

**Una lectura de prácticas comunicativas bajo el horizonte narrativo del  
posdesarrollo en el escenario de Río Negro (2009-2019)**

Tesis de Doctorado en Comunicación Social

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Doctoranda: Valeria Belmonte  
Directora: María Eugenia Borsani

## **DEDICATORIA**

A mi mamá...

## **AGRADECIMIENTOS**

A María Eugenia Borsani por haberme impulsado a leer críticamente el presente de mi región con ojos de comunicadora social apelando al andamiaje conceptual de la decolonialidad. Su persistente y fraternal acompañamiento fue un eslabón fundamental en la escritura de esta tesis.

A la Universidad pública que me brinda esta posibilidad.

Y, por, sobre todo, agradezco a aquellas personas guardianas del territorio que en su caminar la palabra crítica están haciendo comunicación/mundo de un modo muy otro. Especialmente a Fabiana Vega; Alicia Calendino; Cecilia Salcedo; María Esther Norval; Lidia Campos; Juan Ponce; María Torres; Javier Mardones; Claudia Huircan; Fernanda Neculman; Mario Bússolo; Alejandro Fornaza; Paula Penna; Natalia Cabral; Orlando Carriqueo; Leonardo Salgado; Maité Aranzabal, quienes de una u otra manera han colaborado con esta tesis.

Finalmente, a toda mi familia por estar a mi lado y a mis queridas compañeras y compañeros de trabajo.

## RESUMEN

A partir de categorías de pensamiento que recusan la narrativa moderno-colonial hegemónica, esta tesis se pregunta por el alcance político-enunciativo de prácticas comunicativas bajo la narrativa del postdesarrollo. Para ello se ubica en el escenario actual de la provincia de Río Negro, en la Norpatagonia argentina, en donde grupos vecinales se movilizan en defensa del territorio y la vida. En tales espacios, el desarrollo en su carácter predatorio está siendo fuertemente discutido por prácticas y discursos en el seno de una narrativa postdesarrollista a las que en esta investigación se nombran como 'comunicaciones otras' porque abren a diseños de mundos otros.

## INDICE

### INTRODUCCIÓN

#### 1. Tema

#### 2. Estado del arte

#### 3. Construcción del objeto de estudio

3.1. Sobre las modificaciones en el recorte espacial y cronológico inicialmente propuesto

#### 4. Fundamentación

#### 5. Propósitos, objetivos y formulación de hipótesis

5.1. Objetivo general y objetivos específicos

5.2. Hipótesis

#### 6. Propuesta teórico-metodológica

##### 6.1. Respecto a la metodología utilizada

6.1.1. Selección de experiencias y construcción del *corpus* de análisis

6.1.2. Sobre la proximidad: metodología como tránsito decolonizante

6.1.3. Sobre la estrategia analítica: el posdesarrollo como horizonte de sentidos

6.2. Momento investigativo de reconstrucción metodológica a posteriori

6.2.1. Momento de inspección teórico-conceptual

6.2.2. Momento de recuperación de experiencias locales de resistencia socioambiental

6.2.3. Momento analítico interpretativo y planteo de conclusiones

#### 7. Organización y estructura general de la tesis

### BLOQUE I

#### **CAPÍTULO I Comunicación, desarrollo y posdesarrollo. Corrimientos político-epistémicos desde América Latina**

I.1. Pensamiento comunicacional y desarrollo en Latinoamérica

I.2. Desarrollo: algo más que el origen de un término

I.3. Sobre el proceso de resemantización de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CDCS)

I.4. La crítica radical al desarrollo: el posdesarrollo como vertiente analítica

I.4.1. Imaginarios de posdesarrollo y creación de otras opciones de vida

I.4.2. El buen vivir como alternativa desde el Sur Global

I.5. Comunicación, posdesarrollo y cambio de época.

#### **CAPÍTULO II. Comunicación y perspectiva decolonial. Ejercicios decolonizantes desde el sur**

II.1. El grupo modernidad – colonialidad / decolonialidad

II.1.1. La modernidad como narrativa hegemónica

II.1.2. La crítica decolonial

II.1.2.a. La crítica decolonial como proyecto político-epistémico

II.2. Comunicación y decolonialidad: razones para un diálogo

II.2.1. El proyecto de decolonización comunicacional y comunicaciones otras

II.2.2. Comunicación, ejercicios decolonizantes y pluriverso

## **BLOQUE II**

### **CAPÍTULO III. Un panorama del neextractivismo en el escenario rionegrino actual**

- III.1.Extractivismo, neextractivismo y neocolonialidad
- III.2.Algunas marcas del neextractivismo en escenario local
  - III.2.1.La explotación de hidrocarburos no convencionales y el fracking en el Alto Valle de Río Negro
  - III.2.2.La explotación megaminera
    - III.2.2.a.Sobre la megaminería de uranio en Río Negro
    - III.2.2.b.Sobre la megaminería metalífera a cielo abierto
  - III.3.Otro horizonte narrativo es posible: breve reseña de la lucha socioambiental en la Patagonia
    - III.3.1.Experiencias de resistencia socioambiental en Río Negro
      - III.3.1.a.El “No a la planta nuclear” del Movimiento Antinuclear Rionegrino
      - III.3.1.b. El “No al fracking” y la defensa del agua de la Asamblea del Comahue por el Agua de Allen
      - III.3.1.c. El “No a la mina” de la Asamblea en defensa del agua y el territorio Huawel Niyeo de Ingeniero Jacobacci

### **CAPÍTULO IV. Narrativa posdesarrollista: prácticas comunicativas, mundos relacionales y lógica comunal en escenario local**

- IV.1.Sobre narrativa posdesarrollista y comunalidad
- IV.2.Luchas socioambientales como conflictos ontológicos
  - IV.2.1.El uni-mundo y el pluriverso
- IV.3. El enfoque de la Ontología Política en la lectura de prácticas comunicativas bajo la narrativa del posdesarrollo
  - IV.3.1.Prácticas comunicativas en los territorios y su asunción respecto a la insustentabilidad del mundo
  - IV.3.2.Prácticas comunicativas en los territorios y el desplazamiento de la idea de naturaleza como recurso natural a bien común
  - IV.3.3.Prácticas comunicativas en los territorios y su orientación hacia la trama comunal en el diseño de mundo

## **CONCLUSIONES**

## **BIBLIOGRAFÍA**

## **ANEXO**

## INTRODUCCIÓN

### 1. Tema

El tema de esta investigación versa sobre el alcance político-enunciativo de prácticas comunicativas en escenarios de Río Negro (Argentina), durante el periodo 2009-2019. En este período, el desarrollo en su carácter predatorio está siendo fuertemente discutido a la luz del posdesarrollo. El posdesarrollo se asoma como horizonte de posibilidad en la región rionegrina (y en algunos casos como posibilidad que se está desplegando), que abre a la emergencia de formas alternativas de existencia social, comunicación y narrativas de mundos otros.

### 2. Estado del arte

La crítica al desarrollo en su carácter predatorio y la construcción de alternativas es una temática que viene siendo abordada desde hace poco más de un cuarto de siglo. Por su complejidad -la que deviene, entre otras razones, del carácter multidimensional de la crisis a la cual esta temática se vincula-<sup>1</sup> resulta muy difícil reducir su exploración a un campo de estudios en particular. En tal sentido, esta temática puede denominarse -desde la perspectiva de las Ciencias Sociales y Humanas- como un híbrido disciplinario. Esta es la razón por la cual se requiere para su estudio un abordaje al que podría calificárselo de tipo inter-trans-disciplinar. Tomando en cuenta estas consideraciones, a continuación, se señalan algunas de las principales líneas de trabajo que han sido elaboradas hasta el momento respecto al tema, incluyendo, por supuesto, aquellas que tienen lugar en el propio campo comunicacional.

En la segunda mitad de la década de 1980 y durante la década de 1990, dentro de lo que se conoce como el campo de los estudios del desarrollo, surge una serie de enfoques teóricos que servirán como base para el reconocimiento del desarrollo como algo más que una preocupación del ámbito exclusivo de la economía. Si en la década de 1970 la mayoría de las discusiones en torno al desarrollo estaban centradas casi exclusivamente en el plano económico, en las décadas de 1980-1990 tales discusiones pasaron a formar parte de la agenda de temas abordados desde

---

<sup>1</sup>Como se retoma en la investigación, las críticas al desarrollo en su acepción moderno-liberal predatoria cobran fuerza a la luz de los planteos sobre la crisis del patrón civilizatorio moderno-occidental de alcance global.

diferentes ámbitos académicos (ej. antropología, sociología) y, además, por espacios extra académicos como los movimientos sociales.

Una de las razones para explicar esta característica se relaciona con el auge neoliberal que experimentaba la región latinoamericana por aquellos años. Las creencias en torno al mercado, el consumo y la industrialización no dejaban lugar para pensar en alternativas. Todo planteamiento que osara una transformación al estado de cosas debía, necesariamente, proceder de otros espacios. Esto es, de aquellos ámbitos vinculados sobre todo al pensamiento social crítico. Justamente, durante ese periodo, emergerá una corriente latinoamericana proveniente del campo antropológico, denominada antropología del desarrollo (Quintero, 2015). Uno de los principales planteos de esta corriente consistirá en señalar al desarrollo como un discurso cultural de carácter occidental, cuya imposición por parte de Europa y Estados Unidos posee escala global. La publicación del libro *La invención del Tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, realizada por el antropólogo colombiano Arturo Escobar (1996), se constituyó en una de las principales referencias de esta corriente de pensamiento crítico. Esta publicación considera al desarrollo como una invención moderno-colonial, y lo cuestiona por su pretendido carácter universal.

Esta obra fue antecedida por otra del mismo autor *Imaginando un futuro: Pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales* (Escobar, 1991), publicación que también es considerada por muchos académicos como pionera de un tipo de enfoque crítico, que sentará las bases epistémicas para dejar de concebir al desarrollo como destino universal de la humanidad. Dicho enfoque de orientación posestructuralista concibe al desarrollo como un producto cultural eurocéntrico, asociado exclusivamente a la experiencia histórica particular de Europa y Estados Unidos. Esta concepción recibirá el nombre de posdesarrollo.

En este sentido, la cuestión del postdesarrollo -tal como se aborda en esta tesis- es considerada como una de las principales contribuciones conceptuales de Escobar al ámbito de los estudios críticos del desarrollo. La misma será abordada por varios de sus trabajos académicos (Escobar, 2007, 2011; Mandujano Estrada, 2013).

En términos de crítica radical al desarrollo, el posdesarrollo -en tanto enfoque teórico y práctico- lleva a cabo un cuestionamiento a la modernidad entendida como proyecto epistémico,



político y cultural de occidente. Entiende que es en el seno de tal proyecto que ha venido cobrando fuerza, por más de medio siglo, una concepción de desarrollo asociada únicamente a la idea de crecimiento y bienestar material.

En la década de 1990, la crítica al desarrollo en su acepción moderno-liberal empieza a ocupar un lugar destacado en los debates políticos e intelectuales de la época, tanto en Latinoamérica como fuera de ella. Tales debates girarán, sobre todo, en torno a temas tales como: los límites del planeta, la crisis socioambiental y el cambio climático. En este marco tiene lugar la publicación de dos de los primeros trabajos que, junto con el de Escobar, serán centrales para comprender la cuestión del fin del desarrollo y la creación de imaginarios de posdesarrollo: *The Development Dictionary: A Guide to Knowledge as Power*, conocido en español como el *Diccionario del desarrollo* -editado por Wolfgang Sachs en 1992- y *The Postdevelopment Reader*, editado por Majid Rahnema y Victoria Bawtree en el año 1997.

A fines de la década de 1990, emerge en Latinoamérica el programa de investigación Modernidad-Colonialidad/Decolonialidad(MCD). Este programa inaugura una perspectiva crítica que será sustancial para la propuesta del posdesarrollo. Es por esta razón que la misma forma parte del andamiaje conceptual del planteo de la presente investigación.

Respecto a las críticas al desarrollo y sus alternativas, cabe reconocer también el aporte generado desde otros ámbitos de conocimiento como, por ejemplo, la Ecología Política. Entre los principales trabajos llevados a cabo desde esta perspectiva para pensar el posdesarrollo, se encuentran los liderados por Acosta y Gudynas (Acosta, 2008, 2011, 2013, 2015; Acosta y Gudynas, 2011; Gudynas 2009a, 2009b, 2010, 2011a, 2011b, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017; Gudynas y Acosta, 2011). Tales trabajos resultan centrales, entonces, para la creación de un espacio de debate político e intelectual que de curso a la tematización de las alternativas al desarrollo y habilite por tanto la posibilidad de imaginar un más allá del desarrollo. En Latinoamérica, el pensamiento social crítico sobre alternativas al desarrollo, albergará en su seno lo que se conoce como la propuesta del *buen vivir*, a la cual se volverá en los próximos

apartados. En Europa, por su parte, cobrará protagonismo la noción de *decrecimiento*, formulada por el economista francés Serge Latouche (2008).<sup>2</sup>

Tales nociones -la de buen vivir/vivir bien y decrecimiento- son ejemplos de lo que Escobar (2012, 2014, 2015, 2017a, 2019) define como *discursos de transición* (DdT) o *discursos para la transición*. En tanto suponen formas de enunciación práctica y discursiva, cuyas matrices de sentido contribuyen a la emergencia de otro modelo civilizatorio.

Dentro de los estudios sociales críticos del continente, existe una abundante bibliografía en torno al principio de buen vivir/vivir bien, (en aymara *suma qamaña* y en quechua *sumak kawsay*). Esta noción ha sido principalmente difundida por intelectuales indígenas de la América andina. Dicha bibliografía reúne trabajos provenientes de académicos y activistas de la región (Gudynas, 2011a, 2011b, 2016; Quijano, 2012; Lang, 2012; Acosta, 2008, 2011, 2013).

La reflexión en torno a alternativas al desarrollo es también un tema de profundo interés en otros ámbitos -tanto académicos como no académicos- que constituyen al campo de la crítica social de Latinoamérica, a saber: la economía social y solidaria; la soberanía alimentaria; las comunidades autónomas; los feminismos comunitarios, entre otros. En este sentido, cabe destacar dos libros publicados en los últimos años: *Crisis civilizatoria, desarrollo y buen vivir* (Quintero, 2014) y *Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno* (Quintero, 2016). Los mismos ofrecen una profusa descripción y análisis respecto a un escenario regional signado por la construcción de alternativas en términos de lo que la investigadora Gómez Hernández (2014) nombra como discursos y prácticas para la vida. Se trata por tanto de experiencias o proyectos sociales o societales, que resultan de difícil visibilidad bajo la hegemonía de la narrativa moderna, ya que se centran en principios y valores como la solidaridad, reciprocidad y construcción -desde y para comunes-, los cuales se encuentran alejados de los marcos regulatorios liberales, propios de la economía de mercado. Son experiencias que introducen

---

<sup>2</sup> Aunque ambas nociones suponen una crítica radical al desarrollo en su acepción economicista y antropocéntrica, en esta tesis el tema del posdesarrollo se lo asocia con la propuesta de Buen Vivir, surgida en y desde Latinoamérica, y no con la de decrecimiento. El decrecimiento, en tanto discurso de transición del norte global, está vinculado a la necesidad de revertir las altas tasas de consumo económico y material. El concepto surge de la mano de Serge Latouche como respuesta al *slogan* de crecimiento sustentable acuñado por el Club Mundial de Desarrollo Sostenible, que es donde se encuentran las grandes multinacionales como Monsanto y Nestlé. Para Latouche, hablar de desarrollo o crecimiento sustentable constituye una “trampa semántica”. Plantea que el desarrollo del hemisferio norte es posible gracias a la destrucción del hemisferio sur.

alternativas decoloniales al capitalismo colonial/moderno y abren, así, un imaginario posdesarrollista (Quintero, 2016).

En relación con la comunicación como ámbito de estudios, la crítica al desarrollo en su carácter predatorio moderno-colonial y las alternativas al mismo, es un tema relativamente reciente. Durante los primeros años de la segunda década del siglo XXI, surgen en Latinoamérica, aunque también en Europa (principalmente España), algunas publicaciones en donde se reflexiona sobre la comunicación y su lugar dentro de los debates sobre el desarrollo. Algunos de estos escritos abordan a la comunicación bajo el horizonte teórico del posdesarrollo, retomando planteos del grupo MCD. Los trabajos desarrollados, bajo esta perspectiva, son una importante contribución al proyecto político intelectual de reconsiderar al pensamiento crítico comunicacional en clave decolonial.

Entre tales producciones se encuentran aquellas que centran su atención en el lugar asumido tradicionalmente por el pensamiento comunicacional en la institucionalización del desarrollo. Estos trabajos cuestionan dicho pensamiento por su carácter moderno-colonial. En ese marco hay quienes plantean la necesidad de empezar a pensar en una comunicación para salir del desarrollo (de Souza Silva, 2011; Torrico Villanueva, 2013; Chaparro Escudero, 2015a, 2015b). Se trata entonces de una línea de estudios que al considerar a la modernidad como matriz epistémica eurocentrada, en el seno de la cual ha cobrado cuerpo el desarrollo en tanto discurso y práctica hegemónica, se orienta a redefinir el estatuto epistémico de la comunicación en pos de un pensamiento comunicacional gestado por fuera de los intereses de la modernidad capitalista occidental. Es posible ubicar en esta línea de pensamiento una variedad de trabajos académicos que tienen al desarrollo como objeto de sus críticas, como así también a la noción de cambio social, considerada por muchos como su sucesora, llegando a plantearla, incluso, como una idea “estafadora” de lo que tradicionalmente ha sido la comunicación para el desarrollo (Barranquero, 2011; Escobar y Chaparro Escudero, 2020; OPLA, 2020).

Se destacan entre estos trabajos: *Hacia el “Día después del Desarrollo”*: *Descolonizar la comunicación y la educación para construir comunidades felices con modos de vida sostenibles* (de Souza Silva, 2011); *Comunicación, Posdesarrollo y decrecimiento* (Chaparro Escudero (2015c); *Una comunicación para salir del desarrollo* (Torrico Villanueva, 2013), además del

artículo *Las bases antropocéntricas y eurocéntricas de las ideas modernas de pobreza y comunicación* (Kogan Valderrama, 2014). Este último autor recurre a la perspectiva crítica decolonial para impugnar el carácter eurocentrado del pensamiento comunicacional, destacando el modo cómo este ha venido configurándose de manera subordinada al aparato institucional moderno del desarrollo. En este sentido, su planteo resulta inspirador para esta tesis sobre todo en su apuesta por decolonizar el pensamiento comunicacional, abriéndolo a genealogías de pensamiento no modernas, cuestión central en esta investigación.

En sintonía con los trabajos arriba mencionados, se encuentran otras tantas producciones de académicos interesados en el debate sobre el estatuto epistémico de la comunicación en relación al desarrollo y su carácter eurocéntrico. Se destacan entre ellas: *Comunicación y buen vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social* (Barranquero y Sáez-Baeza, 2015) y *De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial para el buen vivir* (Barranquero, 2012a). Interesa especialmente la propuesta que ambos trabajos presentan en torno a la necesidad de redefinir el pensamiento comunicacional en pos de un giro biocéntrico<sup>3</sup> y decolonial, apelando para ello al concepto de buen vivir. Tal propuesta constituye un gran aporte a la problemática que aborda esta investigación.

Continuando con el relevamiento de producciones bibliográficas que contribuyen a la temática de esta tesis, importa señalar un grupo de trabajos académicos que, si bien no están directamente orientadas a problematizar el carácter moderno-colonial del desarrollo como concepto y práctica (o al menos no en esos términos), sus líneas de indagación proponen un abordaje crítico respecto a la vinculación comunicación y desarrollo. Considero importante destacar dicho abordaje porque refuerza el argumento central en esta tesis, respecto a la importancia de reconsiderar críticamente tal vinculación. Tales trabajos ponen énfasis en el entramado material y simbólico del desarrollismo neoliberal y, entre ellos, se destaca la investigación llevada a cabo por Mirta Antonelli sobre un caso de explotación megaminera en la

---

<sup>3</sup>Se denomina *biocentrismo* a la perspectiva sobre la vida que rompe con el antropocentrismo convencional de corte utilitarista. El biocentrismo valora todas las formas de vida, tanto humanas como no humanas. Una de las corrientes más conocidas dentro del biocentrismo es la llamada *ecología profunda*, que surge en la década de 1970. La idea principal de esta corriente, uno de cuyos exponentes es el filósofo noruego Arne Naess, es que la vida en la Tierra tiene valores en sí mismos, esos valores son independientes de la utilidad que el mundo no-humano tiene para los propósitos del mundo humano.

Patagonia. A partir de un abordaje socio-semiótico, Antonelli (2010) indaga el poder institucional del discurso desarrollista, a partir de analizar su incidencia en los procesos de gestión socio-comunicativa emprendidos por las grandes corporaciones extractivas para legitimar prácticas de saqueo, despojo, exterminio y contaminación en los territorios. Su aporte resulta central para pensar el lugar de la comunicación en la reproducción de la narrativa desarrollista y la lógica extractivista que les es propia.

Específicamente, en relación a la cuestión del posdesarrollo y la comunicación, cabe hacer mención a otros trabajos producidos por el español Manuel Chaparro Escudero (2009, 2015a, 2015b, 2018). Su línea de indagación tiene que ver con el papel de los *mass media* en la reproducción de la lógica capitalista moderno-occidental y los patrones de consumo asociados. Su planteo se enfoca en el estudio de la comunicación, puntualmente de la industria cultural y su lugar en la reproducción de la narrativa hegemónica desarrollista moderno-occidental. En tal sentido, propone considerar a modo de contranarrativa, lo que él mismo denomina como una comunicación para el posdesarrollo, a la que también nombra como comunicación para el decrecimiento. Su libro *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos. La distopía del desarrollo* (Chaparro Escudero, 2015b) reúne un número importante de ensayos de su autoría, que guardan relación con la temática en cuestión. En el prólogo, Omar Rincón (2015) le brinda un reconocimiento a este autor por el mérito de haber apostado a reinventar el discurso de la comunicación al tensionar el mundo moderno que, según este pensador, se dice desarrollo, progreso y cambio social. Tanto las líneas de Rincón en ese prólogo, como el propio planteo de Chaparro Escudero en el recorrido de los capítulos que componen el libro, resultan sumamente inspiradoras para el tipo de problemática que esta tesis plantea.

Importa también hacer referencia al proyecto académico *Diálogos Divergentes en Comunicación*, impulsado a propósito de los 60 años del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL). Este proyecto consistió en una serie de diálogos, que se difundieron a través de la plataforma virtual *YouTube*, durante los meses de septiembre y octubre de 2020. Entre tales diálogos se destaca el intercambio entre Chaparro Escudero y Escobar, dado que lo que allí se dice contribuye a los argumentos de esta

tesis, sobre todo cuando plantean la urgencia de repensar el papel de la comunicación, la información y las narrativas discursivas en el contexto de ecocidio actual (CIESPAL, 2020).

En este marco, la noción de *comunicaciones divergentes* propuesta es por demás fructífera a los fines de esta tesis, puesto que la divergencia consiste en visibilizar las disidencias, las posiciones disconformes y las alternativas. En su crítica al desarrollo como ideario moderno-colonial Chaparro Escudero hace una interpelación al ámbito comunicacional en su rol de creador de nuevos imaginarios que superen al desarrollo. Si bien el abordaje de la comunicación, que está centrada casi exclusivamente en el aparatado mediático, dista un poco de la forma como se la abordada en esta tesis, donde la comunicación refiere a prácticas productoras de sentidos en escenario concretos de lucha en los territorios, no por ello deja de ser una importante contribución, puesto que lo que viene a poner en tensión es al propio desarrollo como discurso hegemónico. Además, pone en evidencia que el tema está siendo discutido en ciertos sectores críticos de academia comunicacional, así como la cuestión del pluriverso y la lógica comunal como centrales en la redefinición de una comunicación pensada en y desde el Sur Global. Ambas nociones ocupan un lugar destacado en la propuesta de la presente tesis.

Los puntos principales del intercambio mantenido entre Chaparro Escudero y Escobar, sobre la importancia de repensar la comunicación a la luz de la crisis civilizacional de la que el pensamiento desarrollista neoliberal es considerado uno de sus máximos responsables, serán recuperados en el artículo escrito en coautoría: *Divergencias, alternativas y transiciones de los modelos y las comunicaciones para el buen vivir* (Escobar y Chaparro Escudero, 2020).

Además, existen otras líneas de trabajo en relación con el vínculo comunicación y posdesarrollo con un mayor énfasis en la cuestión del buen vivir, en tanto una propuesta concreta de alternativa al desarrollo producida específicamente desde Latinoamérica. En esta línea se encuentra el libro *Sentipensamientos: De la comunicación-desarrollo a la comunicación para el buen vivir*, elaborado por Adalid Contreras Baspineiro (2014). Este libro reúne textos del autor, que resultan de gran aporte a la problemática mencionada. En esta línea también se encuentran algunas indagaciones realizadas por Paula Restrepo y Juan Carlos Valencia (2017) desde Colombia, sobre todo aquellas referidas a prácticas comunicativas en el buen vivir. La noción remite a un modo de abordar la comunicación vinculándola más a su condición de práctica social

y, con ello, productora del entramado comunal, que con el de productora de mensajes y representaciones. En su planteo, los autores retoman el concepto ancestral de cosmovivencia, propuesto por la comunicadora ecuatoriana de origen quechua Eliana Champutiz (2013). En ese marco, entienden a la comunicación en términos de redes de pensamiento y acciones, como una dimensión central para transformar las condiciones vitales de las comunidades en la búsqueda del buen vivir.

Existe otra línea de trabajo que nuclea investigaciones que se abocan al estudio de las prácticas comunicativas, en el marco de procesos de movilización social contra el extractivismo. Entre estas se destaca la tesis doctoral de la investigadora Dyana Coryat (2017): *Extractivism and Resistance: Media, Protest and Power in Ecuador*. La autora estudió las prácticas comunicativas desplegadas por el movimiento Yasunidos en Quito. Se trata de un colectivo social gestado por un grupo de activistas, en el marco de los procesos de movilización social en defensa del Yasuni ITT, que tuvieron lugar en 2012 en Quito, Ecuador. En esta tesis, Coryat indaga la incidencia del poder mediático en las disputas sobre extractivismo y destaca el rol protagónico que juegan las prácticas comunicativas en los escenarios de resistencia y acción colectiva para incidir en el relato hegemónico. Al igual que la presente tesis, pone atención en las prácticas enunciativas, en tanto configuradoras de narrativas emergentes. En tal sentido, la tesis de Coryat (2017) resulta un aporte sustancial para pensar la comunicación como una dimensión fundamental de los escenarios conflictivos en torno al extractivismo, protagonizados por gobiernos, corporaciones y movimientos sociales en gran parte de América Latina.

Específicamente, con relación al tema del posdesarrollo y los movimientos sociales latinoamericanos de nuevo tipo, cabe destacar el trabajo de Javier Cuesta Cazas (2019): *El discurso del desarrollo en las políticas públicas: del posdesarrollo a la crítica decolonial*.<sup>4</sup> Este autor plantea al desarrollo como discurso configurado en el seno de la modernidad-colonialidad y propone, por tanto, a la crítica decolonial como el escenario de una segunda etapa de deconstrucción del desarrollo. En este sentido, ofrece un recorrido similar al planteado en esta tesis. Su escrito hace una distinción bien precisa del posdesarrollo como enfoque crítico, en el marco de los planteos postestructuralistas, que según señala han permanecido al interior de la

---

<sup>4</sup>Agradezco el contacto con el trabajo de Cuestas Caza al Dr. Carlos del Valle en el marco de su Informe de Evaluación de la tesis de pre calificación, recepcionada con fecha 10 de agosto de 2020.

modernidad como matriz epistémica. En esa segunda etapa de deconstrucción del desarrollo (que es en la que cobra relevancia la decolonialidad como planteo crítico), el autor les otorga un lugar destacado a las *resistencias del mundo pluralista*. Para Cuesta Caza (2019), mientras que la escuela del posdesarrollo puede ser considerada el primer paso serio en el camino de la deconstrucción del desarrollo, son las personas expuestas al hiperindividualismo, el consumismo, el calentamiento global quienes desafían al crecimiento económico como el imaginario más fuerte del desarrollo. En cierto sentido, estos planteos guardan una similitud con la cuestión de las luchas ontológicas y la defensa del pluriverso de la que habla esta tesis.

En términos de incluir al estado del arte algunas producciones académicas vinculadas con problemáticas análogas al tema que indaga esta tesis, importa señalar las relacionadas a la cuestión de la comunicación en procesos de movilización social, específicamente los protagonizados por el activismo socioambientales contra el extractivismo. Así encontramos trabajos que indagan el uso de las tecnologías de información y comunicación como *Internet*, en el marco de lo que la literatura nombra como “activismo digital”, como forma de dar visibilidad a la defensa de los bienes comunes. Entre los trabajos se destaca el artículo elaborado por Daniel Alfonso Debo Armenta (2021): *Activismo digital indígena por la defensa del agua*. Este artículo se centra en el estudio de las estrategias comunicativas de pueblos, comunidades y organizaciones indígenas en México que llevan a cabo acciones colectivas por la defensa del agua y del territorio. Se trata de una línea de trabajo que pone énfasis en la comunicación digital como herramienta y espacio de lucha social. Si bien, en esta tesis el énfasis no está puesto en los medios digitales sino en actividades de tipo presenciales y fuera de líneas, considero importante el trabajo de este autor para pensar la cuestión de la comunicación en la producción de lo común, que es central en la problemática que aquí planteo.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> La incorporación de producciones cuyas temáticas resultan análogas al tema de esta tesis se realizó en respuesta a la sugerencia del Dr. Emiliano Sánchez Narvarte en ocasión de su Informe de Evaluación de la tesis de precalificación, cuya recepción tuvo lugar el 10 de agosto de 2020, marcación que se agradece. Asimismo, respecto a su otra sugerencia referida a una posibilidad de ordenar de otro modo el estado del arte, el criterio que he seguido ha sido el de dar cuenta de la manera más fidedigna posible del propio proceso de encuentro con los núcleos problemáticos del tema investigado. Esto a su vez fue presentado oportunamente en ocasión de los cursos de Taller de Tesis I y II dictados por el profesor Alejandro Kaufman en el marco del programa de doctorado en el que esta tesis se presenta.



También se destaca la importancia de un reciente trabajo publicado sobre la comunicación en Movimientos Sociales de América Latina (MSA): *Movimientos sociales ambientales en América Latina: otros escenarios para los estudios en Comunicación* (Espinell Rubio *et al.*, 2020). A partir de una investigación documental bibliográfica, estos autores concluyen que a pesar de que existe un corpus relacionado con los MSA en Latinoamérica, especialmente para México y Brasil, la mayoría de tales estudios son abordados casi exclusivamente por otras disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanas. En muchos casos, lo comunicativo o lo mediático solo aparece de manera tangencial. Por esa razón, los autores señalan que, dada la irrupción y posicionamiento de los movimientos sociales ambientales en el continente en las últimas décadas, es importante que las escuelas latinoamericanas de comunicación se abran a nuevas preguntas sobre las prácticas comunicativas, tácticas y/o estrategias insertas en los repertorios de confrontación de los MSA inspirados en el buen vivir.

Hasta aquí un repaso por algunas de las principales producciones académicas del campo comunicacional, aunque no exclusivamente, que ubican al desarrollo moderno-liberal en el foco de sus análisis y abren lugar al pensamiento sobre sus alternativas. Ya sea en términos de prácticas comunicativas mediáticas y no mediáticas, narrativas estratégicas o agenciamientos socioculturales, tales trabajos hacen del tema de **la comunicación en el seno de la crítica al desarrollo**, una cuestión de sumo interés para el campo de las Ciencias Sociales y Humanas, en general, y el de la Comunicación en particular.

Importa sumar también a este estado de la cuestión, ciertos acontecimientos que han tenido lugar en el ámbito académico institucional que dan muestras de la relevancia y la actualidad que la temática posee, sobre todo en el campo académico comunicacional latinoamericano. Entre tales acontecimientos cabe aludir a la conferencia magistral brindada por Juan Díaz Bordenave en el marco del XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de la Comunicación (ALAIC), celebrado en 2012, en Montevideo, Uruguay. Su título *La comunicación y el nuevo mundo posible* hace alusión al lema *Otro mundo posible*, inspirador de los foros sociales que se iniciaron en Latinoamérica a comienzos del siglo XXI. En lo que atañe a esta tesis, cabe reparar en lo señalado por Alejandro Barranquero (2012b) en ocasión de recordar, en el marco de un homenaje realizado con motivo de su fallecimiento, las palabras de Díaz Bordenave en aquella

conferencia. Según dice este autor: “[las mismas] volvieron a reivindicar un distanciamiento definitivo con respecto al imaginario colonial, economicista y antiecológico del desarrollo que tan dramáticos resultados ha venido acarreado para el ser humano y el planeta desde la segunda mitad del siglo XX” (Díaz Bordenave citado en Barranquero, 2012b).

Lo dicho deja entrever que el replanteo del pensamiento comunicacional en relación al desarrollo, es una preocupación compartida por varios intelectuales de la región desde hace ya un tiempo largo. Asimismo, ofrece indicios para pensar que la temática parecería estar recobrando particular interés en la actualidad, dada la crisis global actual y la emergencia del posdesarrollo en el seno de los planteos críticos a la modernidad-colonialidad que es dentro de los cuales se ubica el proyecto decolonial que forma parte del marco teórico de esta tesis.

En este sentido, se observa un importante número de intelectuales del ámbito académico comunicacional que en la última década han venido orientando sus reflexiones a la cuestión de la comunicación y lo decolonial (Torrico Villanueva, 2010, 2015, 2016a, 2016b, 2018a, 2018b; Valencia, 2012; Castro Lara y Osorio, 2018; Maldonado Rivera, 2013, 2014, 2016, 2017; Del Valle Rojas y Maldonado Rivera, 2016; Herrera Huérfano *et al.*, 2016; Cebrelli y Arancibia, 2018). Los planteos de algunos serán de modo muy general en el Capítulo 2 de esta tesis, cuando se refiera al vínculo Comunicación-Decolonialidad.

En su mayoría, las líneas de investigación de este grupo de intelectuales contribuyen a afirmar la idea según la cual las premisas político-epistémicas que están en la base del pensamiento sobre comunicación en Latinoamérica, se reactualizan y recobran impulso en la actualidad, habida cuenta de los planteos decoloniales. En tal sentido, muestran una preocupación por la producción de un conocimiento que apueste, ante todo, a refundar las bases epistémicas de la comunicación en la región, contribuyendo de tal modo con el diseño de una Comunicología del Sur (Sierra Caballero, 2014; Herrera Huérfano *et al.*, 2016; Maldonado Rivera, 2016).

Por lo dicho hasta aquí, la crítica contemporánea del desarrollo (Gómez Hernández, 2007)<sup>6</sup> y las alternativas al mismo, viene siendo un tema de interés para el campo intelectual de la región y

---

<sup>6</sup>Tomo la expresión de la investigadora colombiana Esperanza Gómez Hernández (2007). Ella propone organizar dentro a las distintas corrientes críticas al desarrollo que vienen suscitándose en la región desde mediados de la década de 1970 en dos grandes vertientes: una que nuclea todas aquellas críticas que se centran en los efectos y consecuencias del desarrollo, dejando inmune su condición de discurso ideológico y práctica cultural eurocentrada;

más allá de esta. La multiplicidad de enfoques, metodologías y líneas de abordaje existentes permiten suponer no solo la complejidad que dicho tema supone sino, por esto mismo, la imposibilidad de hacerlo desde un único ámbito específico de conocimiento. No obstante, ello, el recorrido aquí propuesto reunió algunas de las principales líneas de trabajo que están teniendo lugar en el ámbito comunicacional, especialmente latinoamericano, por ser ese el campo epistémico dentro del cual se inscribe la presente tesis.

¿Cómo es que se llegó a la pregunta por el alcance político-enunciativo de la comunicación bajo la narrativa del posdesarrollo? La respuesta a dicha pregunta se explica en virtud de lo presentado en este estado de la cuestión, recorridos bibliográficos que nutrieron mi acercamiento personal al tema y que contribuyeron a la construcción de la problemática presentada.

### **3. Construcción del objeto de estudio<sup>7</sup>**

Los distintos proyectos de investigación de los que participé en mi trayectoria académica dentro de la Universidad Nacional del Comahue, han estado conformados en su mayoría por miembros procedentes de diversas formaciones disciplinarias de las Ciencias Sociales y Humanas: historia, filosofía, ciencias políticas, sociología, entre otras. El carácter interdisciplinario de tales espacios hizo que mi participación en estos, estuviera siempre acompañada de un constante interés por mostrar la relevancia de “lo comunicacional” en los fenómenos sociales indagados. En este esfuerzo busqué reivindicar la que considero es una de las principales contribuciones hechas por los estudios latinoamericanos de la comunicación a este campo: pensar la comunicación desde la cultura y los discursos, más allá de los medios (Reguillo, 1997).

Mi ingreso al Sistema Nacional de Investigación tuvo lugar en el año 2006, a través de un proyecto dirigido por el profesor del Departamento de Ciencias de la Información y la Comunicación, Andrés Dimitriu. En dicho proyecto, denominado *Paisajes discursivos, políticas*

---

y otra que sí se ocupa de estas cuestiones. A la primera le asigna el nombre de *crítica convencional*, mientras que a la segunda la nombra como *crítica contemporánea al desarrollo*.

<sup>7</sup>Nótese que en la investigación hago uso de la persona gramatical impersonal pero que, en este punto, referido con el acercamiento personal al tema (construcción de objeto de estudio), elijo hacerlo en primera persona en virtud del atravesamiento corpo-político que el mismo implica.

*de frontera, naturaleza y dinero en la llamada ‘Suiza argentina’ de la segunda mitad del siglo XX*, confluían distintas perspectivas de pensamiento tales como: la Economía Política de la Comunicación, los Estudios Culturales y la Ecología Política. A partir de este encuadre teórico, desde el equipo proponíamos indagar las manifestaciones discursivas del poder en la producción social de la Patagonia, a la que concebíamos como un espacio territorial en base, entre otros, al planteo de Henri Lefebvre (1974). Algunos de los supuestos teóricos de lo que partíamos invitaban a pensar la región como un espacio producido de manera funcional a la lógica del capital. Desde tradiciones teóricas posestructuralistas, entendíamos al poder como una configuración discursiva con efectos materiales y simbólicos específicos. Nos preguntábamos por tales efectos y su lugar en la formación de un imaginario social, en el que la región aparecía representada casi exclusivamente como repositorio de recursos y riquezas, carente de vida humana y no humana. En tal sentido, para el conocimiento del poder y sus lógicas, indagábamos en prácticas sociales vinculadas con formas de expropiación y saqueo del territorio que, lamentablemente, continúan vigentes en esta región.

En el marco de este proyecto, centré mi atención en el análisis de prácticas de resistencias y defensa del lugar, particularmente en aquellas que estaban siendo impulsadas por grupos urbanos en pequeñas localidades de la región. Así en un artículo, que titulé *Controversias en torno a la construcción de un nosotros y el sentido de lugar: a propósito del movimiento “no al casino” en la ciudad patagónica de Villa La Angostura*, propuse explorar el proceso de construcción identitaria del lugar a través del análisis de los relatos de un grupo de vecinos y vecinas que se oponían a la instalación de un casino en esa localidad. Mi interés estuvo puesto en interpretar los mecanismos discursivos que permitían revelar la persistencia de un imaginario social hegemónico dentro del cual, como producto de la lógica mercantil y cosificante del neoliberalismo reinante, la Patagonia devenía en mero objeto de consumo.

Años siguientes pasé a integrar otro proyecto de investigación dirigido por la profesora María Eugenia Borsani, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. El proyecto se denominó *Indagación crítico -interpelativa del presente. Coordenadas de matrices de pensamiento, hibridación e interdiscursividad*. La pregunta por el poder y sus formas en el presente continuaban siendo parte de las preocupaciones centrales que allí confluían. También en

ese momento me incorporé como miembro cofundador del Centro de Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad (CEAPEDI), creado en el marco de ese mismo proyecto de investigación.

De a poco, empecé a incorporar a la decolonialidad como perspectiva crítica desde donde revisar varios de los temas y debates que estaban siendo parte de la agenda del presente de la comunicación en nuestro país y la región.<sup>8</sup> Entre estos, la democratización del sistema de medios y la ciudadanía comunicacional, por nombrar solo algunos de los que revestían mayor importancia.

A partir de lecturas compartidas entre los miembros del grupo, donde confluían autores y planteos provenientes del colectivo MCD, propuse pensar en dicha clave -la decolonial-, la preeminencia del discurso moderno-liberal en el tipo de tratamiento con el que venía siendo abordada la cuestión de la democratización de la comunicación, tanto desde lo académico como desde el propio Estado. De este modo, indagué la cuestión de la distribución igualitaria de recursos, como un tema que adquiriría protagonismo en detrimento de otra posible consideración referida, entre otras cuestiones, a las condiciones materiales e históricas que hacen a las posibilidades reales de agenciamiento comunicacional de aquellos grupos y comunidades a quienes por primera vez se los reconocía como sujetos de ese derecho (ej. los pueblos originarios). Algunas de estas propuestas quedarían planteadas en un capítulo que titulé: *Otros andares del decir: apuntes para repensar la ciudadanía comunicacional* (Belmonte, 2012).

El interés por indagar en la herencia moderno-liberal de la noción de ciudadanía, traída al campo comunicacional y en la necesidad de su revisión en clave intercultural y decolonial, me llevó a encontrar en ciertas perspectivas críticas afines a la decolonialidad, entre ellas, la ecología de saberes presentada por el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos (2009), un andamiaje teórico prolífico para repensar la democratización del espacio público comunicacional y reconocer que, al menos en Latinoamérica, la lucha por la democratización de los medios

---

<sup>8</sup> En varios países de la región estaba teniendo lugar una serie de debates en torno a la democratización del sistema de medios. En Argentina estos debates contaron con la participación amplia de la ciudadanía. En 2009, luego de su aprobación en el Congreso de la Nación, la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner promulgó la Ley 26.522, conocida como *Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual*, la cual reemplazaba a la Ley 22.285 sancionada por la dictadura militar en 1980. En 2016 el ex presidente Mauricio Macri, a través de decretos de necesidad y urgencia, modificó sustancialmente el espíritu democrático de esta Ley.

forma parte, necesariamente, de un debate más profundo encaminado a revisar críticamente las asimetrías culturales y epistémicas que, desde tiempos de la colonia, vienen siendo parte de la configuración monocultural y eurocéntrica que caracteriza a las sociedades de la región. De esta manera, entre los aportes teóricos con los que repensar la democratización comunicacional en clave intercultural y decolonial, indagué en algunos planteos realizados por la lingüista estadounidense radicada en el Ecuador, Catherine Walsh (2005a, 2005b, 2007). En especial en aquellos referidos a la interculturalidad crítica como proyecto político decolonial que, de acuerdo con esta autora, nace de la lucha de las comunidades de pueblos originarios y afrodescendientes de la región. Se trata pues de un proyecto que aspira a una transformación profunda de la monocultura occidental imperante a escala global y que, a través de prácticas y discursos históricamente silenciados por ella, busca implosionar en un gesto de re-emergencia y re-existencia (Albán Achinte, 2013) desde el interior de la propia modernidad en tránsito hacia escenarios de interculturalidad.

En el año 2012, tuve la oportunidad de conocer personalmente a Walsh en el marco de una actividad académica de alcance internacional gestada entre miembros del CEAPEDI y del Grupo de Estudios sobre Colonialidad -GESCO/UBA. Los encuentros CEAPEDI-COMAHUE que desde el año 2010 venían teniendo lugar en la Universidad Nacional del Comahue, y de los cuales participaba también el GESCO, en esta ocasión contarían además con la presencia de varios referentes del colectivo MCD. Ese evento tuvo lugar en octubre del año 2012 en la Universidad Nacional del Comahue y se llamó *III Encuentro CEAPEDI-COMAHUE y Encuentro Internacional del Colectivo Modernidad/ Colonialidad- Patagonia 2012*. Así, gracias a este hecho, pude tomar contacto de manera personal con Adolfo Albán Achinte; Catherine Walsh; Zulma Palermo; Edgardo Lander; Rolando Vázquez Merken; Walter Mignolo; María Lugones; y con unos más que con otros entablar gratas conversaciones. Una de tales conversaciones fue entonces la que mantuve con Catherine Walsh. Algunos trazos de ese intercambio fueron publicados más tarde en formato de entrevista, en el número 4 de *Otros Logos: Revista de Estudios Críticos*, que edita el CEAPEDI, con el título *Reflexiones para una lectura en clave intercultural del campo comunicacional latinoamericano* (Belmonte, 2013).

Me acerqué a Walsh buscando conocer su pensamiento sobre la comunicación, tanto en su condición de campo epistémico como de proceso o dimensión al servicio, o no, de aquel proyecto de interculturalidad crítica en torno al cual esta autora viene trabajando desde hace tiempo. Ese fue tal vez uno de mis primeros intentos por hacer dialogar a la decolonialidad con la comunicación. Durante la conversación que mantuvimos en las afueras de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional del Comahue, las palabras de Walsh apuntaron a una diversidad de temas, entre los cuales destaco la cuestión de la formación profesional del campo comunicacional y la importancia de su vinculación con las luchas sociales que vienen cobrando fuerza en varios puntos de Latinoamérica, sobre todo con aquellas que involucran cuestiones territoriales en el marco de conflictos socioambientales. Sus palabras resonarían de un modo muy particular en el escenario geográfico que nos acogía en el intercambio. A escasos 20 km. de allí, en la ciudad rionegrina de Allen, la multinacional Apache en connivencia con el Estado provincial y nacional, ya realizaba pozos de perforación para la extracción de hidrocarburos mediante la práctica del *fracking*. Ante ello un grupo de vecinos y vecinas de esa ciudad, preocupados sobre todo por el cambio de la matriz productiva de la zona -la que rápidamente reemplazaría la producción de peras y manzanas por la explotación de hidrocarburos no convencionales- ya empezaba a mostrar los primeros gestos de resistencia. Tales gestos darían lugar a la conformación la Asamblea Permanente Comahue por el Agua-Allen, (APCA-Allen). También, en ese mismo momento, en la región sur de la provincia, algunos habitantes del pueblo de Ingeniero Jacobacci y comunidades cercanas volvían a salir a las calles tras la derogación por parte del ejecutivo provincial de la Ley N° 3.981 que daría vía libre a la explotación megaminera, en el marco del proyecto minero de oro y plata Calcatreu.

Por lo expuesto hasta aquí, mi entrada a la perspectiva decolonial estuvo marcada por el interés que expresé anteriormente, a saber: pensar a la comunicación desde los discursos y las prácticas suscitados en el seno de los contextos locales que habitamos. Más específicamente, con una forma de concebir la comunicación o lo comunicacional como proceso de producción de sentidos, que acontece socialmente involucrando relaciones de poder en las que se despliegan

prácticas de acción colectiva que catalizan luchas sociales y procesos de transformación política.<sup>9</sup>

En base a estos postulados y en el marco del proyecto de investigación que integro actualmente: *Mal(estares) en la sociedad occidental. Dimensión propositiva de prácticas y discursos intersticiales en escenario posoccidental*, dirigido por María Eugenia Borsani, surge entonces mi interés por conocer prácticas y discursos que emergen en escenarios de crisis global, poniendo en disputa la hegemonía desarrollista occidental y, con ello, al pensamiento moderno-liberal y sus formas. En el marco de esta preocupación tiene lugar la pregunta que da origen al tema de esta investigación sobre el alcance político-enunciativo de la comunicación en escenarios donde el posdesarrollo se asoma como horizonte de posibilidad en la región y en algunos casos como posibilidad que se está desplegando.

### **3.1. Sobre las modificaciones en el recorte espacial y cronológico inicialmente propuesto**

En la propuesta inicial de esta investigación, se tomaba como referencia para el estudio sobre la comunicación bajo la narrativa del posdesarrollo a tres experiencias de movilización y resistencia en contra de proyectos extractivistas en la Norpatagonia durante el último decenio. La selección de las mismas tendría lugar en base a los siguientes criterios formulados en el plan de tesis:<sup>10</sup>

- a) que tuvieran como su lugar de manifestación a la Norpatagonia argentina durante el último decenio 2008-2018;
- b) que ofrecieran una dimensión contranarrativa intersticial respecto del relato moderno-occidental en materia de desarrollo;
- c) que se encontraran enmarcadas en lo colectivo en tanto involucrara a alguna comunidad o grupo;

---

<sup>9</sup>Agradezco a Eduardo Restrepo sus aportes y comentarios para poder llegar a enunciar así el tipo de prácticas sociales que resultan de mi interés. Tales aportes tuvieron lugar durante el seminario *Teorías críticas desde la perspectiva del Sur*, en el marco del programa de doctorado en el que esta tesis se presenta.

<sup>10</sup>Aprobado por unanimidad mediante resolución del Consejo Directivo de la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, expediente 27000779/19, con fecha 24 de mayo de 2019.



d) que contaran entre sus acciones con un repertorio significativo de producción simbólica (intervenciones estéticas; audiovisuales; pronunciamientos públicos; etc.)

e) que mediante sus acciones hayan logrado algún tipo de incidencia en el ordenamiento jurídico vigente (aprobación de Leyes, Ordenanzas, etc.).

De esta manera fueron escogidas inicialmente tres experiencias: la Asamblea de Vecinos autoconvocados de Loncopué (AVAL); el Movimiento Antinuclear Rionegrino (MAR) y la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua, Allen (APCA-ALLEN). La primera con asiento en la provincia de Neuquén y las otras dos en Río Negro.

De ese modo se cubría el recorte geográfico inicialmente propuesto: la Norpatagonia, en el periodo 2008-2018. Además, las tres experiencias referidas representaban de algún modo la defensa de tres de los principales bienes naturales necesarios para garantizar la vida en todas sus formas y manifestaciones: agua (APCA-ALLEN), aire (MAR) y suelo/tierra (AVAL).

Sin embargo, a raíz de una sucesión de hechos que tuvo lugar durante el año 2019 en la provincia de Río Negro, se decidió modificar el recorte espacial a fin de centrar la investigación en el escenario geográfico de esta provincia, sin que ello suponga alteración alguna de la problemática inicialmente planteada. Tales hechos, incidieron en los procesos de conflictividad socioambiental que están teniendo lugar en la provincia, así como en el armado de un escenario político e intelectual regional en el que la cuestión del desarrollo y sus alternativas está siendo objeto de debate. Por esa razón, se eligió a la provincia de Río Negro como contexto de referencia para el análisis de esta tesis.

Los hechos referidos fueron el anuncio, a finales del año 2019, de una nueva campaña de perforaciones que la minera canadiense Meridian Gold pretende llevar a cabo en lo que se conoce como proyecto Calcatreu: un depósito de plata y oro ubicado al sur de la provincia de Río Negro, en cercanías a la localidad de Ingeniero Jacobacci (Moyano, 2019). Se trata de una exploración que viene queriendo realizarse hace más de 20 años. El anuncio provocó la reactivación de la asamblea local en la que confluyen vecinos y vecinas autoconvocados de la ciudad de Ingeniero Jacobacci y comunidades rurales Mapuche-Tehuelche de la meseta centro-norte de Chubut y la línea sur de Río Negro. La resistencia a la megaminería, en esta parte de la provincia y su zona de influencia, ocupa un lugar central en materia de conflictividad

socioambiental, logrando la sanción en el año 2005 de la *Ley Anticianuro* (Ley N° 3.981). Su nombre se debe a la prohibición de la utilización de cianuro y mercurio en la actividad megaminera. Sin embargo, esta Ley fue derogada en diciembre del año 2011, durante el corto periodo que duró el gobierno de Carlos Soria.<sup>11</sup>

Otro de los acontecimientos -que va a contrapelo del antes mencionado y que también fundamenta las razones por las cuales se decide centrar las experiencias referenciadas en esta tesis dentro del escenario geográfico de la provincia de Río Negro- tiene que ver con la presentación pública de un documento titulado *Más allá de la renta petrolera: Propuesta para la diversificación productiva y la democratización energética*, elaborado por la Mesa de Transición Productiva Energética de Río Negro, en el año 2019 (MTPE - Río Negro, 2019).<sup>12</sup> Tal hecho pone al descubierto que la construcción de alternativas de vida sustentables es un tema que está siendo puesto en debate en la provincia, al menos desde ciertos sectores de la población que interviene en el diseño de un futuro diferente, donde prevalezcan formas productivas ya no extractivistas sino en relación armónica con la naturaleza.

Por lo dicho, las críticas al desarrollo en su carácter predatorio y el lugar de *lo comunicacional* allí, entendiendo por éste al proceso de producción de sentidos y construcción de imaginarios de vida diferentes al que impera en el modelo societal hegemónico, se vuelve pues un tema impostergable. En dicho proceso intervienen prácticas y discursos configuradores de otras narrativas sobre el mundo y la vida, cuya lectura resulta central puesto que son parte de una problemática que, según los argumentos esgrimidos por activistas, compromete la vida en todas sus dimensiones en territorios que están siendo diezmados por el extractivismo neoliberal.

Por otra parte, en un contexto de crisis generalizada que abre a importantes cuestionamientos en torno a los modos de la ciencia moderna, es necesario dar lugar a otras formas posibles de habitar la academia donde la práctica científica se vea implicada con el acontecer de su tiempo, poniendo en cuestión el punto cero del conocimiento (Castro-Gómez, 2007). En este marco el

---

<sup>11</sup> Su gobierno se desarrolló entre el 10 de diciembre del año 2011 hasta su fallecimiento (el 1° de enero del año 2012).

<sup>12</sup> Se trata de un informe surgido a partir de una serie de encuentros mantenidos entre 18 investigadores/as de cinco universidades nacionales, en articulación con representantes sindicales de UnTER, ATE y CTA y referentes del movimiento socio-ambiental de la provincia, durante junio de 2018 y mayo de 2019.

contacto y la proximidad con el mundo de la vida, a los que esta tesis adhiere fuertemente, se vuelven criterios éticos, políticos y epistémicos centrales en el proceso de conocimiento.

En suma, es a raíz de las consideraciones señaladas que se modificó el universo referencial inicialmente pensado para esta investigación, incorporando la experiencia del colectivo de resistencia megaminero que involucra las acciones de la asamblea socioambiental de Ingeniero Jacobacci. De esta forma, sin que por este hecho se vieran alterados los criterios inicialmente establecidos, el recorte témporo-espacial quedó centrado en el escenario geográfico de Río Negro, en el periodo 2009-2019.

Las siguientes tres experiencias son entonces las que se toman como referencia para la problemática que aborda la presente investigación:

- Asamblea Permanente del Comahue por el agua (APCA-ALLEN), zona Alto Valle de Río Negro.
- Movimiento Antinuclear Rionegrino (MAR), zona Atlántica de Río Negro.
- Asamblea en Defensa del Agua y el Territorio *Huawel Niyeo*, zona línea sur de Río Negro.

Respecto al periodo escogido, es en la segunda década del siglo XXI -en el final del ciclo progresista- donde tiene lugar una fase de desposesión extractivista que coincide con un giro hiperextractivista, asociado a una exacerbación, una nueva fase de expansión de la frontera de los *comodities* (Svampa y Terán Mantovani, 2019). Al mismo tiempo se trata de un período en el que, luego de la incorporación en las constituciones de Ecuador y Bolivia,<sup>13</sup> la idea de buen vivir o vivir bien, empieza a resonar en los ámbitos políticos e intelectuales críticos de la región como principio político en torno al cual se configura una cosmovisión alternativa al desarrollo, llegando inclusive a formar parte del discurso académico de la comunicación en Latinoamérica y otras partes del Sur Global, a través de su tematización en congresos, publicaciones y programas de formación.

---

<sup>13</sup> Dicha incorporación ha tenido lugar en el año 2008 (Ecuador) y en el año 2009 (Bolivia), durante los gobiernos de Rafael Correa y Evo Morales, respectivamente.

#### 4. Fundamentación

En las últimas décadas y en distintas regiones de Latinoamérica, se visibilizó la proliferación de escenarios de movilización y acción colectiva en los que pueblos originarios, campesinos, mujeres, pobladores urbanos, entre otros actores, se organizan para defender sus bienes comunes. En este contexto emergieron las resistencias en contra de la megaminería en Perú; las campañas por la defensa de Yasuní TT en Ecuador;<sup>14</sup> el movimiento de afectados por el colapso de los dique de cola y represas en Brasil; y las luchas campesinas por el acceso a la tierra y en contra de la privatización de bosques, la biodiversidad y las semillas en Paraguay, Bolivia, Chile, México y Colombia. Estas resistencias son algunas que muestran un extenso repertorio de acciones, que vienen generándose en el continente, en pos la defensa de la naturaleza, el territorio y la vida en todas sus formas.

En Argentina tales escenarios ganaron una mayor intensidad sobre todo en las últimas décadas, en virtud de la ofensiva extractivista a la que se vio expuesta el continente en el marco de lo que se conoció como el proceso de reprimarización de la economía (Giarracca y Teubal, 2013).

Los casos de Andalgalá en la provincia de Catamarca, Famatina en La Rioja y Jáchal en San Juan representan sólo algunos de los múltiples escenarios en los que vecinos y vecinas que se sienten afectados por un modelo de producción extractivo-contaminante, se unen en defensa de unas formas de pensamiento y vida en las que prima una relación de involucramiento con el entorno. El grito “No a la mina”, pronunciado por un importante número de esquelinos en la provincia de Chubut, en contra de la multinacional Meridian Gold en los años 2002 y 2003;

---

<sup>14</sup>En Ecuador, en el año 2014, el parque Nacional Yasuní -declarado por la UNESCO como área protegida por ser considerada reserva mundial de la biosfera- fue puesto en riesgo tras un anuncio presidencial para explotar el petróleo dentro del mismo. El anuncio que daría fin al proyecto Yasuní ITT, pondría en riesgo también la vida de los pueblos originarios que habitan el Yasuní, entre ellos los *waorani*, *kichwa*, *shuar*, *tagaerí* y *taromenane* para quienes el parque posee un importante valor ancestral. Para evitar la iniciativa oficial, una parte del pueblo de Ecuador se organizó y llamó a defender el Yasuní, bajo la consigna “únete pueblo, únete a lucha por el Yasuní, consulta popular”. En ese marco se creó el colectivo Yasunidos, producto de la unión de diversas organizaciones ambientalistas, artísticas, ciclistas urbanos.

pasando por las manifestaciones contra las papeleras impulsadas por vecinos de Gualaguaychú en Entre Ríos durante los años 2005 y 2010; el acampe protagonizado por vecinos y vecinas de la asamblea socioambiental de la localidad de Islas Malvinas en Córdoba contra la instalación de la Multinacional Monsanto entre los años 2012 y 2016; hasta la histórica movilización del pueblo de Mendoza en el año 2019 en defensa de uno de los bienes naturales más preciados para la vida, como es el agua, son algunos de los episodios más emblemáticos.

A estos se le suman otros tantos más, nucleados en su mayoría en la Unión de Asambleas de Comunidades (UAC)<sup>15</sup>, o en la Unión de Asambleas Patagónicas (UAP),<sup>16</sup> cuando de organizaciones con epicentro en esta región de la Argentina se trata.

En la Norpatagonia y, en particular en la provincia de Río Negro, la explotación hidrocarburífera por medios no convencionales -conocida mundialmente como fractura hidráulica o *fracking*- en la región del Alto Valle; la megaminería metálica de oro y uranio, en el centro y sur de la provincia; así como el proyecto de instalación de reactores nucleares con el correspondiente riesgo de generación de residuos radioactivos que esta supone en la costa Atlántica, constituyen algunas de las principales actividades extractivistas en esta provincia durante la última década.<sup>17</sup> En algunos casos se trata de actividades anunciadas y en otros ya implementadas, razón por la cual vienen motivando un intenso accionar de repudio y rechazo desde distintos sectores de la población rionegrina. APCA-ALLEN, MAR y la Asamblea en Defensa Agua y el Territorio *Huawell Niyeo* son algunos de los múltiples espacios que, por medio de la unión vecinal, llevan a cabo acciones en contra de los proyectos extractivos que amenazan la vida en el lugar. Bajo promesas de desarrollo y progreso, tales proyectos son implementados por corporaciones transnacionales y gobiernos a nivel local en obediencia con la lógica destructiva y predatoria que es impuesta por el capital a escala global.

---

<sup>15</sup> En pos de configurar una red de acción a nivel nacional de la que formen parte todas las luchas socioambientales, en 2006 se conforma la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), denominada actualmente Unión de Asambleas de Comunidades (UAC): Por la vida contra el saqueo y la contaminación.

<sup>16</sup> Las asambleas socioambientales que se encuentran asentadas en la Patagonia, además de integrar la UAC, se nuclean en otro espacio de alcance regional, denominado Unión de Asambleas Patagónicas (UAP).

<sup>17</sup> Por supuesto que el espectro de actividades productivas consideradas extractivas es mucho más amplio, involucrando distintas áreas de la economía regional: la producción hidroeléctrica a gran escala; la ganadería intensiva mediante el método *feedlot*; entre otras.

En ciertas ocasiones la magnitud del poder persuasivo de la acción vecinal ha sido de gran importancia como sucedió en Mendoza en diciembre del año 2019 y, antes de ello, en Río Negro en septiembre del año 2017. La acción vecinal logró incidir directamente en las decisiones de gobierno, alcanzando así valiosas conquistas legales en pos de mitigar o directamente prohibir la actividad contaminante. Uno de esos casos lo constituye la Ley que prohíbe la instalación de centrales nucleares en todo el territorio rionegrino, aprobada en el año 2017 (Pecollo, 2017b). Aunque existen también otras experiencias que podrían ser consideradas exitosas, en términos de conquistas legales, como la aprobación de ordenanzas en las que se declaran a localidades libres de *fracking* o fallos que declaran medidas de amparos en cumplimiento de tratados internacionales, tal lo sucedido con el pueblo Mapuche-Tehuelche en el caso de la lucha contra la megaminería contaminante en la región sur de la provincia de Río Negro y el fallo a su favor del Superior Tribunal de Justicia en 2005, que retomo con más detalle en otra parte de la tesis.

Lo dicho hasta aquí pone al descubierto la existencia en el territorio provincial de un importante movimiento socioambiental para el cual ni el *fracking*, ni la megaminería contaminante, poseen *licencia social*. Con este término se hace referencia a una especie de permiso, o anuencia, que se le es otorgado a las corporaciones responsables de los proyectos extractivos, por parte de las comunidades cercanas a los lugares donde aquellos se asientan. En muchos casos para obtener esa legitimidad social -la cual supone algo más que el permiso legal que pudiese haberle sido otorgado por el gobierno de turno-, las corporaciones recurren a una serie de estrategias de cooptación de la población aledaña. Tales estrategias se encuentran enmarcadas en general dentro de lo que se denomina Responsabilidad Social Empresaria (RSE), a partir de la cual las corporaciones construyen hospitales, asisten con recursos a escuelas y demás instituciones de la comunidad, entre otras actividades, en pos de captación de voluntades.

La acción persuasiva de grupos vecinales en el seno de las experiencias de organización de la resistencia a los proyectos, es de una gran elocuencia en términos de capacidad comunicativa/expresiva: *performance*, manifestaciones artísticas callejeras, murales, pancartas, videos, festivales al aire libre, encuentros plenarios y demás. Siendo éstos los principales modos comunicativos que utilizan los grupos movilizadores para dar a conocer su mensaje de rechazo y resistencia.

En el seno de esta investigación, tales movimientos y las acciones que estos grupos despliegan son concebidos como prácticas y discursos, en el contexto de experiencias colectivas de comunicación y mundos puestos en acto. Cuestión ésta que se reiterará en distintas partes de esta tesis.

La lectura de tales experiencias habilita un ejercicio crítico reflexivo que abre a un horizonte narrativo distinto del que prevalece bajo el modelo de mundo moderno-liberal hegemónico, en el cual tiene lugar el actual desarrollismo predatorio, por lo que, tales experiencias contribuyen, pues, al diseño de alternativas al mismo. El ejercicio crítico reflexivo que se propone en torno a ellas, se torna urgente en el actual escenario de crisis civilizatoria donde impera la búsqueda de alternativas.

En el marco del planteo de esta tesis, las experiencias de movilización comunitaria implican *mundos en movimiento* (Escobar, 2017b). Su despliegue en contra de mega proyectos contaminantes, conlleva una crítica a todo el ordenamiento epistémico moderno-colonial, en cuyo seno el desarrollo ha venido desplegándose como idea fuerza desde mediados del siglo XX (Quintero, 2015). En tal sentido, es posible interpretarlos como una impugnación a la ontología moderno-occidental y su fundamento en el individuo como elemento supremo (antropocentrismo). A su vez, el tipo de prácticas y discursos que en ellas tienen lugar pueden ser leídas en tanto engarzadas con toda una genealogía de pensamiento no moderna, de carácter posoccidental. En dicha genealogía convergen prácticas y saberes de pueblos originarios, mujeres, campesinos, afrodescendientes, entre otros, como parte de lo que Boaventura de Sousa Santos (2009) ha denominado el *Sur Global*.<sup>18</sup> Un sur que, ante el escenario de crisis actual, busca implosionar desde la diferencia (Walsh, 2008), dando lugar así a una narrativa disidente del ordenamiento epistémico canónico. Tal disidencia, al ser atendida en su carácter propositivo, pone en escena la existencia de otras opciones de vida posibles o *pluriverso* (Escobar *et al.*, 2017).

En relación con la puesta en discusión de un mundo pensado de un único y solo modo, importan los debates que -desde hace un par de décadas- están teniendo lugar al interior de las Ciencias Sociales sobre el reconocimiento de la idea de desarrollo como práctica cultural

---

<sup>18</sup> Tal como explico en otras partes de esta tesis, utilizo el vocablo *sur* no como localización geográfica sino como *locus* epistémico global, de acuerdo con el planteo propuesto por Boaventura de Sousa Santos (2009).

configuradora de un discurso dominante, su lugar de enunciación históricamente geosituado y a la hegemonía de la modernidad como proyecto político y cultural de occidente. Tales debates ofrecen la posibilidad de pensar lo que en esta tesis se nombra como “un más allá del desarrollo” en el escenario posoccidental.

Respecto a la relevancia epistémica del planteo propuesto, importa señalar una cuestión que viene tomando protagonismo en los círculos intelectuales y políticos del continente desde principio de siglo, referida a la actual crisis civilizatoria de alcance global.

En efecto, son varios los modos cómo al interior de las Ciencias Sociales y Humanas viene siendo nombrado este contexto de crisis y el escenario transicional al que da lugar. Se habla así de *crisis paradigmática* (Santos, 2009); *crisis del patrón civilizatorio* (Lander, 2009); *crisis raigal de la modernidad* (Quijano, 2012); *crisis socioecológica* (Svampa, 2018); *crisis civilizacional en un presente letal* (Borsani, 2019b). Más allá de toda esa variedad denominativa que, por otra parte, excede el listado recientemente brindado, importa destacar el hecho de que en todas se advierten el momento de inflexión del modelo de desarrollo capitalista actual o patrón civilizatorio, instando con ello a pensar en la necesidad de un cambio de época. Este sentimiento generalizado respecto a la insostenibilidad del mundo, genera una atmósfera sociopolítica y cultural proclive al pensamiento sobre alternativas. Tal atmósfera, ciertamente, involucra también al pensamiento comunicacional (Escobar y Chaparro Escudero, 2020). Pues pone de relieve la importancia analítica de distintos escenarios discursivos que están emergiendo en el continente, a partir de los cuales es posible advertir la pluralidad de opciones de vida posibles ante un mundo insustentable y letal. Tales opciones que han sido obturadas por la imposición de un modelo de mundo moderno-occidental-liberal-capitalista-patriarcal como el único posible - colonialidad del poder mediante-, hoy emergen como posibilidad concreta.

Partiendo de dicho razonamiento resulta pertinente, la propuesta de esta tesis en la que, atendiendo a los escenarios recreados por los llamados *colectivos del no* (Marín, 2010) -“No a la megaminería”, “No al *fracking*”, “No a la central nuclear”- en términos de prácticas comunicativas, se busca conocer la multiplicidad de prácticas, saberes, visiones, sensibilidades que envuelven a estas luchas populares en tanto pronunciamientos proposicionales de mundos



pensados de otro modo. Es decir, hay una dimensión de lo proposicional que en esta tesis se lee precisamente como comunicacional.

Los últimos tramos de esta tesis terminan de escribirse en un mundo altamente convulsionado por la crisis sanitaria global que trajo aparejada la pandemia del virus respiratorio COVID-19. No son pocos los intelectuales que ven en el modelo de vida moderno-occidental-capitalista-liberal-antropocéntrico la causa principal de la pandemia, y de otros tanto flagelos que se viven en el mundo como la pobreza y la crisis ambiental. Los últimos informes ofrecidos por el grupo de expertos sobre calentamiento global de la Organización de Naciones Unidas (ONU), ofrecen datos estremecedores que nos hablan del carácter irreversible de los daños provocados a la tierra.

En distintas partes del mundo hay grupos de gentes organizándose, saliendo a las calles y ocupando las redes sociales digitales para denunciar sus causas. “No es sequía es saqueo”, dice uno de los *slogans* creados desde la sabiduría popular que circulan en espacios de protesta de distintas localidades del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, generados a propósito de la declaración de la emergencia hídrica para la cuenca del Neuquén, Limay y Negro (diario Río Negro, 2021).

Al mismo tiempo, en el centro del país, la Multisectorial Humedales inicia una travesía por el río Paraná para llegar a las puertas del Congreso Nacional al grito de “¡Ley de Humedales ya!”. De ese modo buscan poner fin a la destrucción, por parte del agronegocio y la especulación inmobiliaria, de estos importantes garantes de la vida humana y no humana que son los humedales (Cosecha Roja, 2021).

Así, volviendo nuevamente al sur del país, comunidades del pueblo Mapuche-Tehuelche ubicadas en la región sur de Río Negro, deciden en *trabun* cerrar las tranqueras a las mineras al grito de “fuera las mineras de nuestros territorios”. Llevan también pancartas, carteles y la bandera mapuche como emblema, buscando cuidar lo que la avaricia extractiva amenaza con destruir: aguadas con vertientes naturales, animales, memorias y costumbres ancestrales (Whilhelm, 2021).

En Chubut, los llamados por el gobernador Mariano Arcioni como los “ruidosos” siguen en estado de alerta y movilización en defensa de la meseta desde hace casi ya un año, cuando el gobernador presentó en la Legislatura provincial el proyecto de ley para impulsar la

rezonificación de la meseta chubutense que habilita la minería extractiva.<sup>19</sup> Con banderazos, ruidazos, petitorios y otras acciones expresivas, vecinos y vecinas se reúnen en asambleas nucleadas en la Unión de Asamblea Ciudadanas de Chubut en defensa del único río que atraviesa a la provincia: el río Chubut.

A esta cartografía de acciones colectivas en defensa del territorio y la vida, se le suma en Mendoza la ya mencionada y muy emblemática lucha ambiental conocida por la repercusión pública alcanzada y el logro obtenido. A pocos días de finalizar el 2019 una multitud se hizo presente en las calles de la provincia de Mendoza para defender el agua y la vida. La movilización que cobró impulso también en los medios sociales, tuvo lugar luego de que la Legislatura provincial le diera el visto bueno a la megaminería contaminante, al anunciar la modificación de la Ley N° 7.722, conocida popularmente como “Guardiana del agua”.<sup>20</sup>

Luego de unos días de aquel anuncio, la fuerte presión social que terminó en una infinita marcha por el agua (Latino,2019) recorriendo las calles mendocinas, llevó al gobierno mendocino a dar marcha atrás y restablecer así la plena vigencia de Ley N° 7.722. De ese modo quedó demostrado que no existe acuerdo social para desarrollar la minería (Liceaga *et al.*, 2020).

La experiencia de Mendoza representa un hecho emblemático de lucha popular en materia socioambiental, ya que pone en la escena pública mediática las relaciones de fuerza que involucra a esta cuestión, mostrando una vez más la capacidad del movimiento asambleario para torcer el rumbo de decisiones que amenazan con la propia existencia humana. De ese modo, contribuyó a hacer audible la voz de una gran parte de la población, para la cual el agua y el territorio no tienen precio y comportan un profundo valor para la vida humana y no humana.

Dicha voz -que alcanza una singular expresividad en estos escenarios de movilización y resistencia en defensa del territorio- guarda su memoria en prácticas y saberes de pueblos originarios y campesinos. La misma alberga premisas de pensamiento que irrumpen contra el proyecto capitalista modernizador extractivista, quebrantando algunos de los principales

---

<sup>19</sup> El proyecto de zonificación se sostiene del artículo 2° de la Ley Provincial XVII N° 68 (ex 5001), sancionada en 2003, que pedía delimitar una zona de la provincia para la explotación minera dentro de los 120 días de sancionada la Ley.

<sup>20</sup> La Ley N° 7.722, vigente en la provincia de Mendoza desde el año 2007, prohíbe en el territorio provincial el uso de sustancias químicas en los procesos mineros metalíferos y/o industrialización de minerales metalíferos, obtenidos a través de cualquier método extractivo.

cimientos epistémicos de la civilización moderno-occidental, que la crisis civilizatoria obliga a reconsiderar.

Por lo expuesto, la presente tesis -que se inscribe en el campo de estudios de la comunicación- no indaga a los medios de comunicación sino a los modos del comunicar y con ello a los mundos a los que estos modos apuestan, reivindicando de tal forma el carácter transdisciplinar de este campo. ¿Qué mundos prefiguran las prácticas y los discursos que pronuncian quienes se alzan en contra del desarrollo y sus promesas, en defensa de sus vidas y las futuras generaciones? ¿Cuáles de las premisas que emergen en esos escenarios contribuyen a crear narrativas de mundos otros? Estas son algunas de las inquietudes que surgen del pensar críticamente el presente regional.

Detrás de tales interrogantes subyace como tema o preocupación de fondo, la pregunta por las alternativas al desarrollo, entendida aquí en el sentido más profundo del término. Esto es: en clave de un debate político-epistémico que involucra al terreno de la cultura, los imaginarios y las ideas, en un marco de decolonialidad epistémica dentro del cual, al menos en lo que al continente latinoamericano respecta, están siendo exploradas otras posibilidades de existencia social alrededor del principio ancestral del buen vivir / vivir bien (Gudynas y Acosta, 2011).

Por último y a modo aclaratorio la experiencia mendocina no integra el corpus de esta tesis que se ciñe al espacio territorial de la provincia de Río Negro, no obstante, estos acontecimientos podrían ser parte de su universo de análisis. Aquello que se busca conocer no es otra cosa que la emergencia de una narrativa de mundo distinta a la promovida por el desarrollo capitalista y su lógica de apropiación y destrucción de la naturaleza. Tal emergencia no responde a fronteras geográficas sino a límites ontológicos, los de la ontología hegemónica, a cuyo desborde se orientan el tipo de manifestaciones señaladas, dando cuenta de modos de pensar, ser y estar otros.

## **5. Propósito, objetivos y formulación de hipótesis**

Esta investigación se origina en la pregunta por el alcance político-enunciativo de experiencias de movilización y acción colectiva (a las que entiende en términos de prácticas comunicativas intersticiales) en contra del desarrollo en su carácter predatorio, que vienen teniendo lugar en la última década en el escenario regional. En relación con la comunicación

como campo de estudio, esta tesis se inscribe en una tradición epistémica de impronta latinoamericana que rehúsa circunscribir el estudio de la comunicación exclusivamente al ámbito de los medios, proponiendo, por tanto, abrir el espacio epistémico más allá de éstos. En otras palabras: poner el foco de estudio en las prácticas y los discursos. En este sentido, retoma preocupaciones que han venido suscitándose en las últimas décadas al interior del pensamiento comunicacional de la región con relación al estatuto epistémico de la comunicación y su especificidad en el escenario latinoamericano.

Su propósito principal consiste en proporcionar al campo académico de la comunicación un marco teórico y analítico que contribuya con el proyecto epistémico-político de una Comunicología del Sur (Sierra Caballero, 2014, 2016a, 2016b; Restrepo *et al.*, 2017), nombrada también *Otra comunicología posible* (Maldonado Rivera, 2016) o Nueva Comunicología Latinoamericana (Herrera Huérfano *et al.*, 2016; Sierra Caballero, 2016b; Sierra Caballero *et al.*, 2020).

Dicho proyecto forma parte de una serie de esfuerzos político-epistémicos que están siendo llevados desde diversos campos del saber, a través de un compromiso ético y praxeológico por la descolonización del conocimiento y del mundo (Maldonado Rivera, 2016). Por lo que la decolonialidad se presenta como perspectiva epistémico-política central en esta tesis.

## **5.1 Objetivo general y objetivos específicos**

-Conocer el alcance político-enunciativo de prácticas comunicativas en escenarios de resistencia y crítica al desarrollo en la provincia de Río Negro, durante el decenio 2009-2019.

### **Objetivos específicos**

a) Reconocer los escenarios de resistencia a megaproyectos de *desarrollo* como prácticas comunicativas, en tanto intervienen en ellos prácticas y discursos que de manera intersticial contribuyen a la construcción de imaginarios de posdesarrollo.

- b) Llevar a cabo un contrapunto entre el *desarrollo* como idea fuerza configuradora del relato moderno canónico y el *posdesarrollo* como pronunciamiento crítico al desarrollo, que propicia no desarrollos alternativos, sino alternativas al desarrollo.
- c) Analizar tales prácticas por su contribución crítica a la ontología moderna y con ello a las reivindicaciones y despliegue de ontologías relacionales.
- d) Indagar en lo comunal / comunitario en tanto código político y organizativo propio de las ontologías relacionales, en términos de ejercicios decolonizantes de la narrativa moderno-colonial eurocentrada.

## 5.2. Hipótesis

A modo de hipótesis la investigación plantea que los contextos de crítica y resistencia colectiva a proyectos de desarrollo considerados predatorios, traen a escena un repertorio comunicacional (prácticas y discursos), que requiere ser analizado por su contribución a la emergencia de una narrativa posdesarrollista y, con ello, al señalamiento de otras opciones posibles de existencia social.

## 6. Propuesta teórico-metodológica

La propuesta teórico-metodológica de esta tesis se encuentra constituida por categorías conceptuales y analíticas provenientes de las denominadas *Teorías críticas contemporáneas desde la perspectiva del Sur*,<sup>21</sup> entre estas: el planteo decolonial; el enfoque de Ontologías Políticas y relacionales (Blaser, 2009; Escobar, 2012, 2017b); el enfoque del posdesarrollo y la comunicología del Sur, también llamada Nueva Comunicología Latinoamericana.<sup>22</sup> Dichos enfoques suponen un cuestionamiento profundo de la hegemonía moderno-colonial, por lo que es

---

<sup>21</sup>Con esta expresión hago referencia al título del seminario *Teorías críticas contemporáneas desde la perspectiva del sur*, brindado por Eduardo Restrepo, en el marco del programa de doctorado en el que esta tesis se presenta.

<sup>22</sup> La referencia al *sur*, remite aquí a la expresión acuñada por el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos (2009), que nada tiene que ver con una ubicación geográfica sino epistémica. Este autor entiende por epistemología del Sur a la búsqueda de conocimientos y criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognoscitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos, por el colonialismo y el capitalismo global (Santos, 2009, p. 12).

posible reunirlos bajo el nombre genérico de estudios críticos de la modernidad/colonialidad. Dado que tales perspectivas forman parte de la indagación conceptual que realiza esta investigación, las mismas serán retomadas en los sucesivos apartados que integran la tesis.

En lo que sigue, se explicitan conceptos y categorías que intervienen en la formulación del problema; los objetivos anteriormente señalados y la metodología propuesta.

La noción de práctica comunicativa -que cuenta con una larga tradición dentro del pensamiento comunicacional latinoamericano, a partir sobre todo de los trabajos pioneros de Jesús Martín Barbero (1987)- es utilizada aquí desde los planteos de una corriente de pensamiento y acción surgida recientemente en el campo comunicacional latinoamericano. El propósito principal de esta corriente consiste, precisamente, en redefinir en clave decolonial el horizonte político-epistémico que forma parte de la tradición del pensamiento crítico comunicacional de la región. En el marco de esta Nueva Comunicología Latinoamericana, tiene lugar una línea de trabajo orientada al estudio de las prácticas comunicativas y su estrecha relación con la alteridad y el cambio social, abriendo ventanas “hacia otras formas de conocimiento y acción alternativas a la modernidad, como la comunalidad o el buen vivir” (Valencia y Magallanes, 2015, p. 17). La noción de prácticas comunicativas que interviene en el planteo de esta tesis se inscribe, pues, en esta línea. Se habla así de prácticas comunicativas en sentido amplio. Esto es, como acciones y expresiones cotidianas de extraordinaria riqueza y diversidad, asociadas a redes culturales y sentidos complejos (Valencia y Magallanes, 2015) que tensionan lógicas y principios constitutivos del relato moderno-colonial, abriendo con ello la posibilidad de pensar otras formas de habitar el mundo. En esta tesis, los procesos de movilización y acción colectiva constituyen prácticas colectivas de comunicación, en tanto dinamizan sentidos y significados que pueden ser interpretados como críticos de los principios inherentes a la matriz socio-discursiva hegemónica, que dan lugar al desarrollismo predatorio, como, por ejemplo, los dualismos naturaleza / sociedad e individuo / comunidad.

El carácter intersticial que se le atribuye a tales prácticas es producto de su irrupción en el escenario narrativo desarrollista hegemónico, en pos de la configuración de una alternarratividad, la que coadyuva al diseño de mundos otros o mundos relacionales (Escobar, 2017a).

En este marco resultan centrales las consideraciones del grupo MCD, respecto a la modernidad como relato imperante de la civilización occidental, cuyo origen tiene lugar en el siglo XV con la conquista de América por Europa y a la colonialidad (Quijano, 2000) como matriz de poder que le es inherente. Así como también las apreciaciones que aporta este grupo respecto al desarrollo como uno de los principales metarelatos moderno-coloniales.

El programa MCD presenta una mirada crítica social en América Latina y más allá de ella (Escobar, 2014), a partir de recusar a la modernidad como matriz epistémica desde donde elaborar un pensamiento crítico otro, por fuera de los planteos intramodernos. La incorporación de tal perspectiva al campo de pensamientos de la comunicación tiene como premisa central la idea de que, una vez que la colonialidad es reconocida como patrón que marca la especificidad histórica que asume el poder en sociedades con un pasado colonial que llega hasta nuestros días, el campo latinoamericano de estudios de la comunicación queda expuesto a desafíos epistémico-políticos distintos de aquellos que imperan cuando la colonialidad no es un dato a considerar en la experiencia histórica de esta parte del planeta. Tales desafíos epistémico-políticos tienen que ver no sólo con hacer visible la presencia de la colonialidad, como lógica o matriz de poder toda vez que se reflexiona a propósito de los procesos comunicacionales que tiene lugar en la región, sino también atender a la decolonialidad como su contrapartida epistémico-política y, con ello, a su apuesta de creación de mundos otros.

En tal sentido, esta investigación concibe a la comunicación en esta doble dimensión de la crítica decolonial que implica tanto una cuestión epistémica como política, es decir, en un “pensar-actuar decolonizante” (Borsani, 2014, p. 11), propio de los ámbitos de lucha que suponen las prácticas de defensa del territorio y la vida, en escenarios de dominación colonial-extractivista. Recurre así a la categoría de *ejercicios decolonizantes* o *praxis decoloniales* (Borsani, 2015). Se entiende a los ejercicios decolonizantes en término de acciones que conllevan una dimensión propositiva, albergando -por tanto- la potencialidad de un proceso de transformación y creación colectiva toda vez que, en su desempeño, recusan la persistencia de la lógica o estructuración del poder colonial vigente.

Por su parte, la tensión desarrollo-posdesarrollo que se encuentra también en la base del planteo de esta investigación, retoma consideraciones de Arturo Escobar sobre el desarrollo

como invento moderno y su condición de dispositivo de poder y práctica cultural eurocentrada. Por otro lado, retomo al posdesarrollo en tanto concepto que se instala como juicio al desarrollo y, en el que el prefijo “pos”, no alude a algo así como el fin del desarrollo sino a un momento en que el que éste -pensado como crecimiento económico- ya no ocupa un lugar central y libera el espacio discursivo para que surjan otros pensamientos, otras posibilidades, otras formas de práctica social (Escobar citado en Mandujano Estrada, 2013). En base a este planteo sobre la existencia de un espacio discursivo que excede y desborda al concepto moderno-liberal desarrollista, Escobar propone la noción de “imaginarios de posdesarrollo”, que alude a un horizonte narrativo por fuera del relato moderno desarrollista. En el marco del planteo de la presente tesis, dicha noción sirve para pensar el alcance político-enunciativo de prácticas y discursos que emergen en escenarios de crítica al desarrollo en su carácter moderno predatorio.

Asimismo, la cuestión del posdesarrollo y las alternativas al desarrollo que forma parte de la problemática que aborda esta tesis, retoma los planteos sobre pluriverso que propone Escobar (2014, 2015, 2017a; 2017c). La misma se inscribe así en los debates que desde finales del siglo XX están teniendo lugar en el continente, en torno al tema de la crisis del modelo civilizatorio vigente y su trascendencia. En este marco, Escobar (2014) elabora la noción de “transiciones al pluriverso” como categoría para pensar al tiempo que toca vivir como uno en el que, dado el estado de crisis del patrón civilizatorio occidental y el modelo de vida asociado (llámese éste industrialismo, capitalismo, modernidad, neoliberalismo, antropocentrismo, racionalismo, etc.), emergen otros diseños de mundos propiciando una pluriversalidad (Escobar; 2015, p.180).<sup>23</sup>

Desde los llamados Estudios Pluriversales, se le atribuye a la comunicación un lugar estratégico en los escenarios de transición. Señalan que los activismos de transición requieren de nuevos medios y estrategias de comunicación distintos a los medios de difusión del mundo moderno colonial, a los que nombran como “estrategias de comunicación pluriversales” (Escobar, 2014). La problemática propuesta en esta investigación responde a las inquietudes en torno a la comunicación y el pluriverso recientemente señaladas. Las prácticas de comunicación

---

<sup>23</sup>Una de las premisas fundamentales que orientan los últimos trabajos de Escobar en relación al diseño de alternativas pluriversal y su enfoque ontológico, supone la idea de que “si estamos destruyendo el planeta como humanos, tenemos que rediseñarlos ontológicamente de otra forma. Tenemos que aprender a ser humanos de otra forma en la que podamos coincidir y coexistir con lo no humano de manera mutuamente enriquecedora en vez de destructiva, como ocurre hoy desde la perspectiva occidental dominante capitalista (Escobar; 2015, p.179).



a las que hace referencia en esta tesis, son concebidas como maneras de “mundificar” o “crear mundos” (Escobar, 2014, p. 14) por lo que conllevan una dimensión político-ontológica, además de epistémica.

En este sentido, la presente investigación retoma los planteos del enfoque de Ontologías Políticas elaborado por el antropólogo Mario Blaser (2009), quien, junto con Escobar y Marisol de la Cadena, integra una perspectiva de pensamiento surgida en años recientes en Latinoamérica, en torno al estudio de ontologías relacionales dentro de los llamados Estudios del Pluriverso (Escobar *et al.*, 2017).

Tales planteos señalan los conflictos socioambientales como luchas ontológicas. Esto es: mundos en conflicto, así como también la idea de que tales mundos son enactuados por prácticas. Es pues, en el marco de estos planteamientos que esta investigación concibe la dimensión político-enunciativa de los escenarios de resistencia, en tanto que **prácticas comunicativas productoras de mundos o mundos puestos en acto.**

Para hacer referencia a las formas alternativas de existencia social que promueven los escenarios de crítica al desarrollo en su carácter predatorio, se recurre a la noción de ontologías relacionales, propuesta en el marco de los estudios del pluriverso. La misma hace referencia a formas de ser, estar y habitar el mundo distintas de la ontología moderna hegemónica, y a la comunalidad como código político-organizativo que da lugar a tales formas.

Si bien el término comunalidad posee una larga trayectoria en el pensamiento crítico social de Latinoamérica, aquí se lo concibe en base a la propuesta de Escobar (2017a), sostenido en el planteo del colectivo de investigación militante Situaciones. En ella la comunalidad<sup>24</sup> es entendida en tanto que “código político y organizativo” (Escobar, 2017a, p. 207). Es definida por su oposición al individualismo que se encuentra en la base del pensamiento liberal. Al mismo tiempo, trae consigo la noción de autonomía (Escobar, 2017a) por cuanto éste remite al horizonte político de autodeterminación cultural /ontológico.

En síntesis, para la presente investigación lo comunal/comunitario se presenta como dimensión analítica para leer el potencial político-enunciativo de la comunicación bajo la narrativa posdesarrollista. Desde el planteo de Escobar dicho potencial es considerado en

---

<sup>24</sup> En este trabajo apelamos a “lo comunal/comunitario” para abarcar una gama de conceptos: comunalidad, lo comunal, lo popular-comunal, las luchas por los comunes, activismo comunitario (Escobar, 2017a).

relación a la puesta en discusión de formas moderno-liberales hegemónicas en el seno de las cuales el desarrollismo en su acepción predatoria cobra fuerza. En este sentido la cuestión de la “comunidad” es entendida en términos “profundamente históricos, abiertos y no esencialistas” (Escobar, 2017a, p. 315).

De acuerdo con el marco teórico explicitado, la lectura de prácticas comunicativas en el horizonte del posdesarrollo -en tanto que posibilidad de existencia social por fuera de las premisas de desarrollo moderno-colonial- supone un ejercicio intelectual con una doble capacidad: a) atender a la argamasa simbólica -valores, sensibilidades, creencias, ideas- que anima tales prácticas y b) reconocer la dimensión política que las mismas comportan al contribuir con la emergencia de un imaginario social que se presenta a contramarcha del planteo moderno-liberal del desarrollo hegemónico y sus premisas históricas.

### **6.1. Respecto a la metodología utilizada**

La metodología se soporta en el análisis interpretativo de materiales seleccionados durante el periodo 2017-2019,<sup>25</sup> a partir de un acercamiento a las experiencias de resistencia al extractivismo que han sido tomadas como referencia para el estudio de la problemática propuesta.

En dicho marco se privilegia una tarea de indagación conceptual, por lo que tal acercamiento no es en términos de un estricto orden descriptivo propio de un análisis de caso, sino que las experiencias referidas son tomadas como recurso que, en diálogo con la teoría, habilita un análisis crítico reflexivo del fenómeno bajo estudio.

De acuerdo con lo señalado antes, la crítica a la modernidad-colonialidad es una de las principales orientaciones teórico-epistémicas que atraviesa a la investigación, por lo que el trabajo de campo fue diseñado en base a criterios epistémicos que no responden a los cánones investigativos de la ciencia moderna. Entre tales criterios se destacan la implicancia político-ética y el diálogo de saberes.

---

<sup>25</sup> Nótese que si bien el periodo estudiado comprende 2009-2019, se ha relevado material producido en los primeros días del año 2020, puesto que forman parte de acontecimientos suscitados durante el periodo bajo estudio.

### 6.1.1. Sobre la selección de las experiencias y construcción del *corpus* de análisis

Se reitera que las experiencias que la tesis toma como referencia fueron seleccionadas en base a los siguientes criterios:

- a) que se desplieguen en la Norpatagonia argentina durante el período 2009-2019;
- b) que brinden un alcance contranarrativo intersticial con respecto del relato moderno-occidental en materia de desarrollo;
- c) que remitan necesariamente a una acción colectiva/comunal.
- d) que cuenten ofrezcan prácticas significativas de producción simbólica
- e) que mediante sus acciones desplieguen algún tipo de incidencia en el ordenamiento jurídico vigente (aprobación de Leyes, Ordenanzas, etc.).

Por avatares del devenir político y social de la región en materia de conflictividad socioambiental ya mencionado,<sup>26</sup> algunos de tales criterios se vieron modificados. El recorte espacio-temporal de la tesis, que inicialmente estaba representado por la Norpatagonia durante el periodo 2008-2018, quedó circunscripto a tres escenarios de la provincia de Río Negro, en tres de sus regiones socioproductivas: Alto Valle, Línea Sur y Valle Inferior durante el periodo 2009-2019.

En este marco, fueron escogidas tres experiencias relativas a procesos de resistencia contra el extractivismo protagonizados por distintos colectivos socioambientales que han tenido lugar durante la última década en la provincia: el MAR; la APCA-ALLEN y la Asamblea en defensa del Agua y el Territorio de Ingeniero Jacobacci (o *Huawel Niyeo* en su voz mapuche). Experiencias estas ya mencionadas en apartados anteriores.

Para el acercamiento a estos colectivos, se utilizaron tanto fuentes primarias como secundarias, procurando en todo momento priorizar la voz del colectivo. De ese modo, se mantuvo conversaciones con Fabiana Vega y María Esther Norval de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Viedma y Carmen de Patagones, ambas referentes del MAR; Cecilia Salcedo y Alicia Calendino del Espacio de Participación Popular de La Grutas y miembros integrante del MAR; con Juan Ponce y Lidia Campos, ambos referentes de la APCA-ALLEN;

---

<sup>26</sup>Ver apartado referido a la construcción del objeto de estudio.

con Claudia Huircan de la Asamblea en Defensa del Agua y el Territorio de Ingeniero Jacobacci; y con la Lonko María Colintoro de la Comunidad Lof Kona Torres del paraje Coli Toro cercano a Ingeniero Jacobacci. La mayoría de las entrevistas fueron realizadas en los propios escenarios geográficos donde tuvieron y tienen lugar las experiencias en cuestión. A saber: las localidades rionegrinas de Viedma, Las Grutas, Ingeniero Jacobacci y Allen. Tal como muestra en el Mapa 1, las nombradas localidades se ubican en tres de las seis regiones o zonas de articulación socioeconómica que integran a la provincia de Río Negro: región Alto Valle, región Valle Inferior o Noroeste (comprende la zona atlántica) y región sur.<sup>27</sup>

**Mapa 1. Regiones de la provincia de Río Negro.**



Fuente: rionegro.gov.ar, 2019.

Para la construcción del *corpus* de análisis, además de las entrevistas se recurrió a la selección de material documental (ej. comunicados, documentos, petitorios, solicitudes) y al registro (en

<sup>27</sup>Las otras regiones que integran la provincia son región andina, norte y Valle Inferior.

forma de notas de campo) a partir de la participación en actividades propuestas desde los colectivos: el XX Encuentro de la Unión de Asambleas Patagónicas, que se llevó a cabo en noviembre de 2019 en la ciudad de Allen y el I Encuentro de Comunidades y Asambleas de Kurru Leufú, en febrero de 2020 en la ciudad rionegrina de Ingeniero Jacobacci, entre otros.

También se atendió a producciones realizadas por los propios colectivos, en los que por medio de distintos formatos (ej. gráfico, sonoro, audiovisual) fueron registradas algunas de las principales actividades producidas en el marco de la acción colectiva: marchas, actividades performáticas, intervenciones en la vía pública, entre otras.<sup>28</sup>

El proceso de relevamiento y sistematización ha sido concebido en el marco de una estrategia metodológica integral, cuya característica principal consiste en el involucramiento con la realidad estudiada, lo que en no pocas ocasiones ha llevado a la autora de esta tesis a que abandonase por un momento su condición de académica para poner en práctica el imperativo moral de situarse como aprendiz (Mc Isaac citado en Xochitl *et al.*, 2018). La estrategia metodológica aplicada supuso un involucramiento ético-político, buscando desdibujar -en todo cuanto fuera posible- la distancia epistémica que el modelo científico hegemónico impone como criterio exclusivo de rigurosidad científica.

### **6.1.2. Sobre la proximidad: metodología como tránsito decolonizante**

Por lo dicho más arriba, la práctica investigativa diseñada ha recusado algunas de las exigencias que, en términos de principios epistémicos, son establecidas por el modelo de ciencia hegemónicamente consagrado. Entre estas, la objetividad y la neutralidad valorativa, las que, como es sabido, abonan la convicción de que el conocimiento científico es ahistórico, con pretensión de universalidad y éticamente neutro. Así, se ha procurado cierto distanciamiento del racionalismo cartesiano, en tanto modelo epistémico que viene dominando el campo científico académico desde mediados del siglo XVII hasta la actualidad (Lander, 2000; Walsh, 2007; Santos, 2010). Dicho dominio supuso la imposición de una serie de principios propios del modelo

---

<sup>28</sup> Tratándose de una provincia con una superficie territorial de 203.013 km<sup>2</sup>, no ha podido ser posible estar presente en cada una de las actividades que durante este periodo han venido siendo impulsadas por cada una de las experiencias que se privilegiaron en este estudio.

de ciencia universal: la neutralidad del conocimiento científico occidental, el no lugar del conocimiento científico hegemónico y la superioridad del logocentrismo occidental como única racionalidad capaz de ordenar el mundo, que esta tesis pone en cuestión.

Afortunadamente hace ya un tiempo largo, que tales consideraciones respecto de la labor científica vienen siendo objeto de debate, sobre todo por su carácter eurocéntrico. Tales debates abonan la premisa de que no hay un único modo de hacer ciencia. Dichas recusaciones, provienen de propuestas epistémicas producidas tanto al interior de la tradición occidental -teoría crítica, el giro hermenéutico, la teoría de la complejidad y los aportes más recientes al interior del movimiento feminista, entre otras-<sup>29</sup> así como también de otras iniciativas gestadas en diálogo con genealogías de pensamiento y cosmologías no occidentales, como es el caso del pensamiento crítico decolonial.

Desde esta última perspectiva de pensamiento, han sido creadas una serie de categorías: *patrón de poder global capitalista* (Quijano, 2000), *colonialidad del saber* (Lander, 2000), *geopolítica del conocimiento* (Mignolo, 2003), la *hybris del punto cero* (Castro-Gómez, 2005), entre otras para caracterizar el modelo epistémico moderno y su lugar en la configuración de la matriz colonial de poder capitalista global. Tales conceptos revelan el eurocentrismo imperante en el modelo epistémico hegemónico, destacando pues su lugar de privilegio dentro del ámbito académico.

De ese modo, responden a un proceso de revisión y revalorización de la tradición de pensamiento crítico que, durante las décadas de 1970-1980 tuvo lugar en Latinoamérica a partir principalmente de los aportes provenientes de la sociología de Fals Borda y la pedagogía de Paulo Freire. Tal revalorización tiene lugar en el marco de los planteos del llamado giro decolonial. La propuesta del Taller de Historia Oral Andina (THOA) propiciado por Rivera Cusicanqui (1987), la investigación activista de Speed (2006) y la investigación de colabor

---

<sup>29</sup>Cabe hacer mención a los Feminismos Críticos del Sur, en el marco de los cuales existen una multiplicidad de planteos orientados a criticar al método científico como la única vía posible de producción de conocimiento. Al mismo tiempo, desde una epistemología crítica feminista, se intenta mostrar el carácter excluyente de la ciencia, su significación, su carácter social y su impacto. Desde los planteos de la epistemología feminista, se considera a la ciencia como una práctica cultural, eurocentrada, occidentalocéntrica y profundamente androcéntrica, patriarcal y colonial.

difundida por Xochilt y Speed (2008) son algunas de las revisiones metodológica que surgen en ese marco.

Como es sabido, la cuestión de la metodología y su rediseño en clave decolonial ha sido objeto de una amplia variedad de escritos académicos, producidos en su gran mayoría por intelectuales latinoamericanos. Entre ellos: Haber (2011); Suárez-Krabbe (2011); Borsani (2014); Puentes (2014); Ortecho y Remondino (2017); y Ortiz Ocaña (Ortiz Ocaña *et al.*, 2018). Importa aquí hacer mención a estos trabajos puesto que conforman una tradición de desobediencia epistémica dentro de la cual se ubica el quehacer investigativo de esta tesis.

No obstante, dada la dificultad de alterar cabalmente los marcos institucionales de la academia, portadores de un férreo carácter moderno-colonial, tal acción de desobediencia epistémica más que como una tarea acabada ha de ser pensada como una pretensión a seguir. Esto es: en *tránsito decolonizante*. Con esta expresión hago referencia a un proceso de indagación concebido en términos de *praxis* decolonial, que tiene lugar a partir de alterar los criterios epistémicos hegemónicos, así como también, de dar visibilidad a otras formas posibles de conocer que han sido históricamente negadas, a partir del establecimiento de la modernidad como proyecto epistémico-político hegemónico.

Ha sido necesario explicitar todo esto a fin de fortalecer la asunción metodológica respecto al involucramiento político-epistémico con la realidad estudiada. La *metodología de la proximidad* (Suárez-Krabbe, 2011) se propone como una forma de “cercanía y relacionamiento profundo con las comunidades en sus territorios” (Botero Gómez y Mora, 2018, p. 136), en la que se replantean algunos de los principales dualismos que están en la base del pensamiento científico moderno tales como sujeto-objeto, teoría-práctica y mente-cuerpo, dando lugar así a un pensamiento otro, relacional y postdualista.

De acuerdo con lo planteado por la Ontología Política, los modelos epistémicos tienen implicancias ontológicas. Esto quiere decir que las formas de pensar involucran determinadas formas de ser y estar en el mundo. De ese modo, en el pensamiento moderno y los modelos metodológicos concebidos en su seno, imperan criterios de validez y rigor científico a los que las epistemologías críticas del Sur vienen a poner en cuestión en aras de otros diseños de mundo(s) posibles. Tales criterios son, entre otros:

- Una separación entre quien conoce y el mundo.
- Una no implicancia ética y política en términos de garantizar objetividad.
- Un no lugar de producción de conocimiento a partir del cual se pretende universal.

Estos se fundan así en un dualismo epistémico cuyas implicancias ontológicas configuran un particular modo de ser y estar en el mundo - individualista, desarraigado del lugar, atomista- que, requiere ser repensado en pos de otras formas de conocer y ser u otros mundos, dado el escenario de crisis civilizatorio señalado.

En este sentido (y a sabiendas de que esto implica una reiteración), una condición indispensable para la creación de otras formas de estar en el mundo tiene que ver con conocimientos de otro modo. Unos en los que la garantía de conocimiento no sea exclusividad de una razón abstracta, desinteresada y despolitizada sino de una realidad corpórea llena de intenciones, que piensa y siente en y con el mundo que le circunda.

Dicha posibilidad epistémica estuvo dada aquí a partir del reconocimiento, por parte de su autora, de la doble condición que la vincula con la problemática estudiada. Esto es: la de considerarse a la vez que académica, habitante y con ello vecina del propio territorio en el que, en el caso de esta tesis, tiene lugar el fenómeno extractivistas y las expresiones sociales colectivas en su contra. El reconocimiento de esta doble adscripción identitaria fundamenta el ejercicio de proximidad epistémica como la estrategia metodológica principal de esta tesis. Al saberse su autora parte de la realidad estudiada, ha permitido que la afectividad jugase un rol central en dicho ejercicio de proximidad ético-política.

En la base decolonizante de tal estrategia se ubica el reconocimiento de la pluriversalidad epistémica del mundo social (Walsh, 2007), que da lugar a un diálogo de saberes. En otras palabras: a una práctica de conocimiento en la que las jerarquías epistémicas que el modelo científico hegemónico avala, resultan radicalmente alternadas -cuando no anuladas- a partir de otorgar carácter epistémico al cuerpo y sus emociones, como así también por reconocer como fuente de conocimiento a quienes producen saberes extra-académicos, como es el caso de los movimientos sociales. La pretensión de superación de esa diferencia epistémica colonial que el proyecto moderno establece, ha sido entonces uno de los principales criterios metodológicos seguidos en esta tesis.



Tal diferencia implica una jerarquización epistémica a partir de la cual ciertos saberes son legitimados como conocimiento -los producidos en la académica y mediante el método científico- mientras que otros, cuyo *locus* de enunciación procede de fuentes extra-académicas y extracientíficas, son catalogados como “específicos” -de tipo locales, populares, tradicionales- negándoles valor epistémico alguno.

La proximidad y diálogo de saberes, en tanto criterios de científicidad aquí propuestos, señalan esa otra dimensión que interviene en el acto de conocer siempre y cuando este sea considerado como un acto situado y en contexto. Esa otra dimensión es pues la trama socioafectiva y emocional. Los saberes de tipo corpovivenciales que dicha dimensión involucra, emergen de una razón implicada con el mundo de la vida y no abstraída de esta; en diálogo, por tanto, con el cuerpo y toda su dimensión emotiva y sensitiva. Esto es: el sentipensamiento al que hiciera referencia Fals Borda para hablar de un acto particular de conocer que implica pensar desde el corazón y desde la mente (Escobar, 2014).

Para resumir entonces lo dicho hasta aquí, el trayecto investigativo de esta tesis ha estado caracterizado por un ejercicio de desobediencia epistémica en el que tiene lugar la impugnación de dualismos epistémicos inherente al científicismo moderno. En especial de aquel en el que la razón/sujeto se postula como la única entidad capaz de conocimiento ‘racional’, respecto del cual el ‘cuerpo’ es y no puede ser otra cosa que objeto de conocimiento (Quijano, 2012).

No obstante, a sabiendas de la imposibilidad que implica ejercer tal desencante epistémico cuando nuestras prácticas son domesticadas por la inercia del sistema académico, en tanto institución colonial por excelencia (Lander, 2000; Palermo, 2010; Castro Lara, 2016), la acción de desobediencia epistémica aquí pretendida ha sido concebida en términos de un devenir en tránsito que, de manera intersticial, busca abrirse en escenario de hegemonía epistémica moderno-colonial. Dicho devenir implica “ampliar la racionalidad concebida en términos modernos a partir del trabajo explícito con la subjetividad, la sensibilidad, las pasiones, la singularidad, el cuerpo y la narratividad” (Fischetti y Alvarado, 2015, p. 3).

En este orden de cosas, la propia intuición ha sido la guía del trayecto investigativo de esta tesis, procurando escapar del cinismo epistémico que lleva a pensar a la metodología como un camino predecible y calculable, incluso mucho tiempo antes iniciado el proceso de indagación.

En este sentido, se ha optado por una *reconstrucción metodológica a posteriori* (Borsani, 2014) como opción metodológica. Dicha opción supone un mirar atrás en distintos momentos del proceso y reconstruir el camino andado, advirtiendo así los senderos que van siendo marcados por el propio trayecto de construcción de conocimiento (y en el caso de los movimientos ensamblarios, construcción colectiva de conocimiento).

### **6.1.3. Sobre la estrategia analítica propuesta: narrativa posdesarrollista como horizonte de sentidos**

En el marco de la propuesta metodológica se planteó una estrategia analítica centrada en la actividad interpretativa orientada al reconocimiento, en el marco de las experiencias referidas, de aquellos elementos significativos a partir de los cuales inferir la emergencia de una narrativa disidente respecto al desarrollo como concepto moderno, también llamada aquí *narrativa postdesarrollista*. Para el reconocimiento de la dimensión significativa de tales elementos, los que estarían dando lugar a la conformación de esta narrativa posdesarrollista, se seleccionaron tres ejes analíticos específicos, a saber:

- a) su asunción respecto a la sustentabilidad del mundo;
- b) su desplazamiento de la idea de naturaleza como recurso natural a bien común;
- c) su orientación hacia la trama comunal en el diseño de mundo.

Los tres ejes -que refieren a una misma dimensión: lo comunal/relacional- permiten advertir la reactivación política de la relacionalidad (Escobar, 2014) como uno de los elementos significativos de ese más allá de lo occidental moderno-liberal, que está en la base del planteo posdesarrollista.

La estrategia analítica implicó, por tanto, una lectura respecto al carácter intersticial de la dimensión político-enunciativa de los escenarios de crítica desarrollista, en tanto que prácticas comunicativas. Dicha dimensión, de acuerdo con la actividad interpretativa que aquí se propone, cobra cuerpo en los desplazamientos semánticos, políticos, epistémicos y ontológicos respecto de la ontología moderna que tales prácticas involucran.

## **6.2. Momento investigativo de reconstrucción metodológica a posteriori**

En términos de la *reconstrucción metodológica a posteriori* (Borsani, 2014), es posible reconocer al menos tres momentos que han estado presentes en el recorrido investigativo de esta tesis. Únicamente por razones explicativas es que tales momentos serán presentados aquí de manera secuencial, por lo que de ninguna manera éstos han de ser interpretados como etapas fijas. Por el contrario, son instancias de un proceso investigativo, que ha sido concebido de manera integral, dinámico y flexible.

### **6.2.1. Momento de inspección teórico-conceptual**

Un primer momento de este trayecto investigativo estuvo centrado en tareas de inspección teórico-conceptual, a partir de las cuales serían incorporadas las categorías conceptuales que intervendrían en la construcción de la problemática estudiada. Dichas tareas permitirían, también, advertir algunas de las principales líneas teóricas en términos de debates epistémicos que están siendo enunciados al interior del campo de las Ciencias Sociales y Humanas contemporáneas. Pues tales líneas teórico-epistémicas hacen de la problemática de esta tesis una temática de interés en el plano académico e intelectual, siendo en este caso las principales aquellas referidas al desarrollo como concepto moderno y el pensamiento sobre alternativas.

Al tratarse de una tesis inscrita en el campo de la comunicación fue necesario revisar los modos en los cuales estos debates vienen repercutiendo (o no) al interior de la tradición epistémica de este campo. Esto permitió advertir, la presencia de una línea de trabajo intelectual en la que la comunicación es abordada desde una perspectiva que retoma la tradición de pensamiento crítico latinoamericano en clave decolonial. Esto es, en el marco de un proyecto político-epistémico de transformación social pensado en clave de comunicación y buen vivir o comunicación y posdesarrollo. Tal perspectiva es la Nueva Comunicología Latinoamericana o Comunicología del Sur.

La revisión y sistematización de material bibliográfico centrado en torno a la dimensión moderna del desarrollo como concepto y práctica; los planteos críticos en torno al mismo provenientes de autores referentes en la temática como Escobar, Quintero y Mignolo; así como el intercambio mantenido con la directora de esta tesis respecto los argumentos allí planteados, sirvieron a la consolidación de un marco epistémico-político a partir del cual empezaría a prefigurarse las que serían las preguntas de investigación de esta tesis. Las siguientes premisas conforman los supuesto epistémicos que hacen al trasfondo epistémico-político que da lugar a las mismas:

- El reconocimiento de la idea de desarrollo como práctica cultural configuradora de un discurso dominante.
- La visibilización de su lugar de enunciación geosituado.
- La idea de la modernidad como proyecto político y cultural de occidente y su condición hegemónica.

Dicho trasfondo haría que un conjunto de acontecimientos que venían suscitándose en el entorno provincial y regional -este último pensado en términos tanto locales como continentales- repercutieran en la autora de esta tesis de un modo particular. Uno de tales acontecimientos estuvo dado por el proceso de resistencia y movilización social entre abril-agosto del año 2017, momento en el que comienza la elaboración de esta tesis, que tuvo lugar en el marco de la resistencia vecinal contra la instalación de una planta nuclear.

Así, aquello que al principio se presentó como una inquietud de tipo vivencial: ¿qué están queriendo decir(nos) con sus acciones quienes se oponen a políticas y proyectos que en nombre del “desarrollo” son llevadas a cabo por gobiernos y corporaciones?, devino más tarde en la pregunta de investigación que acompaña el desarrollo de esta tesis: ¿cuál es el alcance político-enunciativo de prácticas comunicativas en escenarios que pueden ser leídos como críticos al desarrollo en su acepción moderno-predatoria?

### **6.2.2. Momento de recuperación de experiencias locales de resistencia socioambiental**

Un segundo momento estuvo marcado entonces por un ejercicio de reconocimiento de la intensa actividad que en materia de conflictividad socioambiental venía suscitándose en la región. Esto implicó para la autora, la sumersión en el territorio a partir del uso de fuentes primarias y secundarias como herramientas para la reconstrucción de las experiencias de resistencia, así como también para los escenarios coloniales en los que estas irrumpen. Pues, de acuerdo con lo expresado anteriormente, los acontecimientos señalados sólo cobrarían interés cognoscitivo a la luz del marco conceptual referencial en el que la crítica a la modernidad-colonialidad ocupa un lugar central.

El momento de sumersión territorial permitió reconocer algunos rasgos comunes a las experiencias de resistencia que estaban siendo reconstruidas. Tales rasgos serían utilizados como criterios, a partir de los cuales llevar a cabo la selección de las tres experiencias que la tesis tomaría como referencia. En este sentido, dicho momento fue fundamental para la construcción del corpus de análisis, la formulación de la hipótesis y de las preguntas de investigación. Por supuesto que tales instancias tuvieron lugar en una acción de simultaneidad, que es propia del quehacer intelectual.

### **6.2.3. Momento analítico-interpretativo y planteo de conclusiones**

El tercer momento fue el momento analítico interpretativo. Este implicó la construcción de los tres ejes de análisis o tópicos antes mencionados, a partir del marco teórico conceptual de referencia, que servirían como guía para el análisis interpretativo y el despliegue crítico reflexivo que propone esta tesis.

Hasta aquí entonces una revisión de los momentos centrales del trayecto investigativo de la presente investigación, en términos, como ya se indicó, de lo que Borsani (2014) denomina como reconstrucción metodológica *a posteriori*.

Los momentos mencionados han estado orientados por la pretensión epistémica crítica, ética y política de redefinir la tendencia modernista de dividir sujeto y objeto de conocimiento (Walsh, 2003). Tendencia que se impone de manera ficcional, separando no sólo al mundo social de

quien investiga sino también amputando el mundo afectivo y emocional que necesariamente es parte de la tarea de conocer.

Dicha pretensión en tanto clave metodológica de esta tesis ha estado así orientada por la máxima decolonizante según la cual, se piensa desde donde se está siendo y según el lugar epistémico político que se asume. Esto es: con los territorios, las culturas y los conocimientos que hacen al mundo de la vida de quien investiga.

## **7. Organización y estructura general de la tesis**

De acuerdo con el tipo de investigación propuesta y los objetivos señalados, la presente tesis se encuentra organizada por una introducción y por dos bloques, que cuentan con dos capítulos cada uno.

El primer bloque revisa el pensamiento comunicacional en relación a la cuestión del desarrollo. Indaga el estatuto epistémico de la comunicación en él y la incidencia de cierta corriente del pensamiento comunicacional latinoamericano en su resignificación crítica. En este marco, se pregunta por la decolonialidad -en tanto perspectiva político-epistémica que viene siendo incorporada al campo de estudios de la comunicación en los últimos años-, a la luz del planteo posdesarrollista.

Para tal fin, el bloque se divide en dos capítulos, I y II. El primero de estos capítulos, se centra en el proceso de resignificación crítica del que ha venido siendo objeto un subcampo particular dentro del campo académico latinoamericano de la comunicación denominado: Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CDCS). En ese marco resalta ciertos aportes provenientes de la perspectiva latinoamericana de la comunicación en su esfuerzo por trascender al paradigma fundante de la denominada “comunicación para el desarrollo” y señala los nuevos desafíos político-epistémicos a los que dicho subcampo se enfrenta en las últimas décadas a la luz del planteo posdesarrollista. Indaga en el posdesarrollo como vertiente analítica a partir del cual, habida cuenta de la crisis civilizatoria actual, se hace posible pensar la comunicación por fuera de la matriz epistémica de la modernidad como relato hegemónico

eurocentrado, pasando así de una comunicación para el desarrollo a una comunicación para un cambio de época.

El segundo capítulo presenta los principales postulados del grupo MCD, en tanto que proyecto epistémico-político a partir del cual reinventar la tradición crítica del campo comunicacional latinoamericano en aras de una comunicación bajo la narrativa del posdesarrollo. Repasa algunas líneas de trabajo en el campo académico comunicacional en torno a la relación comunicación/decolonialidad y presenta la propuesta de una comunicación decolonizante cuyo *locus* de enunciación está por fuera de la narrativa moderna. En ese marco, plantea el reconocimiento de escenarios de resistencia y críticas al desarrollo predatorio que están teniendo lugar en la actualidad regional como espacio para pensar una comunicación para el pluriverso.

El segundo bloque se centra en la lectura de prácticas comunicativas bajo la narrativa del posdesarrollo, a partir del enfoque de Ontologías Políticas y ontologías relacionales, propuesto en las últimas décadas en el seno de las epistemologías críticas latinoamericanas. Tal lectura plantea la existencia de tramas discursivas o tramas de sentidos que emergen de los desplazamientos político-ontológicos, en el seno de las prácticas y los discursos llevados a cabo en los escenarios de referencia como mundos puestos en acto. En este sentido, el análisis se orienta a mostrar tales espacios como hacedores de una narrativa posdesarrollista de orientación posoccidental que abre a otros diseños de mundo. El bloque se encuentra así integrado por los capítulos III y el IV. El primero ofrece un panorama general del neoextractivismo en el escenario actual de la provincia de Río Negro durante periodo bajo estudio, poniendo énfasis en su carácter neocolonial. Describe brevemente algunas de los principales proyectos extractivistas que están siendo llevados a cabo en la provincia, en términos de marcas producidas por la narrativa hegemónico- desarrollista. Luego y como contrapunto de ello, da cuenta de una trayectoria de resistencia socioambiental de alcance regional que abre a horizontes posdesarrollistas en el marco de la cual se ubican los tres escenarios o experiencias que hacen al contexto referencial de esta tesis.

El último capítulo, el capítulo IV, presenta los conceptos guía, a partir de los cuales se descubre la trama discursiva que abre al posdesarrollo como posibilidad que se está desplegando en la región. Brinda un análisis interpretativo de esa trama en base a una serie de tópicos o ejes

analíticos planteados en términos de desplazamiento conceptual, respecto del desarrollo y su matriz discursiva de herencia moderno-colonial. A saber: a) la asunción respecto a la insustentabilidad del mundo; b) su desplazamiento de la idea de naturaleza como recurso a ser explotado a bien común; y c) su orientación hacia la trama comunal en el diseño de mundo.

Finalmente se presenta una instancia conclusiva en la que se ofrecen algunas consideraciones generales sobre el tema investigado al que no se considera agotado y que abre a nuevos interrogantes.



## **BLOQUE I**

## CAPITULO I

### **I Comunicación, desarrollo y posdesarrollo. Corrimientos político-epistémicos desde América Latina.**

“La razón tecnocrática, meramente instrumental, encuentra su negación en la versión ontológica moral de la comunicación, consagrada desde sus orígenes comunicar es comulgar. Más allá de su connotación religiosa, la acción comunicativa es un hecho ético, es decir político, no instrumental”  
(Schmucler, 1997)

“La comunicación exige hoy rutas para salir del desarrollo desde la validación de otras fuentes epistemológicas invisibilizadas por intereses mercantiles y coloniales”  
(Chaparro Escudero, 2015a)

#### **I.1. Pensamiento comunicacional y desarrollo en Latinoamérica**

El pensamiento comunicacional, o más específicamente, la comunicación como campo de estudios, surge en Latinoamérica al amparo de la empresa desarrollista y su ideario modernizante. Dicho ideario comenzó a gestarse hacia mediados del siglo XX con el nacimiento -en los EE.UU. y Europa- del desarrollo como concepto asociado al crecimiento económico ilimitado y el progreso material.

Sin embargo, la región ha sido también el lugar de gestación de proyectos político-epistémicos orientados a desafiar la primacía epistémica de aquel ideario. Tales proyectos tienen lugar dentro de un ámbito específico de tematización que versa sobre la relevancia de la comunicación en procesos de transformación social denominado inicialmente “Comunicación para el desarrollo”, devenido luego en “Comunicación y Cambio social” y al que en esta tesis se

nombra como Comunicación para el desarrollo y el cambio social (Barraquero y Sáez-Baeza, 2011, 2012, 2015).

Los párrafos que sigue ofrecen un recorrido por el proceso de resignificación crítica del que ha venido siendo objeto dicho ámbito desde su fundación. Dicho recorrido tiene como propósito mostrar la permanencia del núcleo básico desarrollista a pesar de los diversos posicionamientos críticos suscitados a lo largo de su historia. Ello, no implica desconocer, ni restarles valía a tales posicionamientos que, aunque hayan sido llevados a cabo desde planteamientos intramodernos, se los considera sustantivos en la problematización del desarrollo.<sup>30</sup> Será recién en las últimas décadas, con la emergencia en la región de ciertos debates políticos e intelectuales en torno a la crisis del proyecto civilizatorio moderno-occidental y los cuestionamientos al desarrollo en su condición de discurso moderno y práctica cultural, que la llamada CDCS se abre a nuevas consideraciones en torno al qué y al para qué de la comunicación y el desarrollo. Tales consideraciones, como se indica en lo que sigue, dan continuidad a la tradición de pensamiento comunicacional crítico de la región, en su vertiente crítico-utópica, como la nombra Torrico Villanueva (2018a). Por lo dicho, la serie de perspectivas, planteos y corrientes de pensamiento que han venido surgiendo en el continente hacia finales del siglo XX en relación con el proyecto civilizatorio de la modernidad y su pretensión universalizante, ofrece al pensamiento comunicacional de la región un trasfondo epistémico crítico con el cual ampliar su horizonte político transformador.

En relación con la problemática que aborda la tesis, dicho horizonte tiene que ver con pensar a la comunicación más allá del desarrollo; por lo que, en él, como se retoma en este apartado, viene a jugar un lugar importante la noción de posdesarrollo.

---

<sup>30</sup> Al respecto abono a las consideraciones de Emiliano Sánchez Narvarte en ocasión de su evaluación de la Tesis de Precalificación recepcionada con fecha 10 de agosto de 2020, respecto a que: “si bien algunas reflexiones surgieron en el marco general de la empresa desarrollista y su ideario, al mismo tiempo, el desarrollo como plan de modernización social fue criticado.” En este sentido, esta tesis no desconoce el gran aporte de figuras como Luis Ramiro Beltrán, Paulo Freire y Antonio Pasqualli, entre otras, que han sido sustantivas para que la creación de una tradición crítica de pensamiento comunicacional en Latinoamérica. En todo caso, lo que aquí se argumenta es que tal tradición, encuentra hoy en la crítica decolonial un andamiaje teórico-epistémico a partir del cual dar continuidad a muchas de sus propuestas y anhelos históricos.

## I.2. Desarrollo: algo más que el origen de un término

El término “desarrollo” fue pronunciado por primera vez en la escena pública durante un discurso emitido por el entonces presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, al finalizar la primera Guerra Mundial (Cortes, 1997; Beltrán, 2005; Duran Durán, 2007). No obstante, será recién hacia finales de la segunda postguerra que su uso pasará a formar parte de una estrategia de diseño global en la que -de acuerdo con lo dicho al inicio- el pensamiento sobre comunicación tendrá un rol protagónico.

Además de tratarse de un término rápidamente incorporado al lenguaje ordinario de la mayoría de las personas -en virtud de su rápida promoción por parte de gobiernos y organismos internacionales con ayuda, por supuesto, de la industria cultural-, el desarrollo, en su condición de discurso, pasará a ocupar gran parte del imaginario social de la época, convirtiéndose en una utopía social deseada (Gómez Hernández, 2007) de alcance casi universal.

El desarrollo, en este sentido, forma parte de un proceso de dominio cultural imperial en el que la forma de vida de los países del norte global se impondrá como hoja de ruta que marcará el camino por el cual debería transitar aquella porción del planeta que, por no tener acceso a las ventajas del progreso, pasaría a ser nombrada como “subdesarrollada”.

En pues en torno a esta cuestión del desarrollo como narrativa eurocentrada que tendrán lugar las principales denuncias llevadas a cabo por intelectuales críticos en Latinoamérica. Tales denuncias buscarán mostrar la pretensión de dominio hegemónico del ideario moderno-occidental que está en la base del desarrollo en su condición de discurso y práctica cultural.

Varios trabajos académicos ubican en el discurso del ex presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, emitido el 20 de enero de 1949, el momento en el que nace el concepto de “desarrollo” ligado al paradigma del crecimiento económico<sup>31</sup> y la modernización social (Benavidez Campos *et al.*, 1998; Beltrán, 2002, 2005; Gudynas, 2011a, 2011b; Escobar, 1996,

---

<sup>31</sup> No es interés de esta tesis profundizar el desarrollismo y el neoliberalismo monetarista como los dos grandes modelos dentro de la llamada economía del desarrollo convencional. Sobre lo que esta tesis hace foco es en los planteos intelectuales que marcan una crítica cultural (ontológica) al concepto de desarrollo en sí mismo, esto es, en su base ideológica, euro-céntrica, moderno-colonial. Tales críticas abren lugar a otras formas de ser, pensar y estar en el mundo, a partir de lo que se conoce como enfoque posdesarrollista.

2007; Gómez Hernández; 2007). Entre los años 1945-1955 es, entonces, cuando se sientan las bases de la arquitectura del desarrollo como formación discursiva (Escobar, 2007). En adelante, todo lo dicho y actuado en materia de desarrollo llevará la impronta economicista. La comunicación, se insiste, no escapará a este dominio. Su institucionalización al servicio del desarrollo tendrá lugar a partir de su incorporación en agendas de gobierno y programas de cooperación internacional, dando lugar así a la llamada Comunicación para el desarrollo (Beltrán, 2002, 2005).

### **I.3. Sobre el proceso de resemantización de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CDCS)**

La comunicación o, más específicamente, la manera de concebir lo comunicacional en los procesos de transformación social -en cuanto se trata de una preocupación propia a este subcampo en particular- quedará supeditada al paradigma de desarrollo que se privilegie. Tomando el planteo del investigador belga Jan Servaes (2000), a lo largo de su historia, la CDCS ha estado dominada por tres paradigmas y dos modelos, a saber:

- a) el paradigma de la modernización que se extiende de 1945-1965 y en cuyo seno cobra protagonismo el llamado modelo difusionista de la comunicación;
- b) el paradigma de la dependencia que se extiende de 1968-1980 y;
- c) el paradigma de la multiplicidad u otro desarrollo que abarca desde la década del ochenta del siglo XX hasta los primeros años del siglo XXI (Servaes, 2000).

Durante sus primeras décadas de existencia tomará impulso el llamado modelo difusionista de la comunicación, como producto, sobre todo, de la implementación de programas de ayuda internacional para América Latina, África y Asia. Estos programas tenían entre sus actividades centrales, la implementación de proyectos de extensión en áreas como agricultura, salud y educación, entre otras. Tales programas, en su mayoría, estaban subvencionados principalmente por Estados Unidos a través de lo que se conoció como Agencia de los Estados Unidos de América para el desarrollo internacional (USAID).

La comunicación, no obstante, formaba parte del accionar de algunas iniciativas de raigambre popular orientadas al cambio y la transformación social que venían teniendo lugar en Latinoamérica desde mediados de la década de 1950. Entre estas, las radioescuelas de Sutatenza, en Colombia, y las radios mineras bolivianas suelen ser las más comúnmente referenciadas dentro del ámbito académico toda vez que se busca recordar lo que ha sido el quehacer comunicacional de la región vinculado con procesos de transformación social cuyos principios vectores, en estos casos, eran la justicia social y la equidad.

Sin embargo, a pesar de toda esta rica experiencia local que habita el continente, tanto el andamiaje conceptual y las matrices teóricas que servirán para la consolidación de la CDCS como un sub-campo dentro del campo académico de la comunicación, provendrán, en su mayoría, de Estados Unidos. Así, la teoría de la modernización, propuesta por el sociólogo Daniel Lerner del Instituto Tecnológico de Massachussets; la teoría sobre difusión de innovaciones del sociólogo rural Everett Roger de la Universidad del Estado de Michigan y el enfoque de creación de un clima para el cambio, del comunicólogo Schramm de la Universidad de Stanford, entre otras, conformarán el marco teórico y conceptual en torno al cual se configurará el estatuto epistémico de este ámbito en sus inicios.

Bajo el dominio de estas matrices de pensamiento y su carácter occidentalocéntrico, tendrán lugar distintas “percepciones” en torno a la comunicación para el desarrollo: “Comunicación de apoyo al desarrollo” y “Comunicación de desarrollo”, siempre bajo el difusionismo como modelo comunicacional privilegiado. La primera de estas tiene que ver con el reconocimiento del uso instrumental que se hace de los medios de comunicación para alcanzar las metas de desarrollo económico y social que son propuestas por las instituciones que ejecutan los proyectos. La segunda, con el papel que desempeñan los medios en la creación de una atmósfera pública favorable al tipo de cambio considerado indispensable para lograr la modernización de sociedades tradicionales (Beltrán, 2005).

En los años siguientes, el paradigma modernizador dentro del cual se ubican tales percepciones, será foco de críticas por parte de un importante grupo de intelectuales adscriptos a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la CEPAL, dentro de la denominada Teoría de la dependencia. Dicha teoría, cobrará impulso durante las décadas de 1960 y 1970

como un paradigma de desarrollo alternativo, en base a las ideas de Raúl Prebisch ubicadas en este lado del globo.

Dicho en forma sintética, los planteos de este grupo -integrado, entre otros, por Raúl Celso Furtado, Thetonio Dos Santos y Andre Gunder Frank- estarían orientados a cuestionar el carácter limitado, esencialista y etnocéntrico del paradigma modernizador, insistiendo así, en la dominación histórica y estructural de los llamados países “centrales” sobre los recursos materiales y simbólicos de los “periféricos”. En este sentido, para los “dependentistas” -tal el vocablo con el que se suele hacer mención a los referentes de este paradigma dentro de las teorías del desarrollo- las causas del subdesarrollo estaban dadas por la relación de dependencia estructural existente entre los países del “centro” y los de la “periferia” (relación que era a su vez reproducida al interior de cada país a través del poder ejercido por la elite dominante), y no, como venía siendo considerado hasta el momento, por la situación de “atraso cultural” en la que, según los teóricos de la modernización, se encontraban inmersas las poblaciones de África, Asia y Latinoamérica.

Para los dependentistas la casusa del subdesarrollo hay que buscarlas en el capitalismo como sistema económico y social a escala mundial y su estructura de dominio ligada a la conformación del sistema mundo-moderno y la división internacional del trabajo. En otros términos, para los dependentistas el subdesarrollo viene a ser una condición por la que atraviesan los llamados países periféricos, producto de la implementación de políticas imperiales y coloniales por parte de los países llamados centrales. Para ellos el subdesarrollo no es considerado una etapa o estadio previo al desarrollo, sino, más bien, como el producto de este, resultado, pues, del colonialismo y el imperialismo mundial en que los países del norte imponen su dominio al resto del mundo.

Estas consideraciones sobre la existencia de una arquitectura imperial de dominio como la causa principal del subdesarrollo, llevaría a un grupo de intelectuales de tradición marxista, provenientes en su mayoría del campo de la comunicación, a proponer la noción de ‘dependencia cultural’ para denunciar así la impronta etnocentrista del modelo desarrollista eurocentrado.

En este marco empezará de a poco a gestarse en la región una tradición de pensamiento comunicacional propiamente latinoamericana (Martín Barbero, 2014) a la que más tarde se le

dará el nombre de Escuela Latinoamericana de la Comunicación (ELAC) (Marqués de Melo, 1999; León Duarte, 2008).

La denominada Comunicología de la liberación, influenciada, entre otros, por los aportes de la pedagogía de Paulo Freire, será una de las tantas corrientes que contribuirán a la conformación del pensamiento comunicacional latinoamericano. La génesis de dicho pensamiento, supondrá un corrimiento político- epistémico de los modelos y las teorías foráneas sobre las que se basaba el llamado “paradigma dominante” según lo dicho antes, en pos de un pensamiento propio gestado en y desde Latinoamérica. En lo que al ámbito de la CDCS respecta tal corrimiento implicará así, de acuerdo con Barranquero y Sáez-Baeza (2012), un replanteamiento epistemológico del modelo de la comunicación dominante anglosajón de acuerdo con premisas más participativas que darán lugar a planteos sobre “otra comunicación” y “otro desarrollo”.

En suma, los esquemas conceptuales provistos por el funcionalismo y la cibernética, entre otras teorías foráneas, eran considerados insuficientes para explicar los complejos procesos sociales que empezaban a experimentarse en Latinoamérica. Por tal motivo surge el interés por un tipo de pensamiento geosituado, esto es, amarrado a los procesos sociales que venía atravesando el continente. Más específicamente, a las luchas que venían siendo impulsadas por los sectores populares en contra de los poderes opresivos, representados por la dependencia y la subordinación colonial, los gobiernos oligárquicos, las dictaduras militares y la exclusión socioeconómica y política del continente (Barranquero y Sáez-Baeza, 2011, 2012).

Así, cuestiones referidas a la ampliación de la esfera pública, tales como: el acceso y la participación de amplios sectores de la sociedad a los procesos de comunicación; la democratización de tales procesos; el diálogo y el empoderamiento social en la estructura horizontal de tales procesos, entre otros, pasarán a formar parte del ámbito de la CDCS.

En efecto, es, pues, a partir de las condiciones político-intelectuales generadas por tales iniciativas que, en las últimas décadas, cobraría fuerza dentro del ámbito académico comunicacional de la región y más allá de ella, un tipo de pensamiento comunicacional de aspiración posoccidental. Es decir, uno pensamiento orientado ya no bajo los preceptos del capital transcorporativo global de los países centrales proclives a la economía de mercado, sino



orientado a la liberación colectiva de los territorios de América Latina en aras de sociedades más justas y equitativas en clave de lo que en esta tesis se nombra como horizonte de posdesarrollo.

En relación a esto último, importa invocar uno de los principales legados del enfoque histórico-social que caracteriza a los estudios comunicacionales de la región (Martín Barbero, 2014), a saber: la imposibilidad de pensar la comunicación por fuera de los procesos sociopolíticos y culturales que impregnan a la región. Tal principio llevaría a Héctor Schmucler (1997), cofundador del proyecto Comunicación/Cultura junto con Armand Mattelart, a declarar hacia finales de la década de 1970 y principios de la década de 1980, que la “comunicación es un hecho ético, es decir, político, no instrumental” (Schmucler, 1997, p. 150).

Dicha premisa, que es central al planteo de esta tesis, marcará la hoja de ruta del pensamiento crítico comunicacional de la región en donde *lo político* es considerado un elemento *inherente* a todo proyecto epistémico.

Volviendo a la revisión propuesta, mientras que dentro del ámbito del pensamiento comunicacional de la región venían teniendo lugar aquellos planteamientos referidos a una comunicación participativa y dialógica, en los estudios del desarrollo, por su parte, las décadas de 1970 y 1980 darán origen a una perspectiva multidimensional del desarrollo, a partir de la que se buscará superar el economicismo característico de los paradigmas precedentes. Los nuevos enfoques pondrán de relieve algunos otros aspectos inherentes al desarrollo que hasta el momento no estaban siendo considerados.

Específicamente en el año 1975, tiene lugar el planteo de “otro desarrollo” promovido por la Fundación Dag Hammarskjöld de Suecia. Uno de sus postulados centrales consiste en señalar el carácter endógeno del desarrollo. Señala que este ha de ser definido por cada sociedad en particular y no, como algo prescripto de modo único y de la misma manera, casi universal, para todo el mundo. Estos postulados tuvieron su influencia en América Latina, sobre todo en el marco de la propuesta del economista chileno Manfred Max Neef sobre desarrollo a escala humana.

Entre las décadas de 1970 y 1990, la presencia de la cuestión ambiental en la agenda política y social internacional hará que las críticas al paradigma desarrollista economicista se orienten también a cuestiones referidas al impacto del desarrollo en la naturaleza y la vida en todas sus

formas (Gómez Hernández; 2007). Los primeros debates en torno a los límites ecológicos del crecimiento económico tuvieron lugar a inicios de los años setenta, a partir del informe titulado *Los límites del crecimiento* (1972), llevado cabo por el Instituto de Massachusetts a pedido del Club de Roma. Dicho informe llamaba la atención sobre la incapacidad del ecosistema para sostener el incremento de la población, la explotación de recursos naturales y los índices de contaminación asociados al proceso de crecimiento económico e industrialización vigentes. A efectos de mitigar un poco su carácter catastrófico, desde América Latina es producido -bajo el liderazgo de geólogo argentino Amílcar Herrera por encargo de la Fundación Bariloche- otro informe al que se considera como una versión alternativa al mismo. El título de este otro informe es *Catástrofe o Nueva Sociedad: el modelo mundial latinoamericano* (1975). El mismo pone el acento no tanto en los límites físicos del planeta sino sobre todo en la importancia de una distribución de recursos, apuntando al principio de equidad como criterio principal para la construcción de un mundo deseable y posible que garantice el bienestar humano en el planeta.

La propuesta de un “desarrollo sostenible”, surge en la década de 1980 como versión renovada de esta serie de debates referidos a los límites ecológicos del crecimiento económico. Su definición tendrá lugar por primera vez en el año 1987, con la publicación del Informe Brundtland -cuyo título original fue *Nuestro Futuro Común*- elaborado por la Comisión Mundial del Ambiente y el Desarrollo. El término “sostenible”, proveniente de la biología de las poblaciones, será propuesto como adjetivo de un tipo de desarrollo en donde el resguardo de las generaciones futuras se erige como principio fundamental. La búsqueda de sostenibilidad, procura poner límites a la extracción de recursos naturales para la satisfacción de las necesidades humanas, sin cuestionar por ello, la lógica antropocéntrica inherente a dicha práctica. Por lo que, en líneas generales, puede decirse que, en este planteo de lo sostenible, la cuestión ambiental seguirá estando supeditada al crecimiento económico.

En la década de 1980 e inicios de la década de 1990, tiene lugar la emergencia de un nuevo tipo de crítica al desarrollo caracterizada por la radicalidad de sus afirmaciones respecto al desarrollo y su continuidad. Tales planteos darán lugar a lo que más tarde se conocería como la Escuela de Posdesarrollo (Escobar y Esteva, 2017).

Así, volviendo al ámbito de la Comunicación, en este periodo tiene lugar un cambio de denominación al interior del programa epistémico suscitado en torno al binomio Comunicación y Desarrollo. La antigua denominación “Comunicación para el desarrollo” devenida luego en “Comunicación democrática para el desarrollo”, será renombrada como “Comunicación para el Cambio Social”. Se trata así de un intento de establecer un nuevo programa de acción para el pensamiento comunicacional de la región en atención a las críticas de las que empezaba a ser objeto el desarrollo, según lo señalado anteriormente. No obstante, a pesar del cambio de nombre, el ideario desarrollista continuará siendo la matriz ideológica en el seno de la cual pensar la comunicación (Cimadevilla, 2004; Herrera, 2008; Chaparro Escudero, 2009, 2015b; Barranquero, 2011, 2012a; Barranquero y Sáenz-Baeza; 2015; Escobar y Chaparro Escudero, 2020).<sup>32</sup> Una prueba de esto es el uso de la nueva denominación por organismos internacionales (ej. Banco Mundial, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura -FAO- y la Fundación Rockefeller) para promover contextos de desarrollo en varios países del llamado Sur Global (Barranquero, 2011, 2012a).

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, cobran interés en Latinoamérica las nociones de posdesarrollo y buen vivir. Tal interés tiene lugar a partir sobre todo de debates que empiezan a cobrar protagonismo en el campo político e intelectual de la región en torno a la crisis de la modernidad como modelo civilizatorio hegemónico occidental. Dichos debates traen al ámbito de los estudios sobre desarrollo, temas tales como: la crisis ecológica y social en tanto señales de dicho colapso civilizatorio; los derechos de la naturaleza; el eurocentrismo como sistema histórico de dominación centrado en la supremacía epistémica de Europa y Estados Unidos por sobre los saberes producidos por otros pueblos y culturas, entre otros.

En este marco cobra interés una propuesta hecha desde ciertos sectores de la academia crítica en torno a la distinción entre “desarrollos alternativos” y “alternativas al desarrollo” (Escobar,

---

<sup>32</sup> De ningún modo estas consideraciones sobre el término “cambio social” buscan poner en cuestión la amplia experiencia de prácticas comunicativas en proceso de cambio y transformación social que están teniendo lugar en estas latitudes y sobre las cuales existe una rica producción intelectual. Menos aún, el importante proceso de sistematización al que vienen siendo sometidas tales experiencias generando así una corriente de estudios al interior del campo académico de la comunicación denominada: Comunicación y Cambio Social. En todo caso, de lo que se trata, de acuerdo al planteo central de esta tesis es de problematiza el alcance del término “cambio social”, a partir de los planteos epistémicos y marcos conceptuales que ofrece el posdesarrollo en tanto enfoque crítico al desarrollo.

1996) y entre “época de cambios” y “cambio de época” (Escobar, 2009). Ambas distinciones permiten reconocer el carácter disruptivo que suponen los planteos que, como el posdesarrollo, vienen a recusar al desarrollo en su condición de discurso hegemónico al interior de la narrativa moderno-occidental.

#### **I.4. La crítica radical al desarrollo: el posdesarrollo como vertiente analítica**

A finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990, el desarrollo empieza a ser objeto de importantes críticas provenientes en su mayoría de disciplinas académicas por fuera de la economía - antropología y la sociología- aunque también de ámbitos extra-académicos, como son los movimientos sociales. En especial, de los llamados movimientos sociales latinoamericanos de nuevo tipo surgidos luego de la larga noche liberal que abatió al continente (Thwaites Rey, 2013); siendo el Movimiento sin tierra, de Brasil y el Movimiento Zapatista, de México algunos de los más emblemáticos.

Nombres como Wolfgang Sachs, Ivan Illich, Gustavo Esteva, Majid Rahnema, Vandana Shiva, Arturo Escobar y Gilberto Rist, entre otros, integran al grupo de intelectuales cuyas discusiones y planteos quedarán plasmados en el libro *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, compilado por Sachs, en 1992. La publicación de este libro significó la piedra fundamental de lo que más tarde se conocerá como “posdesarrollo” o Escuela de Posdesarrollo” (Escobar y Esteva, 2017). Han sido muchas las controversias surgidas alrededor de este concepto que, como se advierte en lo que sigue, tiene una larga trayectoria en el ámbito académico e intelectual de la región.

En líneas generales, se trata de una corriente de pensamiento y acción centrada en cuestionar al desarrollo por su condición de discurso y práctica social que moldea las mentalidades y las prácticas de gran parte de la gente en el planeta. Así también esta corriente abre a posibilidades para pensar formas de vida más allá del desarrollo.

Si bien en la última década, dado el carácter letal de la actual crisis planetaria, la cuestión del posdesarrollo parece estar cobrando presencia dentro del ámbito intelectual y político de América Latina, esto no siempre fue así.

Los años inmediatamente posteriormente a la aparición del *Diccionario* dan cuenta de la existencia de una atmósfera ideológica y cultural en el continente poco proclive al tipo de planteamientos que el libro reúne. Sobre todo, en virtud de su tono radical y controversial que se advierte desde sus primeras líneas introductorias. En estas el propio Sach (1992) escribe: “Los últimos cuarenta años pueden ser denominados la era del desarrollo. Esta época está llegando a su fin. Ha llegado el momento de escribir su obituario” (p.1).

El auge de las políticas económicas neoliberales que tuvo lugar durante ese periodo de la historia política y socioeconómica de la región, lejos de propiciar un cambio de paradigma, contribuiría a alentar aún más las estrategias del desarrollo convencional. La expansión del mercado y una sociedad volcada al consumo no daban lugar para pensar en alternativas.

Más avanzada la década de 1990, los planteos críticos del desarrollo encontrarán cierto eco en algunos sectores sociales críticos a partir, sobre todo, de la profundización en ciertos espacios de la sociedad, de las injusticias producto del capitalismo dependiente y colonial que venía cobrando fuerza en la región. Así, comienza a gestarse en América Latina, una enorme voluntad política de la mano de nuevos actores sociales -indígenas, campesinos- con reivindicaciones autonómicas y soberanía territorial. Dicha voluntad tiene su expresión simbólica más elocuente en el rechazo a las celebraciones en torno a los 500 años de la a invasión de América por Europa promovidas por los sectores oficiales, a partir de renombrar a América Latina como *Abya Yala* (Walsh, 2013; Escobar, 2014, 2017b).

Hacia finales del siglo XX y principios del siglo XXI, el planteo posdesarrollista empieza a tener un importante protagonismo en el ámbito académico y social, a partir, sobre todo, de las indagaciones que venía haciendo Arturo Escobar sobre el desarrollo como discurso y práctica cultural de Occidente y su carácter colonial y eurocéntrico.

En relación con esto, importa señalar que, no todos los autores antes mencionados como participantes del emblemático *Diccionario del Desarrollo* y protagonistas por tanto de un nuevo tipo de crítica al desarrollo, se inscriben dentro del posdesarrollo en tanto vertiente analítica. Siguiendo las consideraciones que en este sentido ofrece Gudynas (2017), la especificidad del posdesarrollo radica en ser una herramienta crítica en el marco de la cual tiene lugar una particular vertiente analítica originada en Latinoamérica cuyo referente es el ya citado Escobar.

En palabras del citado autor: “A principio de la década de los ‘90 comenzó a emitirse un nuevo tipo de críticas al desarrollo que planteaban un cuestionamiento de fondo a esa categoría y a sus diversas manifestaciones” (p. 1). Según Gudynas (2017), dentro de ese nuevo tipo de críticas es posible reconocer, al menos cuatro vertientes analíticas, a saber:

a) Aquella que señala de modo contundente el fracaso del desarrollo planteando por ello la necesidad de abandonarlo como discurso y política;

b) otra que lo afirma en su condición de creencia, mito o religión occidental que es impuesta a otras culturas;

c) otra que toma como eje central de sus cuestionamientos el papel del crecimiento económico, proponiendo al decrecimiento, como práctica ideológica contrahegemónica;

d) la denominada posdesarrollista, que hace foco en el desarrollo como discurso moderno-occidental, en tanto considera que este involucra premisas inherentes al programa de la Modernidad, tales como la modernización vinculada al crecimiento económico ilimitado que está presente en la ideología del progreso en cuyo seno tiene lugar la apropiación de la naturaleza como lógica imperante.

Es precisamente a esta última vertiente que se hace referencia en esta tesis cuando se habla del posdesarrollo. Se trata de un enfoque crítico que forma parte del proyecto intelectual de Arturo Escobar a partir de la publicación en 1996 del libro *La invención del Tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*.

Los argumentos centrales de dicho proyecto se enmarcan en los estudios críticos a la modernidad-colonialidad. Así, acuerdo a lo planteado por el GESCO<sup>33</sup> (2012) “se trata de esas producciones teóricas que a pesar de no estar explícitamente identificadas con los estudios decoloniales o que no recurran a parte de su bagaje teórico- conceptual parten de un lugar de enunciación profundamente similar” (p. 13).

Por lo dicho, pueden ser considerados parte del planteo decolonial en su carácter de proyecto político-epistémico. La principal apuesta del posdesarrollo consiste en desmontar críticamente al desarrollo como discurso occidental moderno-colonial con pretensión universalizante propiciando de ese modo, la emergencia de otras formas de existencia social por fuera de este.

---

<sup>33</sup> Grupo de estudios sobre colonialidad (GESCO) de la Universidad de Buenos Aires

Los debates en torno a la crisis del proyecto civilizatorio moderno-occidental resultarían centrales para la emergencia de la crítica posdesarrollista en la escena política e intelectual de la época. Al poner en escena el colapso del modo de vida impuesto por la modernidad como narrativa hegemónica de la civilización occidental en cuyo seno ha cobrado fuerza el desarrollo justamente como idea fuerza, dichos debates tornan viable el pensamiento sobre alternativas. En este marco, el posdesarrollo, llama a “rebasar la modernidad” (Escobar, 2005, p. 30) a partir de reconocer prácticas y discursos que al ser enunciadas por fuera de la matriz epistémica moderno-colonial ponen en evidencia las múltiples trayectorias posibles de existencia social más allá de ella. En tanto que categoría analítica crítica de la modernidad, implica la apertura a un horizonte simbólico que trasciende al desarrollo como discurso hegemónico dando lugar a un escenario narrativo posoccidental.

#### **I.4.1. Imaginarios de posdesarrollo y creación de otras opciones de vida**

Una de las cuestiones centrales al posdesarrollo, es que su planteo no comporta necesariamente una postura antidesarrollista, tampoco “anti-europea” o “anti-occidental” (Escobar y Esteva, 2017). Asimismo, aquello que este concepto estaría destinado a transmitir, no es tanto la existencia de un nuevo periodo histórico, sino el sentido de una nueva época en que el desarrollo ya no sería un principio organizativo central de la vida social (Escobar, 2012).

Parafraseando a este autor, en el posdesarrollo, concepto que se instala como juicio al desarrollo, el prefijo “post” no alude a algo así como el fin del desarrollo, sino a un momento en que el desarrollo pensado como crecimiento económico ya no ocupa un lugar central y libera el espacio discursivo para que surjan otros pensamientos, otras posibilidades, otras formas de práctica social (Escobar citado en Mandujano Estrada, 2013).

En este sentido, permite pensar en un escenario epocal donde junto al desarrollo como concepto moderno, conviven otros proyectos societales organizados en base a principios y premisas que escapan a sus designios moderno-liberales. Se trata de un escenario de transición (Escobar, 2014; 2017c), en pos de un mundo diverso y plural, también llamado pluriverso (Escobar, 2012). En este sentido, de acuerdo con lo dicho, la noción de posdesarrollo se

vincularía más con la idea de creación de alternativas, que con la de imaginar el fin del desarrollo.

Siguiendo a Escobar (2005) son los propios movimientos sociales y comunitarios de la región los que actúan como agentes movilizados de esos diseños de mundos otros:

Los movimientos sociales de la última década son, en efecto, una señal de que esta lucha ya está en camino. El imaginarnos “después del desarrollo” y “después del Tercer Mundo” podría convertirse en un aspecto más integral del imaginario de estos movimientos; esto conllevaría como hemos observado, la capacidad de imaginar algo más allá de la modernidad y los regímenes de economía, guerra, colonialidad, explotación de la naturaleza y las personas, el fascismo social que la modernidad ha ocasionado en su encarnación imperial global. (Escobar, 2005, p. 30).

En reiteración a lo dicho antes, lo que las palabras de Escobar dejan entrever en esa cita, es que la emergencia de otras posibilidades de existencia social más allá de la modernidad tiene lugar a partir de los imaginarios de quienes vienen luchando por un mundo distinto. Dicha cuestión, que es central al planteo de esta tesis, permita pensar la relación entre lo político-epistémico y lo ontológico sobre lo cual se volverá en capítulos próximos.

En suma, la posibilidad de imaginar un *más allá del desarrollo* tiene lugar a partir de cuestionar al desarrollo por su condición de discurso y práctica inherente a la modernidad occidental como narrativa de mundo privilegiada. Es decir, de cuestionarlo en su condición de metarelativo moderno o, lo que es lo mismo, de invento moderno (Escobar, 1997).

Al poner en tensión la trama discursiva desarrollista -esto es, al desarrollo como definición universal de la buena vida- la crítica posdesarrollista da curso a “las innumerables maneras distintas de pensar, de ser, de vivir y de experimentar el mundo que caracterizan la realidad” (Escobar y Esteva, 2017, p. 32). De este modo, propicia una discusión en torno a la primacía epistémica del occidente moderno en el diseño global de mundo dando lugar a visiones, principios, creencias, que no se ajustan a los mecanismos de legitimidad social del desarrollo como discurso hegemónico. Tales mecanismos de acuerdo con Gudynas (2014) determinan no



sólo los criterios de verdad y falsedad sobre qué es el desarrollo y las razones para concebirlo como un proceso positivo, sino también las formas con las cuales interpretamos nuestras relaciones con el entorno social y natural.

En este sentido, en el seno del posdesarrollo como enfoque crítico se ubica el buen vivir / vivir bien en tanto propuesta de alternativa societal gestada desde el Sur Global a partir de una cosmovisión, por fuera de la modernidad-occidental.

#### **I.4.2. El Buen Vivir como alternativa desde el Sur Global**

La modernidad como proyecto político cultural hegemónico se consolida en base a una serie de principios, valores, y creencias que dan forma a un modo particular de ser y habitar el mundo. Entre tales principios se encuentran aquellos que conciben a lo social como una dimensión separada de lo natural; al ser humano como única referencia de vida en el planeta, a lo cual se le suma también la idea de un individuo racional no atado ni a un lugar, ni a una comunidad (Escobar, 2009; Quijano, 2012). Tales premisas que constituyen la racionalidad moderno-occidental, configura el modelo de mundo que da lugar al tipo de desarrollo antropocéntrico, individualista y predatorio que se ha vuelto hegemónico bajo el dominio del capitalismo colonial/global.

Al poner en riesgo la propia sobrevivencia de la vida humana en la tierra, la racionalidad moderno-occidental capitalista, que está en la base del pensamiento desarrollista en su acepción liberal, no hace más que conducir al planeta a una situación de colapso inédita. Para muchos, no existe vuelta atrás. De ahí la urgencia por explorar otras posibilidades de existencia social que se aparten de la visión de mundo hegemónica.

Dicho de otra forma, el capitalismo en su fase neoliberal actual responde a un modelo de crecimiento/destrucción sin fin (Lander, 2013) que “[implica] la imposición definitiva de la tecnocratización / instrumentalización de la hasta entonces conocida como la “racionalidad dominante” (Quijano, 2012, p. 50). En ese marco el desarrollo, pensado exclusivamente en términos materiales, utilitarios y economicistas, asume un carácter predatorio. En base al principio de explotación a ultranza de todo cuanto se le pueda extraer un rédito económico, la naturaleza es concebida como un mero recurso -recurso natural- para ser explotado por el capital.

Esto implica el despojo y la expoliación de los territorios en los que grupos y poblaciones habitan junto a otros seres.

En este sentido, la propuesta del buen vivir o vivir bien se presenta como una de las principales alternativas al desarrollo en y desde el Sur Global. El buen vivir -que en quechua se traduce como *sumaq kausay* y en aymara, *suma qamaña*- hace referencia a un principio de organización de la vida propio de la cosmovisión de las poblaciones indígenas de Abya Yala que plantea otra forma de concebir la vida y la relación con la naturaleza.

A principios del siglo XXI, la noción del buen vivir fue difundida por intelectuales quechuas y aymaras en una acción de insurgencia político-epistémica (Walsh, 2008) que derivó en su incorporación en las constituciones de Ecuador y Bolivia. Su presencia dentro del pensamiento social crítico de la región es producto de las luchas políticas que han venido llevando a cabo grupos y comunidades ancestrales en su resistencia histórica al patrón de poder moderno-colonial. A partir del nuevo periodo histórico que inaugura el capitalismo financiero global a finales del siglo XX dicho patrón asume un proceso de reactualización que vuelve más elocuente el pensamiento sobre alternativas.

El buen vivir plantea una forma de vida que se distingue radicalmente del modelo de existencia social que el capitalismo neoliberal viene a imponer a escala global. Sus alcances y posibilidades vienen siendo abordados por un grupo importante de hombres y mujeres dentro de la academia crítica latinoamericana, tales como: Catherine Walsh; Esperanza Martínez y los ya citados Alberto Acosta y Eduardo Gudynas, entre otros. Dichos abordajes tienen lugar desde distintas áreas de conocimientos entre estas, la ecología política y los estudios interculturales críticos. Más recientemente, como se señala en otra parte de la tesis, la cuestión del buen vivir cobra interés también en los estudios críticos de la comunicación.

Entonces, retomando lo dicho antes, el buen vivir propone un modelo de vida en el que la naturaleza lejos de quedar supeditada a los intereses del hombre en función del capital es concebida como inherente a la vida. Dicho modelo supone otros modos de entender la felicidad y la calidad de vida más allá del bienestar material. Tales modos hacen así a un diseño de mundo biocéntrico, en lugar de antropocéntrico, esto es centrado en la vida (humana y no humana). Una visión integral de la naturaleza como espacio de vida relacional.

Si bien se fundamenta en la forma de vida de los pueblos indígenas de Sudamérica, el buen vivir como propuesta, no posee una única definición, ni tampoco se reduce exclusivamente a la experiencia de estos pueblos. El buen vivir “engloba un conjunto de ideas que se están forjando como reacción y alternativa a los conceptos convencionales sobre el desarrollo (Gudynas, 2011a, p. 1).

Tales ideas son las provenientes desde distintos sectores del campo político y social, tanto del continente como de otras partes del mundo: el movimiento antisistémico, el movimiento afro, el movimiento de mujeres, ambientalistas, movimientos campesinos, de derechos humanos, en pos de otras formas de existencia social.

En este sentido, se trata de un concepto plural y en construcción (Gudynas, 2011a). Esto es, en tanto proyecto de vida alternativo, el buen vivir viene naciendo en una multiplicidad de experiencias de lucha que están siendo llevadas a cabo en distintos países de la región y desde diferentes actores sociales. Por lo que su definición, en este sentido, se ajusta, pues, a cada circunstancia social y ambiental de que se trate (Acosta, 2008, 2011; Acosta y Gudynas, 2011a; Gudynas y Acosta, 2011; Gudynas, 2011a, 2014, 2016).

De acuerdo, entonces, con lo que se viene señalando, la propuesta del buen vivir viene a dar cuenta de la existencia de otras racionalidades -más allá del racionalismo moderno cartesiano- y con ello de otras formas posibles de vivir. En tal sentido, subvierte la lógica colonial del capitalismo global, en pos de la decolonialidad epistémica. En tanto, plantea la existencia de otras racionalidades y otras formas de vida, el buen vivir se enuncia por fuera de la matriz discursiva y su pretensión totalizante dando lugar al pluriverso, noción sobre la que se volverá en esta tesis.

En tal sentido, la propuesta del buen vivir no puede ser reducida a los *cánones* prescriptos por occidente como indicadores de lo que significa una vida confortable, pues ello supondría permanecer dentro de la matriz epistémica moderno-colonial. En el marco del pensamiento posdesarrollista implica pues, un pensamiento otro (Khatibi, 2001) donde “lo otro” no es un agregado al proyecto hegemónico, sino, como explica Albán Achinte (2012) implica una alterativa a él. Para este autor, en el contexto de la modernidad/colonialidad la dinámica diferenciadora que vienen a ofrecer las prácticas de alteridad “no se deja atrapar en la

otrorización y exotización que occidente construye como “otros” [es decir] a aquellos que no existen bajo la lógica racional y capitalista moderna” (Albán Achinte, 2012, p. 25).

Por lo dicho hasta aquí, existe un vínculo muy estrecho entre los conceptos de buen vivir y posdesarrollo. “Es como si compartieran un mismo talante” (Gudynas, 2014, p. 61). Según este planteo, el posdesarrollo con sus alertas y críticas preparó el terreno para el surgimiento del buen vivir como un discurso civilizatorio otro. A su vez, el interés en torno al buen vivir “hace resurgir la atención sobre las potencialidades del posdesarrollo como herramienta crítica” (Gudynas, 2014, p. 61).

En síntesis, el buen vivir, en términos de propuesta concreta y el posdesarrollo como vertiente analítica, responden ambos a un horizonte civilizatorio posoccidental que abre el espacio discursivo más allá del desarrollo. Es decir, a un esquema de representación y pensamiento en torno a lo que significa una buena vida, donde priman valores, creencias y principios radicalmente distintos de aquellos que hacen a la forma de vida moderno-occidental. Ambos términos conforman, así, una narrativa contra-alter hegemónica que está cobrando un importante protagonismo en el pensamiento crítico de la región. La misma impone nuevos retos a las ciencias sociales y humanas y, con ello, al campo comunicacional latinoamericano, en especial a la CDCCS, en tanto que ámbito específico de tematización de la comunicación y su relación con procesos de transformación social.

### **I.5. Comunicación, posdesarrollo y cambio de época**

La crisis global actual y la insustentabilidad asociada al modelo de vida hegemónico constituyen las principales problemáticas que hacen a la experiencia política y social de la región. Ante este escenario, el posdesarrollo, en tanto una de las principales contribuciones de la academia crítica y el buen vivir, como propuesta concreta desde el Sur Global, abren nuevos desafíos dentro del pensamiento comunicacional crítico de la región.

Dichos desafíos tienen que ver con dar continuidad al proyecto político-intelectual iniciado por el pensamiento comunicacional latinoamericano y su tradición crítica en relación a la re-politización del campo por medio de la producción de un pensar situado en la experiencia histórica de la región. Se trata, por tanto, de asumir que la crisis civilizatoria que estamos

viviendo no es una crisis episódica del capitalismo, sino que implica una ruptura histórica, por lo que impone así un cambio de época. Es en este sentido, que el pensamiento crítico comunicacional ha de abrirse a otras matrices de pensamiento que den lugar a otros mundos.

Así, parafraseado a Torrico Villanueva (2016a) a las décadas de subversión epistémica signadas entre otros avatares por las conceptualizaciones de Antonio Pasquali contra las definiciones unilineales y mecánicas del proceso de comunicación; las denuncias de Luis Ramiro Beltrán sobre la investigación con anteojeras y la índole foránea de los objetos, los métodos y las teorías pensados en la región y la llamada de atención de Jesús Martín Barbero respecto a los funcionalismos de izquierda y de derecha, al igual que sus orientaciones para pensar la comunicación desde la cultura se le agrega, pues, la propuesta de una mirada crítica decolonial y con ello posdesarrollista.

En este marco, la comunicación no puede continuar siendo pensada en los mismos términos con los que ha venido siendo concebida bajo la hegemonía del discurso desarrollista. La creciente conciencia popular en torno a la insostenibilidad del modelo civilizatorio occidental capitalista liberal en virtud de los estragos producidos por el patrón de desarrollo hegemónico en materia, sobre todo, ambiental y social, exige pensar en una comunicación ya no para el desarrollo, sino para salir del desarrollo (Torrico Villanueva, 2013). En este sentido, la CDCS ha de “abandonar los marcos teóricos del cambio social más comúnmente establecidos” (Escobar, 2017a, p. 246) para pensar en términos de escenarios de transición a un mundo posoccidental, postcapitalista y postliberal. Tal posibilidad solo tiene lugar, a partir de valorizar al interior del pensamiento comunicacional, otras fuentes epistemológicas invisibilizadas por intereses mercantiles y coloniales (Chaparro Escudero, 2015a).

A modo de cierre, entonces, habiendo señalado al posdesarrollo como enfoque a partir del cual dar lugar al pensamiento sobre alternativas, surge, pues, la pregunta por un pensar y hacer comunicacional que pone en tela de juicio a la modernidad como *locus* de enunciación privilegiado y abre así a la emergencia de mundos pensados de otro modo.

Dado que aquello que en esta investigación se privilegia es la comunicación en la prefiguración de esos mundos otros, resulta fundamental invocar a la decolonialidad en tanto proyecto político-epistémico.

Para eso, el próximo capítulo recupera el planteo del grupo Modernidad-Colonialidad/Decolonialidad (MCD) y su contribución en pos de reinventar la tradición crítica del campo comunicacional latinoamericano en aras ya no de otra comunicación posible y otro desarrollo, sino de una comunicación en el seno de un pensamiento “otro” o de otro modo (Walsh, 2005a).

## CAPITULO II

### II. Comunicación y perspectiva decolonial. *Ejercicios decolonizantes desde el sur*

“La Comunicación está, pues, convocada a pensar y actuar saliéndose de los límites del proyecto de la Modernidad y de sus supuestos (...) así como a avanzar en una ruta pos-occidental que solo es posible avizorar poniendo los pies en la colonialidad.”

(Torrico Villanueva, 2016, p.22).

“...afortunadamente, toda praxis colonial, todo intento de dominación y de explotación inaugura irremediabilmente un nuevo ciclo de conflictos en donde pueden observarse el despliegue simultáneo de *praxis decoloniales*”

(Borsani y Quintero, 2014, p.14.)

Este capítulo presenta un acercamiento a la perspectiva decolonial como marco teórico-conceptual para pensar a la comunicación en escenario posoccidental. En este marco hace foco en la decolonialidad como proyecto político- epistémico que abre a la creación de otras opciones de mundo fuera de los límites definidos por la epistemología moderna eurocentrada que es donde ha cobrado forma el pensamiento comunicacional. Seguidamente presenta el binomio Comunicación-Decolonialidad como ámbito epistémico aun en ciernes, y la propuesta de decolonización comunicacional que el mismo propicia. Finalmente, plantea un abordaje posible en torno a dicha propuesta, centrada en el reconocimiento de la decolonialidad como proyecto político-epistémico. Tal reconocimiento permite pensar los escenarios de crítica desarrollista y su dimensión comunicativa en términos de ejercicios *decolonizantes* de la matriz de poder colonial, dando cuenta así de *comunicaciones otras*.

## **II.1.El grupo modernidad – colonialidad / decolonialidad**

La perspectiva decolonial, también llamada giro decolonial (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007), opción decolonial (Mignolo, 2008) y más tarde también inflexión decolonial (Restrepo y Rojas, 2010) entre otras denominaciones, forma parte de los estudios críticos de la modernidad-colonialidad producidos principalmente en América Latina hacia finales del siglo XX.

La aparición de estos estudios tiene lugar en un momento singular en la historia de la humanidad, que es cuando el capitalismo, en tanto sistema social y económico particular, asume un carácter global desplegándose a escala planetaria.

Es entonces en este momento cuando un grupo de intelectuales, en su mayoría latinoamericanos, conformado, entre otros, por Walter Mignolo; Aníbal Quijano; Enrique Dussel; Santiago Castro -Gómez; Zulma Palermo; Arturo Escobar; Edgardo Lander; Catherine Walsh, empiezan a preguntarse por la génesis del proyecto moderno dando forma de ese modo a un colectivo de pensamiento que más tarde se conocerá como Modernidad/Colonialidad/Decolonialidad (MCD). El principal tema de interés de este colectivo, girará en torno a la cuestión del poder del conocimiento y sus vínculos con los intereses del capitalismo, la historia colonial y la modernidad (Walsh, 2005).

De acuerdo con Pablo Quintero e Ivanna Petz (2009), uno de los méritos del mismo es haber generado una perspectiva crítica acerca de la experiencia histórica y cultural latinoamericana centrada en torno a la categoría de “colonialidad del poder”, propuesta unos años antes por el sociólogo peruano Aníbal Quijano (1992). Dicha categoría hace referencia al patrón de dominio propio del sistema mundo moderno/capitalista originado con el colonialismo europeo a principios del siglo XVI (Quintero, Petz, 2009).

En relación con ello, uno de los preceptos centrales del planteo decolonial, es la distinción entre colonialismo y colonialidad. Mientras que el colonialismo hace referencia a un período histórico particular, esto es, a aquel que terminó con las guerras de liberación nacional a mediados del siglo XX, el de colonialidad, por su parte, refiere a un fenómeno de más larga duración que comienza con la conquista de América y continúa hasta la actualidad (Quintero, 2010).



Tal fenómeno supone “la mutilación del mundo pluriverso de lo humano [y de lo no humano]” (Sánchez Rubio, 2012, p. 13) convalidando, de ese modo, la pretendida universalidad y homogeneidad del proyecto moderno-occidental. En este sentido, la colonialidad, de acuerdo a los planteos del grupo, es una cuestión constitutiva y no derivativa de la modernidad (Mignolo, 2007), pues implica el “poder de negación, de exclusión, de violencia, de invisibilización y de olvido” (Vázquez-Melken, 2014, p.118) que interviene en la configuración de esta como narrativa privilegiada de occidente.

En el seno de dicha narrativa interviene una lógica de clasificación y jerarquización social centrada en torno a la idea de raza como categoría mental. El origen de esta lógica tiene su fundamento en un proceso de diferenciación histórica -conquistadores y conquistados-, a partir del cual estos últimos, los conquistados, son colocados “en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales” (Quijano, 2011, p. 221). La diferencia colonial, tal como la nombra Mignolo (2003), refiere a una “diferencia ontológica, política, epistémica y de existencia-vida, impuesta desde hace más de 500 años atrás” (Walsh, 2017a, p.21). La persistencia de esta diferencia en la actualidad se fundamenta, “en intereses geopolíticos y geoeconómicos, en criterios de “raza”, “género” y “razón” y en la inherente -y naturalizada- inferioridad de ciertos sujetos, saberes, cuerpos, territorios, memorias e identidades (Walsh 2017a).

Lo dicho permite pensar a la colonialidad no como algo del pasado, sino, y esto es fundamental en el planteo de esta tesis, como una cuestión central para pensar la lógica del poder en el presente. La noción de neocolonialidad o colonialidad del presente (Walsh,2005) es propuesta en este sentido, como una manera de señalar “cuan viva y operante se encuentra esa matriz colonial de poder” (Mignolo en Borsani, 2014, p.14) en el proyecto societal de la globalización neoliberal actual. Dicho proyecto, que encarna una “matriz global de mercantilización y destrucción de la vida, tiene su correlato local en el modelo de desarrollo basado en el extractivismo” (Borsani, 2014, p.13).

La crítica a la colonialidad en el presente tiene que ver con impugnar a la modernidad en su condición de narrativa hegemónica occidental en pos de otras posibilidades de existencia social.

### **II.1.1. La modernidad como narrativa hegemónica occidental**

Según el planteo del grupo, la denominada Modernidad surge a partir de la conquista de América y el control del Atlántico después de 1492, con la fundación del capitalismo como sistema mundial y el colonialismo como sistema de dominación política. Dicho planteo, recusa de este modo, aquella concepción occidentalocéntrica sobre la modernidad y su origen, que señala a esta como un periodo que nace en los procesos sociales, políticos y culturales protagonizados por el Occidente europeo durante los siglos XVII y XVIII. En palabras de Catherine Walsh (2005): “la modernidad no es un fenómeno europeo, sino un fenómeno global con distintas localidades y temporalidades que no se ajustan necesariamente a la linealidad del mapa geohistórico occidental” (p.19).

Entender a la modernidad como perspectiva planetaria, tal la propuesta del grupo, permite reconocer la dimensión de poder que opera en ella. Dicha dimensión tiene que ver con la dominación de otros que están afuera del centro europeo. La colonialidad, en tanto fenómeno constitutivo de la modernidad, según lo dicho antes, supone el doble movimiento: universalización y subalterización que interviene en el “poder epistémico de la modernidad en su nombrar y simular de lo real” (Vázquez-Melken, 2014, p.18). Es decir, implica la acción de negación de la pluralidad epistémica del mundo que se da en el mismo momento de consolidación de la modernidad como proyecto político y cultural de Occidente. Al tiempo que se crea un “universal” desde la Europa Occidental, se subalterizan otras culturas y civilizaciones.

En la dimensión del poder, la lógica colonial cobra forma a partir de la ya nombrada idea de raza “como criterio fundamental para la distribución de la población en rangos, lugares y roles, y con una ligazón estructural a la división de trabajo” (Walsh, 2005, p.19). En la dimensión del saber, en el eurocentrismo, en tanto la forma de conocimiento que tiene lugar a partir de la colonialidad del saber (Lander, 2000) entendida como “la represión de otras formas de producción de conocimiento que no sean blancas, europeas y científicas” (Walsh, 2005, p.19).

La colonialidad del saber o colonialidad epistémica interviene en la matriz de poder constitutiva del proyecto moderno, a partir de la instauración de la perspectiva eurocéntrica del conocimiento como la única legítima, negando de ese modo el legado intelectual de los pueblos

indígenas y negros (Walsh, 2005) a quienes se los considera como portadores naturales de un saber primitivo e inferior.

El eurocentrismo, en tanto matriz epistémica hegemónica y modo de conocimiento dominante implica una serie de supuestos y valores que están presentes en los modos tradicionales de pensar al ser humano, la naturaleza, el progreso, el conocimiento y la buena vida (Lander, 2011). En este sentido, no se trata de un tipo de saber que es inherente de quienes habitan el territorio europeo o norteamericano, sino de todos a quienes, aun sin habitar esas latitudes, se les ha sido enseñados bajo su imperativo.

Dicho saber interviene en la narrativa hegemónica de la civilización occidental (Mignolo 2014, p. 37) a partir de la creación de dos mitos (Quijano, 2011; 2014) considerados fundantes de la misma, a saber:

a) aquel que plantea la historia de la civilización humana como una trayectoria lineal que parte de un estado de naturaleza y culmina en Europa,

b) aquel otro que refiere a un modo de pensar las diferencias entre Europa y no Europa como resultado de tipos raciales -concebidas como diferencias naturales- y no como el producto de una historia de poder (colonialidad del poder).

Ambos mitos dan lugar a dos grandes divisiones en torno a las cuales se funda la matriz epistémica moderno-colonial: la separación entre “nosotros” y “ellos”, entre humanos y no humanos o cultura y naturaleza, respectivamente. El planteo decolonial implica un cuestionamiento de dicha narrativa y su pretensión universalizante en pos de una pluralidad epistémica. Bajo la premisa de que la comprensión del mundo no se agota en la comprensión occidental del mundo (Santos, 2009), dicha crítica apuesta a la re-emergencia de aquellas genealogías de pensamiento no modernas, que no han sido tenidas en cuenta por el relato moderno. Considera que es, pues, desde perspectivas, saberes y experiencias que han quedado en los márgenes creados por la lógica de poder moderno-colonial, desde donde emergen otras formas de existencia social. En este sentido, la crítica decolonial implica una forma de pensamiento que en tanto recusa a la modernidad como *locus* de enunciación privilegiado se posiciona desde la diferencia colonial (Mignolo, 2003).

Las perspectivas y saberes que encarnan la diferencia colonial se las concibe no simplemente ancladas a un pasado colonial, pues estas “se reconstruyen de distintas maneras dentro de la colonialidad del presente” (Walsh, 2005, p. 19).

Tal es el caso, de acuerdo con el planteo de esta tesis, de las resistencias al extractivismo moderno-colonial. Tales resistencias pueden ser leídas como encarnando la diferencia en tanto mediante su accionar son invocadas otras matrices de pensamiento que están por fuera de la narrativa moderno-occidental y su ideario desarrollista.

### **II.1.2. La crítica decolonial**

El proyecto Modernidad-Colonialidad supone un paradigma distinto del pensamiento crítico (Walsh, 2005) orientado a la decolonización epistémica del mundo eurocentrado. En dicho proyecto, la experiencia histórica del mundo -en particular la de Latinoamérica- es reinterpretada desde un *locus* epistémico otro, dando cuenta así de un paradigma otro. Dicho *locus*, como se indicó antes, es el de los desheredados de la modernidad, “aquellos para quienes sus experiencias y sus memorias corresponden a la otra mitad de la modernidad, esto es la colonialidad” (Mignolo, 2003, p. 27).

De acuerdo con el nombre del colectivo, el proyecto Modernidad-Colonialidad se completa con la Decolonialidad, término propuesto por Walsh en 2004 para diferenciarla del de descolonialidad (Walsh, 2005). La decolonialidad no sólo implica una cuestión epistémica, de ampliar los conocimientos en pos de la pluriversalidad, sino, al mismo tiempo, la acción de creación de otros mundos. En este sentido, la crítica decolonial en tanto proyecto político-epistémico, se presenta como un horizonte político que orienta el potencial disruptivo y creador de las acciones que retan la pretendida universalidad del proyecto moderno.

La decolonialidad viene, entonces, a completar el sintagma Modernidad-Colonialidad quedando el mismo del siguiente modo: Modernidad-Colonialidad/ Decolonialidad. No hay un claro consenso al interior del grupo sobre cómo escribir, si con guiones o con líneas, por lo que una propuesta posible consiste en utilizar el guion corto en “modernidad-colonialidad” que significa no separación, y la barra vertical inclinada “para expresar el “trans”, el tránsito, la separación y la dirección creativa de la decolonialidad” (Gómez, 2015, p.359).

Por lo dicho, el planteo decolonial inaugura una novedosa perspectiva crítica social en y desde América Latina que viene a renovar el pensamiento crítico latinoamericano, “en su mayoría adormecido precisamente en los años en que Quijano irrumpe con su perspectiva sobre el poder y su noción de colonialidad del poder” (Borsani, 2014, p.10). Esta renovación tiene que ver con incorporar una mirada distinta desde donde pensar el mundo y lo que en este acontece, por fuera de la matriz epistémica moderno-colonial. En tanto un pensamiento crítico no arraigado al proyecto moderno-colonial, la perspectiva decolonial supone “un esfuerzo valioso para ir más allá de las perspectivas intra-europeas e intra-modernas sobre la modernidad y la realidad” (Escobar, 2014 p. 42). Dicho esfuerzo retoma la vocación político-liberadora que es propia del pensamiento crítico latinoamericano, pero recusando a los universales abstractos del proyecto moderno, en aras de modos muy otros de “pensar, saber, estar, ser, sentir, hacer, vivir que sí son posibles y además existen a pesar del sistema” (Walsh, 2017b, p.39).

### **II.1.2.a. Crítica decolonial como proyecto político-epistémico**

Una de las cuestiones fundamentales de la crítica decolonial es la doble dimensión que le es inherente de su condición de proyecto político-epistémico. El reconocimiento de esta doble dimensión forma parte de un debate animado por el colectivo MCD, sobre qué o mejor dicho a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de “desprendernos” del patrón colonial de poder. De acuerdo con Mignolo (2015) “el desprendimiento es el primer paso puesto que el desprenderse conlleva la prospectiva, caminar en el horizonte que se abre una vez que nos desprendemos” (p. 11).

En este sentido, en su carácter de proyecto político-epistémico, la decolonial no sólo supone la acción de desamarre de la modernidad como matriz epistémica hegemónica, sino también “la construcción de caminos -de estar, ser, pensar, mirar, escuchar, sentir y vivir con sentido o horizonte de(s)colonial” (Walsh, 2013, p. 24).

Por lo dicho, la propuesta decolonial va más allá de la búsqueda de una nueva teoría crítica, o el simple reconocimiento de subjetividades y saberes negados e invisibilizados. Su apuesta es apelar a estas epistemes negadas en pos de la “creación de condiciones radicalmente diferentes

de existencia, conocimiento y del poder que podrían contribuir a la fabricación de sociedades distintas” (Walsh, 2005a, p. 24).

Las fuentes epistémicas para la creación de esos otros mundos están en las experiencias de lucha de grupos y poblaciones históricamente subalterizados por el patrón de poder moderno-colonial. Tal es el caso de los movimientos indígenas de Latinoamérica en su lucha por modos de vivir, de poder, saber y ser distintos (Walsh, 2005a). En el seno del “proyecto capitalista modernizador-extractivista” (Walsh, 2017b, p.24) tales experiencias se hacen cuerpo en una multiplicidad de escenarios sociales donde grupos y comunidades luchan contra los imperativos del mundo moderno-colonial. Tal es el caso de los grupos y comunidades que desde sus *lugares-territorios*, resisten *la colonialidad de la existencia vida*.

Es entonces en base a esa doble dimensión -política y propositiva- de la decolonialidad como proyecto político-epistémico, que esta tesis aborda el vínculo comunicación y decolonialidad.

Se trata de reconocer a los escenarios de crítica al desarrollo en su carácter predatorio como lugares de enunciación donde explorar una comunicación otra o una comunicación en clave decolonial otorgándole a la comunicación un estatuto epistémico distinto. Dicho estatuto tiene que ver con la creación de mundos muy otros.

Tal como fuera señalado en otras partes de la investigación, hay una dimensión propositiva que en esta tesis es leída en términos comunicacionales.

## **II.2. Comunicación y decolonialidad: razones para un diálogo**

La colonialidad, en tanto lógica de poder, gravita en todas las instituciones de la existencia social que han sido constituidas en el horizonte de sentido de la modernidad. La comunicación no está por fuera de tales designios. En tanto ámbito de conocimiento en particular, esta ha sido configurada en el seno de la epistemología moderna eurocentrada (Torrice Villanueva, 2018a).

Por tal motivo, desde sectores críticos de la academia comunicacional de la región, en conversación con otras regiones del mundo, se plantea la importancia de una revisión del campo

en su legado moderno-colonial, apelando para ello al andamiaje conceptual provisto por el grupo MCD.

Distintos eventos académicos -dossier, congresos, programas de posgrado- ocurridos en la última década en la región y otras partes del mundo, dan cuenta del interés que la cuestión de la decolonialidad viene cobrando al interior de la agenda de discusión del campo comunicacional.

Entre tales eventos, interesa señalar dos en particular por considerárselos fundamentales para la conformación de la Comunicación-Decolonialidad como un ámbito epistémico, aun en ciernes. Estos son, por un lado, la conformación del Grupo de Interés (GI) “Comunicación y Decolonialidad” en el marco de los congresos de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, que tuvo lugar por iniciativa de participantes del curso virtual “Decolonizar la comunicación”, efectuado en noviembre de 2015 entre la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), de Bolivia y la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC) (Olarte Quiróz *et al.*, 2018). La presencia del GI en los sucesivos congresos de ALAIC -México en 2016, Costa Rica en 2018 y Medellín en 2020- es una muestra del interés que está cobrando la decolonialidad en la agenda de temas y problemas del campo comunicacional de la región.

El otro evento o acontecimiento que interesa señalar refiere a las declaraciones del por entonces director de la CIESPAL, el investigador catalán Francisco Sierra Caballero (2016), respecto a la necesidad de que el desarrollo del campo comunicacional de la región fuera sometido a una revisión habida cuenta de los aportes del giro decolonial. Ambos hechos resultan significativos del impulso que la cuestión de la decolonialidad ha venido teniendo en los últimos años en la agenda de discusión del campo comunicacional del Sur Global.

Por supuesto que las razones para que este diálogo sea posible no se ciñen exclusivamente al ámbito académico institucional. Pues, las principales razones para este diálogo se encuentran, como se viene diciendo, en las propias condiciones históricas que nos toca atravesar, signadas por un escenario de crisis civilizacional de alcance planetario. Como es sabido, dicha crisis tiene repercusiones en todo el ámbito del conocimiento, incluido el de la comunicación. La búsqueda de alternativas que la misma plantea, desafía a repensar las bases epistémicas del proyecto civilizatorio hegemónico, dentro del cual, ha cobrado forma el pensamiento comunicacional.

Tales bases tienen que ver con la formulación de un tipo de conocimiento -racional, científicista, instrumental- que, colonialidad del saber mediante, intervino en la constitución de las ciencias sociales canónicas, dirigidas a “reproducir el privilegio de la modernidad eurocentrada” (Mignolo y Vázquez Melken 2017, p.492).

En relación con esto, Torrico Villanueva (2015; 2018a) propone el término “comunicación occidental” como categoría que señala la adscripción moderno-occidental del acumulado teórico del campo comunicacional. Tal acumulado, de acuerdo con el autor, ha dado lugar a una particular manera de pensar y hacer comunicación hecha “a imagen, semejanza y necesidad de Occidente” (Torrico Villanueva, 2018b, p.66).

En suma, es el escenario de crisis actual el que ofrece las razones para un diálogo entre comunicación y decolonialidad. En el ámbito específico de la academia comunicacional de la región, dicho diálogo, como fuera enunciado más arriba, viene siendo propuesto por un proyecto político-intelectual orientado a cuestionar la herencia moderno-colonial del campo en pos de un pensamiento comunicacional *otro* en clave posoccidental.

Las palabras de Torrico Villanueva (2016) en el epígrafe que encabeza este capítulo resumen el espíritu que orienta tal proyecto de creación de una Comunicación aunada al proyecto decolonial. Dice el autor: “La Comunicación está, pues, convocada a pensar y actuar saliéndose de los límites del proyecto de la Modernidad y sus apuestas (...) así como a avanzar en una ruta pos-occidental que sólo es posible avizorar poniendo los pies en la colonialidad” (p.35).

Por su condición de proyecto político-epistémico, según lo dicho antes, el planteo decolonialidad viene en este sentido a dar continuidad al ímpetu crítico y utopístico (Torrico Villanueva, 2016; 2018a, 2018b) propio de la tradición de pensamiento crítico comunicacional latinoamericano, incorporando otras genealogías de pensamiento no modernas ni occidentales que habitan la región.

En este marco ciertos temas que son propios de la tradición de estudios críticos de la comunicación, tales como el poder y su configuración en la vida social; la cultura como espacio de lucha y transformación social; las prácticas sociales como procesos de subjetivación política; las luchas epistémicas y su contribución con procesos de democratización, son objeto de revisión a la luz de los conceptos y preceptos del grupo MCD. La revisión se da no sólo como parte de un



pensamiento crítico centrado en la academia, sino también por fuera de esta: movimientos sociales, organizaciones de base, entre otros espacios extra-académicos.

De lo dicho, importa destacar como idea central que la presencia de la perspectiva decolonial en el pensamiento comunicacional de la región viene a responder a un principio que está en la base de la *episteme* latinoamericana de la comunicación, como la nombra Torrico Villanueva (2016; 2018a, 2018b), según el cual el acto de pensar es concebido como un hecho ético y político; es decir, como una acción amarrada a las luchas político-culturales de la región en pos de sociedades más justas.

### **II.2.1. El proyecto de decolonización comunicacional y Comunicaciones otras**

Aunque haya permanecido atada al horizonte de sentidos de la modernidad-occidental y sus anhelos históricos (Torrico Villanueva, 2018b) la tradición crítica latinoamericana de la comunicación ha sido artífice de una serie de corrimientos político-epistémicos respecto del *establishment* teórico y práctico de la comunicación (Torrico Villanueva, 2018a). Por su impronta rebelde, se la considera fundamental en el actual proyecto de decolonización comunicacional.

En el marco de este proyecto tiene lugar la creación de una Nueva Comunicología Latinoamericana, en cuyo seno vienen siendo esbozados novedosos planteamientos críticos comunicacionales que contemplan reivindicaciones sociales y políticas que están por fuera del programa de la Modernidad. Dicho proyecto encuentra en la crítica decolonial ciertas continuidades con la tradición de pensamiento crítico utopístico de la comunicación (Torrico Villanueva, 2018a) iniciada por Luis Ramiro Beltrán hacia mediados de la segunda mitad del siglo XX en Latinoamérica (Torrico Villanueva, 2010, 2016, 2018a, Valencia, 2012). Tales continuidades tienen que ver con reconocer al interior del planteo decolonial ciertas premisas que permiten redoblar los esfuerzos político-intelectuales que son propios de esta tradición, orientados a generar una matriz de pensamiento comunicacional gestada desde y para América Latina. Esta matriz concibe lo comunicacional como *praxis* social, espacio de tensiones y contradicciones y escenario de emergencia de múltiples voces y realidades.

En este sentido, la decolonialidad, o, mejor dicho, el programa de la decolonialidad, se presenta como una opción político- intelectual en pos de dar continuidad a esos momentos de “ruptura paradigmática” que forman parte de la genealogía histórica del campo en la región, según lo dicho en el capítulo 2 de esta tesis.

Su incorporación al campo de estudios comunicacionales de Latinoamérica involucra derivas tanto epistémicas como políticas; pues supone algo más que el desmontaje de los marcos teóricos predominantes del campo por su impronta occidental, ese algo más tiene que ver con la construcción de un mundo más allá de la ontología occidental. Se trata de atender a los agenciamientos comunicativos que encarnan otros *locus* enunciativos por fuera del *locus* moderno-colonial, y que, al hacerlo, permiten avizorar la creación de otras narrativas más allá de la configurada por la modernidad eurocentrada.

Esto implica una redefinición del qué y del para qué de la comunicación y su estudio que lleva a reconsiderar el horizonte crítico-emancipador, propio de la tradición crítica comunicacional latinoamericana, en pos de lo que en esta investigación se viene nombrando, siguiendo a Escobar (2015b) como el pluriverso o mundos plurales.

En suma, el proyecto de decolonización comunicacional es aquí concebido como un proyecto político-epistémico comunicacional crítico que busca “repensar las matrices epistémicas de un pensamiento propio en la región” (Sierra Caballero, 2014) teniendo como referencia los planteos del pensamiento decolonial.

Al poner el pie en la colonialidad, dicho proyecto procura un desplazamiento de la matriz epistémica moderno-occidental en pos de la construcción ya no de una otra comunicación, sino de “comunicaciones otras”.

Ambas expresiones se distinguen por el lugar de enunciación que cada una asume respecto a la modernidad como relato hegemónico eurocentrado. Mientras la construcción de una otra comunicación se propone desde el *locus* epistémico de la modernidad, permaneciendo anclada a la matriz de pensamiento moderno-colonial, el proyecto de comunicación/comunicaciones otras, por el contrario, se ubica desde un *paradigma otro* (Mignolo, 2005) que emerge de una acción disruptiva y crítica del “superparadigma de la civilización occidental y de la modernidad europea” (Mignolo, 2003, p.30).

La decolonialidad “es tanto el horizonte de comprensión crítica de la realidad social desde la historia concreta de los pueblos subordinados al dominio colonial y neocolonial, como el desafío epistemológico y político liberador que se desprende de tal visión” (Torrico Villanueva, 2018a, p.74). Se presenta, así como horizonte político desde donde pensar la comunicación que hacen los grupos y las comunidades que resisten a la colonialidad.

El proyecto de decolonización epistémica comunicacional, busca así reafirmar a la comunicación en su carácter de elemento de liberación de los pueblos, propiciando una apertura ontológica que abra a un mundo pensado en múltiples claves.

En suma, la construcción de una comunicación otra, tal el propósito principal del proyecto de decolonización comunicacional, implica, la construcción de una narrativa contra-alter hegemónica, a partir de la cual poner límites a la arrogancia epistémica del mundo moderno-colonial que ha llevado a pensar, imaginar y diseñar la existencia social de acuerdo a un solo y único modo posible: moderno, capitalista, occidental, patriarcal y liberal (Vázquez Melken, 2014). Tal posibilidad solo tiene lugar, atendiendo a lo comunicacional en su carácter de verbalidad, *praxis*, y acción liberadora que es pues como se la ha venido concibiendo desde la tradición crítica de la región.

### **II.2.2. Comunicación, ejercicios decolonizantes y pluriverso**

Algunos abordajes que vienen teniendo lugar desde el ámbito académico comunicacional buscan desplazarse de la concepción monolítica que suele imperar toda vez que se piensa a la comunicación en relación con el poder. Al estudiar a la comunicación y su vinculación con el patrón de poder moderno-colonial, tales trabajos problematizan los esquemas de representación hegemónicos por su contribución a procesos de racialización de pueblos, grupos, subjetividades, memorias, saberes y territorios. La cuestión comunicacional es vista en términos de mediaciones culturales articuladas a procesos de poder desde abajo y más allá de los medios.

Se indaga en prácticas comunicativas -mediáticas y no mediáticas- llevadas a cabo en el marco de relaciones sociales de poder y disputas simbólicas. El estudio de la comunicación se asocia más con una cuestión político-enunciativa, que con un hecho meramente instrumental.

Ya sea en términos de “práctica decoloniales” de la comunicación (Maldonado, 2013, 2014) o “prácticas comunicativas en el buen vivir” (Restrepo y Valencia, 2017) de lo que se trata es pues de mirar la comunicación bajo la premisa de la decolonialidad en aras de la configuración de otro estado de cosas. De reconocerla en su condición de promotora de “redes de acciones y pensamientos que buscan mantener, recuperar y, en algunos casos, transformar las condiciones vitales de las comunidades o de sus entornos sociales, culturales y políticos” (Restrepo y Valencia, 2017, p. 35).

Tales abordajes centran su interés en prácticas comunicativas que disputan el carácter monocultural del mundo. De este modo, conciben a tales prácticas como encarnando esa apuesta político-epistémica y ética que, según se viene diciendo aquí, está en la base del proyecto de una comunicación decolonial. Dicha apuesta, que viene a reconfigurar el horizonte político- liberador que marcaría los estudios del pensamiento crítico comunicacional de la región entre los '60 y '80 del pasado siglo- supone la emergencia de otras narrativas y ,con ello, del pluriverso.

La noción de pluriverso cuestiona la doctrina de que hay una sola realidad a la cual corresponden múltiples culturas o representaciones subjetivas, en este sentido hace referencia a la idea de un mundo pensado en términos de una multiplicidad de mundos en donde ninguno en particular asuma carácter supremo. Planteada en el marco del proyecto de la decolonialidad, tal noción viene a disputar la pretendida universalidad del proyecto moderno-colonial que está en la base del capitalismo neoliberal globalizado.

En relación con esto y siguiendo el hilo de lo planteado más arriba en torno al modo como es asumida la perspectiva decolonialidad en los estudios del campo, la mayoría de estos centra el foco de sus análisis en escenarios de conflictividad social donde de las manos de grupos subatarnizados tienen lugar prácticas comunicativas que desafían la narrativa de mundo impuesta por la hegemonía moderno-occidental. En ese marco, la comunicación aparece concebida como *praxis* estratégica de una subalteridad epistémica que emerge como posibilidad en territorio epistémico moderno-colonial a partir de la crítica decolonial. Tal posibilidad tiene que ver con una pluralidad de formas de ser, pensar y estar en el mundo que ha sido subsumida bajo el imperativo de la modernidad como narrativa hegemónica occidental y que asumen cierta potencialidad al amparo del proyecto decolonial.

De acuerdo con lo dicho al inicio de este capítulo, a propósito de la colonialidad como lado oscuro de la modernidad (Mignolo); esta, la modernidad se conforma como relato hegemónico a partir del establecimiento de una relación de desigualdad fundamental que tiene que ver con una lógica de subordinación histórica de todo cuanto no forma parte de aquellos preceptos que representan la encarnación plena de la matriz moderno-liberal, a saber: blanco, liberal, capitalista, occidental y patriarcal y sus formas. Por eso, en amitos de disputa ontológica, el abordaje de prácticas y discursos desde la perspectiva decolonial, implica reconocer en estas su potencialidad como acción de reivindicación de lo que ha sido arrojado a los márgenes constitutivos de la Modernidad como “lo otro”, “lo diferentes”, tenido como no válido y no posible.

Es en este sentido que importa hablar de “ejercicios decolonizantes” para hacer referencia a ese tipo de prácticas y lo que ellas implican.

La expresión “ejercicios decolonizantes”, propuesta por Borsani (2015) en el marco de los debates del grupo, remite a esa doble cara o doble tarea de la decolonialidad en tanto que proyecto epistémico-político, a saber: una analítica del patrón colonial de poder y otra prospectiva, donde la decolonialidad, se reitera, supone el horizonte propositivo que se configura una vez realizado el desprendimiento.

Para esta autora, “la idea de ejercicio procura dar cuenta de un pensamiento en movimiento” mientras que el término “decolonizante” no solo supone la acción, sino también y al mismo tiempo, el carácter tentativo del ejercicio. Por lo dicho, los ejercicios decolonizantes conllevan entonces una dimensión propositiva.

Las prácticas comunicativas, leídas en términos de ejercicios decolonizantes, refieren a pensamiento puesto en movimiento, en donde palabra y acción van de la mano como hacedoras de un universo simbólico alter-hegemónico que interviene en la configuración de modos de vida otros. Dicho, en otros términos, reconociendo que “la comunicación es acción y es el hacer de estar en el mundo” (Restrepo *et al*, 2014), se trata de leer las prácticas comunicativas en su condición de hacedoras de mundo.

Por lo expuesto hasta aquí, la decolonización de la comunicación implica la construcción de un pensamiento “ya no para reproducir el orden moderno colonial, sino para denunciarlo, hacerlo

más humilde y para acompañar la emergencia de los otros saberes, de las otras formas de habitar y de hacer mundo” (Mignolo y Vázquez Melken, 2017, p. 492). Un pensamiento que trascienda el eurocentrismo y el imaginario científico occidental dominante, en el marco de un paradigma otro<sup>34</sup> que abra a otros diseños de mundo.

Por supuesto que, como dice Walsh, no se trata de negar a la racionalidad moderna “sino [de] hacer ver sus pretensiones coloniales e imperiales y disputar su posicionamiento como única” (Walsh, 2007, p.104).

Para cerrar este apartado, cabe entonces preguntarse por las fuentes de esos saberes otros, o, de esa pluralidad posible. Dicho de otro modo, ¿qué escenarios del presente latinoamericano al ser leídos como críticos de la matriz eurocéntrica plantean, sino alternativas al modelo societal hegemónico, al menos refuerzan la premisa pluriversal de que otros mundos son posibles?, ¿Qué mal-estares<sup>35</sup> en la sociedad occidental, están propiciando prácticas y discurso dando cuenta, pues, de que otras formas de saber, habitar y hacer mundo resultan posibles?

El presente latinoamericano ofrece una multiplicidad de escenarios discursivos donde la modernidad occidental en tanto narrativa hegemónica está siendo profundamente recusada. En el marco del planteo de esta tesis, uno de tales escenarios es el que ofrecen los movimientos y luchas por lo común (Gutiérrez Aguilar y López Pardo, 2019). Tales escenarios pueden ser analizados por su contribución a la emergencia de una narrativa crítica respecto del modelo de mundo imperante producto del neocolonialismo global, tal es, precisamente, el planteo de esta tesis. Esto es: concebir a tales escenarios como experiencias comunicativas donde grupos y comunidades se pronuncian en defensa de la naturaleza, el territorio, la vida, dando lugar así a mundos pensados de otro modo.

Entonces, las luchas de grupos y comunidades contra el extractivismo neoliberal que azota a gran parte de nuestro territorio que se retoman más abajo, resultan un espacio fértil para inspeccionar el alcance político-enunciativo de la comunicación, o lo que es lo mismo, su

---

<sup>34</sup>El concepto de “paradigma otro”, si bien es ampliamente utilizado por Walter Mignolo en varios de sus escritos, su autoría, según este autor le corresponde al marroquí Abdelkebir Khathibi.

<sup>35</sup> Dicha expresión la tomo del proyecto de investigación que integro actualmente denominado, precisamente, “*Mal (estares) en la sociedad occidental. Dimensión propositiva de prácticas y discursos intersticiales en escenario posoccidental*”, (04/H164), dirigido por la Dra. María Eugenia Borsani en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.

propensión a la configuración de mundos pensados en otra clave. Las prácticas y discursos que allí imperan albergan visiones, creencias, pensamientos, sensibilidades y cosmovisiones que en tanto críticos de la matriz de sentidos que sustenta al mundo capitalista moderno-liberal y su condición hegemónica, implican una potencialidad político-enunciativa de gran elocuencia para dar cuenta de esos otros mundos posibles que existen más allá del mundo moderno-occidental como único.

Para ello es central el enfoque de Ontología Política propuesto inicialmente por Mario Blaser (2009) y desarrollado junto con Escobar y de la Cadena en el marco de los estudios del pluriverso, que será presentado con mayor detalle en el último capítulo de esta tesis. El mismo retoma la noción de ontología que cobra protagonismo en el pensamiento social y filosófico a partir de la obra de Flores y Winograd (1986) en lo que se conoce como giro ontológico. Una de las premisas que interviene en este planteo, central a esta investigación, es la idea de que las ontologías se *enactúan*<sup>36</sup> a través de prácticas. Remite así a mundos cuya existencia no se reduce a únicamente a una dimensión simbólica (imaginarios y representaciones), sino a las prácticas en las que tal dimensión cobra cuerpo. Como ya se dijo, se volverá sobre esto en los próximos capítulos.

A efectos de dar cierre a este capítulo, importa retomar la noción de pluriversalidad epistémica o pluriverso, dado que la mismo remite a la existencia de una diversidad de modos posibles de vivir más allá de los impuestos por el poder hegemónico global.

Así, una comunicación para el pluriverso está en el seno del proyecto de decolonización epistémica del campo comunicacional, pues tiene que ver con poner el pensamiento comunicacional al servicio de todo cuanto viene a retar el diseño de mundo hegemónico, y su pretensión universalizante encarnado en el proyecto de la globalización capitalista neoliberal.

Tal es pues la apuesta de esta tesis que busca conocer el alcance político enunciativo de prácticas comunicativas en escenarios de crítica al desarrollo en su carácter predatorio, pensando a la comunicación como fuerza y potencia que se despliega en el seno de prácticas y discursos en defensa de lo común y el sostenimiento de la vida. Esto es como ejercicios decolonizantes en

---

<sup>36</sup> Del verbo en inglés *to enact*, que se traduce como poner en acto.

aras del pluriverso, en tanto procuran desplazamientos de la ontología moderna occidental como narrativa moderno-colonial hegemónica, y abren lugar a la emergencia de otras opciones de vida.

Dado que la presente investigación se sitúa en Río Negro durante la última década, el próximo apartado ofrece un panorama del fenómeno neoextractivista en la región, en general y de la provincia, en particular.

En relación con lo dicho hasta aquí, la presentación de este panorama lejos de pretender propiciar un tipo de discurso que se quede en la mera aflicción, busca, por el contrario, dar cuenta de la emergencia de un horizonte narrativo distinto -otras imágenes, pronunciamientos, creencias, principios, valores sobre el mundo y la vida- que viene siendo prefigurado a partir de la acción colectiva de grupos y comunidades en los territorios. ¿Cuáles son aquellas prácticas comunicativas que encarnan la emergencia de opciones de vida más dignificantes que las impuestas por el desarrollismo neoliberal con su lógica de saqueo, muerte y destrucción?, ¿Qué opciones de mundos están comunicando y con ello construyendo tales prácticas? son algunos de los interrogantes que recorren los próximos apartados.



## **BLOQUE II**

## **CAPITULO III**

### **Un panorama general del neoextractivismo en el escenario rionegrino actual**

Este capítulo introduce conceptos y categorías consideradas centrales para entender el tipo de modelo de desarrollo que viene siendo impulsado en la región, desde hace ya un par de décadas, esto es: el extractivismo neoliberal.

Al mismo tiempo ofrece un panorama que da cuenta de su impacto en la provincia de Río Negro, así como de sus implicancias generales. En este marco, plantea el carácter bifronte que hace a los escenarios de conflictividad socioambiental producidos en el marco de dicho modelo, dando cuenta así de algunos de los principales proyectos extractivistas que están teniendo lugar en la actualidad en Río Negro como también de los procesos de resistencia que estos suscitan en las comunidades locales donde tienen lugar. En tal sentido hacia el final del capítulo se presenta las tres experiencias que son tenidas como referencia en esta tesis, poniendo especial atención en el repertorio de acciones colectivas para manifestar rechazo a los proyectos extractivos. Tales acciones son retomadas en el capítulo IV como prácticas comunicativas en los territorios.

#### **III.1. Extractivismo, neoextractivismo y neocolonialidad**

El extractivismo es un fenómeno social ligado a procesos y mecanismos de apropiación de bienes naturales de ciertas regiones del planeta por parte de compañías extranjeras provenientes de los llamados “países del norte”. El mismo tiene una larga trayectoria en el continente asociado a su pasado colonial. Más específicamente su origen tiene lugar con la conformación del sistema mundo moderno-colonial y la división internacional del trabajo que este implica, donde ciertas regiones del planeta son destinadas a la extracción y producción de materias primas, mientras que otras se reservan el lugar de ser productoras de manufacturas.

El proceso de racialización que tal división conlleva, producto del patrón colonial de poder, hace que determinados territorios, cuerpos y memorias queden sumidos en un rango de inferioridad respecto de otros a los que se les reconoce un lugar de privilegio.

El capitalismo extractivista hace referencia a “una modalidad de acumulación basada en la explotación a gran escala de recursos naturales (Echart Muñoz y Villareal, 2020). Existe una muy amplia variedad de actividades productivas que entran dentro de esta modalidad: grandes plantaciones de árboles, infraestructura para la producción de energía eléctrica, pesca predatoria, monocultivo de soja, actividades del agro-negocio, entre otras.

Asociada a dicha variedad surge el planteo de que no existe un solo tipo de extractivismo sino muchos. Esta es la razón por la cual algunos autores como Gudynas (2013, 2015) prefieren hablar de extractivismo(s) para dar cuenta precisamente de esa pluralidad.

Siguiendo tales argumentos esta tesis hace referencia a un tipo particular de extractivismo que ha venido cobrando especial impulso en las últimas décadas en Latinoamérica, denominado como *extractivismo predatorio* (Gudynas, 2009a).

Con dicha denominación se hace referencia a una serie de actividades productivas que cuentan con ciertos rasgos comunes asociados sobre todo a los siguientes aspectos: el volumen de la producción, la intensidad del daño ambiental que producen y el destino de la producción.<sup>37</sup> Tales rasgos son los que lo diferencian de otras formas de producción también consideradas extractivas, por implicar un modo de apropiación de la naturaleza como es el caso del turismo de masas -por dar un ejemplo- pero donde el tipo de impacto generado es considerado menor.

Entre el grupo de actividades productivas que entran dentro de la clasificación de extractivismo predatorio se destacan: la megaminería y la explotación de hidrocarburos no convencionales.

Retomando lo antes dicho, entre los atributos centrales de este tipo de extractivismo se encuentran el volumen y/o la intensidad en la extracción de las materias primas o recursos sin procesar, así como al destino mayormente exportador de las mismas (Gudynas, 2013). Otra de las características de este tipo de extractivismo hace referencia a la localización o anclaje territorial del emprendimiento extractivo, que da lugar a “la existencia de territorios específicos

---

<sup>37</sup> Para el caso de la descripción del escenario extractivista local apelo a la definición propuesta desde la Ecología Política. Sin embargo, ello no invalida que en otra parte de la tesis el término extractivismo asuma otra connotación como, por ejemplo, cuando se lo vincula con el acto de saqueo y usurpación de memorias/emociones, ampliando su uso como concepto.

con sus comunidades afectadas y ecosistemas alterados” (Gudynas, 2015, p. 14). Esta cuestión es la que produce el tipo de reacciones populares a las que se hace referencia esta tesis.

Asimismo, el tipo de técnica utilizada es otro de los rasgos que hace a las actividades productivas que conforman el modelo extractivo predatorio que siguen la mayoría de los países de Latinoamérica. Se trata de técnicas de explotación consideradas radicalmente contaminantes: el *fracking*, la minería a cielo abierto, el monocultivo, entre otras. Estas técnicas producen graves daños en los ecosistemas y en la vida de las poblaciones tales como el elevado consumo de agua y pérdida para el ciclo hidrológico; la contaminación de ríos y acuíferos; la perforación de zonas de preservación ecológica; la destrucción de economías y productivas tradicionales. Estos son algunos de los daños generados en el ambiente por la utilización de sustancias tóxicas, explosivos y demás.

Es por esta razón que, tanto desde el ámbito de la academia como por fuera de ella, en el activismo ambiental, suele utilizarse la expresión “fábricas de exterminio” (Aguilar-Rivero, 2019) o “proyectos de muerte” (Huircan, 2019)<sup>38</sup> para nombrar las políticas económico-productivas que impulsan ciertos gobiernos en el marco del capitalismo neoliberal hegemónico.

Tales expresiones ponen de relevancia el carácter predatorio del tipo modelo de desarrollo que impera en el continente, donde el grado de afectación socioambiental es de tal magnitud que no solo impacta negativamente en la calidad de vida, sino que, además, pone en riesgo la continuidad de la misma.

En Argentina, al igual que en el resto de América Latina, el modelo de desarrollo extractivista ha venido ganando protagonismo durante las últimas décadas de la mano de gobiernos y corporaciones que promueven la implementación de proyectos tales como la megaminería contaminante y la explotación de hidrocarburos no convencionales (gas y petróleo). Estos últimos son llamados así por el tipo de reservorio donde se encuentran -la roca madre-, que hace que para su extracción se requiera de la ya referida técnica del *fracking*. Asimismo, son ellos mismos hidrocarburos no convencionales, a saber: *shale gas* y *tight gas*.

La urgencia por dar respuesta al mercado mundial en su demanda de altos volúmenes de materias primas, hace que la mayoría de los países de la región promuevan este tipo de proyectos

---

<sup>38</sup> Ver entrevista en el Anexo.

que apelan a la explotación a gran escala, sin importar los costos ambientales que los mismos conllevan. En otros términos, la destrucción de bienes comunes naturales -agua, suelo, aire, entre otros- también llamado pasivo ambiental, no es algo que forme parte de la ecuación contable que realizan las corporaciones ni los gobiernos cuando de aumento de la renta se trata. Dicho de otro modo, en la medición de rentabilidad de una inversión/negocio/proyecto se deja afuera el impacto negativo que los mismos producen sobre el ecosistema como fuente de vida.

En este sentido, desde el activismo ambiental de Latinoamérica, se ha propuesto el concepto de capitalismo bio-ignorante patriarcal (Ávila y Arauz, 2020) para señalar el carácter violento y sesgado que asume el capital, al operar en un marco de contabilidad que ignora la vida.

Las grandes corporaciones requieren de la connivencia del Estado para la implementación de sus proyectos en los territorios. En tal sentido, son los propios gobiernos como representantes de los Estados en sus distintos niveles administrativos quienes supeditan la cuestión ambiental a los intereses del capital, anteponiendo la economía por sobre la vida.

En relación con ello, en la última década desde la Academia crítica regional comenzó a ser empleado el término neoextractivismo (Gudynas, 2013; Svampa, 2019; Lander, 2019) para dar cuenta un nuevo periodo histórico dentro del extractivismo en la región, donde el Estado se transforma en el garante de las condiciones políticas, jurídicas y sociales necesarias para el ingreso de empresas y compañías extranjeras y, con ello, la intervención, exploración y explotación extractiva sobre el territorio (Rodríguez Rojo, 2019).

Dicho periodo tiene lugar a partir de las nuevas formas y mecanismos para la acumulación de la riqueza implementadas en el modelo de acumulación global, en el marco del denominado “Consenso de las *commodities*” (Svampa, 2013, 2019; Lander, 2014). A diferencia de lo que ocurría con el “Consenso de Washington”, donde la economía estaba exclusivamente ligada a la especulación financiera, bajo este nuevo consenso la producción de materias primas -denominadas *commodities*- se vuelve el motor central del desarrollo económico (Rodríguez Rojas, 2019).

Es en este contexto donde tiene lugar lo que se conoce como el *boom* extractivista. Dicha expresión se vincula al rol que asume América Latina en el mercado internacional como principal proveedora de recursos naturales, altamente requeridos por el mercado global, en su

mayoría no renovables: gas, petróleo y minerales. La reprimarización de la economía y la mercantilización de la naturaleza son centrales en esta nueva modalidad de inserción colonial en el mercado mundial (Lander, 2014).

Se habla de neocolonialismo o neocolonización puesto que, al igual que en el siglo XVI con la conquista de América por los europeos (denominada primera modernidad), los pueblos y comunidades de Latinoamérica quedan una vez más sometidas a los designios del orden global y sus mecanismos de violencia. La neocolonialidad hace referencia así a la reactualización que experimenta el patrón de poder moderno-colonial en el marco del proceso de globalización neoliberal que atraviesa la modernidad capitalista en su fase actual, en donde el extractivismo se presenta como el modelo de desarrollo privilegiado. Dicho modelo, cuyo carácter predatorio se basa en la explotación de la naturaleza, está así ligado a la lógica de poder moderno-colonial en la que el bienestar de unos pocos depende del sacrificio y la destrucción del mundo de la vida de muchos otros. En ese sentido, este extractivismo se estructura en base a una relación desigual de poder fundada en el dualismo naturaleza-cultura, a partir del cual la naturaleza es objeto de control y destrucción por parte de una razón asociada a patrones culturales, subjetividades e imaginarios *-episteme* moderna- que se imponen sobre otras formas de pensamiento y vida. De esta manera, el extractivismo supone un proceso social, político y cultural arraigado a la conformación histórica del continente y su pasado colonial (Lander, 2014).

En lo que respecta a la resistencia al extractivismo, esta supone algo más que la lucha contra una determinada técnica considerada destructiva de los territorios, ya que cuando el extractivismo es implementado por las corporaciones sin el consentimiento de los pueblos y las comunidades, se persiste en una lógica de poder destructiva, predatoria y colonial. Considerar al extractivismo como una mera técnica de producción, tal como suele hacerse desde ciertos sectores de poder, es negar la existencia de todo un dispositivo de poder-saber que lo hace posible como fenómeno social histórico.

Dicho fenómeno forma parte de una narrativa desarrollista moderno-occidental, centrada en la idea del crecimiento económico y el progreso material como únicos criterios de felicidad y buena vida. Es decir, un discurso asociado a un tipo de racionalidad instrumental, eficientista,

calculadora, economicista, objeto de disputa, por parte de grupos cuyas acciones involucran otras valoraciones en pos de otras formas posibles de vivir.

Dado que esta tesis plantea una lectura de prácticas comunicativas en el escenario témporo-espacial de la provincia de Río Negro, durante el periodo 2009-2019, es necesario describir al escenario local para dar cuenta de algunas de las principales marcas del extractivismo en él.

A tales efectos, se presenta un relevamiento que no pretende ser exhaustivo. El mismo se ajunta a la definición de extractivismo predatorio (Gudynas, 2015), por lo que deja afuera un importante número de actividades y proyectos que, si bien también implican un gran impacto sobre el ambiente, sus efectos no son de la misma envergadura y magnitud que los generados por la megaminería contaminante y la explotación de hidrocarburos no convencionales.

Tampoco es objeto de tal relevamiento traer a consideración los argumentos técnicos que avalan o no a la acción contaminante de tal o cual técnica *-fracking*, lixiviación química-, ya que no se trata de una tesis orientada en dicho sentido. En el marco de esta tesis, no es la técnica en sí misma lo central al extractivismo sino su condición de narrativa eurocentrada configuradora del modelo societal hegemónico. Tal condición es la que está siendo disputada por los agenciamientos comunicacionales, en el seno de procesos de resistencias al extractivismo que abren a otras narrativas posibles. Es por esto que, tal como se indicara al inicio de este capítulo, el relevamiento que se presenta da cuenta no sólo de los proyectos extractivos sino también de algunas de las principales experiencias de resistencia comunitaria, que forman parte de la historia reciente de la región patagónica en materia de conflictividad socioambiental, en general, y de esta provincia en particular.

### **III.2. Algunas marcas del neoextractivismo en escenario local**

La Patagonia es una de las regiones de Argentina donde el neoextractivismo se expresa con mayor vehemencia. La misma posee una larga trayectoria en el imaginario social hegemónico como lugar privilegiado para el despliegue de prácticas extractivistas y depredadoras (Galafassi, 2008; Dimitriu, 2010; Galafassi y Composto, 2013). Dicha trayectoria tiene que ver con que,

desde los discursos de poder, ha sido históricamente representada como “espacio vacío”, “lugar inhóspito” y “reservorio de enormes riquezas” (Dimitriu, 2010).

Uno de los acontecimientos históricos más destacados en este sentido es la llamada “Conquista del Desierto”, que tuvo lugar hacia finales del siglo XIX. Esta campaña estatal marcó el inicio de un proceso de usurpación y despojo que perdura hasta la actualidad.

Desde hace unas décadas, la región ha devenido en lugar de emplazamiento de algunos de los principales y más grandes proyectos extractivistas que actualmente posee nuestro país, empezando por el megaproyecto “Vaca Muerta”. Se trata de uno de los reservorios de hidrocarburos no convencionales más grandes de Latinoamérica. El mismo posee una superficie total de 30.000 km<sup>2</sup> dentro de los cuales se encuentran abarcadas las provincias de Río Negro, Neuquén, La Pampa y Mendoza.

Aunque, en lo que respecta a la Norpatagonia, el epicentro de la actividad petrolera lo constituye la provincia de Neuquén, en el territorio rionegrino también existe un fuerte protagonismo de la explotación de hidrocarburos no convencionales, siendo la región del Alto Valle un lugar exponencial en tal sentido.

### **III.2.1. La explotación de hidrocarburos no convencionales y el *fracking* en el Alto Valle de Río Negro**

La zona del Alto Valle de Río Negro posee una superficie que ocupa la margen superior de la cuenca del Río Negro, desde su nacimiento -en la confluencia del Neuquén y el Limay-, en un recorrido que va desde la ciudad del Neuquén hasta la localidad rionegrina de Chichinales.

La Ruta Nacional 22 es una de las principales vías de circulación que conecta entre sí a las distintas localidades que conforman la zona, siendo las más importantes: Villa Regina, General Roca, Allen y Cipolletti.

Por su cercanía al río y el clima favorable, la producción de alimentos ha sido durante mucho tiempo la principal actividad productiva del Alto Valle, más específicamente la fruticultura. Hasta apenas unos pocos años atrás, el paisaje natural del lugar estaba conformado casi exclusivamente por las chacras, que es el modo como se nombra a las unidades productivas que albergan las plantaciones de frutales. Las mismas dibujan un recorte paisajístico típico de



cuadrículas prolijamente delineadas entre acequias, álamos y las bardas por detrás. Aunque aún persiste algo de esa imagen paisajística, la misma ha ido mutando de manera considerable en las últimas décadas, producto de la instalación de torres para la extracción hidrocarburífera. El impacto paisajístico adverso es así una de las tantas consecuencias del *fracking* en esta zona del Alto Valle.

El cambio de la matriz productiva en esta región, que dio lugar a la presencia del *fracking*, tuvo su origen en el año 2009. El contexto de emergencia fue producto del desabastecimiento energético mundial, generado por la crisis energética y financiera del año 2008. Esta crisis llevó al gobierno nacional, a cargo de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, a dar el puntapié inicial para la conformación de una matriz energética nacional basada en la explotación de hidrocarburos no convencionales como el *tight gas* y *shale gas*, ya mencionados. Las sucesivas administraciones nacionales, en connivencia con los gobiernos provinciales de turno, contribuyeron a la consolidación de dicha matriz productiva.

Una de las principales acciones llevadas a cabo, durante la gestión de Fernández de Kirchner, fue el ingreso de la Estación Fernández Oro (EFO) al programa Gas Plus.<sup>39</sup> La misma tuvo lugar como parte de la implementación de una serie de importantes inversiones tecnológicas y programas de incentivos que marcaría el inicio de la actividad extractiva predatoria en Río Negro.

La EFO es un yacimiento de *tight gas*, ubicado en una zona de chacras al sur de la Ruta 22, entre las ciudades de rionegrinas de Allen y Fernández Oro. Dicho yacimiento forma parte de la llamada cuenca petrolera neuquina, dentro de la cual se encuentra el mencionado megaproyecto “Vaca Muerta”.

Para la explotación de este tipo de hidrocarburos no convencionales se requiere de la implementación de una técnica de muy alto costo denominada fractura hidráulica o *fracking* (en inglés). Si bien no se trata de una tecnología nueva, puesto que su empleo en la actividad petrolera tiene ya varios años (Álvarez Mullally, 2015), sí resulta novedoso la intensidad con la que se la utiliza en la actualidad. Dicho de otra forma, si bien el uso del *fracking* en la

---

<sup>39</sup>Se trata de un programa impulsado, en el año 2008, durante la administración de Cristina Fernández de Kirchner - por intermedio de la Secretaría de Energía de la Nación del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios- para promover la producción de gas natural.

explotación hidrocarburífera no se inaugura en este periodo, lo que sí llama la atención y es motivo de controversia social, es el importante ímpetu que asume su implementación en la región sobre todo durante la última década. En este sentido, puede decirse que se trata de una de las técnicas más utilizadas por las compañías dedicadas al rubro para dar respuesta a las demandas del mercado mundial, en el marco del *boom* extractivista.

En términos generales la técnica del *fracking* consiste en la inyección a gran presión de un fluido conformado por agua, arena y productos químicos en la roca donde se ubica el hidrocarburo no convencional. Dicho fluido cumple el propósito de aumentar la porosidad de la roca, permitiendo extraer así con mayor facilidad el hidrocarburo que yace en ella. Específicamente, la fuerza de la presión con la que se inyecta el fluido provoca una apertura en las fisuras naturales de la roca, haciéndola más permeable y facilitando el flujo de los hidrocarburos hacia el pozo que es, pues, desde donde se los extraen a la superficie. Una gran parte del agua que se utiliza, regresa finalmente a la superficie y es almacenada en piletones, generando así lo que se conoce como “fluido de retorno”. Dicho fluido posee un alto poder contaminante porque además de agua, contiene todos los químicos que fueron utilizados durante el proceso de fractura (D’Elía y Orchardio, 2014).

El elevado consumo de agua que se requiere para su implementación y el uso de químicos de alta toxicidad en el proceso de explotación, hacen del *fracking* una técnica profundamente riesgosa para la vida con importantes efectos negativos en el ambiente y en la salud de las personas, que son considerados de carácter irreversible.<sup>40</sup>

En el caso específico de Río Negro, a estos efectos negativo para la salud de la población se le suma la cuestión del abrupto cambio de la matriz productiva, donde el cultivo de peras y manzanas se ve obligado a convivir con el *fracking*.

Tal como señalan las imágenes que se presentan a continuación, la demanda de grandes superficies de terreno que se requiere para la instalación de las locaciones petroleras implica la destrucción de un importante número de plantaciones de frutales y, con ello de todo lo que

---

<sup>40</sup> En el año 2015 fue publicado un informe realizado por el *Health Professionals of New York* y el *Physicians for Social Responsibility* en el que se reúne evidencia sobre el impacto directo que tiene el fracking en el territorio. El informe se denomina: “Compendio sobre hallazgos científicos, médicos y de los medios que demuestran los riesgos y daños del *fracking*”. Este informe se encuentra disponible en español en [https://www.opsur.org.ar/blog/wp-content/uploads/2016/05/compendium\\_final\\_version\\_1.pdf](https://www.opsur.org.ar/blog/wp-content/uploads/2016/05/compendium_final_version_1.pdf)

acontece alrededor de la producción frutícola, que ha sido por décadas la principal actividad productiva de la zona del Alto Valle de Río Negro.

**Imagen 1. Locación petrolera y desmonte frutal. Allen.**



Fuente: Martín Barzilai, s.f.

**Imagen 2. Torres de extracción entre producción de peras y manzanas. Allen, año 2013.**



Fuente: Asamblea Permanente del Comahue por el Agua, s.f.

**Imagen 3. Desmonte frutal para la instalación de locaciones para el *fracking*. Allen, 2013.**



Fuente: APCA, 2013.

### **III.2.2. La explotación megaminera**

La minería transnacional ofrece uno de los ejemplos más elocuentes del tipo de modelo de desarrollo predatorio que ha cobrado impulso en nuestro país y en otros países del resto del continente, desde finales del siglo XX.

Se habla de megaminería transnacional porque, a diferencia de la tradicional, ésta se caracteriza por la participación de capitales extranjeros. Estos capitales se instalan con sus compañías -en su mayoría de origen europeo y norteamericano-, en aquellas regiones de la geografía mundial donde abundan los minerales a extraer -como es el caso de Argentina-, pero también donde encuentran las condiciones sociales y políticas necesarias que garantizan la rentabilidad de sus inversiones.

En dicha tarea cumplen un rol protagónico los Estados y las administraciones políticas de turno que, en el seno del capitalismo neoliberal, se ven supeditadas a la voluntad del poder transcorporativo global. Esto es lo que caracteriza al neoextractivismo como fenómeno contemporáneo, en el que se destaca el rol estratégico que asumen los Estados.

En Argentina, el caso de la megaminería transnacional constituye un ejemplo paradigmático. Su impulso tuvo lugar a partir de una serie de reformas regulatorias que fueron aprobadas a inicios de la década de 1990, de la mano de gobiernos de corte neoliberal.

Una de tales reformas consistió en la modificación del “Código de Minería”, a partir de la aprobación de la “Ley de Inversiones Mineras” (Ley 24.196). Esta consiste en el otorgamiento de beneficios impositivos, aduaneros y cambiarios a empresas de capitales extranjeros para que inviertan en el país. Entre tales beneficios se encuentran el otorgamiento de garantías de estabilidad tributaria y fiscal por un período de treinta años, a partir de la presentación del informe de factibilidad.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Se trata de un documento elaborado por la empresa minera, mediante se establece -luego de realizada la etapa de exploración-, su instalación en una zona determinada para llevar a cabo la extracción del mineral determinado.

También en este periodo y bajo la misma lógica privatista y de apertura a las inversiones extranjeras, tiene lugar la aprobación de la llamada “Ley de Minería” (Ley 24.228),<sup>42</sup> conocida popularmente como “Acuerdo Federal Minero”.

No es propósito de esta tesis hacer un detalle de cada una de estas y otras regulaciones vigentes en el país en materia de actividad minera, basta sólo con señalar algunas para dar cuenta de lo que se viene diciendo respecto del involucramiento de los Estados en los procesos extractivos.

En definitiva, todo ese andamiaje normativo y legal existente en Argentina -al igual que en otros países de Latinoamérica- resulta favorable a los deseos y necesidades de las empresas extranjeras, en detrimento de las poblaciones locales. Esto no hace más que confirmar una “nueva conquista” y el neocolonialismo asociado al neoextractivismo en Latinoamérica.

### **III.2.2.a. Sobre la megaminería de uranio en Río Negro**

En Río Negro, la minería a gran escala -denominada también megaminería o minería contaminante a cielo abierto- es otra de las actividades extractivas que, junto con la explotación de hidrocarburos no convencionales, viene cobrando un fuerte impulso en la última década; siendo las zonas del centro y sur de la provincia las más afacetadas por su presencia.

Además de la megaminería metalífera de oro y plata, en los últimos años viene cobrando impulso la megaminería aurífera (uranio y venadio). Su emergencia tuvo lugar en el año 2006, de la mano de la empresa canadiense *Blue Sky Uranium Corporation*, a través un proyecto de explotación denominado “Amarillo Grande” -que cuenta con una superficie superior a las 200.00 ha. -, ubicado en cercanías a la ciudad de Valcheta. Luego de un periodo de interrupción tras su inicio en el año 2006 con la fase de exploración, el proyecto volvió a activarse en el año 2017 y continúa activo en la actualidad.

---

<sup>42</sup> La Ley 24.228 fue aprobada en mayo de 1993, durante la administración del ex presidente Carlos Menem, cuya administración abarcó una década: 1989-1999.

De acuerdo a lo señalado en un informe elaborado recientemente por un grupo de docentes e investigadores de la región, el reinicio de aquel *impasse* tuvo lugar casi en coincidencia con el anuncio de la construcción de una central nuclear china en la provincia (Mastrocola et al., 2019). En el año 2019, luego de la elaboración de una evaluación económica preliminar, la compañía *Blue Sky Uranium Corporation* anunció el inicio de la fase de explotación en una de sus tres propiedades: “Ivana”. Se trata de un área de 118.00 ha., que comprende las lagunas Tres Picos e Indio Muerto, a unos 25 km al norte de la localidad urbana de Valcheta. Las otras dos propiedades -Santa Bárbara y Anit-, por ahora continúan en fase de exploración. Santa Bárbara posee una superficie de 30.00 ha., y se encuentra ubicada aproximadamente a unos 60 km al sur de la ciudad de Villa Regina; mientras que Anit cuenta con 24.00 ha., y se encuentra situada a unos 100 km al sudoeste de Lamarque. Los datos señalados permiten comprender la magnitud que asumen estos proyectos mineros en términos de ocupación territorial y las consecuencias que ello implica para la biodiversidad del lugar. [Imagen 5]

Uno de los riesgos principales de este tipo de actividad está dado por el alto nivel de toxicidad que supone el método de explotación utilizado: la lixiviación. Aunque en el caso del uranio no es necesario el empleo de cianuro -siendo este uno de los componentes químicos más utilizados para la explotación de otros tipos de minerales como son el oro y la plata-, sí se usan otros elementos contaminantes como son el ácido sulfúrico o carbonato de sodio.

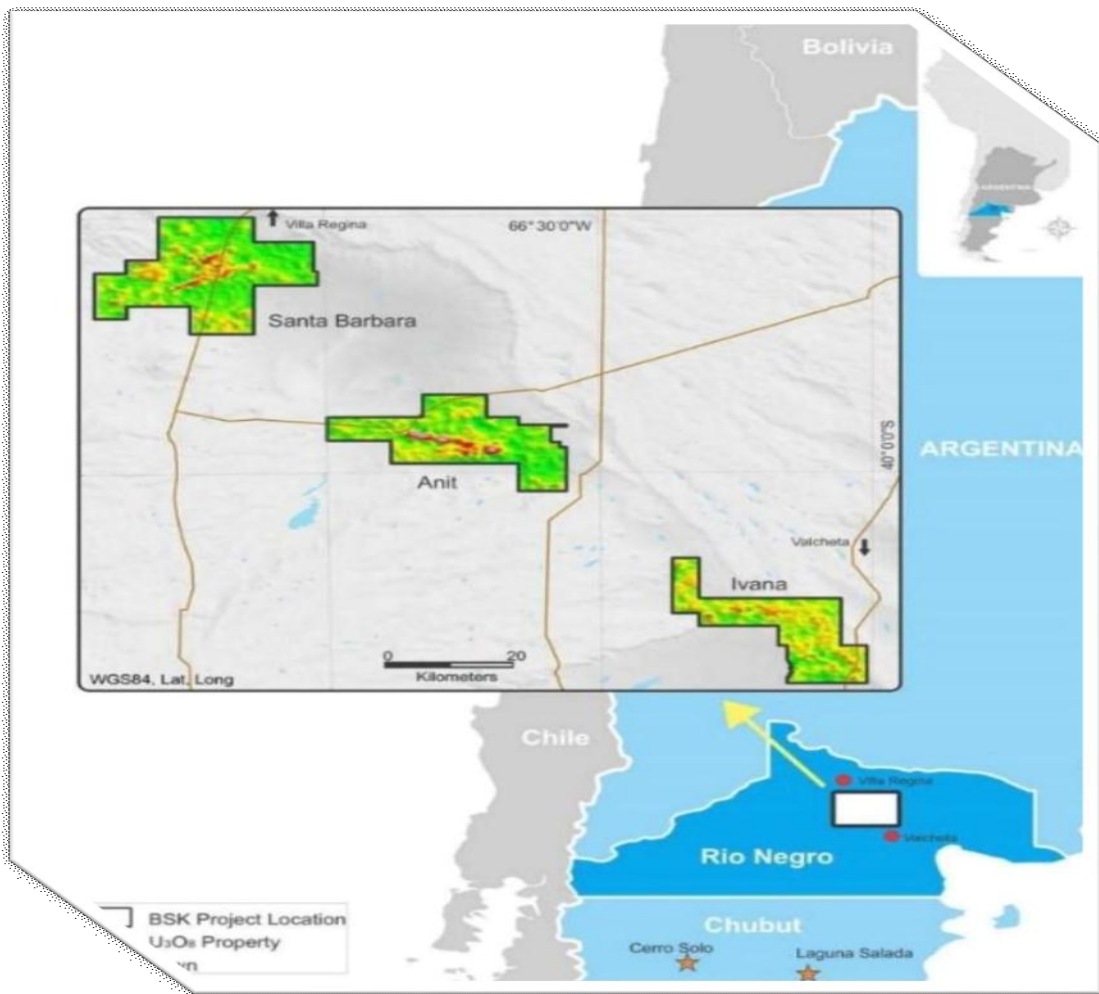
Por tal razón, los especialistas señalan que “la posibilidad de contaminación de los acuíferos es real y genera graves consecuencias para el ecosistema, además de un riesgo muy grande por el valor geológico y paleontológico de la zona” (L. Salgado comunicación personal, 2019).<sup>43</sup>

Es por este motivo que, en los últimos años, las poblaciones aledañas vienen organizándose en el marco de una red de comunidades y asambleas socioambientales de la provincia, generando acciones político- enunciativas para detener la actividad.

---

<sup>43</sup> Leonardo Salgado es profesor de la Universidad Nacional de Río Negro, investigador del CONICET y miembro del MAR.

**Imagen 5. Mapa de Río Negro que georreferencia la ubicación de las tres propiedades de la compañía *Blue Sky Uranium Corporation*.**



Fuente: Mastrocola et al., 2019.

### III.2.2.b. Sobre la megaminería metálfera a cielo abierto

En Río Negro, la ejecución de este proyecto minero metálferos (y de otros) fue posible por la existencia de la Ley 4.738, cuya aprobación tuvo lugar en el año 2011 durante el breve lapso de tiempo que duró la gestión de Carlos Soria como gobernador. Esta Ley puso fin a la que fuera



conocida popularmente como “Ley Anticianuro” (Ley 3.981), la cual había sido sancionada en el año 2005, por el gobierno del ex mandatario provincial Miguel Saiz.<sup>44</sup>

Tal como su nombre lo indica, la “Ley Anticianuro” prohibía el empleo de cianuro y/o mercurio en el proceso de extracción, explotación y/o industrialización de minerales metalíferos en todo el territorio provincial. Su aprobación fue producto de un gran proceso de movilización popular en contra del proyecto minero Calcatreu del que participó un grupo de vecinos de Ingeniero Jacobacci, junto con comunidades mapuche de la región.

Dicho proyecto -que sigue siendo motivo de resistencia de las asambleas ambientales de la provincia y la región- tuvo lugar con el descubrimiento en el año 1997, de un depósito de plata y oro en un campo fiscal ubicado en el paraje Lipetrén Chico, distante a unos 82 km al sur de la localidad de Ingeniero Jacobacci.

En el año 2005, cuando se sancionó la “Ley Anticianuro”, el proyecto fue suspendido. Volvió a cobrar impulso en el año 2011, cuando entró en vigencia la Ley 4.738 que dió vía libre a la megaminería en la provincia.

Así, en 2012 la compañía *Panamerican Silver*, por entonces propietaria del proyecto, inicia la fase de exploración para luego de aprobado el informe de factibilidad, empezar con la etapa de explotación. En la actualidad el proyecto Calcatreu se encuentra en manos de la empresa canadiense *Patagonia Gold Corporation*, la cual, en el marco del mencionado proyecto, opera bajo el nombre de *Minera Aquiline Argentina*.

En los últimos años, desde el gobierno provincial, vienen dándose importantes señales de apoyo a este tipo de actividades extractivas. Una de tales señales es la aprobación -por parte de la actual gobernadora de la provincia, Arabela Carreras- de la resolución 1710, por medio de la cual el Departamento Provincial de Aguas (DPA) le otorga un permiso administrativo de uso temporario de agua a la empresa *Minera Aquiline Argentina* para que esta continúe con la fase de perforación.

---

<sup>44</sup> Se trata de leyes provinciales que se enmarcan dentro de lo dispuesto por el art. 41 de la Constitución Nacional, referido a la protección del medioambiente. El art. 124 -también incluido en la reforma constitucional del año 1994- reconoce a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio.

Este hecho generó malestar entre quienes, desde hace al menos unos veinte años, vienen alertando sobre el riesgo que implica la presencia de ese tipo de actividad en la provincia. La mayor preocupación es por el agua, recurso vital y escaso en esta zona del sur de Río Negro. Desde el año 2011, el DPA, el Ente para el Desarrollo de la Región Sur, el Concejo Deliberante de Jacobacci, la Cooperativa de Agua y otros Servicios Públicos de la ciudad han declarado la emergencia hídrica en toda la zona. La megaminería requiere una importante cantidad de este bien natural. A modo de ejemplo, según datos obtenidos mediante un estudio hidrogeológico hecho en el año 2005<sup>45</sup> en Lipetrén Chico, con las perforaciones hechas hasta ese momento durante la explotación megaminera, se requirió de al menos unos 2 millones de litros de agua por día. Esta cifra representa la misma cantidad de agua que consume diariamente la comunidad de Ingeniero Jacobacci, cuya población ronda los 12.000 habitantes.<sup>46</sup>

En la actualidad, el espacio de exploración del proyecto Calcatreu se amplió considerablemente, por lo que el requerimiento será mucho mayor al de otras oportunidades (Fornazi comunicación personal, 2019).

De este modo, la decisión del gobierno provincial -que autoriza al DPA a brindar suministro a las mineras- es leída por los assembleístas como señal de apoyo por parte del gobierno a la megaminería, por lo que puso nuevamente en estado de alerta a parte de la población.

La experiencia de resistencia del pueblo de Ingeniero Jacobacci, contra la megaminería, constituye una de las referencias más importantes en materia de conflictividad socioambiental en Río Negro; y es considerada por muchos como la precursora de la lucha antiminera en la provincia.

Hasta aquí entonces un panorama general de algunos de los principales proyectos que hacen a la cartografía extractiva de la provincia de Río Negro en dos áreas productivas en particular: la explotación hidrocarburífera y la minería.<sup>47</sup>

Como ya fue mencionado, el extractivismo trae consigo un escenario de carácter bifronte en el que el territorio “se muestra como un lugar concreto de disputa política” (Rodríguez Rojas, 2019,

---

<sup>45</sup> Se trata de un estudio hidrogeológico en el cual arbitró la Universidad de Buenos Aires (UBA).

<sup>46</sup> Datos obtenidos de conversaciones con miembros de la Asamblea en Defensa del Agua y el Territorio *Huawel Niyeo*.

<sup>47</sup> Sé de la existencia de otros proyectos extractivos vinculados con la minería como la mina de plomo Gonzalito en San Antonio Oeste, cuya explotación ha dejado un gran pasivo ambiental en la provincia.

p. 24). Al tiempo que los proyectos de muerte arrasan los territorios perpetuando la lógica capitalista, el territorio se vuelve el lugar donde se hacen posibles otros mundos producto de la voluntad popular. Por esa razón, en esta tesis se habla de conflictos socioterritoriales, a los que también se nombra como conflictos socioambientales, poniendo en escena bajo la forma de prácticas comunicativas los procesos de resistencia comunitaria que el extractivismo trae consigo.

En este sentido, en lo que sigue, se hace una breve presentación de algunos de tales procesos que hacen a la trayectoria de lucha contra el extractivismo en la Patagonia en general y en Río Negro en particular. Hacia el final de este capítulo, se presentan las tres experiencias tomadas como referencias para el planteo de esta tesis.

Respecto al recorrido propuesto, el mismo da cuenta de la existencia de un tejido discursivo contranarrativo que abre opciones a lo que de enfermo hay en este presente occidental (Sáez Rueda et al, 2011). En este contexto, lo comunicacional está presente en términos de dimensión propositiva portadora de un andamiaje simbólico, que interviene en la configuración de una narrativa de mundo que disputa la hegemonía occidental. De ese modo, los procesos de resistencia al extractivismo interesan en tanto suponen una red de pensamiento y vida (acciones y discursos), que se sustraen de la ontología moderna para decir cómo es que se quiere vivir abriendo a otros horizontes narrativos posibles.

### **III.3. Otro horizonte narrativo es posible: breve reseña de la lucha socioambiental en la Patagonia**

En las últimas décadas, la Patagonia se ha convertido en sitio de expresión de algunas de las más intensas manifestaciones contra el extractivismo producidas en el país. La experiencia de Esquel, en la provincia de Chubut, es en este sentido una de las más significativas.

En el año 2003, luego de una intensa movilización popular conocida como “*Movimiento No a la Mina*”, un grupo de vecinos y vecinas de esta localidad consiguió que el gobierno municipal impulsara una consulta popular para que la población pudiera expresarse a favor o en contra de la

instalación de un proyecto de minería contaminante. Dicho proyecto venía siendo alentado por las autoridades nacionales y provinciales, desde el año 1997.

El 23 de marzo del año 2003, con un total de 81% de votos en contra, el pueblo de Esquel se convirtió en el primer municipio argentino en lograr poner frenos al avance del modelo de desarrollo extractivo-exportador. Específicamente, el plebiscito de Esquel pondría fin a un proyecto de explotación minera a cielo abierto que la compañía *Meridian Gold*, de capitales canadienses, pretendía llevar a cabo sobre el Cerro Tres Torres, ubicado en territorio de la comunidad mapuche *Huinca Antiesco*, a unos 7 km de la localidad de Esquel.

Puede decirse que con su histórico “*No a la Mina*”, la experiencia de Esquel marcaría el rumbo de la lucha socioambiental en la Patagónica, en otras ciudades de nuestro país y del resto del continente. En este sentido, es posible reconocer dentro de la lucha socioambiental un proceso pedagógico integral en el que cada una de las experiencias va aprendiendo de las otras (Aranda, 2013). Pues, así como la experiencia de Esquel fue inspiradora de otras experiencias de lucha ambiental surgidas al calor popular que vinieron con posterioridad, ella también se sirvió de otra considerada como una de las principales experiencias colectivas de resistencia socioambiental que ha quedado impresa en la memoria de muchos patagónicos y patagónicas: la lucha antinuclear llevada a cabo por el pueblo de Gastre, en la provincia de Chubut.

La llamada “*gesta de Gastre*” es el nombre como se conoce a la gran marcha popular que tuvo lugar en esta ciudad, ubicada al norte de la provincia de Chubut y muy cerca del límite con la provincia de Río Negro. Esta marcha tuvo lugar en el invierno del año 1996 y emergió contra la instalación de un basurero nuclear, impulsado por el gobierno del ex presidente Carlos Menen.

La marcha contó con la participación de al menos unas dos mil personas de distintos puntos de la provincia de Chubut y Río Negro, así como también de otras partes del país. Estas personas se unieron al grito de “*en la Patagonia No*” (Rodríguez Pardo, 2007). La frase, que es emblema de la llamada “*gesta de Gastre*”, forma parte de la memoria popular de la lucha ambiental regional. Es puesta a circular en pancartas, carteles y cánticos toda vez que -tal como sucedió en el año 2017- emerge la amenaza de la instalación de plantas nucleares en Río Negro; es decir, cuando la avaricia extractiva amenaza a la región.

Si bien el lugar elegido para emplazar el basurero nuclear fue la ciudad de Gastre, dentro de los límites jurisdiccionales de la provincia de Chubut, el clamor popular fue más allá de estos límites geográficos, alcanzando a las provincias vecinas y al resto del país. Lo dicho explica uno de los lemas más utilizados por el movimiento socioambiental de la región: “*la meseta es una sola*”.<sup>48</sup>

En suma, la “*gesta de Gastre*” es considerada una de las primeras experiencias de lucha ambiental y defensa del territorio y la vida llevadas a cabo en la Patagonia, a la que gran parte del pueblo rionegrino sumó su apoyo. La frase “*en la Patagonia No*” que acompaña la acción colectiva, encarna el sentido de unión y solidaridad que caracteriza la lucha socioambiental de la región.

### **III.3.1. Experiencias de resistencia socioambiental en Río Negro**

Según surge del documento presentado por la “*Mesa de transición energética de Río Negro*” (2019), Río Negro cuenta con un movimiento socioambiental de notable tradición y arraigo. Existen varios ejemplos en los que producto del activismo colectivo se ha logrado torcer la voluntad de gobiernos y poner freno a la instalación de proyectos extractivos.

Dentro del amplio abanico de temas que forman parte de las reivindicaciones de este tipo de movimientos sociales -derecho a la salud, defensa de los bienes comunes, autodeterminación de los pueblos, entre otros-, la cuestión ambiental ocupa un lugar central, siendo pues un concepto aglutinador de aquellas.

Es un derecho de toda comunidad a contar con un medioambiente saludable sin que ninguna acción ponga en riesgo la vida de quienes la conforman, sean estos humanos o no humanos. En Argentina, este derecho está amparado constitucionalmente dentro de los llamados “derechos de tercera generación” incorporados en la reforma constitucional del año 1994. Además, la “*Ley General del ambiente*” (Ley 25.675) aprobada en el año 2002 también ampara este derecho. Esta

---

<sup>48</sup> Se hace referencia a la meseta de Somuncurá que se sitúa entre el centro sur de la provincia de Río Negro y el centro norte de la provincia de Chubut, dividida por el paralelo 42 que separa a ambas provincias patagónicas. Posee una extensión de unos 25.000 km<sup>2</sup> y se caracteriza por una gran biodiversidad.

Ley reconoce al ambiente como bien jurídico, estableciendo con ello los presupuestos mínimos para el logro de una gestión sustentable y adecuada del ambiente.

Al amparo de los marcos regulatorios existentes, ha venido cobrando fuerza un colectivo social con una fisonomía plural, hecha de la unión vecinal, el activismo ambiental y la memoria ancestral. Es por ello que, tal como viene siendo dicho en esta investigación, estos cuerpos colectivos (Millán, 2020) resultan de una gran elocuencia, por gestar una narrativa contrahegemónica y un espacio de emergencia de otros diseños de mundos posibles.

### **III.3.1.a. El “No a la planta nuclear” del Movimiento Antinuclear Rionegrino**

Entre las experiencias más significativas que han tenido lugar en la provincia durante las últimas décadas en materia de resistencia colectiva y lucha ambiental, se encuentra la protagonizada por el MAR.

El MAR emerge en el año 2017, a partir de la preocupación de un grupo de vecinos y vecinas alertados por un anuncio del gobierno provincial y nacional en el que se indicaba a Río Negro como lugar de emplazamiento de la quinta central nuclear, que sería construida con capitales chinos en el marco del Plan Nacional de Energía Nuclear.<sup>49</sup> El lugar inicialmente elegido para la instalación de la central fue un frente costero de 234 km dentro del golfo San Matías, ubicado entre las localidades de Sierra Grande y el balneario El Cóndor, en la zona atlántica de la provincia. Dentro de ese frente costero, finalmente se optó por la ciudad de Sierra Grande (Pecollo, 2017a).

La posibilidad de convivir en cercanías a un reactor nuclear provocó alarma en un grupo importante de personas, que habitan en distintas localidades cercanas a ese gran frente que bordea el océano Atlántico: la ciudad portuaria de San Antonio y el balneario Las Grutas bajo dependencia municipal de aquella; la ciudad de Viedma, capital de la provincia, ubicada en la margen de Río Negro frente a la ciudad bonaerense de Carmen de Patagones; así como la propia Sierra Grande en el Valle Inferior de la provincia.

---

<sup>49</sup> El anuncio tuvo lugar durante la administración del ex presidente Mauricio Macri (2015-2019).

En poco tiempo la cuestión nuclear pasó a formar parte de la agenda del movimiento socioambiental patagónico y provincial, dando lugar así a la creación de un espacio colectivo específicamente comprometido con la causa antinuclear: el Movimiento Antinuclear Rionegrino (MAR).

Aunque la intensa movilización alcanzó al territorio rionegrino y fuera de él, su epicentro tuvo lugar en las regiones atlánticas e inferiores de la provincia de Río Negro; por ser esta la zona elegida por el gobierno para la instalación del reactor nuclear.

El MAR se constituyó como el motor de una intensa campaña de repudio a la iniciativa gubernamental. Durante el periodo que duró la movilización, en el seno de este colectivo vecinal, se organizaron festivales en espacios públicos, carnavales, muraleadas, *performance*, y otras tantas actividades. Algunas más de tipo educativas (talleres, charlas y jornadas de debate en escuelas), sindicales (junto con especialistas en la cuestión ambiental) e informativas y artísticas. Estas actividades implicaron un gran despliegue creativo de parte de quienes se comprometieron con la lucha no nuclear que, entre otras, supuso la confección de remeras, *pins*, autoadhesivos y otros productos identificatorios destinados a abrazar la consigna de “*No a la planta nuclear*”. A esto se sumaron, radios abiertas, *stands* informativos en ferias y fiestas populares, recolección de firmas, bocinazos, entre otras tantas acciones propuestas.

El 9 de agosto de 2017, fecha elegida en conmemoración al bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki durante la segunda Guerra Mundial, tuvo lugar la llamada “*Marcha del 9A*”, en alusión a la fecha de su realización (comunicación personal con assembleísta, 2019). Esta marcha fue impulsada por el MAR y reunió a miles de rionegrinos provenientes de distintas partes de la provincia y más allá de ella. El punto de concentración fue la Catedral de Viedma, por considerársela como uno de los espacios más representativos de la lucha antinuclear rionegrina. Desde el inicio del conflicto, la ciudad contó con el apoyo de su obispo -Monseñor Esteban Laxague-, quien ofrecía el edificio de la Catedral, ubicada en pleno centro de la ciudad, como sede para multitudinarias asambleas vecinales.<sup>50</sup>

La “*Marcha del 9A*” fue sin duda uno de los hechos más significativos del MAR, ya que logró reunir a miles de personas de distintas localidades de la provincia y la región. Hubo

---

<sup>50</sup>El tema del rol desempeñado por la Iglesia Católica, sobre todo por la diócesis de Viedma y de quien por entonces fuera su obispo, Esteban Laxague, excede el alcance de esta tesis por lo que merecería un tratamiento aparte.

adhesión en distintas localidades del país, en donde se organizaron marchas y se hicieron distintas actividades alusivas a la causa antinuclear.

A pocos días de culminar el mes de agosto y como producto de este esfuerzo colectivo, el ejecutivo provincial anunció su decisión de dar marcha atrás con el proyecto de convertir a Río Negro en sede de la quinta central nuclear del país. El resultado de las elecciones PASO, llevadas a cabo en fecha cercana, en las que el partido del gobierno “Juntos Somos Río Negro” (JSRN) obtuvo resultados negativos -quedando tercero en la lista encabezada por el FPV y Cambiemos-, fue interpretado por el ejecutivo provincial como producto de la gran movilización antinuclear. Así en un intento por revertir su imagen negativa ante el electorado, el mandatario dio marcha atrás con el proyecto de instalación de la planta:

El tema se discutió mucho y muy intensamente en estos meses, con diferentes formas, atento a los tiempos que corren, manifestaciones públicas, en los medios de prensa, en las redes sociales, escuelas, clubes y en cada evento social o encuentro familiar. La gran mayoría de las opiniones fueron en contra de la instalación de la Planta Nuclear, con base fundamentalmente en los temores sobre su funcionamiento y el legado para las próximas generaciones. Miles de rionegrinos se involucraron y mayormente apuntalaron el rechazo, muy pocas voces a favor, ni siquiera de aquellos sectores que se verían beneficiados con el impacto económico de la misma, como es el caso de los comerciantes, empresarios y gremialistas. En parte estas expresiones fueron ratificadas por el voto popular en las elecciones primarias abiertas y simultaneas que se llevaron a cabo el 13 de agosto del corriente año. La Iglesia Católica, a través de los obispos de toda la Patagonia, señalaron el sentir de las mayorías *Consideramos que hoy no están dadas las condiciones para realizar este emprendimiento*. La extraordinaria velocidad de los cambios en nuestra sociedad, ya sean de tipo tecnológico, sociopolítico o cultural, hace que los gobernantes nos adecuemos a estos tiempos, atentos a las diferentes manifestaciones y con la capacidad para escuchar y en base a ello decidir. Puede ser que algunos nos critiquen por esta decisión, pero preferimos ser objeto de críticas y agravios antes que dejar de escuchar al pueblo en sus diferentes manifestaciones pacíficas. (Díaz, 2017).



En ese marco, el gobierno presentó la propuesta de creación de un proyecto de Ley para prohibir la actividad nuclear en la provincia. Dicho proyecto derivó finalmente en la aprobación de la Ley 5.227. El 1º de septiembre del año 2017, con cuarenta y cuatro votos a favor y uno en contra, Río Negro se convirtió en la primera provincia argentina en tener una Ley de estas características.

La acción colectiva implicó un gran despliegue de mensajes a través de medios tanto físicos como digitales. Sin embargo, se señala que el propósito de esta tesis no es hacer un análisis de la estrategia comunicacional en estos términos, sino que su objetivo es abordar la dimensión político-enunciativa que acompaña tal despliegue simbólico y expresivo, a partir de un marco conceptual crítico que permita poner de relevancia la dimensión propositiva de la misma por su corrimiento semántico ontológico de la matriz epistémica moderno-colonial hegemónica.

En este sentido, el universo simbólico que interviene en la acción colectiva, al que se accede a partir del compartir espacios con los propios activistas, interesa sólo a los fines de reconocer allí otras formas de ser y estar en el mundo. En otras palabras: importan porque vienen a dar cuenta de Ontologías Políticas que abren a otros diseños de mundo.

A continuación, se comparten imágenes que ilustran algunas de las principales acciones llevadas a cabo por el MAR en materia de prácticas comunicativa en territorio, varias de tales acciones serán retomadas luego en el marco de la propuesta analítica recién señalada.

**Imagen 6. Folletos y autoadhesivos de la campaña “Patagonia No nuclear”. Viedma, 2017.**



Fuente: Esther Norval, 2017.

**Imagen 7. Actividad realizada por el MAR, en el marco de la lucha antinuclear. Viedma, 2017.**



Fuente: Esther Norval, 2017.

**Imagen 8. Afiche diseñado por el MAR para promocionar la feria “Arte y Vida”, en el marco de la campaña “Patagonia No nuclear”. Las Grutas, 2017.**



Fuente: MAR, 2017.

**Imagen 9. Mural realizado por vecinas, en el marco de la campaña “Patagonia No nuclear”. Viedma.**



Fuente: Esther Norval, 2019.

**Imagen 10. Productos de difusión de la campaña “Patagonia No nuclear”.**



Fuente: MAR, s.f.

**Imagen 11. Intervención realizada por vecinas y vecinos organizados, en el marco de la campaña “Patagonia No nuclear”. Viedma, Río Negro, 2017.**



Fuente: Esther Norval, 2017.

**Imagen 12. Manifestación organizada por vecinos y vecinas organizados, en el marco de la campaña “Patagonia No nuclear”. Acantilados de la costa atlántica rionegrina. Año 2017.**



Fuente: MAR, 2017.

**Imagen 13. Bocinazo organizado por vecinos y vecinas en el marco de la campaña “Patagonia No nuclear”. Viedma. Año 2017.**



Fuente: MAR, 2017.

**Imagen 14. Folleto de convocatoria a la “Marcha 9A”, en el marco de la campaña “Patagonia No nuclear”. Año 2017.**



Fuente: MAR, 2017.

**Imagen 15. Manifestaciones urbanas bajo la consigna “No a la central nuclear ni acá ni en ningún lugar”. Viedma. Año 2017.**



Fuente: MAR, 2017.

**Imagen 16. Producción de estencil y otras formas de arte popular realizada por la unión vecinal. Viedma. Año 2017.**



Fuente: MAR, 2017.

**III.3.1.b. El “No al fracking” y la defensa del agua de la Asamblea del Comahue por el Agua de Allen**

La llamada resistencia global al *fracking* (Sosa Rodríguez, 2015) ha obtenido importantes conquistas en varios países del mundo, ya que ha logrado en muchos casos la sanción de leyes para prohibir o al menos limitar el uso de esta técnica en la producción de gas y petróleo. En su gran mayoría, tales casos refieren a potencias del norte que, mientras promueven estas prácticas en otros países la prohíben dentro de sus fronteras. Algunos de esos países son: Alemania, Irlanda, Bulgaria, Nueva Zelanda, República Checa, República Sudafricana, Suiza, Italia, algunos estados de EEUU, Escocia, España y más recientemente, en el año 2019, Gran Bretaña (Gálvez, 2019).

En Argentina, la primera provincia en prohibir el *fracking* fue Entre Ríos. Esta acción ocurrió el 25 de abril del año 2017 como producto un amplio proceso de movilización protagonizado por las asambleas socioambientales, llevado adelante por distintas localidades desde el año 2012.

En Río Negro, la lucha contra el *fracking* tiene una importante trayectoria dado el imponente despliegue de la industria de gas y petróleo en la región durante los últimos años. En la última década, varias localidades de esta provincia han logrado la aprobación de ordenanzas que prohíben o al menos regulan su implementación en el ejido urbano. Algunas de esas localidades son Allen, Cinco Saltos, General Conesa, Coronel Belisle, Chimpay, Choele Choel, Estación Fernández Oro, Lamarque, Luis Beltrán, Pomona, Viedma y Villa Regina.

Allen resulta un caso particularmente interesante porque la fuerte movilización social logró la aprobación de una ordenanza municipal, pero, finalmente, fue declarada inconstitucional por el Tribunal Superior de Justicia (TSJ) de la provincia; poniendo de relevancia el poder de las corporaciones y la connivencia de los Estados en este sentido.

La emergencia del movimiento *antifracking* tuvo lugar en el año 2012, con la llegada a la ciudad de los primeros camiones encargados de hacer las perforaciones. Si bien estos camiones merodeaban la zona desde hacía un tiempo, trasladándose entre los caminos rurales, su presencia cobró una mayor intensidad luego de la firma del convenio YPF-Chevron en el año 2013. Este hecho, en el marco de lo que se dominaría el *boom* de “Vaca Muerta”, generó que la zona de Allen duplique la cantidad de pozos destinados al *fracking*, pasando de un total de 87 pozos en el año 2013 -según datos brindados a la prensa local por parte de la petrolera Apache- a 160 en el año 2014, según lo contabilizado por la empresa Yacimientos del Sur (Ysur), subsidiaria de YPF (Álvarez Mullaly, 2015). En la actualidad, de acuerdo a publicaciones del Observatorio Petrolero Sur (OPsur), YPF lleva perforado en el área de Allen más de 200 pozos. En poco tiempo, perales y manzanas cedieron su lugar al *fracking* (No a la mina, 2016).

Según el informe producido por la “Mesa de transición productiva y energética de Río Negro” (2019), a partir de la incorporación de la EFO al programa Gas Plus, el Alto Valle de Río Negro ha pasado a ocupar el 4,4 % de la producción total de gas del país. Allen encabeza la producción de este bien.



Ante ese escenario de despliegue petrolífero, la población empezó a dar señales de preocupación, sobre todo al tomar conocimiento por medio de informes técnicos sobre los graves riesgos que implica vivir en cercanías a un pozo de perforación: derrame, contaminación lumínica, sonora, roturas de casas, entre otras y así ver transformarse la que hasta hace poco era la mayor actividad económica de la localidad, la fruticultura. Dicha actividad le valió a Allen el título de Capital Nacional de la Pera por ser considerada una de las principales ciudades exportadoras de frutas de pepita de Latinoamérica.

Entonces, volviendo a la preocupación vecinal, en el año 2012, se conformó lo que hoy se conoce como la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua (APCA). Se trata de un espacio que reúne a distintos vecinos de la localidad, que se encuentran preocupados por la problemática que acarrea la presencia del *fracking* en la zona. Una de las principales acciones impulsadas desde el APCA fue precisamente la aprobación de una ordenanza municipal que regulase la actividad. De ese modo, una gran movilización vecinal consiguió que el Consejo Deliberante de Allen aprobase por unanimidad la Ordenanza N° 046/13, basándose para ello en el principio precautorio que marca el art. 4 de la “Ley General de Ambiente” (Ley 25.675), que forma parte de la Constitución Nacional. [Imagen 18].

El principio precautorio señala que: “Cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la ausencia de información o certeza científica no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces, en función de los costos, para impedir la degradación del ambiente” (Ley General de Ambiente, 2002). En base a este argumento es que la ordenanza establece la prohibición del método de fractura hidráulica para la extracción de hidrocarburos en el ejido urbano de Allen.

El día de su aprobación, el 22 de agosto de 2013, alrededor de 300 personas pertenecientes a de distintos rubros y actividades de la localidad -productores frutícolas, técnicos ambientales, amas de casa, estudiantes, profesionales de la salud, académicos, entre otros- marcharon por las calles de la localidad en busca de ese resultado. Sin embargo, la ordenanza nunca entró en vigencia.

Los intereses económicos que dicha ordenanza ponía en juego incitaron la rápida intervención del poder judicial, declarándola inconstitucional. Entre los alegatos que dicta el fallo de nulidad,

se señala la competencia exclusiva de la provincia en materia de legislación y regulación hidrocarburífera.<sup>51</sup> Amparándose en el art. 124 de la Constitución Nacional y el art. 79 de la Constitución Provincial, tales alegatos plantean que la ordenanza viene a interferir en el ejercicio de competencias en materia de administración y regulación de la actividad que son consideradas propias de la provincia. Entre ellas: el control de los recursos hidrocarburíferos, que están presentes en el territorio provincial. Al ser considerados un bien natural de la provincia, una ordenanza municipal no puede pretender impartir regulación sobre ellos.

Aunque la prohibición de la ordenanza *antifracking* por parte del Superior Tribunal de Justicia de Río Negro significó un duro golpe para los y las vecinas movilizadas en la lucha contra el *fracking*, la APCA continúa siendo un espacio de referencia cuando de resistencia comunitaria se trata. Ello, sobre todo, a partir del compromiso inquebrantable de algunos de los vecinos de la localidad, entre los que se destacan Lidia Campos y Juan Ponce, aunque no únicamente.

Luego de la derrota legal, hubo una gran disminución del número de participantes del espacio haciendo sentir por momentos que -tal como expresara en cierta oportunidad Svampa (2019)- entre la gente de Allen reina el desinterés y la resignación.

Sin embargo, la actividad de resistencia no cesó; la misma está principalmente orientada a la defensa del agua, por ser éste un bien común ampliamente afectado por la actividad del *fracking*. Algunas de las principales consignas que orientan el accionar del colectivo son: “*el agua es vida*”, “*sin agua nada existe*” y “*cuidemos el agua*”.

En los últimos años, desde el APCA, han sido promovidos distintas actividades en conjunto con otros espacios de la región involucrados con la problemática ambiental. Uno de estos

---

<sup>51</sup> El art. 124 de la Constitución Nacional de la República Argentina establece que: “Las provincias podrán crear regiones para el desarrollo económico y social y establecer órganos con facultades para el cumplimiento de sus fines y podrán también celebrar convenios internacionales en tanto no sean incompatibles con la política exterior de la Nación y no afecten las facultades delegadas al Gobierno federal o el crédito público de la Nación; con conocimiento del Congreso Nacional. La ciudad de Buenos Aires tendrá el régimen que se establezca a tal efecto. Corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio.

Por su parte, el art. 79 de la Constitución de la provincia de Río Negro establece que: “Los yacimientos de gas, petróleo y de minerales nucleares existentes en el territorio provincial y en la plataforma marítima, son bienes del dominio público provincial. Su explotación se otorga por ley, por convenio con la Nación. La provincia interviene en los planes de exploración o explotación preservando el recurso, aplicando un precio diferencial para los hidrocarburos cuando éstos son extraídos en forma irracional, y asegurando inversiones sustitutivas en las áreas afectadas, para el sostenimiento de la actividad económica. La ley fija los porcentajes de los productos extraídos que necesariamente deberán ser industrializados en su territorio. La provincia toma los recaudos necesarios para controlar las cantidades de petróleo y gas que se extraen”.

espacios es el conformado por el grupo de docentes y estudiantes de la Universidad Nacional del Comahue y el Instituto de Formación Docente de Río Negro, bajo el nombre de “*Colectivo de resistencia al extractivismo*”, como para dar un ejemplo.

Las acciones que el APCA lleva a cabo, se orientan sobre todo a mantener vigente la lucha *antifracking* en la localidad y la región, dándole visibilidad a la problemática. Algunas de las principales han sido:

- Participación en la II Cumbre Latinoamericana del Agua para los Pueblo, que tuvo lugar en Jachal, provincia de San Juan en 2018.
- Organización y participación en el 20º Encuentro de la Unión de Asambleas Patagónicas, en noviembre de 2019.
- Participación de referentes del APCA en el I Encuentro de Asambleas y Comunidades de Kurru Leufú, en el año 2020.
- Allen fue sede de la III Cumbre Latinoamericana del Agua para los Pueblo en 2020.<sup>52</sup>

Entre las distintas acciones destinadas a dar visibilidad a la problemática del *fracking*, cabe destacar a las denominadas por los propios asambleístas como “*las rondas por el agua*”, que todos los viernes este grupo realiza en la plaza céntrica de la localidad. Estas rondas son una muestra elocuente de la perseverancia de la lucha contra el *fracking* en Allen.

A continuación, entonces, se ofrecen imágenes que ilustran la intensa actividad que viene siendo llevada a cabo por este colectivo para dar a conocer que en Allen el *fracking* no tiene licencia social. Algunas de tales acciones serán retomadas para hacer referencia al potencial político-enunciativo de prácticas comunicativas en los territorios.

---

<sup>52</sup> Tal actividad tuvo lugar en forma virtual, dada las medidas de aislamiento obligatorio que fueron tomadas por el gobierno argentino durante la pandemia por COVID-19, 2020-2021.

**Imagen 17. Acción callejera de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua.**



Fuente: Observatorio Petrolero Sur, s.f.

**Imagen 18.** Acompañamiento vecinal en el marco del tratamiento de la ordenanza *antifracking*, en el Consejo Deliberante local. Allen, 22 de agosto de 2013.



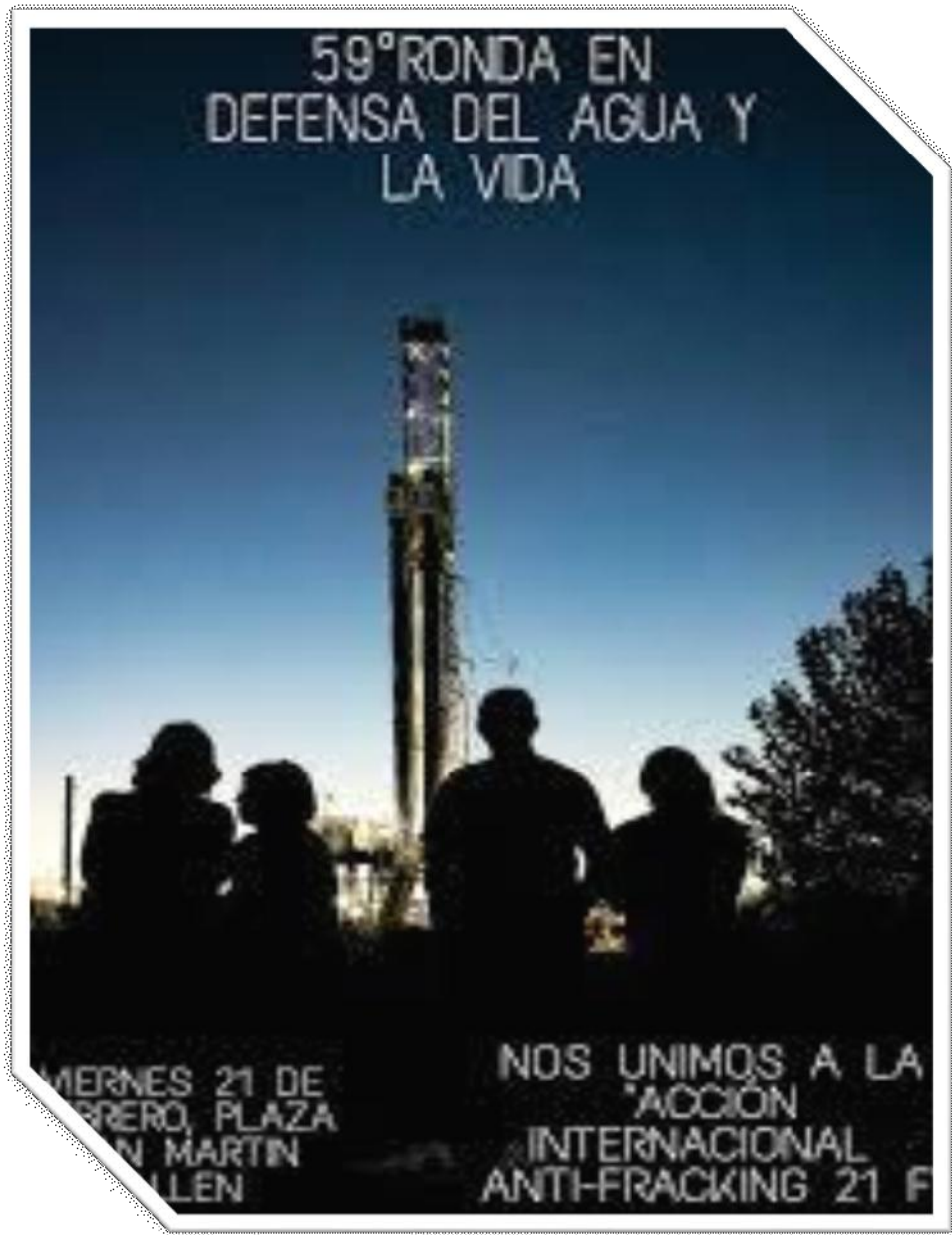
Fuente: diario Río Negro, 2013.

**Imagen 19.** Afiche de promoción de las “Rondas en defensa del agua y la vida”. Allen. Año 2019.



Fuente: APCA, 2019.

**Imagen 20. Afiche de promoción de las “Rondas en defensa del agua y la vida”. Allen. Año 2018.**



Fuente: APCA, 2018.

**Imagen 21. Folleto de sensibilización para la defensa del agua y de la vida. Allen.**



Fuente APCA, s.f.

**III.3.1.c. El “No a la mina” de la Asamblea en defensa del agua y el territorio Huawel Niyeo de Ingeniero Jacobacci**

La Asamblea en Defensa del Agua y el Territorio *Huawel Niyeo*, inicialmente denominada Asamblea de Vecinos autoconvocados *La Pirita*, es un espacio colectivo surgido como producto de la unión vecinal para poner frenos al avance del proyecto minero Calcatreu (ubicado a pocos kilómetros de la localidad de Ingeniero Jacobacci, Río Negro).

La emergencia de esta Asamblea tuvo lugar hacia finales del año 2003, a partir de las acciones de un grupo vecinal preocupado por la presencia de la actividad minera en la zona. Puede decirse que el contexto de su creación fue el movimiento “*No a la mina*”, surgido con la experiencia de Esquel (Chubut) a inicios de ese mismo año, cuando cientos de vecinos lograron parar el avance

de la megaminería en esa localidad. Dicho movimiento fue acogido y multiplicado por numerosas comunidades a lo largo de la Cordillera de los Andes (Solivérez, 2012)

La Asamblea ha tenido un rol protagónico en la consolidación del movimiento de resistencia a la megaminería en esta zona de la provincia. Como producto de un proceso de reflexión y el aprendizaje junto con distintos sectores de la comunidad, el “*No al cianuro*” -consigna en torno a la cual se organizó inicialmente el colectivo- ha sido sustituida por “*la defensa del agua y el territorio*” como el lema que aglutina la acción vecinal (Claudia Huircan, comunicación personal, 2019).

La cosmovisión del pueblo Mapuche-Tehuelche juega un rol muy importante en la lucha por la defensa del agua y del territorio que impulsa este espacio. Así que cuando desde el colectivo se habla del territorio se lo hace “hermanados desde la cosmovisión del pueblo mapuche desde un concepto de defensa del territorio como un todo” (Claudia Huircan, 2019).<sup>53</sup>

En Río Negro, existen actualmente al menos unas 164 comunidades mapuches registradas, muchas de las cuales están concentradas en esta zona de la provincia (Orlando Carriqueo, 2020).<sup>54</sup> El protagonismo de estas comunidades ha sido central para la lucha antiminera, logrando una de las medidas que debería tener parado en este momento al proyecto Calcatreu (asambleísta comunicación personal, 2019). Se trata del recurso de amparo presentado en el año 2005 ante el Tribunal Superior de Justicia de la provincia, por el Consejo de Desarrollo de las Comunidades Indígenas (CODECI).<sup>55</sup> En dicho amparo, las comunidades exigían el cese del proyecto Calcatreu por considerarlo violatorio del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Tal convenio, plantea el reconocimiento del derecho de los pueblos originarios a decidir de manera autónoma sobre sus formas de vida y el desarrollo económico de sus comunidades, para lo cual se exige que se le garantice el control sobre sus propias instituciones y el fortalecimiento de sus identidades, lenguas, religiones dentro del marco

---

<sup>53</sup>Palabras de Claudia Huircan, integrante de la Asamblea en defensa del Agua y el Territorio *Huawel Niyeo*, durante la apertura del I Encuentro de Asambleas y Comunidades del Kurru Leufú, Ingeniero Jacobacci, 2020. Ver en Anexo.

<sup>54</sup>Extractos de la intervención de Orlando Carriqueo, *Werken* (mensajero, en idioma mapudungún) de la Coordinadora del Parlamento Mapuche-Tehuelche de la provincia de Río Negro, durante la I Encuentro de Comunidades y Asambleas del Kurru Leufú, Ingeniero Jacobacci, 2020. Ver en Anexo.

<sup>55</sup> Organismo del estado provincial, dependiente del Ministerio de Gobierno, creado con el fin de cogestionar las políticas atinentes a este sector de la población rionegrina.



de los Estados en los que viven. Para tal fin, el convenio establece como un requisito fundamental la consulta previa, libre e informada a las comunidades que habitan en territorios amenazados por la actividad extractiva. En el año 2005, la justicia rionegrina falló a favor del pueblo mapuche-tehuelche, por considerar que -en el caso del proyecto de megaminería Calcatreu- existe una acción violatoria de este principio internacional, ya que “la consulta al pueblo preexistente no se llevó a cabo nunca y aún hoy sigue sin hacérselo” (Claudia Huircan, comunicación personal, 2019).

La experiencia del movimiento contra la minería, de la que forma parte la Asamblea en Defensa del Agua y el Territorio *Huawel Niyeo*, ocupa un lugar central en la historia de la lucha socioambiental de la provincia de Río Negro. La aprobación de la “Ley Anticianuro”, en el año 2005, permanece en la memoria histórica de gran parte de quienes habitan el territorio rionegrino como el resultado directo de la lucha popular. Por eso, tras su derogación en diciembre del año 2011, la reacción del pueblo no tardó en hacerse sentir. Bajo consignas del tipo “*no al uso del cianuro en la minería*” o “*el agua no se vende*”, se llevaron a cabo acciones de protesta en distintos puntos de la provincia. Una de las principales fue la multitudinaria concentración convocada por distintas organizaciones y asociaciones ambientalistas como Piuke, Comunidad del Limay, Árbol de Pie, Lihue en San Carlos de Bariloche, ciudad ubicada a 150 km de Ingeniero Jacobacci. Esta concentración incluyó una *performance* denominada “*muerte masiva*”, en la cual cientos de personas se acostaron en la plaza principal del Centro Cívico de San Carlos de Bariloche, mientras “*la reina del Cianuro*” se paseaba entre los “*cadáveres*” (ANB, 2012). [Imagen 22].

Durante todo este tiempo, la Asamblea ha permanecido en estado de alerta con momentos gravitantes de mayor y menor actividad. Entre las acciones de estado alerta se llevó adelante un proyecto de comunicación que se denominó “Radio la Pirita”, en alusión al ya mencionado nombre que por ese entonces tenía el espacio vecinal: Vecinos autoconvocados La Pirita. El proyecto de la radio -creado en torno al lema “*pueblo que no se vende no se compra*”- buscaba hacer más fuerte la voz de la resistencia, a través de un proyecto comunitario (Radio Pirita, 2012).

Otra de las acciones más importantes realizadas por la Asamblea, en el marco de la lucha contra la megaminería metalífera hidrotóxica, ha sido precisamente la elaboración de un proyecto de ordenanza para que se reconozca al agua como un bien natural común y público, la que finalmente fue aprobada en junio de 2012 por el Consejo Deliberante Municipal.

El agua es un bien vital y escaso en esta zona de la provincia que, como ya se dijo, ha sido declarada en estado de emergencia hídrica por las autoridades provinciales. La ganadería ovina, que es una de las principales actividades de la economía familiar, se ve profundamente amenazada por la presencia de mineras que invaden los territorios donde yacen los humedales (mallines) que salpican la zona, verdaderos oasis que son el sustento principal de sus animales (Solivérez, 2012). Por eso la defensa del agua y el territorio es hoy la principal consigna que mueve a quienes se resisten a la minería contaminante.

Como es sabido dentro del movimiento socioambiental existen periodos de mayor intensidad que otros (Vega, comunicación personal, 2018). Estos últimos tienen lugar, cuando, desde los gobiernos, se dan señales que indican el recrudecimiento de la lógica extractiva. Tal es el caso de lo sucedido a inicios de 2019 cuando la gobernadora Arabela Carreras, aprobó la resolución gubernamental que autorizó al DPA a prestar el servicio de agua a las mineras. Este hecho produjo nuevamente la reacción vecinal, que salió a expresarse por distintos medios, festivales y muraleadas con la intención de volver a unir fuerzas entre quienes buscan impedir el avance minero en la línea sur de Río Negro.

Entre las últimas acciones impulsadas por la Asamblea está el I Encuentro de Asambleas y Comunidades de Kurru Leufú (Río Negro). Si bien este tipo de encuentros venían teniendo lugar desde el año 2016 en la provincia, a través de lo que se conoce como Unión de Asambleas del Kurru Leufú, este fue el primero en ser convocado de manera conjunta entre asambleas y comunidades. Su objetivo ha sido proponer un espacio de carácter plurinacional para elaborar líneas de acción conjunta, ante el avance del extractivismo en la provincia.

A continuación, se presentan algunas imágenes que ilustran algunas de las acciones comunicativas llevadas a cabo por la acción vecinal para resistir la presencia megaminera en la zona sur de la provincia de Río Negro.

**Imagen 22. Performance colectiva vecinal contra el uso del cianuro en la megaminería. Plaza Centro Cívico, San Carlos de Bariloche. Mayo de 2012.**



Fuente: Chiwi Giambirtone, 2012.

**Imagen 23. Festival en defensa del agua y el territorio. Ingeniero Jacobacci. Enero de 2020.**



Fuente: Asamblea en Defensa del Agua y el Territorio, Huawell Niyeo, 2020.

**Imagen 24. Acción callejera bajo la consigna “No al saqueo minero”. Ingeniero Jacobacci. Año 2020.**



Fuente: Natalia Cabral, 2020.

**Imagen 25. Asamblea vecinal, I Encuentro de Asambleas y Comunidades Kurru Leufú. Ingeniero Jacobacci. Febrero 2020.**



Fuente: Rubén Cuello, 2020.

**Imagen 26. Comunidades del pueblo Mapuche-Tehuelche, encabezando la marcha por el pueblo para defender el territorio, I Encuentro de Asambleas y Comunidades del Kurru Leufú. Febrero 2020.**



Fuente: Belmonte, 2020.

**Imagen 27. Pintada colectiva en el marco del festival en defensa del agua y el territorio. Ingeniero Jacobacci. Enero 2020.**



Fuente: Asamblea en defensa del Agua y el territorio, 2020.

**Imagen 28. Reunión vecinal en el festival artístico en defensa del agua y el territorio. Plaza San Martín, Ingeniero Jacobacci. Enero 2020.**



Fuente: Asamblea en Defensa del Agua y el territorio, 2020.

Hasta aquí entonces un breve resumen de algunas de las experiencias de organización y resistencia que han venido suscitándose en la última década en la provincia de Río Negro, en torno a la defensa de los bienes comunes. Estas experiencias ofrecen elementos que resultan sustanciales para el tipo de análisis reflexivo que esta tesis se propone, orientado a poner de relevancia el accionar comunicativo de las mismas, como *mundos puestos en movimiento*.

En el capítulo IV se presenta dicha indagación, apelando para ello a una genealogía de pensamiento crítico posoccidental.

## CAPITULO IV

### **Narrativa posdesarrollista: prácticas comunicativas, mundos relacionales y lógica comunal en escenario local**

La comunicación es acción y es el hacer del estar en el mundo.

(Paula Restrepo, 2013).

Se necesitaron cinco largos siglos para que el mundo-y nosotros mismos- advirtiéramos que el subsuelo se agita en todo el sur, que esas corrientes subterráneas son como lava ardiente que explota en cientos de géiseres en las sociedades desertificadas por la depredación capitalista.

(Palermo, 2018).

Hoy cada vez aparece con más claridad que el horizonte de esperanza de la decolonialidad viene a través de la emergencia, de la re-existencia de los mundos relacionales, de la comunalidad como forma de vivir en el mundo y de hacer mundo

(Vázquez Melken, 2017).

#### **IV.1. Sobre narrativa posdesarrollista y comunalidad**

A partir de reconocer al extractivismo como una cuestión inherente a la ontología moderno-occidental hegemónica -entendida esta como una forma de ver y sentir el mundo, de relacionarnos con lo que existe- es que importa lo dicho por Vázquez Melken (2014) quien sostiene que “cobra presencia una cosmología que privilegia la separación y la fragmentación” (p. 191) por estar fundada en el binomio naturaleza/cultura. En base a ello el presente capítulo indaga en lo comunal/relacional como código político y organizativo de acciones comunicativas que tienen lugar de la mano de grupos locales que actúan en defensa del territorio y la vida configurando lo que aquí nombro como una narrativa posdesarrollista de carácter posoccidental.

Se entiende por esta a un horizonte narrativo que se gesta por fuera del relato desarrollista y su horizonte de sentidos y que compromete una gramática decolonial proveniente de una genealogía de pensamiento que emerge, principalmente, por fuera del ámbito académico y científico, esto es: desde las cosmovisiones de grupos y comunidades de *Abya Yala*<sup>56</sup> que lucha en sus territorios.

Pensamiento autonómico, pensamiento de la Tierra, comunal y buen vivir son, en este sentido, algunas de las apuestas político-epistémicas que, surgidas en y por el andar de las comunidades que resisten al capitalismo depredador, abren un horizonte posdesarrollista a partir del cual están siendo construidas alternativas al mundo actual (Escobar, 2014, 2015, 2017a). El pensamiento de la Tierra es uno de los hilos que entretejen al pensamiento crítico hoy en día. Se lo entiende como una nueva problematización de la vida cuyos aportes más recientes provienen de los debates en torno al calentamiento global del planeta. Esta concepción está presente en la cosmovisión de los pueblos y comunidades indígenas y campesinas de la región, la cual parte de considerar que todo ser humano es una expresión de la fuerza creativa de la tierra. En este sentido, desde los sectores críticos del ámbito político e intelectual de la época en diálogo con este tipo de pensamiento relacional, existe un interés por hacer ver que la cuestión del calentamiento global del planeta involucra la lucha por la supervivencia de la vida misma.

Más allá de las implicancias y características propias de cada una de estas apuestas, todas tienen en común al *Sur* como *locus de* enunciación epistémico. De ese modo, dan cuenta de “epistemologías críticas decoloniales”, también llamadas epistemologías fronterizas o de frontera (Mignolo), entre otras denominaciones. Se entiende por tales a aquellos saberes y conocimientos provenientes de una multiplicidad de experiencias locales que están teniendo lugar en distintos puntos del globo en contra del patrón de poder moderno-colonial y su reactualización en el proyecto capitalista neoliberal. Tal es el caso del tipo de conocimiento producido desde los activismos vecinales, en el marco de conflictos socioambientales que aquí se abordan, cuyas explicaciones y argumentaciones, se sustentan en criterios de valoración e interpretación del

---

<sup>56</sup> En esta parte del recorrido de la tesis, elijo emplear el denominativo *Abya Yala* para llamar la atención sobre el peso colonial y ontológico de las políticas del nombrar. Nombrar a la región como *Abya Yala*, que en la lengua de los pueblos Kuna-Tule quiere decir “tierra en plena madurez”, es una forma de reivindicar la acción insurgente que supuso su refundación -semántica, ontológica y epistémica- por parte de los pueblos indígenas y campesinos al cumplirse los 500 años de la conquista/invasión de Europa en estos territorios.



mundo y de la vida, por fuera de la matriz de pensamiento hegemónica. La naturaleza como bien común, el bienestar colectivo como principio que se impone por sobre el interés individual, el reconocimiento de los valores de usos por sobre la lógica de la rentabilidad y la ganancia, son, entre otros, algunos de los elementos discursivos que intervienen en la narrativa posoccidental que tales activismos contribuyen a configurar.

Desde el dominio epistémico occidental dichas explicaciones son construidas como no válidas, no creíbles o simplemente ausentes (Santos, 2009) ya que tensionan la retórica moderno-colonial hegemónica sobre lo que significa una buena vida: materialista, consumista, productivista. Por el contrario, desde la crítica decolonial, tal diversidad epistémica (Walsh, 2007) es reconocida por su potencialidad para revertir el carácter desfuturizante del proyecto civilizatorio hegemónico. Es decir, como parte de una genealogía de pensamiento hecha de otro modo -no moderno ni occidental- orientada a *agrietar* el orden social (Walsh, 2015; Walsh y Monarca, 2020) por medio de la *praxis* decolonial.

En este contexto, cobra protagonismo el campo de la Ontología Política (Blaser, 2009) en tanto propuesta teórico-epistémica orientada a visibilizar las múltiples formas de *mundificar la vida* que existen más allá de los parámetros unificadores que impone el capitalismo neoliberal globalizante. Dicha propuesta, tensiona la ontología moderno-occidental y su carácter dualista, producto de un modelo epistémico que considera a la razón humana por fuera del mundo de la vida. Tal modelo no sólo supone una forma de ver y pensar el mundo -antropocentrismo-, sino de hacer mundo con esa forma de pensar; pues la destrucción de la naturaleza en tanto práctica social, sólo es posible a partir de imaginar a esta como algo enajenado del mundo de la vida. Tal posibilidad solo tiene lugar en el marco del pensamiento moderno-liberal.

De modo que, en su crítica a la ontología hegemónica, el campo de la Ontología Política plantea otros pensamientos y con ello otros mundos. De esta manera contribuye con el proyecto político-epistémico de la decolonialidad a partir de un doble reconocimiento:

- a) la idea de que el mundo puede ser significativamente otro, es decir, distinto de lo que es bajo el dominio de la ontología moderno-occidental;
- b) que el mundo es un incesante y siempre cambiante flujo de formas y de prácticas que hacen posible una multiplicidad de mundos.

Esto significa que el mundo no se agota en la ontología hegemónica a pesar de su dominio, ya que existen otras ontologías posibles como son las llamadas ontologías posdualistas y relacionales, que dan cuenta de otras formas de ser y estar en el mundo. De este modo, el enfoque Ontológico Político integra los llamados “Estudios del Pluriverso” ya mencionados, concebidos estos como los que procuran “iluminar aquellos mundos y conocimientos de otro modo que existen en nuestro medio” (De la Cadena *et al*, 2017; p. 1).

En lo que respecta a este capítulo, el mismo recupera una premisa central de dicho enfoque según la cual ciertos conflictos socioambientales pueden ser concebidos como conflictos ontológicos; es decir, como escenarios de enfrentamiento y disputa de mundos: ontología dualista vs. ontología relacional.

Ante el dominio ontológico moderno-occidental y su matriz epistémica, lo relacional/comunal se erige como lo propio de quienes luchan por otras formas posibles de habitar el mundo. La comunalidad o lo comunal remite así a un principio organizativo de la vida socionatural que se activa políticamente cuando algo externo -corporaciones extractivas- amenaza la vida de la comunidad. Esto es: a un tipo de pensamiento crítico -pensamiento relacional- que es propio de las cosmovisiones ancestrales de los pueblos indígenas de *Abya Yala*, que resiste y que re-existe (Albán Achinte, 2013) en el seno de las luchas y movilización por el territorio y la vida.

De esta manera, la sensibilidad comunal invoca una concepción de la política que difiere de los esquemas de la política tradicional y su forma representativa liberal, en el sentido de que no está abstraída del mundo de la vida, sino que, por el contrario, se trata de un tipo de política -politicidad crítica- que hace al flujo de la misma. Esto es: de la vida en tanto entramado de vínculos y afectos con todos los entes humanos y no humanos que habitan la Tierra.

Para resumir lo dicho hasta aquí en relación con ese otro modo de ser de la política aunado a lo comunal, ante el despliegue de un ordenamiento neoliberal y su lógica fragmentaria e individualista que nos saca de nuestra condición terrenal y nos vuelve sujetos de una razón abstraída del mundo, la lógica comunal se presenta como activación política de la relacionalidad a partir de la cual es posible retejernos con el territorio del que somos parte. Tal principio supone así una forma de concebir y hacer mundo que difiere del tipo de mundo antropocéntrico, patriarcal e individualista que emana del proyecto civilizatorio hegemónico.

De este modo, el campo de la Ontología Política no sólo se presenta como una apuesta por politizar la ontología hegemónica, mostrarla en su pretensión de relato único sino también de ontologizar la política: revelar lo político como una cuestión inherente a la dimensión sionatural de la vida que tiene que ver pues con “la capacidad humana colectiva de producción de lo común” (Gutiérrez Aguilar y López Pardo, 2019, p. 396).

Es en el seno de esta activación política de la relacionalidad donde tiene lugar lo comunicacional en tanto *prácticas y discursos afirmativos de mundos*, es decir, como espesor discursivo, que en su condición de *praxis* tensiona el discurso desarrollista predatorio al grito de un *No*: no al fracking, no a la megaminería contaminantes, no a la energía nuclear. Al al grito de ese *No*, tales prácticas intervienen en la configuración de mundos relacionales y posdualistas.

En suma, en el marco del planteo ontológico-político, la comunicación es pensada como “formas de habitar creadoras de mundo” (Botero Gómez y Alves, 2020, p. 62).

A esto último, dedico la parte final del capítulo, al traer a escena las prácticas comunicativas en los territorios de la mano de quienes *desde abajo y con la Tierra*<sup>57</sup> están ofreciendo señales de otros mundos posibles. Se trata de hacer audible y visible “rupturas, transgresiones y desplazamientos de la razón y lógica occidental y monocultural, de la desobediencia a esta razón y lógica como únicas y, a la vez, la desobediencia al orden moderno/colonial” (Walsh, 2017b, p. 20). Importa atender a los desplazamientos epistémicos, semánticos y ontológicos respecto de la ontología occidental que tales prácticas ponen en juego y a la ontología relacional como el tipo de ontología que les subyace. Dichos desplazamientos tienen que ver así con los tres núcleos de problematización indicados en la introducción de esta tesis, que se recuperan en esta instancia, a saber:

- a) su asunción respecto a la insustentabilidad del diseño de mundo vigente;
- b) el pasaje de la idea de naturaleza como recurso natural a la de bien común y;
- c) su orientación hacia la trama comunal en el diseño de mundo.

Los tres núcleos de análisis ubican a la comunicación en el marco de un pensamiento crítico relacional, en donde pensar, ver y actuar (Walsh, 2017a; Almendra et al., 2018) se funden en pos

---

<sup>57</sup> Ver el giro de sentipensar con la tierra (Escobar, 2014).

de la autonomía como horizonte teórico-político que guía la práctica comunal.<sup>58</sup> En suma, una comunicación pensada como un tipo de pensamiento que camina la palabra (Almendra, 2017a) en calles, plazas, cuerpos, barrios como “memoria viva” (Vázquez Melken, 2014) que resiste y re-existe (Albán Achinte, 2013) en las luchas de pueblos y comunidades que se alzan contra el sistema de conquista neocolonial que trae consigo el extractivismo neoliberal.

A fin entonces de dar cuenta del recorrido propuesto para conocer el alcance político-enunciativo de la comunicación bajo la narrativa del posdesarrollo, el capítulo se estructura en tres partes. La primera retoma el enfoque ontológico-político para caracterizar a los conflictos socioambientales como “ontologías en disputa” y, a los procesos de resistencia en los territorios, como luchas político-ontológicas que abren cursos a ontologías relacionales. En ese marco se plantea la tensión entre universo y pluriverso en cuyo seno interviene la Ontología Política como herramienta de afirmación de este último.

Dado que el foco de interés de la tesis es la comunicación en el seno de escenarios de crítica al desarrollismo neoliberal, la segunda parte de este capítulo se centra en el modo cómo la misma es concebida desde el enfoque ontológico-político en términos de prácticas de mundificación (Escobar, 2017a). Tal explicitación no solo permite justificar la estrategia de análisis que aquí se sigue sino, además, el tipo de *corpus* al que esta apela.

La tercera y última parte, trae a escena dicho *corpus* a través de la voz de los protagonistas en forma de pronunciamientos, pensamientos, expresiones, conversaciones. Al mismo tiempo se incorporan algunas imágenes que dan cuenta de los comportamientos y actuaciones que acompañan tales manifestaciones y que hacen así al conjunto del repertorio material y simbólico que configuran lo que aquí nombro como prácticas comunicativas en los territorios. Dicho *corpus* es presentado en el marco de los núcleos o ejes problemáticos arriba indicados, procurando de ese modo dar cuenta de su contribución a un tipo de ontología distinta a la hegemónica, que es, pues, la ontología relacional.

---

<sup>58</sup> Sobre la vocación autonómica y su implicancia en algunos movimientos sociales de *Abya Yala* consultar Escobar (2017b, pp. 302-306).

Todo ello se menciona con el propósito de “escuchar” (Vázquez Melken, 2014, p. 193)<sup>59</sup> la dimensión propositiva de prácticas y discursos como parte de un tejido de pensamiento y vida (Almendra, 2017a; Almendra et al., 2018), que brota desde *Abya Yala* como alternativa posible ante la insustentabilidad del modelo de mundo que ofrece el proyecto civilizatorio hegemónico.

#### IV.2. Luchas socioambientales como conflictos ontológicos

María Torres es *pillancushe* de la comunidad Cona-Torres, una de las pocas autoridades mayores que queda en esa parte del *Wall Mapu* (territorio mapuche). En una de las múltiples y variadas formas de “actuación por medio de políticas de visibilidad” (Botero Gómez y Alves, 2020, p. 61) a las que suelen recurrir las comunidades que resisten en los territorios afectados por el extractivismo expresó:

Pero le decimos a estos señores que por favor se retiren de este lugar, que se vayan a sus países, que acá no nos van a dar trabajo porque no sabemos de minería, no sabemos de excavar, pero si sabemos de cuidar una punta de oveja, una punta de chiva, sabemos cuidar una sarna, sabemos esquilar un animal, eso sí lo sabemos y eso es lo que les enseñamos a nuestros hijos. Entonces que con la minería al contrario vamos a ser más pobres, y la van a terminar matando de hambre, porque es eso lo único que puede dejar a este pueblo la megaminería, porque de riqueza nada (María Torres, 2012)<sup>60</sup>

Con una de sus manos alzando la bandera que dice “*No a la Mina*” y con la otra aferrándose a un micrófono, María se dirige a un centenar de personas reunidas en la plaza céntrica de la localidad de Ingeniero Jacobacci (Río Negro), en una de las tantas jornadas de lucha que desde hace más de quince años vienen siendo organizadas por el grupo de vecinos y vecinas autoconvocados que dan forma a la asamblea local [Imagen 1]. Detrás de María pueden leerse algunas frases escritas en los lienzos que decoran el montaje vecinal que pronuncian un *grito* de

---

<sup>59</sup> En el seno del método de la proximidad que asume esta tesis, planteado desde la ética de la decolonialidad, la escucha consiste “en escuchar la dignidad y la esperanza en resistencia, escuchar su plenitud” (Vázquez Melken, 2014, p. 193).

<sup>60</sup> Ver en Anexo Fragmento del discurso de la abuela María, Ingeniero Jacobacci, 2012.

resistencia comunal.<sup>61</sup> “No al saqueo de nuestro territorio, en defensa de nuestra Ñuque, Mapu Wall Mapu, desimo (sic) no a la minería cianuro”, “Sí a la defensa del agua y a la vida”. Ella no habla sola, ni en nombre de otros, sino desde las “subjetividades en duelo” (Botero Gómez y Alves, 2020) o también llamadas subjetividades negadas (Walsh, 2017b), por la modernidad capitalista en su fase neoliberal actual, esto es: el estar siendo junto a otros y con la naturaleza.

**Imagen 1. María Torres tomando la voz en una asamblea de la comunidad Cona-Torres. Ingeniero Jacobacci, año 2012**



Fuente: *En estos días*, Año 2019.

Su *grito* es producto de un *palabrandar*, en tanto la forma de comunicación propia de pueblos que defienden el territorio (Almendra, 2017a, 2017b); en donde las palabras no fluyen solas, sino que se “fundamentan en acciones de indignación y dignificación de la existencia” (Botero Gómez, 2015, p. 28). Desde este *ethos* comunal, las palabras de María repudian el

<sup>61</sup> El concepto de lo común y de la comunidad se distancias del carácter descorporeizado que los mismos asumen en su concepción euroamericana.

carácter conquistador e intrusivo del modelo de producción expoliador de la naturaleza que está siendo impulsado por gobiernos y corporaciones en estos territorios.

Tal modelo forma parte de un sistema de guerra-muerte con una larga historia en el continente: el etnocidio y ecocidio que el mismo trae consigo. Estas prácticas son por demás conocidas por María y su comunidad. Pues, como es sabido, la presencia del pueblo Mapuche-Tehuelche como la de tantos otros grupos indígenas de *Abya Yala* está marcada por una historia de imposición y violencia colonial, producto de un ordenamiento civilizatorio monocultural que niega y destruye todo cuanto no puede ser asimilado en su seno.

La actuación desesperada de María exigiéndoles a las mineras que se vayan del territorio porque nada de lo que traen consigo bajo promesas de desarrollo y progreso condice con las propias formas de vida de la comunidad, evidencia la larga temporalidad de la colonización en el continente y el imperio de la lógica de la colonialidad. Según las consideraciones de Millán (2014) sostenidas en Rivera Cusicanqui, tal lógica se funda en la conquista, pasa por la colonia y se actualiza en el horizonte liberal de las repúblicas independentistas y de los estados nacionales, recreándose de un modo particular bajo el horizonte de sentido del extractivismo neoliberal actual.

En el neoextractivismo -donde el estado interviene generando las condiciones necesarias para que las corporaciones transnacionales puedan adueñarse de los territorios, de la naturaleza y de los ámbitos de vida de las gentes, sobre todo en aquellos lugares considerados ricos en recursos naturales- se reproducen los mecanismos de violencia colonial que han sido parte de la conquista de América y su imposición a través de la idea raza como sistema de clasificación y jerarquización social (Quijano, 1999). Desplazamiento de pueblos y comunidades; subontologización de cuerpos-territorios; subalternización de memorias, identidades y saberes son, en este sentido, algunos de los mecanismos de una nueva modalidad de colonialidad (Borsani, 2019a): “la colonialidad de la existencia-vida” (Walsh, 2017b, p. 6).

Tal colonialidad que es propia de la modernidad capitalista y su despliegue neoliberal implica una lógica de dominio sobre el territorio-vida, entendiendo por este al espacio donde se despliega la vida en relación integral con otros seres -humanos y no humanos-, la naturaleza y la espiritualidad (Walsh, 2017b).

En el marco del individualismo liberal propio del racionalismo instrumental que dicho dominio supone, la vida humana es abstraída de todo cuanto le circunda como mundo natural. En el seno de este modelo epistémico antropocéntrico, liberal y dualista tiene lugar el proyecto económico del capitalismo occidental globalizador cuya pretensión homogeneizante convierte a todos los pueblos en ciudadanos economizados y deslugarizados (Escobar, 2017a), sin otro vínculo con el mundo más que como productores de las *commodities* que el mercado global demanda.

Los conflictos socioambientales que traen consigo los proyectos extractivos son producto de la que es considerada como “la lógica maestra del actual modelo de dominación global” (Escobar, 2015, p. 144): la ocupación de territorios por el capital y el estado. Tales conflictos suponen disputas territoriales que comprometen algo más profundo y sustancial que el control físico territorial, pues no solo se trata de expulsar a la gente del territorio sino al territorio de la gente;<sup>62</sup> es decir, “desterritorializándola mentalmente” (Escobar, 2015). De ese modo, el *grito* comunal de María, reivindica el entramado material y simbólico hecho de memorias, conocimientos, prácticas y saberes que hacen a las propias formas de vida en el lugar como es por caso: “cuidar una punta de oveja, una punta de chiva”, según expresan sus palabras. Dicho entramado es el territorio como espacio donde se construye la identidad comunal en tanto horizonte de sentido y vida (Borsani, 2019b). Un significado radicalmente distinto del que asume en el seno de la narrativa occidentalocentrada, donde “la palabra territorio se traduce en términos estrictamente cuantitativos, una equis fracción de tierra que vale tanto, así se dice que la tierra se tasa, se mide de acuerdo a los parámetros del mercado” (Borsani, 2019b, p. 75).

Mientras el discurso extractivo materializa el territorio como mercancía (Rodríguez Rojas, 2019), las palabras de María en la acción colectiva de su comunidad responden a una forma de materializar el territorio como espacio común.

Contra ese carácter devastador del capital -entendido como “colonización siempre reactualizada del mundo de la vida (humana y no humana) bajo la forma de valor” (Millan, 2014, p. 41)- se pronuncia María con la frase “Más pobres y sin nada”. El “más pobre” alude aquí a un concepto de pobreza que rompe con la racionalidad economicista imperante, por lo que el “sin

---

<sup>62</sup> La frase pertenece a un activista Nasa, un movimiento indígena del sur del Cauca (Colombia) Ver: Escobar, 2015.



nada”, implica la ausencia de vida: sin animales, sin agua, sin montañas, sin aves, sin futuro. En otras palabras, “sin nada de humanidad, entendida esta, en sus formas más amplias y no antropocéntrica como seres-vida” (Walsh, 2017b, p. 11).

Por lo expuesto, es posible pensar que algo más que la apropiación de recursos está en juego (Blaser, 2009), toda vez que se producen conflictos socioterritoriales del tipo de los que traen consigo la instalación de emprendimientos extractivos como los identificados en Río Negro. Ese algo más tiene que ver con mundos que están siendo suprimidos (Escobar, 2014).

Es por eso entonces que tales conflictos pueden ser concebidos como conflictos ontológicos. Estos tienen lugar “cuando diferentes ontologías se esfuerzan por mantener su existencia en su interrelación con otros mundos” (Escobar, 2014; p. 143). El conflicto se da porque más allá de la posición de dominio de la ontología moderno-colonial, existe una multiplicidad de experiencias u ontologías, que ofrecen suficientes señales de que el mundo puede ser de otro modo.

Los mundos u ontologías (Blaser, 2020; Escobar, 2012, 2017a) que el extractivismo neoliberal suprime son aquellos que se configuran en base a una cosmovisión relacional y postdualista, propia de un pensamiento ancestral donde “nada preexiste a las relaciones que las constituyen” (Escobar, 2017a, p. 195), por lo que impera una sensibilidad comunitaria de interdependencia con el mundo tanto físico como biológico<sup>63</sup> que está por fuera de los principios individualistas y liberales de la ontología moderno-occidental siendo, pues, una cosmoexistencia.

Desde el enfoque ontológico político, los actos de resistencia en contra de la invasión territorial que suponen los proyectos extractivos implican una cosmoacción en pos de recomunalizar la vida; es decir, acciones que marcan “la persistencia y pervivencia del tejido de la vida en el lugar y la comunidad” (Escobar, 2017a, p. 155). Por su carácter político-ontológico dichas acciones son concebidas como prácticas “hacedoras de mundos”.

En la base de este planteamiento, esta la idea, como se dijo antes, de que no hay una única forma de mundificar la vida sino múltiples. Los mundos plurales se hacen posibles por la diversidad epistémica que existe más allá de la matriz epistémica moderno-colonial que da forma a la ontología hegemónica.

Sobre la noción de ontología, la misma supone un lenguaje más radical que el de cultura. A pesar de los variados esfuerzos intelectuales que ha habido en la academia por pensarla de otro modo, la cultura continúa siendo concebida en términos de estructura simbólica y universo representacional. Tal concepción no problematiza la supremacía moderno-occidental en la construcción de esa única realidad y, por lo tanto, supone importantes limitaciones para concebir la pluriversalidad que es a la que aspira el enfoque político ontológico. Dichas limitaciones tienen que ver con la persistencia de la presunción moderno-occidental de una única realidad o mundo, en torno a la cual habría muchas representaciones posibles, siendo consustancial al proyecto moderno-colonial.

Para el enfoque Ontológico Político, las ontologías son *enactuadas* por prácticas, las que a su vez configuran las narrativas de mundos. Dicho de otro modo, las prácticas corresponden al dominio onto-epistémico específico. Esto es, reitero, a formas muy distintas de concebir el mundo y con ello de mundificar la vida. Mientras que las prácticas extractivistas se sostienen en una visión del mundo como una colección de objetos individuales y separados entre sí, las prácticas comunales, por el contrario, plantean una interrelacionalidad de todos los entes, humanos, no humanos y con la Tierra. En este marco de pensamiento, es posible reconocerles a las luchas territoriales la potestad de estar haciendo mundo de otro modo.

Por supuesto que dicha posibilidad no es privativa de grupos étnicos o ruralizados; aunque lo dicho no implica negar o desconocer que son los pueblos indígenas “quienes con mayor perseverancia han cultivado la capacidad colectiva de producir y cuidar lo común” (Gutiérrez Aguilar y López Pardo, 2019, p. 401).

En efecto, un conflicto ontológico puede estar pasando “(...) aun cuando aparentemente las partes del conflicto estén hablando el mismo lenguaje y de las mismas cosas. Un cementerio, el agua, un paraje, pueden ser cosas bien distintas para una corporación y para un lugareño” (Blaser, 2020, p. 77). Ello porque son las prácticas y no la pertenencia a un grupo, aquello a que se debe atender para evaluar si estamos ante un conflicto ontológico. Importa insistir en esto porque, dado que muchos de los autores aquí citados elaboran sus argumentos con estos grupos - tal el caso de Blaser quien trabaja con el pueblo indígena *yshiro*, más conocido en Paraguay como chamacoco; el de Marisol de la Cadena quien lo hace con comunidades del

sur del Cuzco, en Perú; y el de Escobar quien trabaja, entre otras, con comunidades afro e indígenas en la zona meridional del pacífico colombiano- podría existir el riesgo de pensar la imposibilidad del lenguaje de las ontologías relacionales en mundos urbanos.<sup>64</sup>

De lo dicho surgen al menos dos cuestiones, a saber:

- a) no todo conflicto donde existe participación de grupos *étnicamente* identificable es ontológico;
- b) no todo conflicto ontológico es exclusivo o necesariamente característico de grupos étnicamente distinguibles.

Siempre que haya un grupo de personas que resisten al proyecto neoliberal de globalización es posible pensar que están promoviendo mundos plurales. Tales mundos, recrean la comunalidad o lo comunal, en tanto la lógica que impera en las formas de habitar el mundo que están por fuera de las pretensiones economicistas del capital.

Resumiendo lo dicho hasta el momento: los conflictos socioambientales que traen consigo los modelos extractivos en el seno del proyecto de la modernidad capitalista responden a un tipo de dominio, cuya lógica maestra consiste en la ocupación ontológica de los territorios de la vida por parte del capital. En nombre de una buena vida (materialista, economicista- productivista- individualista- consumista) tales proyectos eliminan sabores, colores, saberes, identidades, memorias y subjetividades que hacen al entramado de relaciones que sostienen la vida en el lugar. En los planes de negocios y mediciones de rentabilidad de este capitalismo bioignorante (Ávila y Arauz, 2020), nada cuenta que no sea de interés a la acumulación capitalista. Ni los saberes que se pierden, los animales que se mueren, los vínculos que se destruyen, en suma, las vidas que se apagan (Cecilia Salcedo, 2019).<sup>65</sup>

Sin embargo, tales conflictos hacen posible ver, simultáneamente, el modo cómo “otros reales están siendo enactuados” (Escobar, 2017a, p. 29). Ante el agobio neoliberal emerge la fuerza comunal como *locus* epistémico -cuerpos-territorio-vida-, desde el cual se enuncian gritos de

---

<sup>64</sup> En relación con esto, cabe indicar que hay un solo modo de expresión comunal pues, el modo como dicha lógica se recrea en cada proceso comunitario, depende de ciertos factores políticos, históricos, sociales y culturales específicos de cada contexto. Las formas que la comunalidad asume en territorios étnicos ruralizados, no es la misma que tiene lugar en contextos urbanos, aunque en todas tiene que ver con idear otras formas de habitar más allá de las formas modernas liberales.

<sup>65</sup> En referencia a la expresión de una de las activistas con las que dialogué en el marco de la escritura de esta tesis.

resistencia y re-existencia (Albán Achinte, 2013) como el que se señala aquí a propósito del discurso de María, en el marco del activismos comunitario y vecinal antiminerero en el sur de Río Negro.

Dicha fuerza -que hace a la fisonomía plural hecha de la unión vecinal, el activismo ambiental y la memoria ancestral de estos cuerpos colectivos (Millán, 2020)- forma parte de una discursividad crítica en la que intervienen “lógicas de comprensión del mundo y de relación con la naturaleza que no se corresponden con la racionalidad capitalista” (Albán Achinte y Rosero, 2016, p. 31). Tales *gritos* -que, en el marco del planteo de esta tesis, dan cuenta de prácticas comunicativas- configuran así una narrativa que amerita ser analizada por su carácter disruptivo de la pretensión del *mundo uno* y afirmación del pluriverso.

#### **IV.2.1.El uni-mundo y el pluriverso**

En la base del planteo sobre “ontologías en conflicto”, está la tensión entre dos modos posibles de concebir el mundo: la concepción moderno-colonial de “un mundo hecho de un solo mundo” - el *unimundo* (John Low citado en Escobar, 2017a)- y otro en la que el mundo está hecho de múltiples mundos o pluriverso. El pluriverso se encuentra constituido por una multiplicidad de mundos que se entreveran mutuamente y que, aunque se co-construyen, no pueden ser reducidos los unos a los otros (Escobar *et al.*, 2017c).

En su crítica a la pretensión universalizante del proyecto moderno-colonial, la perspectiva del pluriverso “cuestiona la doctrina de que hay una sola realidad a la cual corresponden múltiples culturas o representaciones subjetivas” (Escobar *et al.*, 2017). Dicha doctrina -que remite a la tradición racionalista del pensamiento moderno y su carácter objetivante- reduce a un plano representacional aquello que no se corresponde con los criterios de realidad que dicho modelo epistémico impone: medible, palpable, cuantificable, evidenciable.<sup>66</sup>

Al cuestionar la episteme moderna como la única posible, el planteo del pluriverso busca dar cuenta de la existencia de otros modos de mundificar la vida, que “están lejos de haber sido

---

<sup>66</sup> Para un análisis sobre la forma cómo el racionalismo cartesiano interviene en la configuración material del mundo consultar entre otros (Escobar, 2017a).

agotados por la experiencia eurocéntrica o de haber sido reducidos a sus términos” (Escobar, 2017a, p. 156).

Ya sea en formas de “afirmación del ser” (Botero Gómez y Mora, 2018) o de “gritos y grietas” (Walsh, 2017a) tales otras experiencias se configuran como espacios de apertura por donde se cuelan “las alternativas viables al discurso y práctica del mundo único” (Escobar, 2014, p. 22). Estas abren así a un momento epocal en el que el mundo parecería estar volviéndose significativamente otro. Los escenarios de transición al pluriverso no dan cuenta de una etapa más en la historia de la humanidad sino de un cambio de época (Escobar, 2014, 2015, Escobar *et al.*, 2017).

A esta transformación cualitativa del mundo de la vida es entonces a la que vienen a contribuir las experiencias de resistencia comunitaria en las que se impugna un modelo de mundo -el creado en base a una serie de principios y valores referidos al ser humano, la riqueza, la naturaleza, el progreso, el conocimiento y la buena vida (Lander, 2013), individualista, economicista, productivista, objetivista, materialista- promoviendo otro donde los seres humanos y no humanos coexisten en forma mutuamente enriquecedora. En términos de prácticas comunicativas han de ser leídas en esas mismas claves: por su contribución a tales mundos u ontologías, relacionales y comunales y, con ello, al pluriverso. Esto implicaría repensar la comunicación o su reconcepcionalización (Almendra, 2017a), desde los mundos que no han sido enteramente colonizados en su imaginación, hacer, poder relacional y solidario (Botero Gómez y Álvez, 2020, p. 27).

Desde la perspectiva de esta tesis, las prácticas comunicativas (prácticas y discursos) no hacen sino poner estos mundos en movimiento (Escobar, 2017a). Cuando desde los espacios de lucha se enuncian pensamientos y consignas del tipo “*el río nos atraviesa el territorio como las venas el cuerpo, por lo que el agua es imprescindible para todas las comunidades*”<sup>67</sup>, “*el Golfo es uno solo*” o “*la naturaleza somos todos*” -que hacen al vasto repertorio elocutivo por el cual se abrazan ríos, se pintan murales, se camina en las calles, se hace rondas y travesías por la vida, se redactan comunicados, se convocan asambleas y plenarios- lo que está teniendo lugar son mundos puestos en acto.

---

<sup>67</sup> En alusión a la expresión de una participante durante el Encuentro de Asambleas y Comunidades del Kurru Leufu, Ingeniero Jacobacci, 2020.

La fuerza y potencia política de estas actuaciones corporeizadas, hacedoras de mundos plurales, no puede ser comprendida en su cabalidad por fuera del escenario de crisis civilizatoria que reclama la creatividad colectiva y la creación de comunidad como opción posible.

### **IV.3. El enfoque de la Ontología Política en la lectura de prácticas comunicativas bajo la narrativa del posdesarrollo**

Desde el enfoque de la Ontología Política que aquí se asume, las prácticas comunicativas corresponden a una amalgama de actuaciones colectivas -estéticas, expresivas, organizativas- de variada intensidad y formato, que enuncian y anuncian formas de habitar el mundo por fuera de la matriz global de mercantilización y destrucción de la vida (Borsani y Quintero, 2014). Al ser gestadas en y desde el territorio como espacio común, tales prácticas invocan un andamiaje simbólico que trasciende el código liberal moderno-colonial, dando cuenta así de otros lenguajes de valoración del mundo y de la vida que son propios de un horizonte narrativo posoccidental (Mignolo, 1998).

Se trata así de una forma de concebir la comunicación en la que se invalida la linealidad del pensamiento comunicacional que asimila la comunicación a medios, y cuyas formas rebasan a la palabra oral y escrita pues “se habla y se dice de muy diversas maneras y en variados lenguajes” (Cornejo Hernández, 2018, p. 139).

Una comunicación hecha de lenguaje, sentidos y prácticas transgresoras (Botero Gómez y Mora, 2018) que emergen en los espacios de lucha orientadas a revertir los escenarios desfuturizantes, que traen consigo los proyectos predatorios. Por su potencialidad política-enunciativa, tales formas de comunicación como nos recuerda Martín Barbero (1984): “desbordan la estrechez de los análisis políticos (...) esos para los que lo político no es más que lo inmediatamente político y para los que [se] (...) ha llevado en la práctica a desconocer y desvalorizar la multiplicidad de formas de la protesta y de la lucha popular” ( p. 7).

Es decir, un tipo de análisis que reducen lo político y la política al horizonte neoliberal de las formas representativas e institucionales hegemónicas; llevando a desconocer y desvalorizar la multiplicidad de formas de protesta social y de lucha popular que están transformando el mundo y, en el seno de las mismas, la comunicación tiene un lugar protagónico.

En este intento por trastocar el horizonte neoliberal cobra forma una dimensión política de la comunicación y una dimensión comunicacional de la política, en tanto “agencia comunicativa que se anuncia y enuncia desde con y al servicio de comunidades que resisten y reexisten en territorios rurales y urbanos” (Botero, 2020, p. 140). Dicho carácter territorial convierte a tales prácticas comunicativas en formas discursivas cargadas de emotividad: prácticas de rabia, indignación, desesperación. Las prácticas comunicativas en los territorios se distancian de los discursos hegemónicos, en los cuales imperan formas de interpretación de mundos (...) producidos en gran parte desde el desconocimiento abstraído de los territorios de vida y las luchas concretas de las gentes (Botero Gómez y Mora, 2018, p. 137). Aunadas a una politicidad crítica que trastoca el horizonte liberal de lo político y la política (Gutiérrez Aguilar y López Pardo, 2019, p. 389), tales prácticas, se insiste, rebasan las formas institucionales de la política representativa pasando a la acción directa. En este sentido, son interpretadas como formando parte de esa comunicación otra, que empieza a constituirse de palabra y acción desde abajo. Esto es: desde las bases y comunidades, desde los espacios propios y los medios apropiados, vigorizando de ese modo, un principio del pueblo Nasa que la palabra y la acción por fuera del espíritu de la comunidad son la muerte (Walsh, 2016; Almendra, 2017b; Almendra *et al.*, 2018).

#### **IV.3.1. Prácticas comunicativas en los territorios y su asunción respecto a la insustentabilidad del mundo**

En el otoño del año 2017, unos días después de que el gobierno de Río Negro anunciara la instalación de una central nuclear dentro del frente costero que se encuentra ubicado a pocos kilómetros de la ciudad Viedma, el párroco de la ciudad explicó en un medio local las razones por las cuales la catedral amaneció con su fachada cubierta por una bandera cuya imagen identifica la lucha no nuclear: “Tenemos que ponernos a la defensiva porque hay cuestiones que se presentan engañosas, verdades a medias” (ADN, 2017) [Imagen 2].

Por su carácter histórico y su condición de emblema de la acción misionera salesiana en estas tierras del norte patagónico, la catedral de Viedma es considerada por muchos como uno de los

símbolos religiosos más importante de la provincia. La intervención indicada resulta por demás elocuente puesto que tiene que ver con la capacidad de apropiación de uno de los espacios más importantes de la ciudad por parte de un grupo de vecinal para fines propios, en este caso expresar su rechazo a la planta nuclear.

Pero más allá de esta acción concreta y del carácter particular de tal o cual recurso comunicativo al que un grupo apele para manifestarse, sobre lo que acá interesa llamar la atención es respecto a la elocuencia político-enunciativa de esos modos comunicativos en los territorios. En otras palabras, con esa condición de ser parte de una narrativa crítica, que se gesta a partir de reconocer la gravedad de lo que acontece en el mundo actual. Tal elocuencia político-enunciativa alberga así la potencialidad de prefiguración de otros mundos posibles.

**Imagen 2. Fachada de la Catedral con la intervención vecinal de la insignia “no nuclear”. Viedma, año 2017.**



Fuente: ADN, 2017.



Por lo dicho, la asunción respecto a la insustentabilidad del mundo es un elemento fundamental del entramado político-discursivo que sostiene la lucha en los territorios. El mismo remite a esa dimensión crítica de la acción comunicativa por la cual es posible reconocerle a esta su dimensión propositiva. Festivales, radios abiertas, intervenciones artísticas y tanto más, importan aquí no sólo por el impacto real que puedan o no haber tenido sobre la comunidad sino por su capacidad de rechazar un modelo de mundo, mostrándose al mismo tiempo como posibilidad concreta de otros.

En el lenguaje de la Ontología Política, el alcance político-enunciativo de las prácticas comunicativas en el territorio tiene que ver con el reconocimiento de su condición de hacedoras de mundos. La dimensión político-enunciativa de tales prácticas se vincula con un principio básico de la acción humana en la vida de todos los días: revelarnos ante lo que nos pasa, lo que vemos y lo que somos es lo único que da lugar a la posibilidad de otra cosa.

En esa dirección, las prácticas comunicativas en los territorios forman parte de una red de pensamiento y acción que, movida por el espíritu de la denuncia, invoca la acción política ante la “voraz máquina devastadora del capital global” (Lander, 2019, p. 12).

La era del impacto humano a nivel planetario refiere al riesgo de extinción masiva de la sobrevivencia de la vida humana y no humana. Ello nos pone en aviso de que estamos con el tiempo contado (Lander, 2013) por lo que se torna urgente hacer algo. Impulsados por tal convicción, grupos y comunidades “en pie de lucha” (APCA-ALLEN, 2014)<sup>68</sup>, hacen visible y audible una forma distinta de existencia social, apelando a otras formas de la política que tienen que ver con los afectos y las emociones.

Las prácticas comunicativas están en el centro de esas politicidades, ya que muestran cuán insuficiente resulta la política institucional, cuya temporalidad poco sabe de las urgencias de la vida cotidiana. ¿Cómo esperar una próxima elección “cuando el aire mata y la tierra duele” (Borsani, 2019b)? En el seno de la confrontación ontológica que encarnan las luchas en defensa del territorio y la vida, la acción comunicativa tiene que ver más con la lógica de la coyuntura que con la racionalidad estratégica (Rozenal, 2020), que es propia de la gestión pública liberal.

---

<sup>68</sup> Ver anexo Declaración APCA de marzo de 2014: “Allen, una ciudad sitiada por el fracking y la mentira”.

El carácter desfuturizante del capitalismo devastador vuelve urgente la acción presente porque, cuando “se nos va la vida” (Salcedo, 2019; Huircan, 2019),<sup>69</sup> *todo lo que nos queda es el ahora*. Dicha acción trastoca la linealidad cronológica moderno-colonial invocando una temporalidad distinta donde futuro y presente se implican mutuamente, dando cuenta de la circularidad de la vida sionatural. Al respecto cabe hacer alusión al lema de campaña creado en el año 2017 por vecinos de Allen para sensibilizar sobre la contaminación del Río Negro: “¿Vamos a ser la generación que perdió el Río Negro?” (APCA, 2017). Desde entonces una bandera con ese lema acompaña las distintas actividades que se realizan desde el APCA, como es el caso de las periódicas Rondas por la Vida de los días viernes [Imagen 3].

**Imagen 3. Campaña para sensibilizar sobre la contaminación del Río Negro. Allen, 2017.**



Fuente: APCA, 2017.

Asambleas, proclamas, muraleadas, *stencil*, banderas, pancartas, charlas abiertas son algunos de los modos comunicativos que sostienen las “voces dignas y rebeldes” (Vázquez Melken,

<sup>69</sup> En referencia a las expresiones de activistas con quienes dialogué en el marco de la escritura de esta tesis, ver en anexo

2014) que hacen al tejido de pensamiento y vida (Albán Achinte y Rosero, 2016), que acompaña a este tipo de acciones comunicativas. Tales acciones se constituyen así en modos de caminar la palabra crítica tejiéndola activamente al territorio (Almendra, 2020).

Estas acciones nacen inspiradas de preguntas del tipo: “Si acá vivimos del turismo y de la pesca y son esas nuestras fuentes de recursos que nos permiten vivir y pensar nuestro futuro, ¿por qué ponerlo en riesgo?”(Cecilia Salcedo, 2019)<sup>70</sup>. Preguntas estas que surgidas desde el dolor, la rabia y la desesperación invocan -más allá de la mera congoja y el desaliento-, la acción y la organización de vecinos y vecinas en el espíritu de la comunidad y en el ejercicio de la autonomía.<sup>71</sup> Modos de comunicación, en suma, que hacen a la acción común en tanto mandato vital que emana de un cuerpo que siente con la tierra y el territorio los estragos del proyecto transcorporativo global.

Por lo dicho, las prácticas comunicativas en defensa del territorio y la vida son una forma de estar en el mundo que tiene que ver con incomodarnos porque si estamos cómodos estamos contribuyendo con la lógica colonial (Almendra, 2017a, 2020). ¿Cómo quedarnos quietos ante esta máquina de insustentabilidad? (Escobar, 2017a). Una máquina que es un monstruo gigante (Huircan, 2019)<sup>72</sup> que nos provoca insomnio, en el relato de la activista Gabriela Salcedo (2019): “De repente, estás mirando este paisaje que es precioso y piensas que es esto mismo lo que estamos poniendo en riesgo (...) cuando nos dimos cuenta que era tan inminente el riesgo, que el riesgo era ya, nos quitó el sueño”.<sup>73</sup>

Salir a contar, que todos sepan y que todos vean lo que se nos está ocurriendo. Poner en evidencia las políticas de muerte que impulsan quienes comulgan con los falsos sueños que llaman desarrollo, se vuelve así un hecho urgente y vital. En las calles, en las plazas, en las redes, en las rutas, en los puentes, en las catedrales la consigna que se escribe en plural es la de nunca “*bajar los brazos*”(Lidia Campos, 2019)<sup>74</sup> para que no nos gane la apatía porque en la voz del militante por el agua Juan Ponce “acá no hay vuelta atrás... donde se puso una locación, una

---

<sup>70</sup> Ver anexo Entrevista

<sup>71</sup> Sobre la vocación autonómica y su implicancia en algunos movimientos sociales de *Abya Yala* consultar Escobar (2017a y 2017b).

<sup>72</sup> Ver anexo Entrevista.

<sup>73</sup> Ver anexo Entrevista.

<sup>74</sup> Ver anexo Fragmento de intervención pública en la plaza céntrica de la localidad de Allen.

torre, aguas abajo esa hectárea ya no sirve más, porque se contaminan las napas, las napas que corren como corre el río van secando todos los frutales y la tierra pasa a ser infértil” (Ponce, 2019).<sup>75</sup>

Pensamientos como este permanecen en el tiempo como señal del carácter ineludible de una lucha que no cesa mientras no se revierta este estado de cosas. Pues hacen al estado de alerta con el que viven las comunidades que resisten las políticas que, en nombre del desarrollo, explotan territorios saqueando sus bienes comunes.

El 23 de agosto de 2013 cuando la Asamblea Permanente del Comahue logró que el Consejo Deliberante de Allen aprobase la ordenanza *antifracking*, Juan Ponce -portavoz de la asamblea- se dirigió a los vecinos y las vecinas de la localidad. Su discurso como pensamiento tejido y amarrado a una lucha concreta, la de Allen contra el *fracking*, se pronunció en el mismo sentido que lo hace hoy en cada asamblea, en cada acto: “Si nos contaminan el agua no tenemos más nada, si nos contaminan las chacras, no nos queda nada” (APCA, 2013).<sup>76</sup> Su expresión habla de una convicción que es la que mueve mundos, que denuncia y anuncia. Denuncia los estragos de un desarrollo que hace tiempo dejó de ser el sueño de muchos para devenir en pesadilla. Juan Ponce dice que: “... el dolor de las madres con los niños con leucemia, el dolor de las personas mayores con problemas en las vías respiratorias, el dolor de vecinos de Costa Oeste que ven derrumbarse sus casas, y no poder dormir por la contaminación lumínica y los fuertes ruidos. Ese progreso nos trajo el *fracking*” (Juan Ponce, 2019).<sup>77</sup>

Las prácticas comunicativas en escenarios de crítica al desarrollo en su carácter predatorio, enuncian un *¡Basta ya!* al diseño de eliminación (Fry, 2005), que encarna eso que llaman desarrollo. Así lo señala la proclama colectiva que fuera leída durante la gran marcha antinuclear que tuvo lugar el 9 de agosto de 2017 en la ciudad de Viedma, a la que concurrieran miles de rionegrinos:

Se rechaza no solamente la construcción de centrales nucleares, sino también la profundización del plan nuclear en todo su ciclo. Basta ya de minería de radiactivos,

---

<sup>75</sup> Ver anexo Entrevista.

<sup>76</sup> Ver anexo Intervención Juan Ponce en Consejo Deliberante, Allen Río Negro

<sup>77</sup> Ver anexo Entrevista.

basta de residuos que contaminan por miles de años, basta de mentir sobre una energía que no es renovable, que demanda sumas brutales en términos económicos; que hipoteca los pueblos, que enferma, que contamina, que destruye. ¡Que alimenta al negocio de las armas! ¡Basta ya de utilizarnos como un laboratorio experimental! ¡Le decimos no a la industria nuclear! Esta lucha no se encuentra aislada de las otras luchas: contra la megaminería del oro, el cianuro; en defensa del agua, contra los agroquímicos, las semillas transgénicas y en defensa de la soberanía alimentaria, de la salud de los pueblos fumigados, por un territorio libre de *fracking*. ¡Contra las papeleras y todo tipo de industria contaminante el pueblo se levanta! Nos oponemos a las políticas extractivistas de este y cualquier gobierno... ¡La vida no se vende... se defiende!; la tierra no se vende, se defiende! Río Negro no se vende...se defiende! (MAR, 2017).<sup>78</sup>

En suma, su asunción respecto a la insustentabilidad del mundo conforma el accionar crítico político de una comunicación en y desde los territorios. Tal asunción viene a poner en duda principios inherentes al pensamiento moderno-colonial que nos hablan de un mundo social por fuera de la naturaleza. Tal andamiaje crítico discursivo abre un horizonte de posibilidad que nos lleva a retomar el camino (Almendra *et al.*, 2018), que remite a nuestra condición de seres relacionales en la que somos junto con el territorio y no por fuera de este.

#### **IV.3.2. Prácticas comunicativas en los territorios y el desplazamiento de la idea de naturaleza como recurso natural a bien común**

En agosto del año 2013, un día después de la aprobación de la ordenanza 046/13, Juan Ponce eligió contar del siguiente modo a la radio comunitaria Kalewche de Esquel (Chubut), los motivos que llevaron a la organización vecinal ante el arribo del *fracking* a la ciudad de Allen cuya principal fuente económica, hasta ese momento, era la producción de alimentos:

---

<sup>78</sup> Ver anexo Proclama colectiva marcha del 9A.

...lo que rebasó el vaso fue que el jueves de la semana pasada llegaron los camiones de la hidrofractura. Desde la asamblea empezamos un seguimiento (...). El día viernes a la mañana empezaron con un camión grandote que le dicen la licuadora donde ponen todos los líquidos. Era impresionante el olor, no se podía respirar. A la tarde se levantó un viento muy fuerte y eso hizo que se llevara el olor más lejos de ahí. Era irrespirable. A las doce de la noche, se empezó a hacer la inyección al pozo. Te juro que era como que nos estaban metiendo veneno en la sangre a nosotros. A las doce de la noche se empezaron a poner en funcionamiento los camiones compresores, llegaban a zapatear de la fuerza que hacían para inyectar el líquido (...). Así que dijimos: “Basta, esto no va más. Hay que pararlo de una vez por todas. (Kalewche, 2013).<sup>79</sup>

Su relato pone de manifiesto el carácter de “puestas en entredicho” (Gargallo, 2018), que hace a este tipo de prácticas comunicativas en los territorios; es decir, la manera cómo en estas prácticas se ponen de manifiesto sentidos, imágenes y creencias que remiten a unos modos de ser que escapan a principios que resultan inherentes al imaginario desarrollista moderno-liberal, según los cuales el mundo natural nada tiene que ver con la vida humana.

En su carácter de manifestaciones discursivas tales prácticas tensionan la lógica antropocéntrica del proyecto civilizatorio moderno-occidental invocando la relacionalidad como condición intrínseca al mundo socrionatural. Cuando el territorio -que es la naturaleza de la que somos parte- es concebido, en base, precisamente, a esta conciencia de arraigo y mutua pertenencia, es posible que, tal cómo surge del testimonio de Juan Ponce, todo agravio a la tierra y al territorio se sienta en el propio cuerpo. Duelen los olores que ya no están y la dificultad que se siente al respirar el aire espeso que generan los productos contaminantes, tanto como el suelo que tiembla de dolor y el paisaje que cambia de color. En palabras de otra activista por el agua y la vida: “Cuando empezamos a ver las torres en medios de las chacras, nos generó una cosa, un rechazo. Sentimos una cosa que nos daba acá en medio de la boca del estómago. ¿Qué está pasando? Nos preguntábamos...y nos dijimos: no puede ser” (Lidia Campos, 2019).<sup>80</sup>

---

<sup>79</sup> Ver anexo fragmento entrevista a Juan Ponce en programa radial.

<sup>80</sup> Ver en anexo entrevista

Por su carácter de “puestas en entredicho”, las prácticas comunicativas abren a formas de coexistencia e interdependencia radical entre humanos y no humanos; así como a una forma de pensar relacional, donde no hay razón por fuera de la emoción y la sensibilidad. En estas prácticas comunicativas tienen lugar la activación política de otro tipo de configuración onto-epistémica -postdualista y relacional- en la que impera una concepción de la naturaleza como espacio integral de desenvolvimiento de la vida de todos los entes que habitamos el planeta.

Frases como “*somos naturaleza*”, “*el agua no se vende, se defiende*”, “*el agua vale más que el oro*”, “*agua para la vida y no para las mineras*”, “*sin agua no hay vida*” en murales, pancartas, *grafitis* y otras formas de expresión popular, no sólo nombran a la naturaleza como bien común, sino que, al hacerlo, la producen como tal. Pues lo común no es un atributo inherente a un bien natural sino producto de una relación social (Gutiérrez Aguilar, 2018). Es precisamente a esta relación social a la que las prácticas comunicativas vienen a dar cuerpo en los territorios de lucha. En su despliegue contribuyen al tejido de un entramado material y simbólico que se activa cuando un bien es reconocido y producido por una comunidad en calidad de común. Dicho de otro modo, en todo ese entramado material y simbólico está presente la comunicación en sus múltiples acepciones: como práctica productora de significados compartidos, a la vez que creadora de vínculos afectivos y promotora de redes de cooperación que hacen a la dimensión colectiva de la acción. Así se abraza el río, se pintan paredes, se conforman asambleas permanentes, se convocan plenarios, se hacen rondas por la vida y el territorio, se redactan comunicados, se reúnen firmas, se hacen travesías y tanto más.

La mañana del 3 de enero del 2017 una caravana de autos, con cientos de personas a bordo, inició un recorrido por la costa rionegrina. La actividad fue convocada por el MAR, en pos de concientizar sobre la importancia de preservar la biodiversidad del lugar donde el gobierno pretendía instalar una central nuclear. El recorrido se inició en la desembocadura del Río Negro, que une el río con el mar. Específicamente se trasladaron desde el balneario El Cóndor hasta Puerto Lobos, localidad de provincia de Chubut. Durante los cuatro días que duró la travesía, los participantes recorrieron distintas playas y parajes: Punta Bermeja, Bahía Creek, Puerto de San Antonio Este, Las Grutas y Playas Doradas. Los propios vecinos del lugar recibieron a esta

caravana y le brindó alojamiento y comida. “*La Travesía por la vida*”<sup>81</sup> fue el nombre que los organizadores utilizaron para identificarla e implicó una forma de actuación colectiva en el territorio para afirmar al Golfo en su carácter de bien común: su biodiversidad, su paisaje y su belleza es pues lo que pone en peligro la presencia de una planta nuclear. Bajo la consigna “*el Golfo es uno solo*”, se redefinieron los límites de la cartografía moderna, alentando en su defensa y protección, la acción colectiva y solidaria entre los pueblos que lo habitan. Se dice común y se hace común. [Imágenes 4, 5 y 6].

**Imagen 4. Bandera de activistas bajo la consigna “el Golfo en uno solo” durante la Travesía por la Vida, Río Negro, 2017.**



Fuente: Esther Norval (MAR), 2017.

---

<sup>81</sup>La misma actividad fue realizada de manera consecutiva desde 2017 hasta 2019, año en que fuera interrumpida por la pandemia de COVID-19.



Imagen 5. Folleto de la caravana “Travesía por la vida”. Río Negro, 2017.



Fuente: MAR, 2017.

Imagen 6. Activistas del MAR, en el marco de la caravana “Travesía por la vida”. Las Grutas, 2017.



Fuente: MAR, 2017.

De acuerdo con la categoría de *producción de lo común* (Gutiérrez Aguilar, 2018), los bienes comunes (agua, suelo, aire, paisaje, etc.) para ser considerados como tales requieren de la existencia de una comunidad que reclame activamente el derecho a contar con ellos, que reivindique públicamente su posición y que los defienda colectivamente [Imagen 7, 8].

Es entonces en este proceso de producción de lo común, donde cobran protagonismo las prácticas comunicativas pues las mismas abren al debate, generando preguntas orientadas a desbaratar la lógica productivista de la naturaleza como recurso.

Respecto a la megaminería a cielo abierto y el cuestionamiento a dicha lógica, las preguntas que surgen desde los activistas y se plasman en comunicados son: “*minería a cielo abierto ¿para qué?, ¿para quién es?, ¿para cuántos?*” (Carta Pública, 2011).<sup>82</sup> Tales prácticas revelan así el carácter ficcional de un tipo de relato hecho “en nombre de un progreso que siempre mayores números de personas ponen en entredicho” (Gargallo, 2018, p. 15). De qué desarrollo se habla cuándo:

para realizar estas explotaciones hay que detonar o perforar cerros que nunca volverán a su estado original, el paisaje, la flora y la fauna se verán inexorablemente dañados. Además de utilizar miles de millones de litros de agua, fuente de vida de toda especie sobre el planeta, en una región en la que escasea (...) ¿Alguien, seriamente, puede creer que estos emprendimientos son inocuos y no dañan la naturaleza, cuando se utilizan sustancias tóxicas y se alteran los ecosistemas? (Documento *Abrir el Debate*, 2019).<sup>83</sup>

De esa forma es como cierra el documento titulado *Abrir el Debate* al que suscribieron unas sesenta organizaciones y personas comprometidas con la lucha antiminera, pocos días después de trascender públicamente la reactivación de la explotación del proyecto minero Calcatreu en la región sur de la provincia. Una explotación que, como el propio documento lo recuerda, “viene queriendo realizarse desde hace más de 20 años, pero la oposición de la comunidad lo ha impedido” (Documento *Abrir el Debate*, 2019).

---

<sup>82</sup>Ver Anexo Carta pública al pueblo rionegrino, a las autoridades municipales, a la legislatura provincial, al gobernador de la provincia. “Minería a cielo abierto: ¿para qué?, ¿para quienes?, ¿para cuántos?”.

<sup>83</sup> Ver anexo Documento Abrir el Debate

Una oposición que, orientadas por la cosmovisión ancestral del pueblo mapuche, genera prácticas comunicativas en las que se “transmiten el llamado urgente de la *Ñuke Mapu* a velar por protección y cuidado, a evitar una nueva violación y profanación que tendría consecuencias de muerte y destrucción” (Documento *Abrir el Debate*, 2019).

En la apertura del I Encuentro de Comunidades y Asambleas del Kurrú Leufú, [Imagen 8], una integrante de la asamblea local de Ingeniero Jacobacci por el Agua y el Territorio pronunció las siguientes palabras:

Que este neo extractivismo donde ahora estamos sufriendo entre otras cosas el saqueo del agua sea el eje, esta sobre explotación de los recursos naturales, particularmente el agua, en la que vivimos una crisis hídrica en la provincia y además por contaminación de la misma, nos pongamos la mirada, el foco, en eso. (...) nos pongamos a debatir este modelo que quiere alimentar al modelo capitalista financiero, mantener el sistema de consumo actual, entre otras cosas. Es decir, que podamos debatir desde esta clave. Además, porque el agua, no solo por lo que estamos viviendo, la escasez de la misma, sino por la memoria ancestral. Porque presentes las comunidades mapuches, confirman también que el agua es vida, es nuestra vida y sin ella no se puede vivir. Desde el grito de las comunidades, no solo de las que están acá, sino de todo el pueblo mapuche también recogemos ese guante, para darle más firmeza a esta opción, a este compromiso. (Claudia Huircan, 2019).<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup> Ver anexo fragmentos de intervenciones I Encuentro de Asambleas y comunidades.

**Imagen 7. Vecinos y vecinas durante las “Rondas por el agua”. Allen, 2017.**



Fuente: APCA, 2017.

**Imagen 8. I Encuentro de Asambleas y Comunidades del Kurru Leufu, Ingeniero Jacobacci, 2020.**



Fuente: Rubén Cuello, 2020

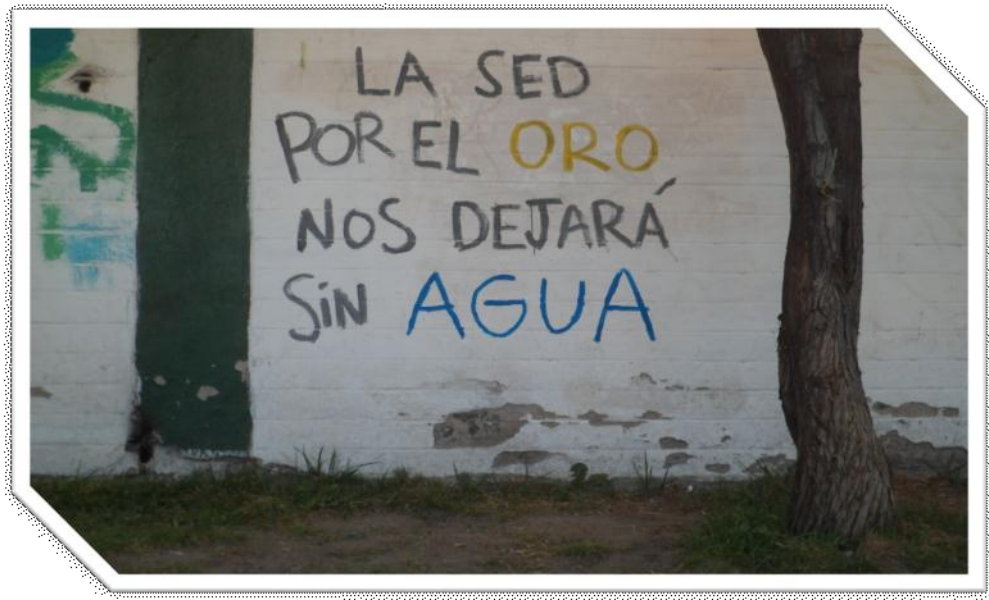
Por su contribución con una narrativa discursiva que excede la epistemología sobre la que se asienta la lógica mercantilista moderno-occidental, las prácticas comunicativas intervienen en la producción de la naturaleza como espacio integral de vida humana y no humana. En ese marco, donde impera una racionalidad biocéntrica, los bienes naturales asumen una entidad muy distinta de la que tienen bajo el dominio de la lógica dominante antropocéntrica. En ella suelos, montañas, ríos en tanto seres-tierra (de la Cadena, 2017) sienten, sufren y se quejan. [Imágenes 9, 10 y 11]

**Imagen 9. Mural hecho por vecinos contra central nuclear. Viedma, 2017.**



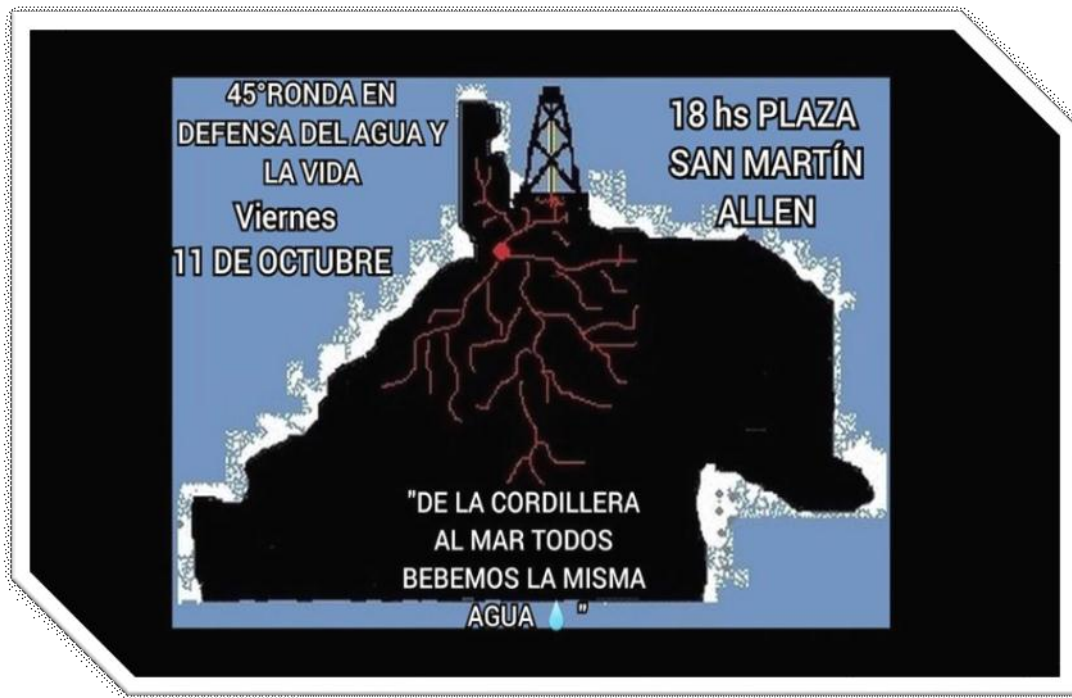
Fuente: María Esther Norval, 2017.

**Imagen 10. Grafiti hecho por vecinos durante la Jornada de defensa del Agua y el territorio. Ingeniero Jacobacci, 18 de enero del año 2020.**



Fuente: Asamblea por el agua y el territorio Huawel Niyeo, 2020.

**Imagen 11. Afiche de promoción “Rondas por el agua”. Allen, 2019.**



Fuente: APCA, 2019.

En su condición de seres sintientes, tales bienes concebidos como objetos inertes de un mundo -el mundo natural por fuera de lo humano-, pasan a ser considerados como parte inherente de los mundos relacionales. Tales mundos son los enactuados como tales por las prácticas comunicativas en los territorios. En este sentido, la artista, activista e impulsora de la acción de *Abrazo al Río* expresa sobre el río Negro que: “Es el origen de la vida, de hecho, los asentamientos fueron hechos alrededor del agua, dio origen a las poblaciones, dio origen a los sembradíos, a la producción de frutas, a las barridas de álamos contra el viento, nos dio origen en todo aspecto y sentido”. (Maité Aranzábal comunicación personal, octubre de 2019).

En una audiencia pública desarrollada en el año 2014 en la legislatura de Río Negro, en el marco de la renegociación de los contratos petroleros, un activista defensor de territorio expresó que lo que se conoce como el Río Negro, en verdad se trata de una enorme cuenca hídrica conformada por: “El lago Nahuel Huapi, el río Limay, el río Agrio, el Río Negro, el río Neuquén y cada uno de sus afluentes subterráneos y superficiales cordilleranos, mesetarios, esteparios, todos desembocan a este kurru Leufú, que ni el nombre los huincas les dejamos (...)” (Mendioroz, 2014, 2m41s).

Dicha cuenca que es garante de la vida en esta región, está siendo hoy amenazada por la desidia y la ambición del capitalismo neoliberal que “sacrifica agua por petróleo” (Mendioroz, 2014, 25s). Aunque los mayores estragos producidos por el *fracking* parecieran estar teniendo lugar en Allen, en los últimos años las locaciones petroleras han proliferado enormemente y, por lo tanto, sus efectos adversos impactan en la vida del territorio como un todo. Así lo dice Lidia en su discurso en plaza San Martín de Allen al cumplirse las 100 “*Rondas en defensa del agua*”:

Está comprometida la salud de todos, y como el río sigue hasta la desembocadura en Viedma-Patagones, todas las ciudades que están de aquí aguas abajo están comprometidas porque las petroleras están usando el agua ¿Para qué? Para extraer los hidrocarburos necesitan muchísima agua y se va resentir el consumo, y se va a volver

caro y solo para quienes lo puedan comprar, y no es así todo se cosifica y no es así. El agua es vida y es un derecho de vida (...). (Lidia Campos, 2019).<sup>85</sup>

De acuerdo con lo que se viene indicando, las manifestaciones discursivas de este tipo, contribuyen a la configuración de una narrativa que desborda el antropocentrismo moderno-liberal que está en la base de los modelos extractivistas, donde lo material y lo económico se presentan como únicos criterios de valoración posibles. Tales manifestaciones hacen operativas a las acciones, ya que en una provincia con más de una década de emergencia hídrica, el agua tiene sus guardianes y varios seres que la protegen abrazando ríos y acuíferos.<sup>86</sup>

El sábado 7 de septiembre de 2019 varias comunidades de la cuenca del Río Negro (Viedma, Fiske Menuco/Roca, Allen, Cipolletti, Chimpay, Coronel Belisle, Darwin, Choele Choel, Luis Beltrán, Lamarque, Pomona, Conesa, Guardia Mitre y Río Colorado) abrazaron a su río. Se trató de una jornada de activación artística medioambiental “de reclamo a la responsabilidad de los gobiernos respecto a la contaminación del Río Negro” (M. Aranzabal, comunicación personal, octubre de 2019), la cual se denominó *Abrazo al Río*.<sup>87</sup> [Imagen 11].

La actividad se replicó también en localidades de otros países y de otros continentes, abrazando sus propias cuencas y ríos en el marco de la misma conflictividad. Este dato no es menor pues implica comprender que no son hechos aislados, sino que forman parte de una misma conflictividad que tiene al proyecto capitalista modernizador extractivista como responsable principal. Tal vez lo exprese mejor el documento del encuentro que tuvo lugar en 29 febrero del 2020, en el cual comunidades y organizaciones se reunieron en *Huawel Niyeu* (Ingeniero Jacobacci), con el propósito común de defender el agua y el territorio de las actividades extractivas que dañan a la *Wall Mapu*:

---

<sup>85</sup> Ver anexo Fragmentos del discurso de Lidia Campos, festejos por los 100 de las rondas, plaza San Martín, Allen.

<sup>86</sup> Cabe destacar esta práctica de visibilización consistente en abrazar ríos tiene importantes antecedentes en la lucha ambiental de la región. Un caso emblemático es la experiencia de abrazo al río Limay, en la zona andina, el 8 de octubre de 1995 en rechazo a la represa “*Segunda Angostura*”. Más cercano en el tiempo, tuvo lugar el abrazo al río Colorado, que une las provincias de Río Negro y La Pampa, en rechazo al actual proyecto hidroeléctrico Portezuelo del Viento.

<sup>87</sup> Tal es el nombre del colectivo de artistas llevaron a cabo la acción, cuya sede tiene lugar la ciudad de Roca (Fiske Menuco), Río Negro, Argentina.



seguiremos encontrándonos para pronunciarnos, denunciar y accionar, defendiendo el territorio, sabiendo que nuestra unidad en la diversidad es la herramienta para propiciar un nuevo modelo de desarrollo que permita una sociedad sin exclusiones, más justa y solidaria, donde el AGUA no sea una mercancía, sino un bien común para el buen vivir. (Documento final, Encuentro *Huawel Niyeu*, 2020).

Por lo expuesto, las prácticas comunicativas en y desde los territorios intervienen en el diseño de un mundo que trasciende la lógica de la fragmentación para abrazar el paradigma de la interdependencia y la relacionalidad. En tal sentido, prefiguran mundos posibles por venir. Dichas prácticas implican un conjunto de haceres, decires y pensares producidos en y desde los territorios que invitan a reimaginar la existencia humana, por fuera de las premisas centrales del antropocentrismo moderno-colonial. Tales premisas ubican al hombre en una relación de exterioridad y superioridad con respecto a la naturaleza, según se viene diciendo.

En otras palabras, se trata de reconocer lo comunicacional como dimensión que opera promoviendo acciones y sentidos compartidos que revitalizan los entramados y tejidos de relaciones dentro de los cuales existimos. Esto es: la trama comunal/relacional de la vida.

**Imagen 12. Vecinos organizados para el Abrazo al Río Negro. Gral. Roca, 2019.**



Fuente: diario TodoRoca, 2019.

### **IV.3.3. Prácticas comunicativas en los territorios y su orientación hacia la trama comunal en el diseño de mundo**

El 26 de noviembre del año 2012, uno de los iniciadores del APCA se pronunciaba del siguiente modo durante una entrevista grupal realizada por Indymedia, proyecto colectivo de comunicación popular de Argentina:

...en este ejercicio del individualismo del sistema el cual nos llevó a todos a encerrarnos en nuestra propia familia, mi perrito, mi casita, mis dos hijos, perdimos una dimensión, que es la dimensión comunitaria, esa es la dimensión que tenemos que recuperar, la dimensión en la cual todos podamos participar y empezar a pensar en “Nosotros”, no ya “Yo”, sino “Nosotros”. Recuperar el “Nosotros” es una apuesta de esta asamblea y creo que, de todas las asambleas, de todos los grupos humanos que se juntan para pensar un nuevo mundo.<sup>88</sup>

Su reflexión da cuenta de la profunda convicción que existe en los grupos movilizados sobre la necesidad de rediseñar el mundo, habitándolo en base a principios de comunalidad. Tal convicción es la que hace al horizonte de sentidos en el que toman cuerpo la diversidad de acciones y actuaciones comunicativas de estos grupos desandando preceptos que son propios del modo de vida moderno-occidental como es el individualismo y restableciendo el modo comunal de ser y estar en el mundo.

La comunalidad, alejada de toda connotación esencialista, nada tiene que ver con volver al pasado o al origen sino con mundificar la vida de otro modo. Es decir, con una manera de pensar y vivir cuyo fundamento político se origina a partir del despojo moderno-colonial sobre nuestros territorios de vida, que se actualiza en la ocupación ontológica moderno-occidental de la que son parte los proyectos extractivos. Lo comunal “no es nada fuera del mundo, es lo que ciertos grupos de personas hacemos todos los días” (Jaime Luna *et al.*, 2020, p. 477) al defender el territorio y la vida. Las prácticas comunicativas que tienen lugar en los territorios importan por

---

<sup>88</sup> Ver en Anexo entrevista a asambleístas APCA de Allen, 2012

su carácter de prácticas comunales que tensionan la narrativa individualista en su carácter de ficción hegemónica promoviendo ámbitos de comunalidad. Porque “aunque se nos ha construido como individuos y se nos individualiza con toda suerte de presiones, seguimos siendo personas, nudos de redes de relaciones concretas. Como nunca, necesitamos activar esos nudos y esas redes para entrelazarnos con otros” (Esteva, 2017, p. 19).

Las prácticas comunicativas en la defensa de los territorios interesan por cuanto manifiestan la dinámica de “una forma de ser en que la condición comunal, el nosotros, forma la primera capa del sentido de la existencia propia” (Esteva citado en Escobar, 2014, p. 54). Por su carácter de *praxis* contribuyen a retejer y religar aquello que el “modelo económico moderno conquistador” (Almendra *et al.*, 2019), viene a separar al crear individuos por fuera de la comunidad.

En el lenguaje ontológico-político, la comunidad no es una entidad preconstituida sino el resultado de un hacer continuo, que opera siempre enfrentado a las formas moderno-liberales que impone el dominio ontológico occidental. Siguiendo a Esteva y Guerrero Osorio (2018), la comunalidad es el predicado verbal del nosotros. Ante la lógica competitiva que transforma los ámbitos de comunalidad en procesos productivos -como es por caso la naturaleza y con ello el territorio devenido en mero hecho económico, propiedad individual, recurso a ser explotado y controlado-, el llamado a comunalizar o recomunalizar la vida se nos presenta como un mandato inexcusable.

En el I Encuentro de Asambleas y Comunidades del Kurrú Leufú, el párroco involucrado con las luchas locales expresó: “Necesitamos trabajar en redes y necesitamos como reimpulsar cierta organización para avanzar tanto en las luchas locales como en los acuerdos que hagamos” (Bussolo, 2020)<sup>89</sup>. Esta expresión habla del carácter comunal de la dinámica activista en los territorios. Son estrategias de entrelazamiento, tejido de alianzas, redes de cooperación. Son las formas que asume la comunicación en el seno de un hacer comunal que mueve sentidos, saberes y a la vez mundos. Una integrante de la Asamblea Socioambiental de Fiske Menuco y del Colectivo de Resistencia contra el extractivismo por el Arte y la Educación explicita esta concepción con sus propias palabras: “Es necesario tratar de fortalecer las redes en esta lucha

---

<sup>89</sup> Ver en Anexo

contra todas las formas de extractivismo que tiene que ver con otras formas de pensar el mundo” (Paula. Penna, comunicación personal, diciembre de 2019).

En el seno de esta sensibilidad comunal los grupos actúan impugnando la supremacía ontológica moderno-occidental en la que la competencia y el individualismo intervienen como principios organizadores de la vida, en aras del fortaleciendo del tejido comunitario que compone el flujo de la vida. “[Se va] como tejiendo, intentando con nuestras acciones favorecer en algo, aunque sea poquito, ese tejido. Haciendo lo que se puede (...) conociendo gente con la cual nos vamos fortaleciendo, quedando contactados, armando grupos” (P. Penna, comunicación personal, diciembre de 2019).

La convicción sobre la imposibilidad de la acción individual lleva a la reunión, al encuentro y el estar con otros y otras. Tal sensibilidad comunal está así presente en cada acto, testimonio y relato para defender la vida. Gabriela Sepúlveda, una de las iniciadoras del APCA-Allen, comentó en una entrevista realizada por Indymedia Argentina sobre las primeras acciones conjuntas con un grupo de vecinos de la localidad de Neuquén, que dio origen a la lucha contra el *fracking* como expresión de la experiencia colectiva y las preocupaciones compartidas entre varios actores de la comunidad:

Empezamos a conversar con ellos, nos encontramos, por ahí, en la junta vecinal, hicimos algunas charlas en las escuelas, pasamos algunos videos, y bueno, así empezamos, digamos, a arrimar gente a la asamblea. Después, el día 22 de septiembre nos convocó una jornada mundial *antifracking* y eso nos llevó un poco más a la calle. Entonces hicimos una actividad, una radio abierta en el centro de Allen. Bueno, allí se cruzó mucha gente. Creo que ese fue un punto también en el que alguna gente se vio un poco más motivada en empezar a participar. Y bueno, de a poco empezamos a incorporar a algunas organizaciones como Pastoral Social, el gremio docente, la comunidad mapuche, distintos productores agrícolas, los medios de comunicación, y todos empezamos a conformar y a dar vida en esta asamblea. (Gabriela Sepúlveda, 2012).

Hablamos de un hacer comunal, donde la comunalidad es entendida en términos profundamente históricos, abiertos y no esencialista que reclama la acción comunicativa como promotora de sentidos compartidos y hacedora de mundos relacionales. Dicha acción hace, pues, a un trazado material y simbólico donde la solidaridad, el reconocimiento mutuo y el bien común devienen así en principios operativos de un ordenamiento que rebasa las divisiones y separaciones que el diseño moderno-liberal impone. Volvemos a Salcedo, quien dice: “Ver las cosas que nos sostienen que nos mueven como ciudadanos del mundo, reconocer que es más grande que cualquier discusión. Por ejemplo, dejamos de lado el conflicto sobre la municipalización o no de Las Grutas que es algo que separa, porque nos dimos cuenta que esto de la planta nuclear era más grande” (Gabriela Salcedo, 2019).<sup>90</sup>

Cuando se inició el proceso de movilización social en contra de la instalación de la planta nuclear, la población de la costa atlántica rionegrina estaba atravesando un proceso de profunda división social. Dicho proceso es producto de una contienda generada en el ámbito de la política institucional, a partir de un proyecto de municipalización del balneario Las Grutas, ubicado en la bahía que da nombre a la localidad rionegrina de San Antonio Oeste (zona sur de la costa atlántica argentina). Las disputas generadas en torno a lo propuesto por ese proyecto han mantenido separados a los habitantes del Golfo San Matías por mucho tiempo. De un lado, quienes están en contra de la escisión, llamados *integradores*. Del otro lado, quienes abogan por la separación del balneario, llamados *municipalistas*. Sin embargo, cuando se anunció la instalación de la quinta central nuclear, la acción colectiva hizo que esta contienda cesara de alguna manera. Bajo el imperativo de lo común, emergió el *nosotros* como posibilidad concreta.

La fuerza que sentimos en ese momento, la fuerza del pueblo unido, de los dos pueblos unidos por el Golfo San Matías. Me refiero a SAO y Las Grutas, con artistas, biólogos, profesionales del turismo, vecinos en general. Fue muy muy contundente (...) Nos descubrimos como un colectivo, como grupo. Descubrimos la fuerza que significa justamente que el pueblo unido jamás será vencido. Defendimos eso. Defendimos las

---

<sup>90</sup> Ver Anexo Entrevista.

leyes y nuestra constitución en la calle porque encontramos que esa era la manera de hacerlo. (Calendino, 2020).<sup>91</sup>

Tras la amenaza de lo que nos es común, emerge, entonces, lo plural que está en la base del Nosotros como colectivo de identificación que reclama el hacer comunal. De esa manera, bajo la consigna *el “golfo es uno solo”*, se sale a las calles, se pintan pancartas, se mueve mundo. En palabras de la activista del MAR: “en algún momento tenemos que pensarnos como sociedad de otra forma, más solidaria, menos egoísta y cuando hay una convocatoria real eso surge” (M. E. Norval, 2019).

**Imagen 13. Vecinos organizados bajo la consigna “el golfo es uno solo”.**



Fuente: MAR, 2019

En resumen, las prácticas comunicativas hacen a esa fuerza espontánea y vital que reclama un Nosotros como condición existencial, armando grupos, saliendo a las calles, pintando murales, haciendo festivales, ocupando plazas, catedrales y playas.

---

<sup>91</sup> Ver Anexo Entrevista.

Así que cuando fue el anuncio [de la planta nuclear] nos empezamos a encontrar casi espontáneamente: ambientalistas, ciudadanos preocupados, personas que participaban en alguna agrupación política, sindicatos, entre otros. Y fue una movilización casi espontánea, con gente que tomamos la posta. En ese momento nacimos como asamblea, nos ofrecieron la Catedral como centro de encuentro. Y de pronto fueron encuentros de catedral llena, teníamos encuentros diarios como de hasta 500 o 400 personas. Así que armamos comisiones de trabajo y algunos empezaron a encarnar investigaciones para poder saber de qué se trataba lo de la energía nuclear, ya que lo que se nos ofrecía desde la provincia era que era muy beneficiosa y nosotros sabíamos que no. (María Esther Norval, 2019).<sup>92</sup>

Durante todo el periodo que duró la gran movilización por el rechazo a la instalación del reactor nuclear, entre abril y septiembre de 2017 aproximadamente, las puertas de la Catedral permanecieran abiertas ofreciéndose como espacio de reunión al que concurrían fieles y no fieles unidos por la vida y el territorio [Imágenes 13 y 14]. Como muestra la imagen 14, en el altar un afiche con el dibujo de las aspas del reactor nuclear atravesadas por una gran línea roja en diagonal que significa la negación de aquel, encabeza la ceremonia escoltado por la bandera provincial como señal de una decisión grupal producto de la unión colectiva.

Respecto a la lógica asambleísta en la dinámica activista, se señala que se relaciona con “la forma que el Nosotros se da para consensuar y tomar acuerdos” (Esteva y Guerrero Osorio, 2018, p. 194). Se trata de una forma de organización que tiende a ser horizontal, donde el poder no se delega, sino que se practica. No opera sobre la base de la representación porque no está anclado en el individuo sino en la colectividad.

---

<sup>92</sup> Ver Anexo Entrevista.

**Imagen 14. Asamblea de vecinos organizados en la Catedral. Viedma, 2017.**



Fuente: Esther Norval (MAR), 2019.

**Imagen 15. Folleto de convocatoria de las asambleas en la Catedral. Viedma, 2017.**



Fuente: Esther Norval (MAR), 2019



Cuando la consigna que mueve al mundo es la defensa del territorio y la vida en plazas, en playas, en patios, en centros recreativos, en catedrales, la acción comunicativa toma la forma de ruedas y círculos en los que personas diversas comparten un Nosotros (Esteve y Guerrero Osorio, 2018). Allí no hay dueños de la palabra ni voces expertas sino saberes mundanos, corpovivenciales, por llamarlos de algún modo, que crean horizontes de autonomía donde impera la acción directa y plural como manifestación de una democracia real, no representativa ni liberal. La palabra utilizada por el autor para dar cuenta de este cambio en los modos de hacer mundo es “comunicalicracia”. [Imagen 16].

**Imagen 16. Asamblea vecinal en contra de la reactivación del proyecto Calcatreu. Ingeniero Jacobacci, 2012.**



Fuente: Vaconfirma, 2019.

En la comunicalicracia se crean acuerdos, se coordinan capacidades, se comparte la palabra, en el seno de una pluralidad que nos revela como parte de eso más grande que es la vida. A esta mismas comunicalicracia refieren las palabras de la activista y defensora de la vida Alicia Calendino:

Y la comunidad es esto: son los estados de pluralidad en los cuales te encontras con personas que no entienden ni saben de normativas, personas que no saben de radioactividad, teniendo que explicar desde la base qué es la energía, la energía nuclear, el átomo; es decir se involucraban muchas cuestiones porque para la mayoría de las personas es todo lo mismo al desconocer estos lenguajes científicos. Entonces para mí fue una gran decisión sumarme, ya que todos los años iba al Instituto Balseiro, conozco perfectamente el circuito de la energía nuclear en nuestra provincia. Pero las necesidades acá eran otras, era pensar cómo hacemos para parar una planta nuclear, que no se instale en el Golfo y que se respete lo que se quiera en las comunidades. (Alicia Calendino, 2019).<sup>93</sup>

Los estados de asamblea, como los denomina Alicia Calendino, son unidades operativas que nos reenvían a la escena emblemática de la comunicación en los territorios, donde lo comunal tiene que ver con ese tejido de alianzas como construcción colectiva de la palabra plural.

Los días 15, 16 y 17 de noviembre de 2019 tuvo lugar en Allen, Río Negro, el 20° Encuentro de la Unión de Asambleas Patagónicas (UAP) que llevó el nombre de “*Elisa Sementuch*”.<sup>94</sup> Allí, bajo el cobijo de algunos miembros de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua distintas asambleas de la región se reunieron para cultivar la voz comunal [Imagen 17]: Comunidad Newen Taiñ Mapu, Asamblea por el Agua del Norte Neuquino -Chos Malal, Asamblea de Vecinxs Centenario Libre de Fracking- Asamblea Socioambiental de Fiske Menuco, Vecinos Autoconvocados de Viedma y Carmen de Patagones, Movimiento Antinuclear de Río Negro, Asamblea en Defensa del Territorio de Puerto Madryn, Sociedad Ecológica

---

<sup>93</sup> Ver Entrevista en Anexo

<sup>94</sup> En homenaje a la médica infectóloga e integrante de la *Red* de médicos de *pueblos fumigados* por agrotóxicos, quien falleció en el año 2019.

Regional, Asamblea Comarcal Contra el Saqueo de Comarca Andina, Foro Ambiental y Social de la Patagonia de Comodoro Rivadavia.

En el ritual, que en esta oportunidad tuvo lugar en un predio cedido por la Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro (UNTER) como muestra de solidaridad y apoyo a la lucha *antifracking*, tomaron protagonismo las voces mensajeras de reclamos que se gestan localmente y se comparten en comunidad.

Tales reclamos refieren a los diversos modos de extractivismo *-fracking*, megaminería, megaproyectos de generación de energía eléctrica, ganadería intensiva, agroindustria- y manifiestan malestares que se traducen en demandas, exigencias y denuncias respecto de la situación en nuestros territorios. Estas confluyen en un documento final que siempre lleva una firma colectiva. En su relato se acompañan otras luchas que son producto de las diversas opresiones -de clase, de género, de raza- que pesan sobre los cuerpos-territorios-vidas.

Dichas luchas, en el seno de las resistencias comunitarias por la vida y el territorio, son concebidas desde el imperativo de la Tierra como “elemento de arraigo o cohesión que moviliza posibilidades comunitarias” (Manrique, 2019).

Tal como lo enseñan los feminismos de *Abya Yala*, a partir de la interseccionalidad como concepto, de lo que se trata es de articular las diversas opresiones fomentando así el diseño de un mundo despatriarcalizado, en el que podamos coexistir de una forma mutuamente enriquecedora.

**Imagen 17. 20° Encuentro de la Unión de Asambleas Patagónicas (UAP) “Elisa Sementuch”. Allen, Río Negro, 2019.**



Fuente: Sociedad Ecológica Regional Comarca Andina Sí a la Vida, 2019.

Encuentros, asambleas, plenarios se suman así al repertorio de acciones colectivas comunicativas que hacen a las formas de hacer y decir en los territorios. En su dinámica organizativa tales formas tensionan los principios liberales del individualismo privativo, clamando, de tal modo, la palabra plural que reenvían a la memoria ancestral de mingas,<sup>95</sup> *trabun*<sup>96</sup> y otras prácticas más que hacen a esas formas de identidad y empoderamiento para liberar la palabra que son propias del sistema de comunicación indígena (González Tanco, 2015). En las palabras de un activista de la Asamblea Comarcal del Paralelo 42, El Bolsón (Río Negro), en el marco del Encuentro de Asambleas y Comunidades del Kurru Leufú: “Estamos acá para tejer y fortalecer lo asambleario como práctica de horizontalidad en la toma de decisiones, la

<sup>95</sup>Me refiero a la minga de pensamiento, que caracteriza la forma de construcción de conocimientos y toma de decisiones utilizada por los pueblos originarios, en el sur del Cauca, Colombia.

<sup>96</sup> El *trabun*, que en la voz del pueblo mapuche-tehuelche significa encuentro o unión. Hace referencia a una práctica ancestral de celebración de la palabra colectiva para la toma de decisiones que implican el cuidado de la *Wall Mapu*.

horizontalidad como práctica política (...) Para ello nos resulta fundamental mantener el principio de autonomía (...) Lo hemos aprendido de la práctica del *trabun*. (Asambleista, 2019).<sup>97</sup>

**Imagen 18. Asamblea vecinal Kurru Leufú, 2020.**



Fuente: Natalia Cabral (Asamblea del Kurru Leufú) 2020.

Entonces por lo que se viene diciendo, las prácticas comunicativas en los territorios implican la construcción de códigos de conducta basados en la complementariedad y el mutuo reconocimiento que hacen a un modo de habitar el mundo radicalmente opuesto al que nos ha venido acostumbrando el modo de vida moderno-occidental. Esto es, a una forma comunal de ser y estar en el mundo, donde el “andar parejo” como se nos enseña desde el feminismo indígena y afrodescendiente, supone mucho más que el estar juntos (Millán, 2014).

Por eso, la acción en red, el hacer colectivo y grupal, la palabra conjunta, de uniones de asambleas como cuerpos colectivos que trascienden la visión fragmentaria. Dicha visión nos lleva a interpretar el mundo y lo que en este acontece de manera individual por fuera de la

---

<sup>97</sup> Ver Anexo, memoria del I Encuentro de Asambleas y Comunidades del Kurru Leufú, Ingeniero Jacobacci, 2020

globalidad que no es lo mismo que la globalización. Por eso la importancia de la acción comunal porque, al decir de Almendra (2017b), es solo entendiendo la globalidad de la agresión que podemos tejernos, hilarnos, sumarnos en un Nosotros. Ese Nosotros asume la forma de *comunalidades creativas*, entendidas estas como “formas de acción en común generadas por la gestión de un grupo mancomunado geocorpopolíticamente en un lapso de tiempo limitado, para dar lugar a una producción socializada de conocimiento” (Palermo, 2021, p. 3) como es el caso de las muraleadas tan presentes en el movimiento antinuclear rionegrino:

...ahí participábamos todos los que sabían pintar y los que no sabíamos pintar, porque además hicimos una comidita ahí, con toda gente que se copa con la movida y ofrece lo suyo. El que sabe tocar la guitarra, y entonces acompaña con la música, cada uno y cada una con lo que puede. Se trata de generar ruido y que la gente se sume a participar. (Salcedo, 2019).<sup>98</sup>

Las muraleadas conforman manifestaciones de un tejido inacabado de pluralidades, diálogos, creaciones y esperanzas (Botero *et al*, 2011), en el que los mundos comunales se expresan por medio de un trabajo solidario y cooperativo, donde varios pinceles al mismo tiempo entrelazan múltiples movimientos mostrando una fisonomía ontológica distinta porque pintan otros mundos.

---

<sup>98</sup> Ver entrevista en ANEXO

**Imagen 19. Mural vecinal coordinado por la artista Claudia Salazar, en el marco del movimiento *No Nuclear*. Las Grutas, 2017.**



Fuente: MAR, 2019.

**Imágenes 20, 21 y 22. Murales producidos como práctica creativa comunal, en el marco de la lucha antinuclear rionegrina. Viedma, año 2017.**



Fuente: MAR, 2017.



Fuente: MAR, 2017.



Fuente: MAR 2017.



Otro tanto lo constituyen las geocoreografías, nombre técnico que la artista plástica colombiana Carolina Caycedo (2005) brinda a estas prácticas performáticas de escritura colaborativa en y con el territorio. Estas prácticas dibujan la convivencialidad por medio del lenguaje comunal en el que varios cuerpos vivientes -humanos y no humanos (mar, arena, acantilados, grutas)- se funden y ensamblan generando una alianza para decir “*NO a la Central Nuclear*”. Su potencial político-enunciativo es, pues, de una elocuencia insoslayable, porque implica una práctica comunicativa en la que el decir plural es posible solo mediante la acción directa de cuerpos entrelazados con el territorio.

**Imágenes 23 y 24. Geocoreografías protagonizadas por vecinos y vecinas autoconvocados en la lucha antinuclear rionegrina. Las Grutas, 2017.**



Fuente: diario Río Negro, 2017.

A este repertorio de acciones comunicativas se le suman otras tantas formas colectivas de hacer y decir. Las marchas por el territorio, las caminatas colectivas, son otras de las formas de acciones de resistencia al extractivismo en su lógica expoliatoria y letal, en las que el espíritu de la unión, del encuentro y del andar parejo se pronuncian como principios vitales. [Imágenes 25, 26 y 27].

Junto al sonido emanado por la *trutruca* y el *kultrun*, en el caso particular de la región de Ingeniero Jacobacci, en donde lo espiritual se mezcla con lo terrenal, afloran cánticos del tipo: “*No al saqueo, sí a la vida*”, “*Vecino, vecina... la mina contamina*”. Allí nadie sabe sobre la propiedad intelectual, ni de derechos de autor, porque estos cánticos han nacido de la sabiduría popular de la lucha esquelina<sup>99</sup> y se vienen entonando generación tras generación, en la voz colectiva de pueblos que caminan defendiendo la vida.<sup>100</sup>

**Imagen 25. Caminata colectiva antiminera del Encuentro de Pueblo y Comunicades del Kurru Leufu. Ingeniero Jacobacci, año 2020.**



Fuente: Organización Piuke, 2020.

<sup>99</sup>Relativo a la localidad de Esquel, provincia de Chubut (Argentina), lugar en el que se gestó el “*Movimiento no a la mina*”, en el año 2003.

<sup>100</sup>La expresión “pueblos que caminan” está inspirada en el colectivo Pueblos en camino. Ver <https://pueblosencamino.org/>

**Imagen 26. Gran marcha “No nuclear”. Viedma, 2017.**



Fuente: MAR, 2017.

**Imagen 27. Marcha por una ciudad “libre de fracking”, horas previas a la aprobación de la ordenanza municipal que la prohíbe. Allen, 2013.**



Fuente: diario Río Negro, 2013.

Por supuesto que estas acciones de resistencia no son privativas de los escenarios de lucha antiextractiva, por lo que cabe la posibilidad de preguntarnos: ¿en qué medida las marchas, los *grafitis*, los documentos conjuntos, las asambleas, las geocoreografías en cuestión se diferencian de las tradicionales protestas callejeras tan recurrentes en la vida política de las comunidades urbanas de Occidente? En otras palabras, ¿qué hay de peculiar, transformador y decolonial en las prácticas descritas?

Una respuesta posible a esta pregunta es que tales prácticas traen consigo desplazamientos semánticos, epistémicos y ontológicos que al ser leídos en clave crítica decolonial contribuyen a la existencia de esos *otros mundos* que existen más allá de la ontología moderno-occidental. En tal sentido, apuntan a lo grupal porque recusan la individualidad como única posibilidad de ser, estar y hacer mundo.

Ante la preminencia epistémica moderno-occidental se trata, por tanto, de concebir lo comunicacional privilegiando mundos plurales sin que haya supremacía de ninguno de estos mundos en particular. Atendiendo así a modos de decir y hacer que potencian la trama comunal que nos revela como seres intrínsecamente aunados al territorio como espacio vital de coexistencia humana y no humana.

Finaliza este capítulo que tuvo como objetivo traer a escena las prácticas comunicativas en los territorios poniendo de relieve lo comunal/relacional, en tanto elementos discursivos configurador de esos mundos otros que están en la base del proyecto político epistémico decolonial. Dicho proyecto, como ya fuera dicho, tiene que ver con desengañarnos de la matriz epistémica moderno colonial y abrírnos a otras opciones posibles.

Dar cuenta de la prefiguración de esos mundos otros, ha sido entonces el propósito de esta lectura de prácticas comunicativas en defensa del territorio y el cuidado de la vida. El mismo ha sido desplegado en tres partes, la primera abocada a mostrar las prácticas comunicativas que nos hablan de la insustentabilidad del mundo actual y la urgencia de rediseñar, -o rediseñar (Escobar, 2017a)- un mundo otro. La segunda, dedicada a poner de manifiesto el pensamiento no antropocéntrico como elemento discursivo de las prácticas comunicativas que, al tensionar el dualismo naturaleza-cultura sobre el cual se funda el orden moderno-occidental, contribuyen a reimaginar la naturaleza como bien común. La tercera, centrada en dar cuenta de la construcción

de un Nosotros como el elemento discursivo que permite reconocer a las prácticas comunicativas por su contribución a la trama comunal de mundo. En todas nos acompañaron, decires, sentires y haceres que fueron traídos al escenario de análisis a través de algunas voces e imágenes que ilustran prácticas comunicativas hacedoras de mundos posoccidentales.

De este modo estamos en condiciones de pasar así a la sección conclusiva de esta investigación.

## CONCLUSIONES

---

Repensar la tradición crítica del pensamiento comunicacional de la región tiene que ver, pues, como surge de la investigación, con la cuestión de la comunicación y su relación con la creación de un “paradigma otro” pensado en y desde la realidad histórica de los pueblos donde persiste la marca colonial.

Dicha cuestión, que hace al propósito principal de un proceso de descolonización epistémica de la comunicación, es una preocupación que en las últimas décadas ha cobrado protagonismo en el ámbito académico e institucional del continente y más allá de este, a partir, sobre todo, de ciertos cambios que trajo consigo el inicio del nuevo siglo. Entre estos, cabe hacer mención a la emergencia del buen vivir como principio que viene a retar la vigencia de la comunicación para el desarrollo. Ese mismo propósito, es el que ha perseguido el planteo de esta tesis, aunque no por la vía institucional, sino por fuera de ella, esto es yendo a los territorios donde la comunicación en la construcción del buen vivir está siendo puesta en práctica.

La pregunta sobre el alcance político-enunciativo de prácticas de comunicativas en escenarios de crítica al desarrollo en su carácter predatorio que dio origen a la investigación abrió a una serie de interrogantes más, tales como: ¿Qué mundos prefiguran las prácticas comunicativas en la defensa del territorio y la vida? ¿Qué premisas que son consideradas inherentes a la ontología moderno-occidental en el seno de la cual cobra fuerza el desarrollo en su carácter predatorio, vienen a poner en tensión tales prácticas? ¿De qué manera las prácticas en escenario de crítica desarrollista contribuyen al buen vivir, como narrativa de mundo gestadas por fuera de la matriz moderno-colonial? ¿Cuál es el estatuto epistémico que asume la comunicación en el marco del posdesarrollo como enfoque crítico al desarrollo que es donde se inscribe la propuesta del buen vivir?

Tales interrogantes se enmarcan en la doble intención que subyace a esa pregunta inicial y que tiene que ver con el pensamiento crítico en Latinoamérica y el lugar de la comunicación en él. Es decir, con reconocer que dicho pensamiento hace tiempo que dejó de ser exclusivamente producido por la academia, pues, son los movimientos sociales, las organizaciones de base

quienes vienen pronunciando nociones y conceptos a partir de los cuales pensar el mundo de otro modo.

En el marco, entonces, de ese reconocimiento sobre la legitimidad de otras fuentes epistémicas por fuera de la academia, surgen, en un gesto de desobediencia epistémica, muchas de las preguntas anteriormente enunciadas. Tal gesto tuvo que ver con dejarme perturbar por lo que acontece en el territorio donde habito, comprometiéndome así -parafraseando a Santos (2018)- con el decir de nuestro tiempo, en lo que este tiene de *tiempo emergente*. Esto es, con asumir una posición de escucha de los *gritos* que agrietan la modernidad occidental, desafiando la narrativa de un espacio-tiempo signado por la ambición y la codicia del capital que crea y recrea esa gran ficción llamada desarrollo.

Abrirme a la escucha precisamente de lo que están queriendo decir las experiencias de resistencia y defensa del territorio que no comulgan con las ficticias promesas del desarrollo, implicó de algún modo tener que llevar a cabo un desmontaje crítico de la tradición epistémica del propio campo de la Comunicación, en un ámbito de tematización específico como es el de la Comunicación y el Desarrollo.

Así, poner al pensamiento sobre comunicación en diálogo con los estudios críticos del desarrollo, más específicamente con la propuesta del posdesarrollo que es donde se inscribe el buen vivir como uno de los discursos y prácticas de transición desde el Sur Global, ha sido pues el resultado del primer capítulo.

Hacer eso implicó al mismo tiempo el reconocimiento de la decolonialidad como uno de los principales retos al que se enfrenta el pensamiento crítico comunicacional en aras de dar continuidad a los corrimientos político-epistémicos que han protagonizado la historia del campo desde la región. Algunas de las premisas centrales de las corrientes y perspectivas de pensamiento surgidas en y desde América Latina que han estado en el seno de aquellos corrimientos son, pues, a las que hoy urge visitar habida cuenta de la crisis civilizatoria provocada por el proyecto moderno-colonial que da lugar al posdesarrollo como posibilidad, según se plantea en la tesis. En tal sentido, una comunicación en dicha clave, se orienta al pluriverso.

Tal ha sido la propuesta del primero de los dos bloques que integran la estructura de la tesis, constituido por los capítulos I y II, dando de ese modo cumplimiento a dos de los objetivos planteados en la introducción de la misma, a saber:

a) reconocer a los escenarios de resistencia a megaproyectos de “desarrollo” como prácticas comunicativas en tanto intervienen en ellos prácticas y discursos que de manera intersticial contribuyen a la construcción de imaginarios de posdesarrollo y

b) llevar a cabo un contrapunto entre el desarrollo como idea fuerza configuradora del relato moderno canónico y el posdesarrollo como pronunciamiento crítico al desarrollo que propicia no desarrollos alternativos, sino alternativas al desarrollo.

Entre las conclusiones preliminares de esta primera parte tiene lugar el reconocimiento de la imposibilidad de pensar a la comunicación bajo la narrativa del posdesarrollo con los mismos marcos teórico-epistémicos con los que se lo ha venido haciendo cuando el desarrollo en su carácter de discurso moderno-colonial no era objeto de cuestionamiento.

A partir del enfoque del posdesarrollo en el marco de los estudios críticos de la modernidad-colonialidad, de acuerdo con lo planteado en esta tesis, la relación comunicación y desarrollo asume así otro estatuto epistémico. Por consiguiente, como uno de los señalamientos principales de ese bloque, surge el planteo sobre ese otro estatuto -que tiene que ver con el qué y para qué de la comunicación y su estudio- como uno que implica la propia cuestión de la comunicación en la construcción de un paradigma otro. Ello porque, tal como quedó planteado en la tesis, ya no se trataría de una comunicación pensada para “otro” desarrollo, sino de una concebida más allá del desarrollo: es decir, en escenario posoccidental.

Tales consideraciones se vinculan con la noción de “comunicaciones otras” pues, la misma implica, no tanto nuevos conceptos sobre comunicación, sino una reconcepcionalización de la misma. Tal reconcepcionalización consiste en poner la comunicación en relación con el universo de significaciones que emerge en el seno de las resistencias comunitarias en los territorios.

En este sentido, lo señalado durante esta primera parte desde planteos provenientes de la Ecología Política, en torno, entre otras cuestiones, el carácter abierto, plural y en construcción del buen vivir, sirvió para indicar a las experiencias locales que resisten al extractivismo neocolonial como prácticas comunicativas en tanto ponen de manifiesto otros sentidos sobre el



mundo y la vida que prefiguran mundos otros. Pues el buen vivir es un concepto que no tiene un único significado, sino que el mismo está abierto a múltiples significaciones posibles de acuerdo a los propios contextos en los cuales esté siendo enunciado, siempre y cuando tales significaciones supongan la construcción de una alternativa concreta ante el dominio ontológico moderno-occidental.

Esto permite pensar a las experiencias en contra de los modelos predatorios como prácticas comunicativas en tanto son espacios donde el buen vivir está siendo construido a partir de prácticas y discursos, como ya se dijo, que tienen lugar en su seno. Dicha construcción implica necesariamente una acción político-epistémica a cuyo señalamiento dio lugar esta tesis al presentar las prácticas comunicativas en su carácter de ejercicios decolonizantes. ¿De qué manera desde el planteo decolonial es posible reconocer los escenarios de resistencia a megaproyectos de “desarrollo” como prácticas comunicativas? ¿En qué sentido las experiencias de resistencia popular que tiene lugar en tales escenarios pueden ser pensadas como prácticas comunicativas en clave decolonial? O, dicho de otro modo, ¿de qué forma el proyecto de la decolonialidad hace posible redimensionar una de las premisas centrales del pensamiento crítico comunicacional de Latinoamérica que tiene que ver con el reconocimiento del estatuto político del pensamiento comunicacional y, con ello, de la comunicación como *praxis* crítica? Tales interrogantes han sido respondidos en el capítulo II de la presente investigación.

Respecto de lo planteado en la segunda parte de la tesis, la misma puso en evidencia las marcas coloniales que hacen a los territorios en los cuales se yerguen las acciones de resistencia colectiva como resistencias comunicativas decolonizantes. Para ello, durante el capítulo III se presentó al neoextractivismo neoliberal como una de las marcas que dan cuenta de la vigencia de la colonialidad del poder en la actualidad. El mismo, tal como surge del capítulo, recrea los mecanismos de violencia colonial a saber: subontologización de cuerpos/territorios y subalternización de memorias, identidades y saberes, que han sido parte del proceso de la conquista de América y su imposición a través de la raza como categoría mental. Aire, suelo, agua, gentes, memorias, saberes, devienen, así, en objeto de dominio del capitalismo transcorporativo global donde los estados intervienen generando las condiciones necesarias para que las corporaciones operen en los territorios de vida.

En este marco, el capítulo hizo foco en la escena local ofreciendo un panorama general del extractivismo neoliberal en la región y en Río Negro en particular. Tal como fuera advertido al inicio del mismo, no con la finalidad del promover congoja y desaliento, sino, por el contrario, de atender al carácter bifronte de los conflictos socioambientales poniendo de relevancia la reacción popular que trae aparejado los proyectos extractivistas al promover la organización de asambleas socioambientales donde grupos vecinales luchan en defensa de los bienes comunes. Al respecto, el capítulo presenta los conflictos socioambientales en el seno de los cuales tienen lugar las experiencias de movilización y resistencia comunitarias que fueron tenidas como referencia en la investigación.

En suma, el capítulo III dio cuenta de la persistencia de la colonialidad en el presente a través de la imposición de los modelos extractivistas en la región, los cuales encarnan principios inherentes a la racionalidad moderno-occidental y su carácter dualista que tienen su fundamento en la separación sociedad- naturaleza. Esto tiene que ver con la pretensión universalizante del proyecto moderno-occidental en tanto un modo de ser, pensar y estar en el mundo (liberal, individualista, patriarcal, colonial, antropocéntrico), es decir con el tipo de dominio ontológico que suponen la imposición de proyectos extractivos en las comunidades locales.

Ello, pues, para luego en el capítulo IV retomar lo dicho en la primera parte de esta tesis sobre la redefinición en clave decolonial del estatuto epistémico que asume la comunicación en relación a procesos de cambio y transformación social, mostrando a las acciones de resistencia comunitaria contra el extractivismo *como prácticas comunicativas por su carácter político-ontológico, esto es: porque abre a mundos otros. En tal sentido, una de las conclusiones principales de esta parte de la tesis, es que las prácticas de resistencia al extractivismo devienen en comunicativas no sólo porque disputan sentidos y significados en un escenario discursivo de hegemonía narrativa desarrollista, sino porque al hacerlo están dando cuenta de mundos otros.* Estos mundos otros son las llamadas, desde el planteo ontológico político, como ontologías relacionales o posdualistas porque tienen que ver con formas de mundo que no se corresponden con el racionalismo moderno-occidental y su carácter dualista, sino con un tipo de pensamiento relacional cuya genealogía no moderna, ni occidental responde a la cosmovisión de los pueblos colonizados de *Abya Yala* y sus reivindicaciones históricas. A partir de una estrategia

analítica centrada en los desplazamientos semánticos, políticos y ontológicos respecto de la ontología hegemónica, se dio cuenta del modo cómo tales ontologías, las ontologías relacionales, son enactuadas por las prácticas comunicativas en los territorios dando lugar a narrativas de posdesarrollo. De este modo se dio entonces cumplimiento a otros de los objetivos planteado para esta investigación, a saber: analizar tales prácticas por su contribución crítica a la ontología moderna y con ello a las reivindicaciones de ontologías relacionales.

A partir del enfoque ontológico-político que tiene lugar en el seno de los llamados Estudios del Pluriverso” se atendió a tres cuestiones -algunas de las cuales ya han sido enunciadas más arriba- consideradas centrales para el cumplimiento de los objetivos de la tesis:

- a) los conflictos socioambientales en términos de conflictos ontológicos;
- b) la dimensión político-enunciativa de las prácticas comunicativas en los escenarios de crítica al desarrollo en su carácter predatorio como mundos que están siendo enunciados;
- c) el carácter político-ontológico de tales prácticas en términos de su contribución con ontologías relacionales o posdualistas.

Respecto al último de los objetivos indicados durante la presentación de la tesis, a saber: indagar en lo comunal/comunitario en tanto código político y organizativo propio de las ontologías relacionales en términos de ejercicios decolonizantes de la narrativa moderno-colonial eurocentrada, el capítulo dio cuenta del modo cómo el pensamiento relacional/comunal se hace presente en las prácticas comunicativas en los territorios y de ese modo en las ontologías relacionales que estas enactúan. A través de imágenes y relatos, este capítulo trajo a escena la acción enunciativa de los colectivos que luchan por el territorio, poniendo en evidencia la activación política de la relacionalidad como tendencia contranarrativa de la teoría y la *praxis* social contemporánea que consiste en resaltar la relacionalidad de todo lo que interexiste.

¿De qué manera entonces lo planteado en esta tesis puede ser pensado como una contribución a la Comunicología del Sur? Una respuesta posible es que al reconocer a la comunicación como parte de ese *novedoso esquema de politización y disputa* que comienza a gestarse en América Latina hacia finales del siglo XX, principios del nuevo siglo y proponer pensarla en clave decolonial, esta tesis contribuye a la construcción de un pensamiento comunicacional que rebasa la estructura epistémica de la modernidad para dar lugar un mundo hecho de muchos mundos o

pluriverso. En suma, una comunicación pensada ya no para el capital y su lógica de muerte, sino para una *buena vida*. En ese marco uno de los hallazgos ha sido la propuesta del enfoque de la Ontología Política como una que viene a complementar, los estudios de la comunicación en su condición de práctica política productora de sentidos y con ello creadora o hacedora de mundos. Es decir, si bien, la dimensión simbólica de las prácticas sociales en tanto que prácticas discursivas es, pues, lo que de algún modo continúa siendo significativo para el análisis, dado que permite inferir la posibilidad de otra cosa, la misma es concebidas en términos de postulados onto-epistémicos, es decir, mundos puesto es acto.

La cuestión de la complementariedad epistémica es importante puesto que hace hincapié en el principio inter-epistémico que desde los Estudios del Pluriverso se asume como fundamento para la producción de conocimiento. En este sentido, al traer el enfoque de la Ontología Política al campo del pensamiento comunicacional no se busca remplazar a los estudios críticos del capital y la modernidad desde los campos más conocidos de la economía política, los estudios culturales o la ecología política sino contribuir a desmontar los cánones eurocéntricos de la modernidad que aún permean dicho pensamiento.

## BIBLIOGRAFIA

Acosta, A. (2008). Buen vivir. Una oportunidad por construir. *Ecuador Debate. Innovaciones y retos constitucionales*, (75), 33-47.

\_\_\_\_\_ (2011). Solo imaginando otros mundos, se cambiará éste. Reflexiones sobre el Buen Vivir. En I. Farah, y L. Vasapollo (Eds.). *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* (pp. 190-209). CIDESUMSA/Sapienza/OXFAM.

\_\_\_\_\_ (2013). *El buen vivir, Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Icaria Editorial.

\_\_\_\_\_ (2015). El buen vivir como alternativas al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas. *Política y Sociedad*, 52(2), 299-330.

Acosta, A. y Gudynas, E. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(53), 71-83.

ADN. (17 de junio de 2017). La Catedral cobijó la asamblea antinuclear en Viedma. *ADN*. <https://www.adnrionegro.com.ar/2017/06/la-catedral-cobijo-la-asamblea-antinuclear-en-viedma/>

Albán Achinte, A. (2012). Epistemes “otras”: ¿Epistemes Disruptivas? *Kula. Antropología y Ciencias Sociales*, (6), 22-34.

\_\_\_\_\_ (2013). Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos. En C. Walsh (Ed.). *Pedagogías decoloniales. Prácticas Insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (Tomo I, pp.443-508). Abya Yala.

Albán Achinte, A. y Rosero, J. (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. *Nómadas*, (45), 27-41.

Almendra Quiguanás, V., Rozental Klinger, E., Escobar Saría, J., Rodríguez Picano, E. y Muñoz Gutiérrez A. (2019). Desafiando el buen vivir, o como se llame para retomar el camino. *Periferias*, 3. <https://revistaperiferias.org/es/materia/desafiando-el-buen-vivir-o-como-se-llame-para-retomar-el-camino/>

\_\_\_\_\_ (2017a). Palabrandando. Entre el despojo y la dignidad. En C. Walsh (Ed.) *Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re) vivir* (Tomo II, pp. 209-244). Abya Yala.

\_\_\_\_\_ (2017b). Una mirada del pensamiento crítico desde el hacer comunitario. En J. Regalado (Coord.). *Pensamiento crítico, cosmovisiones y epistemologías otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía* (pp. 61-75). Catedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso.

\_\_\_\_\_ (23 de octubre de 2020). Pueblos y (Re) existencias. [Discurso Principal]. Conversatorio por los 10 años de la revista Otros Logos, Comahue, Río Negro, Argentina.

Almendra, V., Romero V. y Chihuailaf, A. (2018). Cultivar cotidianamente resistencias y autonomías emancipatorias será necesario para tejernos entre pueblos. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 36. <https://doi.org/10.4000/alhim.673>.

Álvarez Mullaly, M. (2015). *Alto Valle perforado. El petróleo y sus conflictos en las ciudades de la Patagonia Norte*. Jinete Insomne. <https://jineteinsomne.com/media/alto-valle-perforado.pdf>.

ANB. (18 ene 2012). Impactante movilización contra el uso del cianuro. *ANB*. <https://www.anbariloche.com.ar/noticias/2012/01/18/25894-impactante-movilizacion-contr-el-uso-de-cianuro>

Antonelli, M. (2010). Minería trasnacional y dispositivos de intervención en la cultura. La gestión del paradigma hegemónico de “la minería responsable y el desarrollo sustentable”. En M. Svampa y M. Antonelli (Eds.). *Minería trasnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales* (pp. 51-100). Buenos Aires: Biblos.

APCA-Allen. (24 de junio de 2014). *El valor del agua como esencia de la vida*. [Archivo de Video]. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=qJMT-4UQg\\_I&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=qJMT-4UQg_I&feature=youtu.be).

Ávila, R. y Arauz, A. (8 de junio de 2020). *Descolonizar nuestro futuro*. Open Democracy. <https://www.opendemocracy.net/es/descolonizar-nuestro-futuro/>.

Barranquero, A. (2011). El espejismo de la comunicación para el cambio social. Radiografía de un concepto insostenible. Hacia una comunicación de cambio ecosocial. En J. M. Pereira y A. Cadavid (Eds.). *Comunicación, desarrollo y cambio social: Interrelaciones entre comunicación,*

*movimientos ciudadanos y medios* (pp. 81-100). Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Minuto de Dios, UNESCO, FESCOL.

Barranquero, A. (2012a). De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial y el buen vivir. *Cuadernos de información y comunicación*, (17), 63-78.

\_\_\_\_\_ (2012b). Juan Díaz Bordenave y el arte del collage. *Portal de Comunicación*. [http://www.portalcomunicacion.com/monograficos\\_txt.asp?id=219&txt=169](http://www.portalcomunicacion.com/monograficos_txt.asp?id=219&txt=169)

Barranquero, A. y Sáez-Baeza, C. (2011). Comunicación alternativa en el diálogo norte-sur global ¿Una agenda emergente para la teoría crítica de la comunicación? En VV.AA. *Formas-Otras: saber, nombrar, narrar, hacer* [pp. 43-53]. CIFOB Edicions.

\_\_\_\_\_ (2012). Teoría crítica de la comunicación alternativa para el cambio social. El legado de Paulo Freire y Antonio Gramsci en el diálogo Norte-Sur. *Razón y Palabra*, 80, 1-13.

Barranquero, A. y Sáez-Baeza, C. (2015). Comunicación y buen vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra Clave*, 18(1), 41-82.

Belmonte V. (2012) Otros andares del decir. Apuntes para repensar la ciudadanía comunicacional. En C. Pescader y M. Díaz ( Comp.) *Descolonizar el presente: Ensayos críticos desde el Sur* (pp. 351-363), General Roca: Publifadecs.

\_\_\_\_\_ (2013) Reflexiones para una lectura en clave intercultural del campo comunicacional latinoamericano, *Otros Logos*, (4), 173-183

Beltrán, L.R. (2002). *Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica, una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años*. [Discurso Principal]. IV Mesa redonda sobre Comunicación y Desarrollo, Lima, Perú.

Beltrán, L.R. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. *Anagrama*, 4(8), 55-76.

Benavides Campos, J.E., Pereira, J.M., y Bonilla Vélez, J. I. (1998). La comunicación en contextos de desarrollo: Balances y perspectivas. *Signo Y Pensamiento*, 17(32), 119-138.

Blaser, M. (2009). La Ontología Política de un programa de caza sustentable. *Revista WAM/RAM*, 81-108.

\_\_\_\_\_ (2020). Reflexiones sobre la Ontología Política de los conflictos medioambientales. *América Crítica*, 3(2); 63-69.

- Borsani, M.E. (2012). Acerca del giro decolonial y sus contornos. En S. Caba Montenegro (Comps.). *Observaciones Latinoamericanas* (pp. 53-67). Fondo Nacional de Cultura y las Artes.
- \_\_\_\_\_ (2014). Reconstrucción metodológica a posteriori y/o metodologías a posteriori. *Astrolabio*, 13, 146-168.
- \_\_\_\_\_ (2015). *Ejercicios decolonizantes en este sur (subjetividad, ciudadanía, interculturalidad y temporalidad)*. Del Signo.
- \_\_\_\_\_ (2019a). La ficción de la inmunidad. [Discurso Principal]. Congreso Internacional Cuerpos, despojos, territorios: la vida amenazada, Universidad Andina Simón Bolívar, Sucre, Bolivia.
- \_\_\_\_\_ (2019b). Cuando el aire mata y la tierra duele: territorios y ontologías en disputa. En M. Aguilar Rivero y L. Echavarría Canto. (Coords.). *Violencia, territorio y extractivismo* (pp. 73-82). Ediciones Monosílabos.
- Borsani, M.E. y Quintero, P. (2014). Los desafíos decoloniales en nuestros días: pensar en colectivo. En M.E. Borsani y P. Quintero (Comps.) *Los desafíos decoloniales en nuestros días: pensar en colectivo* (pp. 7-21). EDUCO.
- Botero Gómez, P. (2015) *Resistencias: relato del sentipensamieto que camina la palabra*. Manizales: Centro de Publicaciones, Universidad de Manizales.
- Botero Gómez, P. y Alves, R. (2020). Políticas de la visibilidad: algunas reflexiones desde las apuestas epistémico-políticas. En P. Botero Gómez, A. Itatí Palermo y R. de Cássia Alves Olivera (Comps.). *Generaciones en Movimiento y Movimientos generacionales. Escribanías hechas a varios pasos, varias manos y co-razones* (pp. 61-66). Editorial Color Tierra- CLACSO.
- Botero Gómez, P. y Mora, A.I. (2018). Comunidades en resistencias y re-existencias: aportes a los procesos de comunicación popular. En G. A. Muñoz González (Ed.). *Re-visitación la comunicación popular. Ensayos para comprenderla como escenario estratégico de resistencia social y re-existencia política* (pp. 135-189). Uniminuto.
- Castro Lara, E. (2016) Reflexiones para decolonizar la cultura académica en Comunicación, *Chasqui*, (131), 107-122.
- Castro Lara, E.; Torrico Villanueva, E. y Osorio, N. (2018). *Comunicación y Decolonialidad. Horizonte en construcción*. ABOIC-UASB.



Castro-Gómez, S. (2005). *La Hybris del Punto Cero: ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

\_\_\_\_\_ (2007). Decolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el dialogo de saberes. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoquel (Comps.). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 79-91). Siglo del Hombre editores.

Castro-Gómez, S. y Grosfoquel, R. (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre editores.

Cebrelli A. y Arancibia V. (2018) Hacia una epistemología fronteriza en y desde América Latina. Aportes para una teoría decolonial de la comunicación. En E. Torrico Villanueva, E. Castro Lara y A. Osorio. (Coord.). *Comunicación y Decolonialidad. Horizonte en construcción* (pp. 41-60). ABOIC-UASB.

Champutiz, E. (2013). Productores audiovisuales indígenas de Ecuador, una práctica integral de “cosmovivencia”. *Antropología Visual*, (21), 119-135.

Chaparro Escudero, M. (2009). Comunicación para el empoderamiento y comunicación ecosocial. La necesaria creación de nuevos imaginarios. *Perspectivas de la comunicación*, 2(1), 146-158.

\_\_\_\_\_ (2015a). Del pensamiento de Luis Ramiro Beltrán a las Epistemologías de liberación y la alteridad. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 3, 143-153.

\_\_\_\_\_ (2015b). *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos. La distopía del desarrollo*. Ediciones Desde Abajo.

\_\_\_\_\_ (2015c). Comunicación, Posdesarrollo y decrecimiento. En A. Amado y O. Rincón (Eds.). *La comunicación en mutación* (pp. 157-174). Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

\_\_\_\_\_ (2018). ¿Cuánta tierra necesita un hombre? La denuncia de las quimeras del desarrollo; un principio en el pensamiento decolonial. En E. Torrico Villanueva, E. Castro Lara y A. Osorio. (Coord.). *Comunicación y Decolonialidad. Horizonte en construcción* (pp. 117-136). ABOIC-UASB.

- CIESPAL. (26 de noviembre de 2020). *Ética para una comunicación ciudadana comprometida con la Eco-transición. Manuel Chaparro*. [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=zxcf9CMeyws>
- Cimadevilla, G. (2004). *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*. Prometeo.
- Contreras Baspineiro, A. (2014). *Sentipensamientos: de la comunicación-desarrollo a la comunicación para el buen vivir*. Ediciones La tierra.
- Cornejo Hernández, A. (2018). *Prácticas comunicativas y prefiguraciones políticas en tiempos inciertos*. UNICACH.
- Cortes, C.E. (1997). *La comunicación al ritmo del péndulo: Medio siglo en busca del desarrollo*. Mimeo. Bogotá-Quito.
- Coryat, D. (2017). *Extractivism and Resitance: media, protesta and power in Ecuador*. [Tesis de doctorado publicada]. Universidad de Massachussets.
- Cosecha Roja. (12 de agosto de 2021). *Travesía por la ley de humedades*. Cosecha Roja. <http://cosecharoja.org/travesia-por-la-ley-de-humedades/>
- Cuestas Caza, J. (2019). *El discurso del desarrollo en las políticas públicas: del posdesarrollo a la crítica decolonial*.
- D'Elia, E. y Orchardio, R. (2014). ¿Qué es la fractura hidráulica o fracking? ¿Es una técnica experimental? ¿Cuáles son sus etapas y características? ¿Qué son los hidrocarburos no convencionales? En P. Bertinat, E. D'Elia, Observatorio Petrolero Sur, M. Svampa y E. Viale. *20 Mitos y Realidades del Fracking* (pp. 17-27). El colectivo.
- De la Cadena, M. (16 de mayo de 2017) *¿Qué son, quiénes son y qué quiere decir seres tierra? Marisol de la Cadena*. [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=gBs5wQU755M>
- De Souza Silva, J. (2011). *Hacia el “Día Después del Desarrollo”: Descolonizar la comunicación y la educación para construir comunidades felices con modos de vida sostenibles*. ALER.
- Debo Armenta, D. (2021). Activismo digital indígena por la defensa del agua. *Argumentos. Estudios Críticos De La Sociedad*, 1(95), 109-126.

Del Valle Rojas, J. y Maldonado, C. (2016). El discurso del periódico digital mapuche Werken.cl en torno al territorio: una aproximación semiótico-decolonial. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (132), 329-350.

Diario Río Negro. (22 de agosto de 2021). Crisis hídrica y de gestión. *Diario Río Negro*. <https://www.rionegro.com.ar/crisis-hidrica-y-gestion-1928816/>

Díaz, R. (30 agosto 2017). Planta nuclear en Río Negro: gestiones de Cristina y Macri, justificación de AW y reproche de Nación. *MasRíoNegro*. <https://www.masrionegro.com/2017/08/30/planta-nuclear-en-rio-negro-gestiones-de-cristina-y-macri-justificacion-de-aw-y-reproche-de-nacion/>

Dimitriu, A. (2010). *¿Nuevas fronteras con múltiples cercamientos? Hacia una revisión crítica de la política territorial y extractiva en la Patagonia*. FADECS.

Durán Durán, A. (2007). El discurso del desarrollo y las políticas del lugar de los movimientos sociales contemporáneos, En M. Zuleta Pardo, H. Cubides y M.R.Escobar (Dir.) *¿Uno solo o varios mundos? Diferencia subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas* (pp. 263-270). Siglo del Hombre Editores.

Echart Muñoz, E. y Villareal, M. (6 de febrero de 2020). *Luchas, resistencias y alternativas al extractivismo en América Latina y el Caribe*. Open Democracy. <https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/luchas-resistencias-y-alternativas-al-extractivismo-en-am%C3%A9rica-latina-y-caribe/>

Escobar, A. (1991). Imaginando un futuro: Pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales. En M. López Maya (Ed.) *Desarrollo y democracia*. (pp. 135-170). Caracas: Universidad Central de Venezuela y UNESCO.

\_\_\_\_\_ (1996). *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.

\_\_\_\_\_ (2005). El “posdesarrollo” como concepto y práctica social. En D. Mato (Coord.). *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31). Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

\_\_\_\_\_ (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación El perro la rana.

- \_\_\_\_\_ (2009). Una minga para el posdesarrollo. *América Latina en movimiento*, 445, 26-30.
- \_\_\_\_\_ (2011). Una miga para el posdesarrollo. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 306-312.
- \_\_\_\_\_ (2012). Más allá del desarrollo: posdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista De Antropología Social*, 21, 23-62.
- \_\_\_\_\_ (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. UNAULA.
- \_\_\_\_\_ (2015). Hacia el pluriverso. *Tinta Limón*, 169-180.
- \_\_\_\_\_ (2017a). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Tinta Limón.
- \_\_\_\_\_ (2017b). Desde abajo por la izquierda y con la tierra: la diferencia de Abya Yala/Afro/Latino/América. En C. Walsh (Ed.). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir* (Tomo II, pp. 55-76). Abya Yala.
- \_\_\_\_\_ (2017c). Diseño para la transición. *Etnografías Contemporáneas*, 3(4), 32-63.
- \_\_\_\_\_ (2019). Desde abajo, por la izquierda, y con la Tierra: SUREando desde Abya Yala/Afro/Latino/América. *Revista Interdisciplinar Sulear*, 2(2), 36-49.
- Escobar, A. y Chaparro Escudero, M. (2020). Divergencias, alternativas y transiciones de los modelos y las comunicaciones para el buen vivir. *Chasqui*, 16-36.
- Escobar, A. y Esteva, G. (2017). Posdesarrollo a los 25: sobre ‘estar estancados’ y avanzar hacia adelante, hacia los lados, hacia atrás y de otras maneras. Conversan Arturo Escobar y Gustavo Esteva. *Otros Logos*, (8), 28-50.
- Escobar, A., De la Cadena, M. y Blaser, M. (2017) Breve nota sobre el pluriverso. *UNAMULA*, (1). <https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/Pluriverso/issue/view/38>
- Espinel-Rubio, G.A., Estévez-Lizarazo, J. y Albán-Gallo, E. (2020). Movimientos sociales ambientales en América Latina: otros escenarios para los estudios. Comunicación. *Perspectivas*, 5(1), 22-38.
- Esteva, G. (2009). Más allá del desarrollo, la buena vida. *América Latina en movimiento*, 445, 1-5.
- \_\_\_\_\_ (2017). Trascendiendo el código común. Una conversación con Gustavo Esteva sobre acciones colectivas y comunicación. En P. Restrepo, C. Valencia y C. Maldonado Rivera

- (Coords). En *Comunicación y sociedades en movimiento: la revolución si está sucediendo* (pp. 9-25). CIESPAL.
- Esteva, G. y Guerrero Osorio, A. (2018). Usos, ideas y perspectivas de la comunalidad. En R. Gutiérrez Aguilar (Coord.). *Comunalidad, tramas comunitarias y producción de lo común. Debates contemporáneos desde América Latina*. (pp. 33-51). Pez en el árbol.
- Fischetti, M. y Alvarado, N. (2015). Inscripciones feministas. Notas críticas sobre la reproducción del conocimiento. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 20(45), 165-184.
- Fry, T. (2005). Elimination by desing, *Desing Philosophy Paper*, 3(2), 145-147.
- Galafassi, G. (2008). Minería de oro y plata y conflictos sociales. Un proceso de historia reciente en Patagonia. Ponencia presentada en las XXI Jornadas de Historia Económica, 23-26 septiembre 2008, Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Galafassi, G. y Composto, C. (2013). Acumulación por despojo y nuevos cercamientos: el caso de la minería a gran escala en la Patagonia argentina. *Cuadernos del Cendes*, 30(83), 75-103.
- Gálvez, A. (27 de septiembre 2019). *Las potencias europeas promueven el fracking fuera, mientras lo prohíben dentro de sus fronteras*. OPSUR. <https://opsur.org.ar/2019/09/27/las-potencias-europeas-promueven-el-fracking-fuera-mientras-lo-prohiben-dentro-de-sus-fronteras/>
- Gargallo, F. (2018). Historiografías congruentes en su función política. Ubicarnos en el presente para recuperar las memorias y combatir la voluntad del poder de cancelarnos la ubicación temporal. *Otros Logos*, (9), 11-28.
- GESCO. (2012). Estudios decoloniales: un panorama general. *Kula. Antropología y Ciencias Sociales*, 6, 8-21.
- Giarracca, N. y Teubal, M. (2013). Las actividades extractivas en Argentina. En N. Giarracca y M. Teubal (Coords.). *Actividades extractivas en expansión ¿Reprimarización de la economía argentina?*, Buenos Aires: Antropofagia. (pp. 19-44).
- Gómez Hernández, E. (2007). La crítica al desarrollo entre lo tangible y lo intangible. *Porik An (Popayán)*, 9(12), 61-81.
- \_\_\_\_\_ (2014). *Descolonizar el desarrollo. Desde la planeación participativa y la interculturalidad en América Latina*. Espacio editorial.

- Gómez, P.P. (2015). ¿Decolonialidad, descolonialidad o des/decolonialidad...? Apéndice. En W.Mignolo y P.P. Gómez (Eds.) *Trayectorias de re-existencia: ensayos en tono a la colonialidad/decolonialidad del saber, el sentir y el creer* (pp.353-359). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- González Tanco, E. (2015). *Identidad y empoderamiento para “liberar la palabra”. Construcción de un sistema de comunicación indígena en los pueblos originarios del Cauca, Colombia*. [Tesis de doctorado publicada]. Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/38095/1/T37372.pdf>
- Gudynas E. (2011b). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa. En M. Lang y D. Mokrani (Eds.). *Más allá del desarrollo. Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo* (pp. 21-53). Universidad Politécnica Salesiana/Fundación Rosa Luxemburgo.
- Gudynas E. y Acosta A. (2011). El buen vivir más allá del desarrollo. *Qué hacer*. (181), 70-81.
- Gudynas, E. (2009a). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. En VV.AA. *Extractivismo, política y sociedad*. (pp.187-224). CAAP - CLAES.
- \_\_\_\_\_ (2009b). El día después del desarrollo. *América Latina en movimiento*, 445, 31-33.
- \_\_\_\_\_ (2010). La senda del biocentrismo, valores intrínsecos, derechos de la naturaleza y justicia ecológica. *Tabula Rasa*, 13, 45-71.
- Gudynas, E. (2011a). Buen vivir, germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en movimiento*, 462, 1-20.
- \_\_\_\_\_ (2013). Extracciones, extractivismo y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales. *Observatorio del desarrollo*, 18, 1-18.
- \_\_\_\_\_ (2014). El posdesarrollo como crítica y el buen vivir como alternativa. En G. C. Delgado (Ed.) *Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*, (pp.61-95). UNAM México.
- \_\_\_\_\_ (2015). “Extracción y extractivismo: conceptos y definiciones”. En E. Gudynas (Ed.). *Extractivismos. Ecología Economía y Política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. CEDIB.

- \_\_\_\_\_ (2016). Alternativas al desarrollo y Buen Vivir. *Dossieres EsF*, 23, 6-12.
- \_\_\_\_\_ (2017). Posdesarrollo como herramienta para el análisis crítico del desarrollo, *Estudios críticos sobre el desarrollo*, 7(12), 193-210.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2018). *Comunalidad, tramas comunitarias y producción de lo común. Debates contemporáneos desde América Latina*. Oaxaca: Pez en el árbol.
- Gutiérrez Aguilar, R. y López Pardo, C. (2019). Producir lo común para sostener la vida. En K. Gabbert y M. Lang (Eds.). *¿Cómo se sostiene la vida en América Latina? Feminismo y re-existencia en tiempos de oscuridad* (pp. 389-414). Fundación Rosa Luxemburgo.
- Haber, A. (2011). Nometodología Payanesa: notas de metodología indisciplina (con comentarios de Henry Tantalean, Francisco Gil García y Dante Angelo). *Revista Chilena de Antropología*, (23), 9-49.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Akal.
- Herrera Huérfano, E., Sierra Caballero, F. y Del Valle Rojas, C. (2016). Hacia una Epistemología del Sur. Decolonialidad del saber-poder informativo y Nueva Comunicología Latinoamericana. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas. *Chasqui*. (131), 77-105.
- Herrera, K. (septiembre de 2008). Comunicación para el cambio social. Retos para generar nuevos sentidos para alcanzar la permanente utopía. La comunicación por el cambio social [Discurso principal]. I Jornadas Hispanoamericanas. La democracia para el cambio social y la educación en valores, Universidad Católica Boliviana y Universidad de Málaga, La Paz, Bolivia.
- Instituto de Estudios de las culturas Andinas (IDECA). (16 de enero de 2018). *Vilma Almendra: Experiencias de comunicación intercultural en contextos monoculturales*. [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=haV6wk1vzek&t=42s>
- Khatibi, A. (2001). Maghreb plural. En W. Mignolo (Comp.). *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo* (pp. 71-92). Signo.
- Kogan Valderrama, A. (2014). Las bases antropocéntricas y eurocéntricas de las ideas modernas de progreso y comunicación. *Tabula Rasa*, (20), 11-130.

Lander, E. (2000.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO.

\_\_\_\_\_ (2009). Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria. *Aportes*, 14(41), 197-200.

\_\_\_\_\_ (2013). Con el tiempo contado. Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia. En M.L.C. López y A. Santillana (Coords.). *Alternativas al capitalismo/colonialismo en el siglo XXI* (pp. 27-62). Fundación Rosa Luxemburg, Oficina de la Región Andina.

\_\_\_\_\_ (2014). *El neoextractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones*. Heinrich Böll Stiftung.

\_\_\_\_\_ (2019). *Crisis civilizatoria. Experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*. CALAS.

Lang, M. (2012). Crisis civilizatoria y desafíos para la izquierda. En M. Lang y D. Mokrani (Comps.). *Más allá del desarrollo* (pp. 7-20). Abya Yala.

Latino, E. (23 de diciembre de 2019). *Mendoza en una interminable marcha por el agua*. OPSUR. <https://opsur.org.ar/2019/12/23/mendoza-es-una-interminable-marcha-por-el-agua/>.

Latouche, S. (2008). *La apuesta por el decrecimiento: ¿cómo salir del imaginario dominante?* Icaria.

León Duarte, G. (2008). Escuela Latinoamericana de Comunicación (ELACOM): referente histórico y conquista de la hegemonía en el pensamiento latinoamericano de la comunicación. En M.A. Rebeil. *Anuario de Investigación de la Comunicación XV CONEICC*. (pp. 51-82). Ed. Universidad Autónoma de San Luis Potosí-CONEICC.

Liceaga, G., Wagner, L. y Parise Schneider, N. (12 de enero de 2020). El acuerdo social para desarrollar la minería no existe. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/241084-el-acuerdo-social-para-desarrollar-la-mineria-no-existe>

Luna, J.; Botero, P. y Solor, M. (2020). Tejiendo comunalidad: conversa con Jaime Luna. En P. Botero. *Generaciones en Movimiento y Movimientos generacionales. Escribanías hechas a varios pasos, varias manos y co-razones* (p.477). Editorial Color Tierra-CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200306053229/Generaciones-en-movimiento.pdf>



- Maldonado Rivera, C. (2013). Prácticas comunicativas decoloniales. *Red de Redes*, (8), 131-151.
- \_\_\_\_\_ (2014). *Decolonialidad en las redes virtuales. El caso de Azkintuwe*. [Tesis de doctorado publicada]. Universidad Autónoma de Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (2016). Apuntes sobre la descolonización epistémica en el pensamiento comunicológico regional. *Chasqui*, (131), 39-46.
- \_\_\_\_\_ (2017) ¿Es posible pensar una comunicología del Sur? UNER <https://www.fc.edu.uner.edu.ar/?p=22529>
- Mandujano Estrada, M. (2013). Posdesarrollo, modernidad y otros mundos: Una entrevista con Arturo Escobar. *Oxímora*, (2), 233-248.
- Manrique P. (2019) Prólogo. En L.M Andrade (Comp.) *Feminismos a la contra. Entre-vistas al Sur Global*. Catabria, España: La Vorágine.
- Marín, C. M. (2010). El no a la mina de Esquel como acontecimiento: otro mundo posible. En M. Svampa y M. Antonelli (Eds.). *Minería trasnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales* (pp. 181-203). Buenos Aires: Biblos.
- Marqués de Melo, J. (1999). Paradigmas de escuelas latinoamericanas de comunicación. *Revista Latina de Comunicación Social*, 19(2).
- Martín Barbero, J. (1984). Comunicación, pueblo y cultura en tiempo de las trasnacionales. En *Comunicación y culturas populares en Latinoamérica*. México: Gilli.
- \_\_\_\_\_ (1987). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura*. México: Gilli.
- \_\_\_\_\_ (2014). Pensar la comunicación en Latinoamérica. *Redes.com: Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, 10, 21-39.
- Mastrocola, Y., Salgado, L. y Abadovsky, M. (17 de agosto de 2019). *Proyecto Amarillo Grande en Río Negro*. [Artículo de blog]. No queremos inundarnos. <http://noqueremosinundarnos.blogspot.com/2019/08/proyecto-amarillo-grande-en-rio-negro.html>
- Mesa de transición productiva y energética de Río Negro (MTPE-Río Negro). (2019). *Más allá de la renta petrolera. Propuesta para la diversificación productiva y la democratización energética*. Ejes-Observatorio Petrolero del Sur-Taller Ecologista-Heinrich Böll Stiftung cono sur. <https://www.ejes.org.ar/transicionproductivaRN/RNenTransicionResumen.pdf>

- Mignolo W. (2005). “Un paradigma otro”. Colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico. *Dispositio*, 25(52), 127-146.
- Mignolo, W. (1998). Posoccidentalismo: el argumento desde América Latina. *Cuadernos Americanos*, 13(64).
- Mignolo, W. (2003). Prefacio a la edición castellana: Un paradigma otro: colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico. En W. Mignolo (Ed.) *Historias locales/ diseños globales* (pp. 19-58). Akal.
- \_\_\_\_\_ (2007). La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. *Tabula Rasa* (8), 243-281
- \_\_\_\_\_ (2014). Retos decoloniales, hoy. En M.E. Borsani y P. Quintero (Comps.) *Los desafíos decoloniales en nuestros días: pensar en colectivo* (pp.23-46). Educo.
- \_\_\_\_\_ (2015). Prefacio. En M.E. Borsani (Comp.). *Ejercicios decolonizantes en este sur(subjetividad, ciudadanía, interculturalidad, temporalidad)*. Del signo.
- Mignolo, W. y Vázquez Melken, R. (2017). Pedagogía y (De)colonialidad. En C. Walsh (Comp.). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*, (Tomo II), (pp. 489-508). Abya Yala.
- Millan, M. (2014). Feminisimos descoloniales, reconstrucción de lo común y prefiguración de una modernidad no capitalista, *Otros Logos*, (5), 33-55.
- Moyano, A. (24 de noviembre de 2019). Mientras miramos a Santiago o La Paz avanza Patagonian Gold en Calcatreu. *En estos días*. <https://www.enestosdías.com.ar/4283-mientras-miramos-a-santiago-o-la-paz-avanza-patagonia-gold-en-calcatreu>
- No a la mina. (29 de abril de 2016). *Perales y manzanos ceden su lugar al fracking en el Alto Valle*. <https://noalamina.org/temas-afines/energia/item/15595-perales-y-manzanos-ceden-su-lugar-al-fracking-en-el-alto-valle>
- Observatorio Plurinacional de Aguas (OPLA). (16 de octubre de 2020). *Arturo Escobar: recomunalizar y recolocalizar la vida*. OPLA. <https://oplas.org/sitio/2020/10/16/arturo-escobar-recomunalizar-y-relocalizar-la-vida/>

- Olarte Quiróz, K.; Pinto Sardón E. y Torrico Villanueva E. Introducción. En E. Torrico Villanueva; E. Castro Lara y N. Osorio (Coords). *Comunicación y Decolonialidad . Horizonte en construcción*. (pp.9-10). ABOIC.
- Ortrecho, M. y Remondino, G. (2017). *Pueden los planteos decoloniales prescindir de la metodología. Límites (procedimentales) en las epistemologías críticas decoloniales*. Editorial de la Universidad de Villa María.
- Ortiz Ocaña, A., Arias López, M.I y Pedrozo Conedo, Z. (2018). Metodología “otra” en la investigación social, humana y educativa. El hacer decolonial como proceso decolonizante. *Revista FAIA*, 7(30), 172-200.
- Palermo, Z. (2010). Una violencia invisible: la "colonialidad del saber". *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 38, 79-88.
- \_\_\_\_\_ (2018). Lugarizando saberes. *Cuadernos de Estudios Culturais*, 2(20), 149-160.
- \_\_\_\_\_ (2021) Haceres de saberes disruptivos: las comunalidades creativas, *Prácticas y Discursos*, 10(15), 1-14.
- Pecollo, A. (30 de mayo de 2017a). La central nuclear se construirá entre Sierra Grande y El Cóndor. Diario Río Negro. <https://www.rionegro.com.ar/la-central-nuclear-se-construira-entre-sierra-grande-y-el-condor-AH2889310/>.
- \_\_\_\_\_ (1 de septiembre de 2017b). Es ley: Río Negro no tendrá central nuclear. *Diario Río Negro*. <https://www.rionegro.com.ar/es-ley-rio-negro-no-tendra-central-nuclear-FF3465160/>
- Puentes, J.P. (2014). La investigación decolonial y sus límites. *Analética*, (3), 1-9.
- Quijano, A. (1992) Colonialidad y modernidad-razionalidad, en H. Bonilla (comp.) *Los conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas*. (437-447). Quito, FLACSO: Libri Mundi.
- \_\_\_\_\_ (1999). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. En S. Castro-Gómez, O. Guardiola Rivera y C. Millán de Benavides (Eds.). *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial* (pp. 99-110). Centro Editorial Javeriano.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 219-264). CLACSO.

- \_\_\_\_\_ (2012). “Buen vivir”: entre el “desarrollo” y la des/colonialidad del poder. *Viento Sur*, (122), 46-56.
- Quintero, P. (2010). Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina. *Papeles de trabajo*, (19), 1-13.
- \_\_\_\_\_ (2014). *Crisis civilizatoria, desarrollo y buen vivir*. Del Signo.
- \_\_\_\_\_ (2015). *Antropología del desarrollo. Perspectivas Latinoamericanas*. Ediciones Kula.
- \_\_\_\_\_ (2016). Introducción. En P. Quintero (Comp.). *Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno* (pp. 9-26). Del Signo.
- Quintero, P. y Petz, I. (2009). Refractando la modernidad desde la colonialidad. Sobre la configuración de un locus epistémico desde la geopolítica del conocimiento y la diferencia colonial. *Gazeta de Antropología*, 25, 2.
- Rahnema, M. y Bawtree, V. (1997). *The postdevelopment reader*. Zed Books.
- Reguillo, R. (1997). Más allá de los medios. *Comunicación y Sociedad*, 127-147.
- Restrepo, E. y Rojas, A. (2010). *La inflexión decolonial. Fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Universidad del Cauca.
- Restrepo, P. Valencia, J.C y Maldonado Rivera, C. (2017). *Comunicación y sociedades en movimiento: la revolución sí está sucediendo*. CIESPAL.
- Restrepo, P. y Valencia, J. (2017). Prácticas comunicativas en el Buen Vivir. En P. Restrepo, J. Valencia y C. Maldonado (Eds.). *Comunicación, movilizaciones sociales y posdesarrollo: la revolución sí está sucediendo* (pp. 35-61). CIESPAL.
- Rincón, O. (2015). Crónicas de nuevo mundo. En M. Chaparro-Escudero. *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos. La distopía del desarrollo*. (pp.11-16). Ediciones Desde Abajo.
- Rivera, C. y Solón Calero, C. (2014). La comunicación es acción y es el hacer de estar en el mundo. Entrevista con Paula Restrepo Hoyos. *Diálogos de la comunicación*, (89), FELAFACS.
- Rivera, C.S. (1987). El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia. *Temas Sociales*, 11, 49-64.

- Rodríguez Pardo, J. (2007). *El repositorio nuclear de Gastre. El movimiento social que impidió la instalación del repositorio de residuos radiactivos de alta actividad en la Patagonia*. Proyecto Lemu.
- Rodríguez Rojas, J.M. (2019). Introducción. En M. Aguilar Rivero y L. Echavarría Canto (Coord.) *Violencia, Territorio y extractivismo* (pp. 21-33). Monosílabo.
- Rozental, E. (23 de octubre de 2020). Pueblos y (Re)existencias. [Discurso Principal]. Conversatorio por los 10 años de la revista Otros Logos, Comahue, Río Negro, Argentina
- Sachs, W. (1992). *The Development dictionary: A guide to knowledge as power*. London: Zed Books. Chicago.
- Sáez Ruedas, L., Pérez, P. y Hoyos, I. (2011). *Occidente enfermo. Filosofía y patologías de civilización*. GRIN Verlag GmbH, München.
- Sánchez Rubio, D. (2012). Descolonizar el presente, babelizar la realidad. En M. Díaz y C. Pescader (Comps.). *Descolonizar el presente: Ensayos críticos desde el sur* (pp. 9-17). Publifadecs.
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce.
- \_\_\_\_\_ (2018). Prólogo. En S. Xochitl Lyva, J. Alonso, R.A Hernández *et al*, (Eds.) *Prácticas otras de conocimiento(s): entre crisis, entre guerras*. (12-22). Guadalajara: Taller Editorial La Casa del Mago.
- Schmucler, H. (1997). Un proyecto de comunicación/cultura. En H. Schmucler. *Memorias de la Comunicación* (pp. 145-153). Editorial Biblos.
- Servaes, J. (2000). Comunicación para el desarrollo. *Temas y problemas de comunicación*, 8(10), 7-27.
- Sierra Caballero, F. (2014). Comunicología del sur. Hacia una nueva Geopolítica del Conocimiento. *Redes*, 8-17.
- \_\_\_\_\_ (28 de agosto de 2016a). *Nueva comunicología latinoamericana*. Francisco Sierra. <http://www.franciscosierracaballero.com/nueva-comunicologia-latinoamericana/>

- \_\_\_\_\_ (2016b). Diálogo de saberes: giro decolonial y comunicología latinoamericana, *Chasqui*, 131.
- Sierra Caballero, F., Maldonado, C. y Del Valle Rojas, C. (2020). Nueva Comunicología Latinoamericana y Giro decolonial. Continuidades y rupturas. *Cuadernos de Información y comunicación*, (25), 225-242.
- Solívárez, E. C. (21 de enero de 2012) Calcatreu: oro versus agua. *Diario Río Negro*. [https://www.rionegro.com.ar/calcatreu-oro-versus-agua-FGRN\\_799297/](https://www.rionegro.com.ar/calcatreu-oro-versus-agua-FGRN_799297/)
- Sosa Rodríguez, S. M. (2015). *Resistencia Global al Fracking. El despertar ciudadano ante la crisis climática y democrática*. Libros en Acción.
- Speed, S. (2006). Entre la antropología y los derechos humanos. Hacia una investigación activista y comprometida críticamente. *Alteridades*, 16(31), 73-85.
- Suárez-Krabbe, J. (2011). En la realidad. Hacia metodologías de investigación descoloniales. *Tabula Rasa*, (14), 183-204.
- Svampa, M. (2013). Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, 244, 30-46.
- \_\_\_\_\_ (9 de mayo 2019). *Chacra 51. Regreso a la Patagonia en los tiempos del fracking. [Discurso presencial]*. Presentación de libro de la autora, Museo Estación Cultural (MEC), Fernández Oro, Río Negro.
- Svampa, M. y Terán Mantovani, E. (2019). En las fronteras del cambio de época. Escenarios de una nueva fase del extractivismo en América Latina En K. Gabbert y M. Lang (Eds.) *Cómo se sostiene la vida en América Latina. Feminismos y resistencias en tiempos de oscuridad* (pp. 169-218). Abya Yala.
- Thwaites Rey, M. (2013). La bella búsqueda de la autonomía. En A. C Dinerstein (Comp.) *Movimientos Sociales y Autonomía Colectiva. Política de esperanza en América Latina* (pp. 9-18). Siglo XXI.
- Torrío Villanueva, E. (2010) La comunicología de la liberación, otra fuente para el pensamiento decolonial. Una aproximación a las ideas de Luis Ramiro Beltrán, *Quorum Académico*, 7(1), 65-77.

- \_\_\_\_\_ (2013). Una comunicación para salir del desarrollo, *Quorum Académico*, 10(2), 263-276.
- \_\_\_\_\_ (2015). La "comunicación occidental". Eurocentrismo y Modernidad: marcas de las teorías predominantes en el campo. *J. Com. Soc*, 3(3), 41-64.
- \_\_\_\_\_ (2016a). *Hacia la comunicación decolonial*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- \_\_\_\_\_ (2016b). *Materiales para la investigación comunicacional*. CIESPAL.
- \_\_\_\_\_ (2018a). La comunicación decolonial, perspectiva in/surgente. *Revista latinoamericana de ciencias de la comunicación*, 15(18), 73-81.
- \_\_\_\_\_ (2018b). Pilares teóricos latinoamericanos para la decolonización comunicacional". *Otros logos*, (9), 62-83.
- Valencia J.C. (2012). Mediaciones, comunicación y colonialidad: encuentros y desencuentros de los estudios culturales y la comunicación en Latinoamérica. *Signo y Pensamiento*, 30(60), 156-165.
- Valencia, J.C. y Magallanes, C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social. *Potentia, acción y reacción*. 81, 15-31.
- Vázquez Melken, R. (2014). Colonialidad y relacionalidad. En M. E. Borsani y P. Quintero (Comps.) *Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo* (pp.173-195). EDUCO.
- Walsh, C. (2003). ¿Qué saber, qué hacer y cómo ver? Los desafíos y predicamentos disciplinares, políticos y éticos de los estudios (inter)culturales desde América Andina. En C. Walsh (Ed.). *Estudios Culturales Latinoamericanos: Retos desde y sobre la Región Andina* (pp.11-30). Abya Yala.
- \_\_\_\_\_ (2005a). (Re)Pensamiento crítico y (De)colonialidad. Introducción. En C. Walsh (Ed.). *Pensamiento Crítico y Matriz (De)colonial: Reflexiones Latinoamericanas* (pp. 14-35) UASB- ABYA YALA.
- \_\_\_\_\_ (2005b). Interculturalidad, Conocimientos y Decolonialidad, *Signo y Pensamiento*, 24(46), 40-50.
- \_\_\_\_\_ (2007). Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento "otro" desde la diferencia colonial. En S. Castro -Gómez y R. Grosfoguel (Eds.). *El giro*

*decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 47-62). Siglo del Hombre editores.

\_\_\_\_\_ (2008). Interculturalidad, Plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*, (9), 131-152.

Walsh, C. (2013). Lo pedagógico y lo decolonial. Entretejiendo caminos. En C. Walsh (Ed.). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y revivir* (Tomo I, pp. 23-68). Abya Yala.

\_\_\_\_\_ (2015). Notas pedagógicas desde las grietas decoloniales. *Clivajes*, 2(4), 1-11.

\_\_\_\_\_ (2016). ¿Comunicación, Decolonización y Buen Vivir? Notas para enredar, preguntar, sembrar y caminar, En F. Sierra Cabellero y C. Maldonado (Coords.) *Comunicación, Decolonialidad y Buen Vivir* (pp.39-58). CIESPAL.

\_\_\_\_\_ (2017a). *Entretejiendo lo pedagógico y lo decolonial: luchas caminos y siembras de reflexión-acción para resistir, re existir y re vivir*. Alter/nativas

\_\_\_\_\_ (2017b). ¿Interculturalidad y (de) colonialidad? Gritos, grietas y siembras desde Abya Yala. En A. García Diniz, D. Araujo Pereira y L. Kaminski Alves (Orgs.). *Poéticas e políticas da linguagem em vias de descolonização* (pp. 19-53). Pedro & João Editores.

Walsh, C. y Monarca, H. (2020). Agrietando el orden social y construyendo desde una praxis decolonial, *Educación Política y Sociedad*, 5(2), 171-194.

Whilhelm, M. (16 de julio de 2021). Comunidades mapuches cierran sus tranqueras a las empresas mineras. *ANred*. <https://www.anred.org/2021/07/16/comunidades-mapuche-cierran-tranqueras-a-las-empresas-mineras/>

Xochitl, L. y Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada nuestra experiencia de co-labor. En L. Xochitl y S. Speed (Coord.). *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor* (pp. 65-107). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Xochitl, L., Alonso, J., Hernández, R.A., Escobar, A., Kohler, A., Cumes, A., Sandoval, R., Speed, S., Blaser, M., Krotz, E., Piñacué, S., N ahuelpan H., Macleod, M., Intzín, J.L., García,



J.L., Báez, M., Bolaños, G., Restrepo, E., Bertely, M., Ramos, A., *et al.* (2018). *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis y entre guerras*. Guadalajara: Taller Editorial La Casa del Mago.

## **ANEXO**

---

## **ANEXO 1**

---

### **ENTREVISTAS, DECLARACIONES, COMUNICADOS APCA-ALLEN**

## **Comunicado de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua Pura-Allen**

**Fecha: 31 de octubre de 2012**

**Link:** <https://www.anred.org/2012/11/05/allen-comunicado-de-la-asamblea-por-el-agua-problemas-por-petroleo-no-convencional-en-las-chacras-fruticolas/>

### **PROBLEMAS POR PETRÓLEO NO CONVENCIONAL EN LAS CHACRAS FRUTÍCOLAS**

La Asamblea Permanente del Comahue por el Agua expresa, antes los hechos ocurridos el día de ayer 30 de octubre de 2012, en el cual organismos públicos del Estado encargados de velar por la salud de la poblacional a través de la protección del ambiente en nuestro territorio, intentaron montar un operativo mediático afines de engañar a la población respecto de la inocuidad de los nefastos procedimientos de extracción de gas y petróleo por la modalidad de fractura hidráulica que se realizan en el ejido municipal y cuyos lodos empetrolados y vuelcan en los piletones ubicados en la zona del aeródromo de Allen, Provincia de Río Negro.

Fueron parte de este montaje premeditado desde la semana pasada:

- la Secretaría de Hidrocarburos a cargo de Jorge Borelli;
- la Secretaría de Minería a cargo de Gustavo Ferreyra;
- la Secretaría de Medio Ambiente por medio del subsecretario Marcelo Mercante y Paula Ferraris;
- el Ejecutivo Municipal a cargo de Sabina Costa.

Mariano Brillo apoderado de la petrolera Apache, junto con el representante Alberto Guiguini y los supervisores David Michelan y Javier Morales el D.P.A. a través del ingeniero Pica y la técnica Marcela Serra Los concejales Eduardo Marinao, Nora Iglesias, Damián Rebolledo y Nito Da Silva fueron también convocados. Algunos particularmente no acordaron con este procedimiento y por sobre todo con el trato intimidatorio hacia los integrantes de la asamblea. Esperamos que sepan evaluar con criterio suficiente lo que está ocurriendo aquí y defender por sobre todas las cosas el derecho a la vida que está siendo agredido por la empresa en complicidad con el Estado.

**MANIFESTAMOS:** no somos partes, ni cómplices de este operativo que busca legitimar la contaminación petrolera en una localidad que históricamente se ha dedicado a la producción de alimentos.

En primer lugar, no esperamos que ningún análisis por parte de estos cuestionables organismos del estado puedan contar con la independencia ni la transparencia para asegurar la salubridad de una área en la cual, el sólo olor nauseabundo que la rodea, impide permanecer demasiado tiempo en el lugar.

Esta respuesta por parte del poder, no es más que el miedo que les produce ver a una comunidad preocupada y organizada por la situación que vive Allen hoy con la actividad petrolera no convencional, actividad que ya ha sido prohibida en Francia y en Bulgaria, se encuentra suspendida y en moratoria en diversos lugares del mundo y cuyos impactos ambientales ya han sido certificados por diversas asociaciones, universidades, institutos y por las mismas comunidades que hoy sufren las consecuencias.

Durante este procedimiento hemos sido indagados en repetidas ocasiones, buscando nuestra intimidación, y constando por medio de escribana pública, contratada por la empresa Apache, repitiendo la misma

lógica persecutoria que asumió la empresa el 23 del corriente mes, cuando fuimos fotografiados, y seguidos por el personal mientras recorríamos las zonas afectadas por la explotación petrolera.

Así mismo, nuevamente se nos negó el ingreso a la zona de piletones, se nos negó tomar nuestras propias muestras del líquido, adujendo que no contábamos con elementos de seguridad cuando pudimos constatar que ni siquiera el personal que estaba en las instalaciones lo estaba utilizando.

Por todo lo expuesto, hacemos responsables a las personas citadas, por los daños a la salud y al medio ambiente que nos están ocasionando al conjunto de la sociedad, incluyendo a sus propias familias.

Llamamos a toda la comunidad de Allen, así como a todos los habitantes de la biorregión norpatagónica, a tomar conciencia de nuestro presente, de lo que está ocasionando la actividad hidrocarburífera no convencional al agua, al aire y a la tierra.

Llamamos a detener la fractura hidráulica pues sólo de esa manera podremos vivir con salud y abundancia.

¡Argentina libre de fractura hidráulica! ¡No a la fractura hidráulica ni acá, ni en ningún lugar! ¡El agua también sos vos!

ASAMBLEA PERMANENTE DEL COMAHUE POR EL AGUA  
Comisión Prensa y Comunicación  
UAC Unión de Asambleas Ciudadanas

**Fecha: miércoles 28 de noviembre de 2012**

## **ENTREVISTA A ASAMBLEISTAS POR EL AGUA DE ALLEN, RÍO NEGRO**

Por Andrés López

Hace poco menos de 4 meses se conformó la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua Allen. En la entrevista algunos de sus integrantes relatan sobre esa pequeña y gran historia, informan con detalles sobre lo que enfrentan (Fracking) y quieren erradicar porque han andado el territorio y escuchado la palabra silenciada de un sufrir impactantes consecuencias que trae el modelo extractivo-productivo de energía que impone el poder nacional, provincial y municipal.

Mientras el poder sigue respondiendo a la defensa de la vida con represión persecución causa de terrorista y se devana los cerebros pensando en cómo proteger los negociados de alto nivel que imperan en el planeta, hay otros seres, otras personas que están por un camino de recuperar eso tanto perdido de lo humano que somos.

Sin más preámbulo vayamos a la entrevista, a sus palabras:

¿Qué les motiva a acercarse a la asamblea, y por qué están en la asamblea?

Lidia Campos: "Haciendo historia, venimos de distintas organizaciones, nosotros, en el caso con Juan Carlos pertenecemos a unas de las áreas de la iglesia católica que es la pastoral social y desde el año 2007 estamos muy preocupados por la sanidad del agua del Río Negro, entonces hemos ido acompañando a distintos movimientos. Lo último que acompañamos fue a Lonko Pue donde una empresa china se iba a instalar para sacar cobre y usar ácido sulfúrico y como es líquido en dos días teníamos el ácido sulfúrico acá, donde está la planta potabilizadora donde todo Allen toma agua. Así que bueno, cuando sentimos que esta asamblea se había conformado y de la preocupación que ellos tenían por la contaminación del suelo, el aire y el agua, nos juntamos así. Supimos de una reunión y desde allí estamos.

“Cada vez más preocupados”

Agustín: "Yo creo que me agrego a partir de la comprensión de que es una cuestión de vida o muerte. En realidad, lo que está en juego no es el planeta, sino la vida en el planeta. Y esto no es un discurso simplemente ecologista, es una realidad concreta de un proyecto, un plan económico-social que tiene en estos momentos el gobierno, que es una extracción agresiva de los medios naturales que tenemos. Esto lo podemos ver en la minería, lo podemos ver en el petróleo y lo podemos ver en los contratos con Monsanto que es, digamos, la explotación de la soja transgénica que está contaminando y dejando fuera del trabajo y de la vida a cientos de miles de trabajadores. De manera que, me uno a la asamblea por esta preocupación, no solamente por el suelo y la vida de las futuras generaciones, sino también porque creo que tenemos que oponernos a un proyecto general de extracción agresiva y de lesión de la vida en toda su biodiversidad."

Sergio Tolosa: "Soy docente, alrededor de diez años que tengo una militancia, tengo una formación básicamente marxista, lo que me lleva a estar en todas las luchas que sean por la vida, por la dignidad, por un mundo más justo. Este año también estuve participando cuando se derogó la ley anticianuro; y bueno, después nos convocamos con la gente de Neuquén y empezamos a trabajar acá en Allen por el tema de la

fractura hidráulica. También muchos años estuve en la comunidad mapuche de acá de Allen, puesto que también soy descendiente de pueblos originarios".

Silvio: "Yo me sumé a lo que fue el comienzo de la asamblea, de hecho, los primeros encuentros fueron entre personas así sueltas, digamos, algunas que participaban en organizaciones, otras que no, que nos empezamos a juntar en una biblioteca en Neuquén porque nos habíamos empezado a enterar de qué era la fractura hidráulica, de qué era el fracking, todos los inconvenientes que traía para el medioambiente y para la salud de las personas, además también a nivel económico los perjuicios que eso puede llevar y nos empezamos a reunir (...) a plantearnos, bueno, cuál era la mejor forma de empezar a actuar respecto a lo que veíamos como un problema serio, que es el tema de la fractura hidráulica, sobre todo ahí en Neuquén. Y sobre todo teniendo en cuenta que en Neuquén la extracción de petróleo es la fuente principal de lo que es el abastecimiento del estado, digamos, el estado neuquino vive de la extracción del petróleo.

Entonces nos empezamos a juntar ante el peligro que veíamos y a tratar de pensar cómo llegar a la gente, cómo plantearle esta problemática, sabiendo que mucha cantidad de esa gente, vive, digamos, de la extracción del petróleo y podía ver como que su fuente de ingreso está siendo atacada al cuestionar la forma de extracción no convencional de petróleo que es la forma que se está impulsando en estos momentos. Y más allá de eso, después nos empezamos a interiorizar... Más o menos a fines de mayo, principios de junio se hicieron un par de reuniones, luego de las cuales decidimos conformarnos como asamblea, y empezar a invitar a más gente, a interiorizarla, a informarla de lo que era la fractura hidráulica, para que se sume.

Y de ahí empezó la actividad de la asamblea, que tuvo varias intervenciones allá en Neuquén. Cuando nos enteramos que acá en Allen se estaba empezando a llevar adelante también la fractura hidráulica, la extracción no convencional de petróleo, con lo que empezamos a tratar de hacer difusión de lo que era toda la zona de Allen y después se terminó conformando la asamblea acá también.

En el transcurso de todos estos meses que nos fuimos construyendo como asamblea fuimos viendo que no solamente era la cuestión del fracking lo que nos interesaba, sino que en nuestra idea era como tomar como eje el agua como la fuente esencial de lo que es la vida. Y en ese sentido como que veíamos que también podíamos tener ramificaciones para muchos lados. Sobre todo en una zona como Neuquén donde hay un parque industrial enorme que contamina el río, río que baja y se junta en la cuenca del Río Negro y alimenta la zona productiva de lo que es acá el Alto Valle. (...) Entonces teníamos una cuestión de decir: "Es muy grande contra lo que estamos yendo y somos pocos, ¿cómo vamos a hacer para resolver esto?"

Entonces las primeras acciones que tendimos a hacer fue la difusión del problema qué significaba el fracking, y a la vez hacer un proceso interno de cada uno de los participantes de la asamblea de lo que significa a nivel comercial el fracking y la extracción del petróleo en sí; hasta llegar a descubrir en un momento que la cuestión del petróleo y la búsqueda de no convencionales tenía que ver también con una cuestión de lo que va a empezar a generarse acá en un futuro cercano que es el fin de las reservas de petróleo y de gas, y que eso va a tener un impacto directo sobre; tanto la producción como el consumo, porque digamos, en el planeta se maneja de una forma que el 90% de la producción y el consumo está basado en el petróleo.

Entonces, al empezar a bajar lo que son las reservas hidrocarburíferas va a haber un impacto económico que va a generar o que nosotros calculamos va a generar, una conflictividad social mucho mayor que la que vivimos actualmente (...) Y bueno, ahora estamos viendo para dónde seguimos, digamos."

Lidia Campos: "Se necesitan muchos millones de litros de agua potable para poder realizar la hidrofractura, ese es uno de los ejes centrales de por qué defendemos el agua (...) Hay 8 años de sequía, se prevé que para el 2013 es otro año más de sequía. No hay agua para la crianza de animales y demás, y acá vemos como las petroleras la van a usar en grandes, pero muchísimas cantidades, para usarla con químicos para poder realizar la hidrofractura".

Agustín: "Se usan, dicen, 1300 litros por minuto en la fractura simple y 3600 en la fractura doble, por minuto de agua, o sea que es una cantidad increíble. ¿Qué ibas a decir?"

Gabriela: "Por ahí, lo que vos nos preguntabas sobre la conformación de las asambleas y todo lo que querías puntualizar... Por ahí yo te puedo contar un poquito cómo se generó acá en Allen. Nosotros en una de las actividades que generamos acá en Neuquén (es que Allen queda a 30 km de la ciudad de Neuquén) empezamos a ver que en Allen ya se estaba haciendo esta explotación de extracción de gas no convencional, de forma no convencional.

Y bueno, el proceso fue desde hace unos tres, cuatro meses acá, donde primero empezamos a conocer la zona, a conocer el espacio, el territorio en que esto se desarrollaba y esto implicaba conocer la problemática del fracking e implicaba conocer a la población, a la comunidad afectada. Entonces esto llevó como dos procesos paralelos, o dos cuestiones de un mismo proceso (...) conocer los pozos y todo lo demás, y empezar a conversar con la gente de los barrios. Acá hay básicamente tres barrios ribereños donde la gente ha sufrido en carne propia lo que es el fracking. Empezamos a conversar con ellos, nos encontramos, por ahí, en la junta vecinal, hicimos algunas charlas en las escuelas, pasamos algunos videos, y bueno, así empezamos, digamos, a arrimar gente a la asamblea.

Después, el día 22 de septiembre nos convocó una jornada mundial antifracking y eso nos llevó un poco más a la calle. Entonces hicimos una actividad, una radio abierta en el centro de Allen. Bueno, allí se cruzó mucha gente. Creo que ese fue un punto también en el que alguna gente se vió un poco más motivada en empezar a participar.

Y bueno, de a poco empezamos a incorporar a algunas organizaciones como Pastoral Social, el gremio docente, la comunidad mapuche, distintos productores (agrícolas), los medios de comunicación, y todos empezamos a conformar y a dar vida en esta asamblea, que hasta el momento se ha mantenido bastante estable."

Heraldo Rifo: "Yo me sumo a la asamblea justamente para la primera actividad abierta que se realiza que es la radio abierta para el Día Internacional contra el Fracking, y a partir de ahí me sumé a trabajar en la asamblea de Allen. Si bien conocía ya del tema, porque se venía hablando mucho en Neuquén más que nada, y Neuquén como uno de los puntos de referencia de lo que es la explotación del petróleo, y con todo el tema de la renacionalización de YPF (...) Y una de las cosas interesantes es que no se puede usar cualquier agua, sino que el agua tiene que ser agua potable, estamos hablando de algo muy grave. No es que se puede utilizar el agua que ya fue utilizada en otro momento, sino que es agua potable lo que se utiliza, y en grandes cantidades. (...) Lo loco para mí fue darme cuenta que esta explotación ya estaba de hace un tiempo. (...) Pero lo más loco fue cuando se organizó el ToxiTour (1), el ToxiTour que hicimos en conjunto con la gente de la asamblea, invitando a participar a concejales y municipales de acá de Allen, y realizamos un tour por los diferentes pozos que hay en la ribera, en la pileta que está acá en la meseta, y eso fue muy fuerte porque ahí me di cuenta que uno pasa por la ruta y lo que ve a sus costados son chacras y chacras y chacras, y sin embargo si uno se adentra, puede encontrarse con una cosa que es



totalmente horrible para la vista en el sentido de que (fotos más abajo), pozos, contaminación, eso lo puede ver uno en vivo y en directo. Y no hace falta que tengas que irte muy lejos para verlo, sino que está acá, en el medio, en el medio de las plantaciones de chacras (2- sobre las manzanas y las peras), en el medio de la comunidad.

Por ejemplo, los piletones donde tienen reservas del barro ya utilizado, eso está muy cercano de un espacio deportivo, porque está el Aeroclub, hay gente que tiene los hornos de ladrillos, así que esto está dentro de la ciudad y es altamente contaminante.

Aunque muchas veces lo quieran desmentir que a partir de manejos informativos quieran decir que esto no es contaminante, no hace falta realizar un análisis muy profundo, ya sea químico o en un laboratorio para darse cuenta que esto genera una gran contaminación al ambiente y pone en riesgo directo la vida de todos los seres humanos, no solamente a un grupo reducido, sino que a la totalidad".

Agustín "Yo te quería agregar que estamos en un punto de la confrontación con respecto a la empresa Apache y a algunos responsables del gobierno que, digamos, acompañan por conveniencia propia este proyecto, si es o no contaminante el fracking.

Nosotros tenemos dos fuentes de información, una es los testimonios, agua abajo de los pozos, gente que vive en la costa y que está con problemas de salud muy serios. Nos acompañó la defensora del pueblo para ver. Esa gente, testimoniar esos casos; enfermedades de piel, enfermedades reumáticas, problemas de huesos, chicos con malas conformaciones, que se hinchan y demás... problemas respiratorios, y la segunda fuente de información que tenemos es de los países donde ha sido prohibidos o que ha sido prohibido el fracking, y tenemos la información técnica, de cómo se ejecuta técnicamente y cómo se usa, los químicos que se usan para perforar, y llegar, digamos, al esquisto, que son las conformaciones rocosas del cual se extrae el gas.

De manera que tenemos un debate en el cual, si vos viste el (diario) "Río Negro" hoy, aparecen diferentes posiciones, de parte de la empresa Apache y de parte de la asamblea". El único obstáculo que han tenido fue cuando quisieron tomar las muestras y la policía no les...

Agustín: "No nos dejaron, y nosotros pedimos con la defensora del pueblo que nos acompañe a los piletones donde están la extracción, el yacimiento propiamente mismo, porque ahí se extrae el líquido que sale de abajo, de la explotación directamente a esos piletones, previo al tratamiento químico que después se le efectúa. De manera que de ese lugar es de donde queremos las muestras, y enviarlo, inclusive a laboratorios de nuestra confianza (...)"

Gabriela: "En realidad nosotros formalmente y en sí nunca pedimos extraer muestras. Todas estas actividades, estas acciones, mejor dicho, que nosotros hemos ido encarando ha llevado a las autoridades municipales, a las autoridades provinciales, e incluso a la defensora del pueblo de la provincia (de Río Negro) ha llevado a querer extraer muestras para empezar a poner en la comunidad, en la sociedad, el justificativo de que las cosas están bien. En ese sentido nosotros evaluamos como positivo. ¿Qué cosa de esto? Que todas las acciones han llevado a las autoridades, las han dejado un poco acorraladas (...) Hablando políticamente, hemos tenido bastante avance en nuestras acciones, bastantes logros. Como para cerrar, ¿qué es lo que le gustaría decir ustedes, digamos, a las personas a las que por ahora no están pudiendo llegar?"

Sergio Tolosa: "Por ahí a los vecinos, decirles que nosotros estamos en la lucha contra el fracking, ahora, en este momento, por una cuestión de sensibilidad humana, ya que nos hemos encontrado con otros

vecinos que están pasando mal, y que nuestro objetivo es simplemente democratizar lo que nosotros aprendimos a travez de documentales, información, y compartirlo con el vecino (...) Lo que es esta lucha, que no es cualquier lucha, como digo yo, es una lucha por la vida, el agua, eso fue lo que nos fue acercando más a nosotros. Vimos que coincidíamos en muchas cuestiones. (...) También es un aprendizaje lo de la asamblea porque al principio queríamos hablar todos y todos queríamos, digamos, tener la razón, bueno, nos estamos dando ese aprendizaje que lo veíamos también en otras asambleas, esto de que alguno haga un acta, que levante la mano, que quiere hablar, y también no generar mucho el debate porque se va mucho tiempo el tema, se va por las ramas y no se resuelve nada, todo un aprendizaje. (...) Acá no hay ningún líder, (...) en el tema de los medios también tenemos esa estrategia, no solamente habla uno, sino que nos vamos turnando, entonces, es como que vamos superando nuestros miedos también, nuestras limitaciones que por ahí viendo al otro que se anima también es como que nos animamos todos.

Entonces, por ahí decirle al vecino que vale su participación porque hay muchas tareas. Hay muchas tareas, cada vez que vamos a algún barrio, o a la costa vemos que hay un montón de demandas, que tenemos que ir a visitar a los barrios, tenemos que ir a conversar con el vecino, tenemos que darnos un montón de tiempo. Tenemos que organizar más actividades para difundir, y bueno, hay diferentes comisiones que hemos armado: el tema de lo legal, la investigación que hacemos, las comisiones educativas, de ir a las escuelas, y bueno, para todo eso se necesitan vecinos. Decirle a los vecinos que es importante su participación porque es la única manera que nosotros tenemos de crecer."

Lidia Campos: "Tal vez para la gente que donde llegue esto, que en la toma de conciencia nuestra de que Allen está en el centro del Alto Valle del Río Negro, al oeste tenemos a 30 km a Neuquén capital y a 25 (km) tenemos a Gral. Roca que son ciudades grandes. Allen es la capital nacional de la pera. Es un lugar que se dedica a la producción de alimentos y la fractura hidráulica está contaminando nuestra agua que están usando en grandes cantidades y el suelo, ¿De qué van a vivir las generaciones a mediano plazo? (...) El productor año tras año ve como su trabajo se desvaloriza, cada vez tiene menos valor la producción de frutos, y sin embargo, de eso nadie se ocupa. Es como que nuestras autoridades, las elegidas por nosotros, están más empeñadas a ir a lo fácil y no a esto que va a ser lo que nos va a dar la vida.

¿De qué nos vamos a alimentar? (...) El objetivo nuestro es erradicar sí o sí la fractura hidráulica de acá. No la queremos, nosotros queremos seguir siendo productores de alimento."

Patricia Roldán: "En mi identidad de mapuche y como la cosmovisión mapuche habla del cuidado de la naturaleza y de que todos los elementos son importantes. Cada uno de los elementos de la naturaleza son importantes, y nosotros, como che, como personas, somos un elemento más de este territorio, por lo tanto, el cuidado y el equilibrio del territorio tiene que ver con que todos los elementos puedan estar y puedan estar bien.

Entonces, en este territorio, de esta manera en la que se está trabajando con esta política extractiva que se está llevando adelante se está rompiendo, se está destrozando, y allí se está perdiendo, por lo tanto ese equilibrio. Por otro lado, el dos como siete por ciento del agua es dulce de este planeta y si no la cuidamos nos vamos a quedar sin agua. Ya de hecho se está dando que la comercialización y todo lo que implica el agua como comercio."

Agustín: "¿te queda un segundo? Te quería agregar esto: Nosotros en este ejercicio del individualismo del sistema el cual nos llevó a todos a encerrarnos en nuestra propia familia, mi perrito, mi casita, mis dos hijos, perdimos una dimensión, que es la dimensión comunitaria, esa es la dimensión que tenemos que recuperar, la dimensión en la cual todos podamos participar y empezar a pensar en 'Nosotros', no ya 'Yo', sino 'Nosotros'. Recuperar el 'Nosotros' es una apuesta de esta asamblea, y creo que de todas las asambleas, de todos los grupos humanos que se juntan para pensar un nuevo mundo. Y ahí uno se puede sentir libre, somos un montón de gente pensando juntos, analizando juntos, y peleando juntos. Es recuperar la libertad, y la resistencia es eso, es ser libre."

Gabriela: "La asamblea es como el punto donde todo el tiempo tenemos que romper con las cuestiones que nos ha impuesto un sistema de vida que nos ha llevado a este punto. El planeta tierra está como destruyéndose. Entonces, todo el tiempo estamos tratando de hacer de escucha, de posibilitar que los compañeros participen, de hacer este juego de bueno, yo hago, me comprometo, pero también puedo delegar, y eso no es algo a lo que estemos acostumbrados. Mucha gente que participa en la Asamblea dice: 'Bueno, a mí díganme que tengo que hacer porque yo por ahí no puedo' y no es que no quiera participar o comprometerse, es permanentemente un aprendizaje (...) Tiramos la idea de hacer una encuesta y una de las chicas las tomó, la escribió, la generó, y la plasmó, la fotocopió."

Como decía Sergio hoy, son todas pequeñas tareas en las que a veces nos encontramos que no nos dan las manos, porque vamos a hacer un recorrido y encontramos a un productor que después de quince minutos te cuenta su experiencia y ese productor, esa familia del barrio encontró el espacio para decir un montón de cosas. Que posiblemente, otra cosa que vemos, son como individualidades, o sea, una familia te cuenta aquí, otra familia te cuenta allá, pero no hay un espacio en común donde ellos se puedan contar y puedan socializar y poder visualizar que esto es un tema común, es una problemática común para todos. Y creo que la asamblea en ese sentido también tiene esa función. (...) Entonces todo el tiempo la asamblea es como un juego antisistema, digamos, donde nos empezamos a cuestionar también que es lo que comemos, cómo vivimos, como está todo organizado. Todo está organizado para fragmentar."

Y dentro de la asamblea también corremos esos riesgos, porque muchas veces vienen organizaciones que vienen con la estructura y con un mandato, con gente que coincide, digamos, en nuestra lucha, pero ese mandato hace que ellos no puedan integrarse como uno más. Entonces, ¿Qué pasa? dicen, y nos ha pasado con experiencia concreta: 'Bueno compañeros, nosotros así no podemos seguir porque tenemos una estructura de organización, nos retiramos de la asamblea.' Y a nosotros nos queda un vacío, porque también empezamos a pensar: ¿Somos expulsivos? o es realmente un proceso en el que cada uno verá hasta dónde puede. Muchas veces, algunos compañeros se sienten decaídos, hoy están faltando algunos compañeros que empezaron fuertemente porque tienen que atender sus cuestiones personales, que también están pasadas y atravesadas por este sistema, entonces, van y vuelven. Pero también es importante que nosotros como integrantes de la asamblea estemos ahí, hagamos un llamado, nos intereseamos, acompañemos. Les decía a los compañeros: 'Cuidémonos', sepamos por qué el otro no viene, sepamos que a veces no puede estar por tal motivo pero que nos sigue acompañando. Eso también hace al crecimiento y un poco va con lo que decía Agustín, vayamos en contra del sistema en esto, porque ¿el sistema que nos impone?: 'Hace la tuya, no te preocupes, salúdate para navidad y año nuevo y está todo bien'"

#### Referencias:

(1) más detalles: <http://www.patagoniambiental.com.ar/303/tabid/1777/language/es-CO/Default.aspx>

(2) Las manzanas y las peras de Allen y alrededores que el mercado destina para el consumo interno, las manzanas que comemos, están intoxicadas con químicos y residuos hidrocarbúricos además de los "remedios", los agrotóxicos con el que regularmente rocían a las plantas. Las manzanas que se exportan, en cambio deben cumplir normas de estándar en la producción que implican una distancia obligatoria de un mínimo de un kilómetro de cualquier emprendimiento de estos petroleros convencional o no convencional.

## **Comunicado de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua Pura-Allen**

**Fecha: 22 de agosto de 2013**

**Link:** <https://www.kalewchefm.org/noticias/la-tijereta/2213-rio-negro-el-concejo-deliberante-de-allen-prohibio-por-unanimidad-el-fracking>

### **DIA HISTÓRICO PARA ALLEN**

Hace más de un año venimos manifestándonos como pueblo afectado. Denunciamos y accionamos en contra de Fractura Hidráulica, método que es utilizado para la extracción de gas y petróleo NO convencional y que constituye una amenaza directa e inmediata para los acuíferos, sus ecosistemas, la salud y la vida comunidad.

En la Bioregión del Comahue, la ciudad de Allen, localizada en la provincia de Río Negro, es reconocida en Argentina y en el mundo por la producción de peras y manzanas. Desde el año 2010, se ha convertido oficialmente en tierra de sacrificio de las políticas neo-extractivistas que exponen a la población; afectando no sólo a esta generación, sino también, a las condiciones básicas necesarias para el desarrollo de toda vida futura.

El Fracking en tanto puede ser planteado como promesa de progreso; pero conlleva al aniquilamiento de actividades y fuentes de trabajo históricas como la agricultura y el turismo; dejando como único legado un rastro irremediable de contaminación y muerte.

Según señala la Constitución Nacional: «Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo».

Hoy hemos ejercido un derecho fundamental que la democracia nos permite a los ciudadanos: el diálogo, el intercambio de opiniones y el debate.

Revalorizamos la sabiduría de los pueblos ancestrales que nos muestra el camino hacia el Buen Vivir. Vivir en armonía y equilibrio con todo lo que nos rodea: familia, comunidad, medio ambiente y otras formas de vida de las que formamos parte.

Compartimos la alegría de haber dado un nuevo paso, siendo sólo el eco de toda una comunidad preocupada.

Celebramos la ordenanza que hoy fue sancionada por unanimidad en el Concejo Deliberante de Allen para prohibir el método de la fractura hidráulica para la extracción de hidrocarburos en el ejido urbano.

«Argentina libre de fracking, ¡No a la fractura hidráulica, ni aquí ni en ningún lugar!»

ASAMBLEA PERMANENTE DEL COMAHUE POR EL AGUA

**Allen**

**Fecha: 22 de agosto de 2013**

### **INTERVENCIÓN DE JUAN PONCE EN EL CONSEJO DELIBERANTE**

“Buenas noches, muchas gracias a los vecinos que hoy se han acercado en defensa de la vida. En el bienestar de nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Eso no lo podemos obviar. Cualquiera de los aquí presentes sabemos que si nos contaminan el agua no tenemos más nada, si nos contaminan las chacras, no nos queda nada. Ninguna petrolera nos va a venir a dar trabajo, sáquenselo de la cabeza. Son mentiras, ninguna petrolera nos va a dar trabajo, acá el único trabajo es la producción”.

## **Allen-Esquel**

**Fecha: 23 de agosto de 2013**

**Link:** <https://www.kalewchefm.org/noticias/la-tijereta/2213-rio-negro-el-concejo-deliberante-de-allen-prohibio-por-unanimidad-el-fracking>

## **FRAGMENTO DE ENTREVISTA A JUAN PONCE EN KALEWCHE RADIO COMUNITARIA**

“Me toco a mi llevar la voz de la asamblea, fue un momento único porque el estar defendiendo la vida, el agua, el agua sobre todo es lo que más necesitamos.

La lucha nuestra viene desde hace ya un año, poniendo pruebas, hemos estado hasta las 4 de la mañana haciendo guardias, siguiendo los caminos que buscan el agua, viendo cómo no respetan y trabajan de noche. Lo que rebasó el vaso fue que el jueves de la semana pasada llegaron los camiones de la hidrofractura. Desde la asamblea empezamos con un seguimiento, el día viernes a la mañana empezaron con un camión grandote que le dicen la licuadora donde ponen todos los químicos, era impresionante el olor, no se podía respirar. Después a la tarde se levantó un viento muy fuerte y eso hizo que se llevara los polvillos y los olores más lejos de ahí, que ya no se sintiera más el olor, que era irrespirable y **a las doce de la noche, se empezó a hacer la inyección al pozo, te juro que era como que nos estaban metiendo veneno en la sangre a nosotros.** A las 12 de la noche se empezaron a poner en funcionamiento los camiones compresores llegaban a zapatear de la fuerza que hacían para inyectar el líquido, eran tres camiones. Empezamos a llamar a los medios, la mayoría estaba ocupados, también a esa hora de la noche es complicado, fijate como tienen todo pensado, trabajan de noche que es cuando menos movimiento de gente hay. Así que dijimos ¡esto no va más! Esto no va más, hay que pararlo de una vez por todas porque ahí a 400 mts. hay un barrio, el Barrio Costa Oeste, la gente empezó a tomar conciencia de lo que estaba sucediendo, los problemas de asma que tenían las familias.

Así que el lunes, tuvimos una charla en la sesión parlamentaria del consejo deliberante donde se trataba el proyecto de ordenanza, fuimos y contamos todo lo que pasaba y les dijimos desde la asamblea: **“ustedes están en un momento justo, un momento histórico en el momento donde ellos iban a tener que decidir por la vida o por la muerte, o sacaban esto por la vida o iban a ser los traidores del pueblo”**

El martes la cámara de fruticultores nos convoca a una asamblea de la que participaron **unos ingenieros que les dieron una clase espectacular a los productores del por qué no, por qué es que no puede convivir el petróleo con la fruta, ni con la horticultura, que es malo, que contamina el agua, que después de eso ya no queda nada, queda la muerte.** Entonces decidieron que iban a apoyarnos en esa movida, y fue así que se juntó muchísima gente para la sesión del día jueves, donde finalmente salió la ordenanza, un día histórico”.

## **Declaración APCA-Allen**

**Fecha: 20 de marzo de 2014**

### **ALLEN, UNA CIUDAD SITIADA POR EL FRACKING Y LA MENTIRA**

La Asamblea Permanente del Comahue por el Agua se manifiesta en estado de alerta por los hechos acontecidos en la noche del miércoles 19 de marzo, que tomaran estado público rápidamente en el ámbito nacional.

Alrededor de la 21 hs. del día miércoles, una explosión sacudió la tranquilidad de las familias de la zona de chacras y de los barrios ribereños de Allen. La casa en la que residen los Ibáñez, la más cercana a uno de los pozos de extracción de Tight Gas hasta el momento a cargo de la petrolera APACHE, vibró por la explosión.

Los vecinos dejaron la vivienda, temiendo que lo ocurrido fuera el estallido de las cañerías que atraviesan la chacra, convirtiéndose en testigos de una llamarada proveniente de un “venteo a ras del suelo”, que superaba la altura de los árboles. El olor y la emanación de gases les produjeron, junto con el dolor de cabeza, irritación de ojos y picazón en la garganta, síntomas que ya son comunes para los vecinos de Allen, desde que se iniciaron las perforaciones por hidrofractura.

Fue una maniobra que hizo en la perforación del pozo lo que, en definitiva generó una explosión muy grande e hizo temblar la casa cercana, a esto se le sumó un “venteo que continuó dispersando gases”.

Esta exposición cotidiana viene generando una incertidumbre sobre sus consecuencias para la salud y es gracias al trabajo de los vecinos que se conoce esta situación, ya que el acceso y difusión de la información es escaso y limitado.

No es la primera vez que la familia Ibáñez sufre alguna consecuencia por la cercanía a estos pozos. Reiteradamente el hijo de don Ibáñez hace saber a los funcionarios presentes, que el año pasado,” hubo una explosión que llenó la chacra de gas.”

La inmediata presencia en el lugar por parte de los vecinos que conformamos la asamblea permitió preparar un improvisado plan de emergencia.

Dado que el llamado a los bomberos no tuvo respuestas y ante la desesperación se llamó a medios periodísticos locales que de inmediato dieron aviso a Defensa Civil del municipio.

Su referente, Jorge Rifo se hizo presente en la boca de pozo, donde es informado por un operario que en el lugar no se encontraba ningún ingeniero a cargo y que las informaciones pertinentes serian dadas en la mañana temprano. Posteriormente este funcionario explicó a los vecinos afectados que el venteo debería haber sido informado con anticipación para que en caso de necesidad Defensa Civil del municipio pudiera intervenir.

A efectos de salir del paso, aclaró que “todos los gases que ventea el pozo son tóxicos” y agregó que existe un plan de evacuación, pero este es hasta hoy desconocido por la población allense, e incluso, el testimonio de los vecinos del lugar refiere a que “es la primera vez que se acerca defensa civil, nunca se preocuparon por hacer una reunión, y menos de contarles sobre ese supuesto plan de evacuación.”



Simultáneamente, desde la Asamblea se estableció comunicación telefónica con Rodrigo Romera Bueno, quien se suponía era Secretario de Medioambiente de la provincia de Río Negro, pero él mismo se encargó de aclarar que hace dos meses fue despedido del cargo por lo que esa área se encuentra acéfala. El ex funcionario dio aviso al Secretario de Hidrocarburos, Daniel Giménez, quien, junto a un responsable de la empresa Apache, Raúl Vila, se hicieron presentes y aseguraron que no había riesgos, que estaba todo bajo control, que más tarde se darían los detalles técnicos, que el venteo es normal y que está regulado según normas internacionales.

Ante la insistencia de los vecinos, el referente provincial explica que incluso podrían realizar las mediciones de gases con un medidor multigas pero ante la demanda de que dicha prueba se hiciera de inmediato el señor Daniel Giménez explica que la provincia no tiene en este momento el instrumental para hacer dicho control de gases.

Los vecinos debimos también hacer un llamado a la guardia del hospital debido a que uno de los dueños de casa se descompensó. La médica asistente indica al señor Ibáñez la conveniencia de acudir al hospital para un mejor control, adelantando que si fuera necesario quedar bajo observación, tendría que ser derivado a una clínica privada debido a que varios de los servicios del hospital se encuentran clausurados por falta de agua.

Por lo expuesto ante la demostrada inoperancia de los funcionarios locales y provinciales la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua denuncia:

- La irresponsabilidad del todo el arco político que permitió el avance de estas perforaciones para la explotación no convencional; desde el gobernador Weretilneck, hasta la intendenta Sabina Costa, pasando por los concejales, quienes no estuvieron a la altura de sus decisiones políticas y dejaron huérfano de representación a la comuna de Allen.
- La desfachatez de las autoridades que aseguraron en todo momento que estos emprendimientos se permitían bajo un estricto control estatal.
- Que aun si fuera verdad la posibilidad de control, la provincia no tiene el equipamiento ni los medios para hacerlo.
- El encubrimiento por parte del referente de Defensa Civil quien dice que “no vio las llamas”, hecho extraño, ya que la policía de Costa Oeste expreso ver el fognazo y las llamas desde el destacamento, ubicado a unos 2 kms en línea recta.
- Que Allen es una ciudad abandonada a ser zona de sacrificio, para generar un supuesto progreso y desarrollo de la provincia, con un gobierno que pretende llevarla desde una matriz productiva basada en la producción de alimentos a una matriz hidrocarburifera con escaso futuro.
- Que el desarrollo que tanto pregona el gobierno nacional, provincial y municipal es solo una máscara que permite el saqueo indiscriminado a costa de la salud de la población.
- Que tanto los actuales responsables de la empresa Apache, la inminente responsable sociedad del estado YPF, como los funcionarios públicos que permitieron y permiten estas explotaciones, ante cualquier malestar, padecimiento o muerte, bajo los síntomas que causan estas explotaciones, estudiados en otros lugares del mundo, serán declarados culpables por tales hechos.
- Que la APCA ya había anticipado estos sucesos, que es lamentable que deban ocurrir estos episodios para que sean escuchados por un gobierno sordo y entregado a las corporaciones del saqueo y la contaminación.

Parece mentira...

En el día de ayer, durante el tratamiento en comisión del convenio entre YPF y Repsol, en el Congreso Nacional, un senador neuquino, connotado representante de los intereses petroleros, sostuvo con jactancia que la explotación hidrocarburífera era tan segura en Argentina, que hasta se hacía en área frutícola, en la zona de Allen-Fernández Oro...

Es necesario llegar a esta situación, donde los funcionarios seguramente buscarán respuestas políticamente correctas para salir de las mentiras que ellos mismos tejieron, poniendo en riesgo a los ciudadanos de esta provincia, sujetos de derechos que hoy, la corporación judicial obsecuente al poder ejecutivo, tampoco puede garantizar.

La implementación de una misma política en todas las zonas que han sido declaradas de sacrificio, sobre los acuíferos que nos dan vida, sea en la meseta, en el valle o en la ciudad se ejecuta desde los gobiernos entreguistas del territorio, que ya comenzaron criminalizando las luchas como las del pueblo mapuche.

APACHE, la misma petrolera que avanza en Allen, sobre el valle frutícola, ha logrado la complicidad del gobierno neuquino que hoy criminaliza la lucha de la comunidad WinculNewen a través del brazo ejecutor del aparato judicial neuquino, armando una causa por homicidio sobre la compañera RelmuÑanku, en un procedimiento totalmente oscuro.

Señores funcionarios, le comunicamos que va a seguir en pie la lucha la Asamblea, ya que es más digno sostener la ética de lucha que la mentira de unos representantes que solo se esmeran en dar una falsa tranquilidad y la perspectiva de que a futuro todo estará bien, cuando hoy a sufrimos las consecuencias de una política de ecocidio.

¡FUERA APACHE, FUERA CHEVRON y TODAS LAS PETROLERAS ECOGENOCIDAS DE NUESTRO TERRITORIO!

¡No al fracking, no a la criminalización de la lucha!

¡Defendemos el AGUA, defendemos la VIDA de esta y de futuras generaciones!

¡NO ES NO!

ASAMBLEA PERMANENTE DEL COMAHUE POR EL AGUA

**Fecha: 2014**

**Link:** [https://www.youtube.com/watch?v=qJMT-4UQg\\_I&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=qJMT-4UQg_I&feature=youtu.be)

## **INTERVENCIÓN DE ELVIO MEDIOROZ EN LA AUDIENCIA PÚBLICA POR LA RENEGOCIACIÓN DE LOS CONTRATOS PETROLESROS- PETROBRAS**

“Este no es un río esta es una cuenca. Vamos a empezar a hablar de cuencas. Esta cuenca que conforma el lago Nahuel Huapi. El río Limay, el río Agrio, el río Negro el río Neuquén y cada uno de sus afluentes subterráneos y superficiales cordilleranos, mesetarios, esteparios, todos desembocan a este Curru Leuvú, porque ni el nombre las huincas les dejamos. ¿Qué es este tema de sacrificar agua por petróleo?, hemos llegado a un punto de inflexión en el desarrollo humano donde consentimos el sacrificio de agua por petróleo es un principio a moral y ante ético”.

## **Comunicado APCA-Allen**

**Fecha: 5 de agosto de 2015**

### **EL PETRÓLEO NO RESPETA EL FUTURO NI EL PASADO Y JUEGA CON TOD@S EN EL PRESENTE**

Vivir en Allen se ha vuelto algo cada vez más parecido a una prueba de supervivencia, sobre todo en las últimas semanas. Las políticas públicas municipales, provinciales y nacionales designaron a esta ciudad como tierra de nadie, la transformaron en un campo de prueba para cada aventura de extracción de gas o petróleo. YSUR- YPF, Mirasal, MUAD (y antes Apache) son las empresas que trabajan aquí y que con macabra bizarría cumplen con el saqueo y con la contaminación. Unas perforan a 50 metros de un hogar de ancianos, otras preparan dos perforaciones frente a las escuelas en área rural. En las locaciones de los barrios de la Costa Este, se ven seguido las llamas de muchos metros de altura porque a las empresas les encanta quemar gas de sobra, por medio de venteos nocturnos. En la meseta está de moda acumular barros con residuos tóxicos en piletones, o verter ilegalmente crudo en los cañadones, en ambos casos al aire libre. Como si esto fuera poco hay empresas que se ocupan de pinchar ductos y dejar a Allen y Fernández Oro sin el agua vital para el ser humano. La última idea fue la de romper un cable de fibra óptica, así que nadie pudo comunicarse por celular ni conectarse a la web. A esta altura cabe preguntarnos ¿cuál será la próxima acción de las petroleras y de sus subsidiarias? Es cierto que a este ritmo los delitos ambientales podrían incrementarse si no se pone un freno a todo esto. Además de la muy impune amenaza a la seguridad, a la salud pública y también al contexto ambiental, las perforaciones están aniquilando a la fruticultura, que todavía es la fuente de trabajo para la mayoría de la población. Pero también lxs niñxs, que todavía no trabajan, y lxs ancianxs que ya no trabajan más están amenazadxs. El petróleo no respeta el futuro ni el pasado. Parece estar destinado a la población económicamente activa, los jóvenes adultos que hoy tienen en sus manos el futuro del planeta. Muchos esperan trabajar en el petróleo, pero todos se van a encontrar afectados por esta actividad contaminante y corrupta. El agua para consumo, y para riego, el aire y la tierra se están contaminando. ¿Bajo estas condiciones cómo haremos para pensar en un futuro armonioso? Las autoridades hasta ahora han decidido que el futuro de Allen tendrá color a petróleo y sin siquiera tener infraestructura, personal suficiente y adecuado para garantizar una seguridad mínima. Nos están exponiendo cada hora más a nuevos peligros mortales, sólo para que las empresas transnacionales se beneficien. ¿Esto vale realmente la pena? Alberto Weretilneck, Sabina Costa, Dina Migani son cómplices por acción de las corporaciones que defienden... pero también hay muchos otros cómplices por omisión. ¿Quién establece la legitimidad? ¿Quién es el soberano, la máxima autoridad sobre algo? ¿Los políticos de turno? ¿Las empresas multinacionales? ¿Las petroleras? O un pueblo unido defendiendo el bien común, porque no quiere vivir contaminado. Alberto Weretilneck, Sabina Costa, Dina Miganison cómplices por acción de las corporaciones que defienden... pero también hay muchos otros cómplices por omisión. ¿Quién establece la legitimidad? ¿Quién es el soberano, la máxima autoridad sobre algo? ¿Los políticos de turno? ¿Las empresas multinacionales? ¿Las petroleras? O un pueblo unido defendiendo el bien común, porque no quiere vivir contaminado el agua.

Asamblea Permanente del Comahue

**Allen**

**Fecha: 17 de mayo de 2017**

## **ENTREVISTA LIDIA CAMPOS**

### **P. ¿Coméntanos sobre los inicios de la Asamblea del Comahue por el Agua en Allen?**

Cuando empezamos a ver las torres en medios de las chacras, **nos generó una cosa, un rechazo. Sentimos una cosa que nos daba acá en medio de la boca del estómago.** ¿Qué está pasando? No preguntábamos... y nos dijimos no puede ser. ¿Cómo no nos va a consultar? Porque de lo que se hablara era de esto, de reemplazar la principal económica de Allen por el petróleo. Que había actividad petrolera en Allen desde la década del '70 sí se sabía, pero no el fracking. No veíamos ni el movimiento que hay ahora, ni tanta agua, ni tanta arena. Y todo lo que pregonaban, la panacea detrás del petróleo. Entonces nos dijimos: ¿Cómo que no nos van a avisar? Y bueno, yo vivo en un barrio de departamentos donde nos empezamos a conocer más entre los vecinos, yo participaba de la capilla del barrio, de un comedor para abuelos, así que me voy relacionando con más gente. Entonces voy y le pregunto a mi vecino, en el barrio tengo dos concejales y le pregunto; ¿qué está pasando? Y él me dice: “no es una actividad que parece que las autoridades provinciales van a hacer venir porque parece que como no hay mucha mano de obra, y la gente necesita trabajo, la fruticultura está mermando, cada vez está más en crisis, que no le encuentran salida los productores, etc.

Pero esto no es el petróleo de la década de los '70 y en la década de los '70 la gente no salió a la calle porque desaparecía la gente que pensaba diferente. Así que bueno nos fuimos informando entre los vecinos, empezamos a tocar el tema. Cuando empezamos a ver el movimiento pasaba que vos te acercabas a la locación que todavía no estaba cercada, sino que tenía los álamos como cualquier chacra y enseguida caía un patrullero.

Entonces vos decís como puede ser que pase, vos estás acá y pareciera que el delincuente fueras vos por la manera como te interpelan. Bueno entonces vamos hablando entre los vecinos, hay gente que le interesa, otros que decían “no va a pasar nada”.

De a poco fuimos haciendo la asamblea. Yo estude la escuela secundaria, si vos me decis lo que era una asamblea de vecinos, realmente no sabía lo que era, todo lo aprendí aca.

### **P. ¿Qué es una Asamblea?**

Es algo que te motiva, implica un proyecto conjunto, todos opinan. Así empezamos a relacionarnos y llevar información puerta a puerta a los vecinos, nos juntábamos en la plaza para las marchas, íbamos abriendo cabeza. Nos fuimos acercando a otras asambleas de otras partes.

Fuimos a los lugares donde viven los vecinos más afectados, ellos nos contaban lo que estaba pasando con el agua, con los ruidos (...). Algo que veíamos es que para el común de los dirigentes, si vos como vecino no tenes una formación universitaria, no podes opinar. Cuanto más nos informábamos más nos dabamos cuenta qué es lo que pasaba, por eso nos decíamos: vamos a ir hasta las últimas consecuencias aunque se nos vaya la vida.

Nos pusimos en contacto con el papá de Maristela Svampa, para que se sumara a las asambleas. Llegamos a tener asambleas de entre setenta y ochenta personas. Todo el mundo venía, algunos con la intención de

sumarse a la lucha y otros sólo como bloque político, para chusmear qué estaba pasando. Cuando vino Maristella, porque estaba su papá, nos comentó que ella conocía a un abogado de Neuquen que había participado de la lucha de loncopue contra una minera china. Así nos pusimos en contacto con ese abogado que vino a la asamblea. En ese momento estaba toda la movida de Chevron en Neuquen, participaba mucha gente de Neuquén. Mucha gente de otros pueblos y asambleas vinieron durante mucho tiempo a acompañarnos y a fortalecernos diciendonos que estamos en el camino correcto. Por más que la asamblea vaya a paso de caracol o de una hormiga, no la vamos a abandonar nunca. Porque la resitencia que nos queda a los ciudadanos que aprendemos de los pueblos originarios que hace tanto que pelean.

**Allen**

**Fecha: 22 de octubre de 2019**

## **ENTREVISTA A JUAN PONCE EN EL LOCAL DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN DE RÍO NEGRO (UNTER), CON INTERVENCIONES DE LIDIA CAMPOS.**

**P. Quisiera escuchar un poco de la historia de este espacio, del APCA-Allen: ¿Qué fue lo que llevó a pensar que era importante empezar a hacer algo?**

R. Cuando surgió todo esto de formarnos fue por unos carteles que había en la escuela de enfermería del hospital de Allen preguntado “¿Sabes lo que es el fracking?. Hoy charla...”. Como veníamos acompañando a la gente de Aluminé, no desde la asamblea, sino desde otro punto, de vecino, y cómo decía [el cartel] algo sobre contaminación del agua, entonces nos dijimos “bueno, vayamos”.

Llegamos a la escuela de enfermería estaba la gente de Neuquén, Gabriela, Pablo, toda la gente de la asamblea del agua de Neuquén. Y bueno, nos informamos ahí, y nos llamó la atención. Empezamos a pensar “No puede ser que se deje hacer esto”. Al poquito tiempo vimos que se empezaban a talar las chacras, la chacra de Svampa.<sup>101</sup> Eso fue en 2012 y ahí empezamos a juntarnos a ver todo está de forestación que había, seguimos con las reuniones con ellos, con Gabriela, pablo y otros chicos que no recuerdo sus nombres, Y después se empezaron a integrar también maestros. Conversamos con la gente de aquí de UNTER, ellos nos dijeron “bueno si se quieren empezar a reunir no hay problema, le damos el espacio”. En más el gremio, lo primero que hizo cuando empezamos a hablar de fracking es colocar un cartel en la entrada del centro recreativo que tienen allá en la costa del río, que decía: “No Al Fracking, Asamblea por el agua” acompañándonos. Hasta que se hizo la primera actividad como asamblea en un colegio que tenía un zoom grandote, vino gente de todos lados, vino, por ejemplo, Elvio Mendioroz, desde Viedma, vino también Andrés Dimitriu que es profesor de la universidad, estaban los productores..., amplia, muy muy lindo. Y se dijo ahí “No, esto no se puede permitir”, nos dimos cuenta que necesitábamos más información, por eso empezamos a consultar a otra gente que sabe mucho del tema, como Eduardo D’Elía que es ingeniero en petróleo, nos decían: Si ustedes se dejan poner una torre, ya está, listo están contaminados. También estuvimos con Pino Solanas con el fuimos a la cámara de Fruticultores, Es ese momento estaban los fruticultores, lo que a ellos no les gustaba es que estuvieran los partidos políticos, pero nosotros no estábamos con los partidos políticos, sucede que cuando viene alguien de afuera ellos están. Y como nosotros éramos nuevos no sabíamos cómo decirles que vengan sin banderas, así que se ponía atrás de las marchas que hacíamos. Pero bueno parece que a los fruticultores no les gustó parece eso. [Acá interviene Lidia Campos] “pero, ¿por qué a ellos nos les gustaban los partidos políticos?, porque eran de izquierda, Tenemos que reconocer que el productor se considera... es como el capital, se siente que está como por encima de la masa, del pueblo, por eso no le gustaba”.

[Continúa Juan Ponce] Bueno, hasta que llegó el momento de marchar hacia el Consejo Deliberante en ese momento las marchas eran multitudinarias, mucha, mucha gente.

**P. ¿Cuál era la consigna?**

---

<sup>101</sup> En referencia a la chacra propiedad de la familia Svampa, de la que hace referencia Maristella Svampa en su libro Chacra 51. Regreso a la Patagonia en tiempos del fracking.

Nuestro pedido era en defensa de todo lo que es la materia prima de acá: la pera, la manzana, la fruticultura. Eso significa todo, la vida, el convivir de la familia, de todas las familias no solamente del productor de la chacra, del dueño de la chacra, de la familia del peón rural, de los comerciantes. Hay fotos que muestran que lo que era la tienda del barrio, las paredes parecían que se iban a venir abajo de la cantidad de bicicletas que había de los obreros rurales, de los galpones. Cuando un turno terminaba de un galpón era un malón que salía, porque cada galpón por turno era 300 personas. Eso jamás se volvió a ver. Ni este extractivismo jamás trajo esa cantidad de trabajo. Está bien que los galpones fueron cerrando, pero al momento de posicionarse acá, cuando el gobierno le dio el visto bueno al fracking, se cerraron muchos galpones. Fue muy desalentador. Lo que más me llamó la atención que después de que está la ordenanza, que el STJ la baja, es como que la gente se apagó.

### **P. ¿Qué sería el territorio para esta lucha?**

Para nosotros el territorio es la tierra, porque la tierra es algo alimentaria. Es un capricho venir a perforar en el medio de las chacras, no yo vivo acá, además es territorio de nuestros hijos y de nuestros nietos. [Lidia Campos] Nosotros sabíamos que esto iba a ser nefasto para todas las generaciones, así hablamos con toda la gente.

Nuestra preocupación inicial fue el agua, porque nosotros veíamos como se chupaba el agua potable para llevarla a las calderas de perforación. Después empezamos con la contaminación del agua que no se podía tomar, salía con un olor a cloro terrible, vinieron los momentos en que salía el agua con olor a gasoil que fue lo que paso en la escuela al frente de la iglesia. Nuestra preocupación era el agua, porque sabíamos la cantidad de litros que usa el fracking para las perforaciones, que tiene que ser agua dulce.

### **P. Y a partir de la defensa del agua como bien común, ¿empezó a acercarse más gente?**

Sí, mucha, mucha gente. En más, cuando llega el momento de que sale la ordenanza decimos ahí “Acá si se nos toca el agua se nos toca la vida” porque es así, acá si no tenemos agua no tenemos vida, el agua es vida y es muy necesaria para nosotros, para la fruticultura, para regar las chacras. Todas las chacras tienen agua de perforación para cuando se corta el agua en los canales, bueno ahora no se puede usar más. Entonces el agua es fundamental y es fundamental para la lucha.

### **P. ¿Qué pasa con esto de no sentirse escuchados?**

Una es por la gran diferencia que hay entre una empresa tan grande y otra con la gente. Ellos ponían mucha propaganda, los medios a su disposición, las promesas de que ya van a venir los trabajos. Que se habría una acequia y llamaban a dos o tres. Algo que nosotros decimos siempre es “decime cuantos obreros y qué antigüedad tienen”. Pero bueno, la gente por miedo es como que no se quiere meter. Esto pasa ahora en los barrios donde están los problemas [los derrames de petróleo] entonces las petroleras vienen, les dan una plata, se aprovechan de las necesidades que hay y se les paga hasta los meses que se está perforando, una vez que se va la torre, ya no le pagan más, pero sí queda la fractura, que es lo más contaminante con los químicos. Entonces la gente se hace muy indiferente.

Uno si va a lo que es las redes sociales, está todo el mundo, pero después a la calle cuesta salir. Tiene que ocurrir un incidente muy grande, como pasó la otra vez y la plaza se llena. Cuando hay algo grande, un incidente grande como dicen ellos, nosotros decimos accidente, bueno la gente ahí responde, pero después vuelve todo a la normalidad, cada uno a su casa.

Nosotros desde Allen hacia la costa, todos los municipios vinieron a ver si podíamos ir a dar charla. De Villa Regina para allá, la mayoría tiene su ordenanza antifracking, así que hemos ido a dar charlas, Y vos ves que acá la gente no se moviliza, la gente está como adormecida. La asamblea es permanente, si nos



llaman, vamos, vemos y denunciarnos. Vamos a los medios, aunque cada vez menos porque ellos le dan la pauta publicitaria.

**P. ¿Qué les pasa con este modelo de desarrollo hecho de fracking?**

**Lidia:** “Tenemos que cambiar este modelo de vivir. Todo lo que nos contamina. Hay tantas otras cosas. Ayer casualmente nos acordábamos cuando éramos chicos y mi mamá que trabajaba en un galpón de empaque, nosotros íbamos y al entrar al galón te recibía un aroma de manzanas. Sabíamos que si había mucho olor a manzanas era porque las cámaras estaban abiertas. Si yo cierro los ojos veo donde mi papá colgaba el delantal y hasta el aroma siento”.

[Continúa Juan Ponce] mi papá se hacía todos los días 24 kilómetros en bicicleta para ir a a la cooperativa Valle Fértil y mi mamá se dedicaba a la quinta, teníamos dos hectáreas y cultivábamos verdura.

Cuando la primera empresa que se instaló acá, Apache, nosotros protestábamos y los ingenieros venían y nos decían ¿“vos son productor”? No, yo cuido mi tierra, yo viví, nací, en la chacra. Yo la quiero a la tierra porque sé lo que es la tierra. Porque convengamos que si es cierto que la fruticultura no da, es porque los grandes terratenientes hacen que no dé. Hay sí hay verduras, muchísimas otras cosas para plantar y producir. Pero con esto [por el fracking] cómo la deja. La tierra no vuelve a ser la misma. ¿Qué nos deja el fracking? Contaminación, destrucción, muerte, dolor, enfermedades. Nadie controla las ganancias de ellos, los únicos que ganan son los funcionarios, porque después que me nombren otro progreso, ¿qué progreso nos trajo?, En 8 años, tenemos todas las calles rotas, no tenemos una terminal de colectivos [interviene Lidia]. “Si vos decís siempre qué progreso nos trae”. [Continúa Juan Ponce] El único el dolor de las madres de los niños en las vías respiratorias, el dolor de los niños con cáncer en Costa Oeste. Pero todo eso se invisibiliza, eso no se ve.

**Fecha: 25 de octubre de 2019**

## **FRAGMENTOS DEL DISCURSO DE LIDIA CAMPOS EN LOS FESTEJOS POR LOS 100 DE LAS RONDAS, PLAZA SAN MARTÍN.**

“Luego de que la ordenanza fue declarada inconstitucional y por intermedio de un abogado que es Darío Rodríguez Duch, y que hoy se encuentra en muy grave estado de salud y del presidente de la asociación de abogados ambientalistas que es Enrique Viale, se presentó un recurso extraordinario en aquel momento que no prosperó porque necesitábamos la firma de los 9 concejales que estaban en ese momento cuando fue que salió la ordenanza, de uno de ellos, y no lo conseguimos. Hoy estamos con otra acción judicial que empezó en agosto del año pasado con un recurso de amparo por la salud y por la cotidianidad de los vecinos de la calle 10 que está al lado de una laguna y al lado de una escuela primaria, que está seriamente comprometida el agua, el aire y la tierra de ese lugar, la vida misma. Porque la contaminación es sonora, lumínica, cuando está la perforación allí, cuando se hace la fractura hidráulica. Hemos presentado un recurso de amparo porque había otro presentado por la defensora del pueblo, Nadina Díaz, que tuvo un fallo, pero los vecinos no se enteraron. El año pasado, en agosto, cuando vimos aparecer la torre otra vez, los llevamos a los vecinos a los tribunales, porque no tienen ni para los pasajes, para ver a donde es que hay que recurrir, porque no todo el mundo tiene la formación necesaria para saber a dónde es que se tiene que dirigir. Fuimos a la justicia civil de General Roca, los llevamos ahí. Allí le hicieron un recurso de amparo acompañados por dos miembros de la asamblea que somos de la zona urbana. La jueza que hizo el amparo decidió dividir ese amparo entre los vecinos pegados a la contaminación y los otros dos, Juan Carlos y yo, que representábamos a los vecinos de la zona urbana. En ese caso nos dijo que deberíamos conseguir un abogado que nos represente porque no tenemos personería jurídica y además conseguir un porcentaje de los votantes de Allen y la opción de otras organizaciones medioambientales como Greenpeace, como Poder Ciudadano, que son organizaciones a nivel internacional y nacional. Mientras se dio todo ese proceso hasta que llegó al Superior Tribunal de Justicia, el STJ por una acción de YPF revocó a la jueza que nos recibió el amparo, pero los tribunales de Roca decidieron proteger a la jueza y quedó nulo ese primer paso donde se pedía que la defensoría de pobres y ausentes de Allen se ocupe de los vecinos de la calle ciega y que nosotros nos consiguiésemos un abogado. En tal caso nos da la posibilidad a nosotros con un recurso extraordinario, otra vez estamos en la misma instancia, en este caso es por la reparación del daño que se hizo en esa laguna, allí donde de este lado está la actividad petrolera y cruzando la calle, los vecinos que se aguantan la contaminación sonora, lumínica, los olores, las arenas, y bueno que no se puede vivir cuando se está perforando. A eso fuimos a hacer nosotros desde la asamblea, a acompañar a esos vecinos que no tienen voz, estamos reclamando los derechos humanos de vecinos, el derecho a la salud, a la educación, al trabajo, a la vivienda (que se partieron). La defensora de Allen nos escuchó y redactó el informe que hoy tiene en sus manos la justicia de Río Negro para ver si se resuelve allí o si se eleva a la Corte Suprema de Justicia. Entonces estamos en una nueva instancia que puede dejar un precedente para el país, de que cuando la contaminación es en serio, la ley nacional de medioambiente la 25675 dice que primero está el principio precautorio, está la salud de los vecinos que están desde siempre allí. Entonces bueno, tenemos una instancia importante, ya prendimos velas, ya estamos rezando, invocamos a todas las energías, para que en esta oportunidad la justicia falle a favor nuestro. Queremos contarles esta instancia que realmente es muy angustiante vivir las distintas acciones, yo se los estoy contando en diez minutos, pero la verdad ha llevado un año, desde agosto del año pasado, cuando un amparo debería ser algo inmediato y parar enseguida la actividad contaminante. Bueno hoy el

daño ya lo hicieron, el pozo ya lo hicieron, el recuso se lo están llevando, pero no volvieron a traer una torre para perforar.

“Desde el 2012 estamos con la lucha nosotros, después de tanto tiempo, ya van a hacer 9 años. Seguramente que YPF, la gente de la municipalidad de Allen, del Consejo Deliberante, habrá pensado que nosotros íbamos a bajar los brazos, pero no. Nosotros tenemos 109 años de producir alimentos, Allen es la capital nacional de la pera, que le daba trabajo a muchísima gente, que hoy se tiene que ir a vivir, a buscar trabajo en otro lado ante una crisis nacional como la que vivimos. Así que no vamos a bajar los brazos, insistimos y que esto pase de boca en boca, llevarlo a otros. Necesitamos la ayuda de todos, porque lo que estamos haciendo esto es para todos. No solo para los vecinos de la calle ciega. Está comprometida la salud de todos, y como el río sigue hasta la desembocadura en Viedma Patagones, todas las ciudades que están de aquí aguas abajo están comprometidas, porque las petroleras están usando el agua, ¿para qué? Para extraer los hidrocarburos necesitan muchísima agua, y se va resentir el consumo y se va a volver caro y solo para quienes lo puedan comprar y no es así todo se cosifica y no es así. El agua es vida y es un derecho de vida (...).”

## Allen

Fecha: 30 de octubre de 2019

### MEMORIA DEL TOXITOUR

#### **El toxitour tal como se lo define desde la página oficial que la asamblea tiene en las redes sociales.**

Donde dice: “¡¡¡toxitour de reconocimiento... por la zona de extracción de hidrocarburos no convencionales en tierras productivas, repositorio de barros de cutting y barrios de obreros rurales que sufren las consecuencias de la contaminación!!! Allen zona de sacrificio.<sup>102</sup>

Son las dos de la tarde y una combi blanca de la Secretaria de Educación aguarda frente al local de la UNTER la llegada de Lidia y Juan para empezar el recorrido que propone el toxitour. Al interior de la camioneta un grupo de estudiantes de una escuela secundaria de Allen aguardan junto a su profesor, la llegada de quienes los guiarán por el camino del fracking. Finalmente llegan ya casi sobre la hora pautada. Juan se disculpa por la demora, y comenta que recién termina sus tareas laborales. Trabaja como gasista matriculado y en tiempo que le queda libre se lo dedica a las actividades en el espacio de la asamblea. Lidia, está jubilada como empleada de comercio, por eso dispone de un poco más de tiempo que él.

Empieza el recorrido, Juan y Lidia offician de guías. Las siguientes son algunas de las frases que fueron parte de esa guía por el camino de fracking;

“El gran problema son las escuelas primarias en la zona donde está la actividad, donde están los pozos, las consecuencias están en la salud de los niños (...)”.

“¿Alguien sabe lo que es un mutagénico? Un mutagénico quiere decir que quizás a ustedes no los afecta ahora esos gases, pero sus hijos, sus nietos, y los hijos de sus nietos van a pagar las consecuencias. Eso fue lo que nos dijeron las especialistas que vinieron de EEUU. No es que ellas lo cuentan porque estudiaron, no, lo cuentan porque pasó. Estados Unidos es el padre y madre del fracking. Ellos son los que inventaron el fracking, que es lo que tenemos en Allen, lo que está en Vaca Muerta, o fractura Hidráulica, estimulación hidráulica, porque siempre cuando te toman de ignorante te dicen “a, pero nosotros hacemos fractura”, sepan que es lo mismo. Fractura hidráulica, fracking o estimulación hidráulica es lo mismo, es el mismo método. Y el fracking es el último método, que es experimental todavía, porque todos los especialistas dicen que fracking es un método experimental, porque no saben aún que tantas son las consecuencias que este respecto a la contaminación. Bueno lo cierto es que es lo último que se inventó para sacar lo último que queda de gas y petróleo, porque no hay más del otro petróleo que salía que era convencional que uno perforaba 600 metros y salía solo. Esto hay que sacarlo de la roca madre que se llama roca esquisto que es donde se formó el gas y el petróleo y es lo único que queda en esa roca. Por eso tienen que perforar caso 3.000 metros en forma horizontal y otros tantos en forma vertical para poder sacarlo, porque es lo último que queda.

Es como nos indicaba un ingeniero para hacer la explicación más fácil, “si ustedes toman una botellita de gaseosa con una pajita, bueno, el último sorbo, ese que sale con aire, eso es el fracking”. Es lo último que queda, por eso inventaron este método, que es con químicos y mucha cantidad de agua. Un cálculo que

---

<sup>102</sup> Cfr. Brion Laura (8 de noviembre 2018), Facebook, Disponible. <https://www.facebook.com/laura.brion.9/posts/10218107655668207>

han hecho los especialistas es de 30 millones de litros de agua y 900 mil litros de químicos cancerígenos y mutagénicos.

Miren, eso que ven allá son residuos de bolsas de arena, la arena de sílice si ustedes buscan en el google les va a dar una enfermedad que se llama silicosis, eso es lo que producen las arenas estas, que es la enfermedad del minero. Son tan livianitas las partículas de esta arena que se nos depositan en el pulmón y cada rose es un callo que va formando y luego se transforma en un paro cardiorespiratorio, porque al pulmón con el tiempo lo deja duro”.

“(…) Lo que quiero decir es que no hay vuelta atrás, donde se puso una locación, una torre, aguas abajo esa hectárea ya no sirve más, porque se contaminan las napas, las napas que corren como corre el río van secando todos los frutales y la tierra pasa a ser infértil.”

“¿Por qué en las oficinas nacionales, provinciales y municipales toman agua de un dispensador y ustedes en las escuelas toman agua de la canilla? Si ellos toman agua del dispensador es porque no tienen confianza del estado de nuestra agua, que está contaminada”.

“La contaminación lumínica lo que hace es que la carpocapsa<sup>103</sup> que es la plaga más jodida para las plantaciones, trabaje. Como cuando empiezan las perforaciones trabajan toda la noche y todo el día, entonces la carpocapsa trabaja todo el tiempo. Un informe que hizo la gente del INTA en su momento cuando también nos apoyaban, demostró que la luz de una torre para carpocapsa es 4 km. Es decir, donde está la torre, donde nosotros vemos oscuro la carpocapsa ve luz y necesita la mínima luz para trabajar, y ni eso paró la cosa. (...) Cuando empezaron a asfaltar las calles rurales nos decían que era para que la fruta llegara en buen estado al galpón, y era mentira todo para el movimiento de los camiones, son camiones terribles que en calle de tierra no andan.”

“El fracking fractura todo lo que es social, fractura la justicia, fractura la educación porque también hay muchas maestras de las escuelas que están en la costa, que no quisieron nunca saber nada porque la empresa qué hizo, fue y les regalo un plasma, un calefactor...y los mantiene callado.”

Juan: “Esto de que ahora este también el Instituto de Formación docente y la Universidad eso te da fuerza, está bueno que se visibilice. Por ejemplo. El chico este Alejo Strabu que hizo el documental “Allen zona de Sacrificio, ahora está nominado en Inglaterra. Eso es re importante para que se sepa”.

---

<sup>103</sup>Nombre de uno de las principales plagas de los frutales de pepita. Desde los organismos nacionales dedicados a la sanidad agroalimentaria se implementan programas para erradicar su presencia y asegurar así la sanidad y calidad de la fruta para su exportación.

## **Allen**

**Fecha: 15, 16 y 17 de noviembre de 2019**

### **MEMORIA XX -ENCUENTRO DE LA UNION DE ASAMBLEAS PATAGONICAS (UAP)**

El XX Encuentro de Unión de Asamblea Patagónicas tuvo lugar los días 15, 16 y 17 de noviembre de 2019. Del espacio participaron distintas asambleas de la Unión de Asambleas Patagónicas (UAP): Comunidad Newen Taiñ Mapu, Asamblea por el Agua del Norte Neuquino -Chos Malal, Asamblea de Vecinxs Centenario Libre de Fracking, Asamblea Socioambiental de Fiske Menuco, Asamblea Permanente del Comahue por el Agua - Allen, Vecinos Autoconvocados de Viedma y Carmen de Patagones, Movimiento Antinuclear de Río Negro, Asamblea en Defensa del Territorio de Puerto Madryn, Sociedad Ecológica Regional - Comarca Andina El Bolsón, Asamblea Comarcal Contra el Saqueo -Comarca Andina, Foro Ambiental y Social de la Patagonia- Comodoro Rivadavia.

El encuentro tuvo lugar a pocos kilómetros de la localidad de Allen en un predio recreativo cercano a la costa del río Negro, propiedad del sindicato de unión de trabajadores de la educación de Río Negro en esa localidad. Desde sus inicios el APCA cuenta con el apoyo y acompañamiento de varias entidades intermedias de la localidad como la cámara de fruticultores y la UNTER que en este caso le cedió el espacio para que Allen pudiera ser sede del encuentro.

El Encuentro asume una forma de organización participativa y horizontal, que es propia de la dinámica asamblearia. Se propone como tarea principal la elaboración de un documento final, en el que queden plasmadas las demandas colectivas como producto de las problemáticas socioambientales que vive cada región. Para ello es fundamental el habla y la escucha colectiva. La elaboración del documento conjunto forma parte de la política de alianzas que caracteriza a estos espacios donde lo fundamental es tejer líneas de acción conjunta, a partir de construcción de acuerdos y manifestaciones de apoyo y acompañamiento mutuo entre las distintas asambleas que participan.

En un ambiente que se vive como distendido, la recreación y la celebración también tienen un lugar importante. Entre fogatas, ollas y mesones se reúnen los participantes al son de alguna guitarra. Allí se intercambian charlas, se cuentan experiencias, se hacen preguntas todo lo que sirva para las estrategias de lucha en los territorios.

## **Allen**

**Fecha: 15, 16 y 17 de noviembre de 2019**

### **DOCUMENTO FINAL XX ENCUENTRO DE UAP - “ELISA SEMENTUCH”**

Reunidas en Waikiñelo (Allen, RN) los días 15, 16 y 17 de Noviembre de 2019 las siguientes asambleas de la Unión de Asambleas Patagónicas (UAP): Comunidad NewenTaiñMapu, Asamblea por el Agua del Norte Neuquino – ChosMalal, Asamblea de Vecinxs Centenario Libre de Fracking, Asamblea Socioambiental de FiskeMenuco, Asamblea Permanente del Comahue por el Agua - Allen, Vecinos Autoconvocados de Viedma y Carmen de Patagones, Movimiento Antinuclear de Río Negro, Asamblea en Defensa del Territorio de Puerto Madryn, Sociedad Ecológica Regional - Comarca Andina El Bolsón, Asamblea Comarcal Contra el Saqueo - Comarca Andina, Foro Ambiental y Social de la Patagonia - Comodoro Rivadavia.

Nombramos a este encuentro “Elisa Sementuch” reconociendo que su vida fue compromiso con las causas socioambientales. Luchó contra la aplicación de los agrotóxicos para la agroindustria, visibilizando las secuelas irreversibles del glifosato. Solidariamente acompañó las luchas antifracking, antiminera, y antinuclear.

Estamos en este territorio entregado por nuestros gobernantes al poder económico transnacional como zona de sacrificio, reunidas en defensa del agua y la vida. Abrazamos a las compañeras y compañeros de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua de Allen, a la comunidad mapuche NewentaiñMapu, a las asambleas cercanas, a la sociedad consciente que lucha contra el modelo extractivo que desangra esta tierra. Abrazamos y expresamos nuestro apoyo a los pueblos movilizadas y en lucha en Chile, Bolivia, Ecuador, Haití y toda AbyaYala. En este documento expresamos nuestras demandas, exigencias y denuncias respecto de la situación en nuestros territorios con los diversos modos de extractivismo: fracking, megaminería, megaproyectos de generación de energía eléctrica, ganadería intensiva, agroindustria, y regulación de los bosques y las tierras comunitarias.

1. A lo largo de los 700 km del río Negro las, los y les vecines nos seguimos movilizandando por la sanidad del río, y hemos presentado un petitorio con 2400 firmas en los diferentes órganos de gobierno solicitando que se actúe sobre la contaminación. Ningún organismo ha hecho nada al respecto. Entrando en época de verano la población no tiene acceso a disfrutar del río, ya que la contaminación por efluentes cloacales genera infecciones y enfermedades en quienes se bañan en sus aguas. Al mismo tiempo, la construcción de un acueducto del río Neuquén hacia Añelo garantiza el agua para las empresas petroleras, mientras los barrios de las ciudades de nuestra cuenca no tienen garantizado el acceso permanente al agua potable. En toda la cuenca, los funcionarios se niegan a evaluar el impacto de la extracción de petróleo convencional y no convencional (fracking) en las aguas, incumpliendo la obligación de exigir estudios de impacto ambiental en tiempo y forma, el control y monitoreo permanente. En Allen las consecuencias del proceso de fractura hidráulica han resultado letales, provocando índices alarmantes de casos de leucemia en niñas, niños y niños. Mientras jueces, funcionarios y empresarios beben agua limpia, nustrxs niñxs en las escuelas y en los barrios toman agua contaminada con cientos de químicos.

Las explosiones que fracturan la madre tierra a 3000 metros de profundidad están generando sismos en diferentes partes de la cuenca. No podemos permanecer indiferentes frente a la tierra que se mueve bajo nuestros pies.

Exigimos que se avance con la resolución de la jueza Carolina Pandolfi respecto del amparo presentado por las, los y les vecines de Río Negro sobre la contaminación de la cuenca del Kurru Leufu, disponiendo el saneamiento y remediación del curso de agua a cargo de la AIC (Autoridad Interjurisdiccional de Cuenca). Denunciamos la burocracia judicial que detiene la aplicación de esta medida, argumentando conflictos de competencia. Exigimos el tratamiento de esta y todas las acciones judiciales y reclamos gubernamentales realizados a la fecha.

2. Exigimos la restitución de la ley Anticianuro en Río Negro y el tratamiento y aprobación del proyecto de ley presentado ante la legislatura de Neuquén que prohíbe el uso del agua para la megaminería y cualquier otro proyecto extractivo que utilice sustancias químicas contaminantes en contacto con el agua, que ponen en peligro la vida en todas sus formas y manifestaciones. Rechazamos el proyecto de zonificación en la provincia de Chubut, que pretende habilitar en una superficie mayor al 60% del territorio provincial el saqueo minero, como así también el proyecto de ley que pretende implementar un perverso sistema de audiencias públicas para legitimar la actividad minera.

3. Reafirmamos nuestro rotundo rechazo a la instalación de plantas nucleares en la Patagonia. Ante las declaraciones del presidente electo Alberto Fernández en las que anticipa su decisión a apoyar tal actividad, reiteramos que la actividad nuclear no tiene licencia social en nuestros territorios. Rechazamos la pretensión de instalar una microrepresa para generación de energía hidroeléctrica sobre el río Nahueve, en el norte neuquino, en un sitio que debería ser protegido por la fragilidad de su ecosistema, en zona de fallas geológicas. Este proyecto es a su vez la puerta de entrada para otros 11 proyectos a instalarse sobre este río y sobre el Neuquén, que afectarían directamente las actividades productivas tradicionales que se realizan en el lugar, desviando la mitad del caudal del río.

En el mismo sentido, alertamos sobre el discurso ecologista con el que se disfrazan los negociados que se hacen con las energías renovables: no se trata sólo de implementar energía eólica, solar, o hidroeléctrica, sino de cuestionar el modelo de negocio que se establece alrededor de ellas, destinadas al sistema extractivo.

4. Alertamos respecto de la decisión del gobierno nacional y los dos gobiernos provinciales (Neuquén y Río Negro), de instalar un gran basurero en la ciudad de Centenario que recibirá los desechos de 15 ciudades cercanas. Esto implica el desmonte de 182 has destruyendo la flora autóctona, ubicadas entre Neuquén y Añelo, en zona de sacrificio del fracking, donde afloran los basureros petroleros clandestinos. Exigimos el tratamiento de los residuos mineros (mal llamados “pasivos ambientales”) del dique de cola de la minera en funcionamiento en el paraje Huaraco en la Cordillera del Viento en el norte neuquino. Las empresas y el gobierno son responsables del ecocidio sobre la cuenca del río Neuquén.

5. Denunciamos la complicidad de los Ministerios de Educación provinciales con este modelo de saqueo que responde a la matriz extractivista. Al respecto hacemos público el acuerdo entre el gobernador neuquino Omar Gutiérrez, la ministra de educación Cristina Storioni, la empresa Pan American Energy y la Fundación Pérez Compagnon que facilitará los fondos para la realización de capacitaciones docentes. Denunciamos la imposición de trayectos de formación pensados por y para las empresas extractivas a través del desfinanciamiento de carreras universitarias y la jerarquización de otras, de la apertura de institutos terciarios públicos o privados con orientaciones técnicas en fracking, minería y petróleo, en desmedro de otras modalidades posibles relacionadas con actividades tradicionales y sustentables, replicándose en el nivel secundario. Rechazamos la injerencia de las empresas mineras como la Pan American Silver en las escuelas públicas de la meseta central norte de Chubut y de la costa, avaladas por, los y las directivxs, con la entrega de material didáctico y recursos tecnológicos, e interviniendo en obras de infraestructura. Condenamos el silencio de la supervisión de escuelas de Allen, como así también la complicidad de algunos equipos directivos, respecto de las reiteradas denuncias de familias, vecinas,



vecines y vecinos sobre la turbiedad del agua que obligan a beber a las, los y les estudiantes y con la cual preparan almuerzos y refrigerios.

6. Nos declaramos en alerta a partir de la intención de tratamiento de un nuevo código de Tierras en la provincia de Río Negro. Rechazamos la modificación de la ley 279, así como cualquier propuesta de ordenamiento territorial que abra las puertas a proyectos extractivos, siendo los mayores afectados las comunidades originarias y familias campesinas. Serían 5 millones de hectáreas del territorio provincial que quedarían en manos del estado, violando todo el andamiaje legal provincial, nacional e internacional de protección de los derechos territoriales de los pueblos originarios. No son tierras fiscales, son tierras comunitarias de los pueblos preexistentes.

En la misma línea, visibilizamos que el proyecto “Imagina la Norpatagonia” -habilitado por las legislaturas de Río Negro y Neuquén para la planificación territorial entre privados con el impulso de una fundación privada (Fundesur)- desconoce la necesidad de una planificación consultada con las, los y les vecines, generando desarrollos inmobiliarios, megaproyectos proteicos y promoviendo la ejecución de una hidrovía en nuestro río Negro.

7. Exigimos que se trate y apruebe la revisión de la ley de bosques nativos en Río Negro, realizada por el consejo consultivo de bosques. Denunciamos la pretensión del gobierno provincial y del gobierno municipal de El Bolsón, de modificar la ley sin la consulta a las comunidades originarias y al consejo consultivo según lo previsto por la propia ley. El trascendido proyecto del intendente Bruno Pogliano en El Bolsón, al cual las, los y les vecines no han podido acceder aún a pesar de los pedidos de informes, reduciría la categoría de protección y conservación de bosques, promoviendo la especulación inmobiliaria y destruyendo la vida rural en la zona. Mientras no se apruebe la revisión mencionada, nuestros bosques, humedales, y nacientes de agua seguirán en peligro.

¡El agua es para la vida! ¡No al fracking! ¡No a la megaminería! ¡Ríos libres y sin contaminación!

¡No a la megaminería en Mendoza, la 7722 no se toca!

¡Derogación YA del código de convivencia de Mazzoni en Chubut!

¡Derogación de la ley antiterrorista!

¡Libertad a los presos políticos mapuche! Libertad y retorno a su territorio del longko Facundo Jones Huala!

Reivindicamos y apoyamos las recuperaciones territoriales realizadas y por realizar.

Acompañamos el reclamo de las comunidades mapuche-tehuelche por la falta de consulta previa, libre e informada ante la imposición de cualquier proyecto en los territorios.

A dos años del fusilamiento de Rafael Nahuel, repudiamos al poder judicial que sigue amparando al asesino Javier Pintos y a las instituciones responsables: Poder Ejecutivo de la Nación, Ministerio de Seguridad de la Nación, Presidencia de la Administración de Parques Nacionales, Prefectura Naval Argentina, Gendarmería Nacional Argentina, Policía de Seguridad Aeroportuaria. ¡Patricia Bullrich es responsable!

Daniel Solano, Cristina Lincopán, Santiago Maldonado, Reimundo Pino, Camilo Catrillanca, Macarena Valdez, Cristian y Genaro Calfullanca, Fabián Tomassini y todas las víctimas de este sistema asesino y ecocida, ¡PRESENTES!

Por la memoria de Jorgelina Ruiz Díaz y María Cristina Aguilar, docentes de Chubut. ¡Morir luchando no es accidente! ¡Prohibido olvidar! ¡Carlos Fuentealba PRESENTE!

¡Vivan los pueblos unidos de AbyaYala en lucha contra el imperialismo y en defensa del agua y de la vida!

## **ANEXO 2**

---

### **ENTREVISTAS, DECLARACIONES, COMUNICADOS**

**M.A.R.**

## **Viedma**

**Fecha: junio de 2017**

### **ENTREVISTA A FABIANA VEGA, INTEGRANTE DE LA ASAMBLEA SOCIOAMBIENTAL**

Este intercambio tuvo lugar en la ciudad de Viedma a pocos meses del anuncio de la Central Nuclear, cuando la movilización vecinal empezaba a gestarse. En ese marco, me encontré con Fabiana cuando junto con una artista local estaban llevando a cabo la pintando un grafiti con la leyenda “No a La planta” en el techo de una las casillas de bombas de agua en la vera del rio Negro, en el centro de la ciudad. Ante mi asombro por parte el lugar elegido para pintar, el techo y no, como es de esperar, la pared o el piso por ser estar estos al alcance de la vista de cualquier transeúnte, su respuesta fue que importaba que pudiese ser registrado por el *google earth* también.

#### **P.:Cómo se conforma la asamblea medio ambiental acá en Viedma?**

La primera convocatoria como para una reunión asamblearia sin pensar en la forma asamblea fue en 2010 a raíz de las tormentas de arena. Se hicieron en la costa del río, la hicieron chicas de Patagones, pero nos íbamos turnando a veces en Patagones y a veces acá. Fueron siempre muy heterogéneas, es decir, niños, ancianos, hombres, mujeres, no importaba la condición social. Todos preocupados por el tema de las tormentas de tierra ocasionadas por el desmonte, por la sequía y demás. Ese fue el primero grupo, que se llamó “dejen de desmontar”. Luego a raíz de un anuncio de firmado con China por 320.mil hectáreas de soja transgénica, y ahí empezamos a plantearnos no solamente el tema del desmonte sino también el tema de la soberanía territorial y alimentaria. Se fue sumando gente y otra que fue dejando la asamblea. Terminamos siendo un grupo de personas normalmente no más de diez, a veces más a veces menos, que fuimos haciendo las distintas cosas. Desde la realización de un aerogenerador hasta involucrar los chicos de las escuelas técnicas, cuestiones jurídicas como amparos, se fue aprendiendo a redactar ordenanzas. Actualmente pasamos de ser “dejen de desmontar” y soberanía alimentaria y llego un punto que se suma que se aprueba un decreto para llevar adelante el *fracking*, por un lado y por el otro lado al mes de deroga la ley anticianuro. Así que eran tantas las problemáticas que decidimos llamarnos asamblea de vecinos autoconvocados de Viedma Patagones y por todas las problemáticas.

#### **P.:Qué modelo de vida están defendiendo?**

Nosotros defendemos el cuidado del agua obviamente, en general la gente que es del sur o se vino al sur sostiene un proyecto de vida muy distinto al que ellos están planteando con esos modelos productivos. Nosotros fomentamos la agricultura familiar, la agricultura ecológica, y queremos un poco esto de volver a la tierra en este sentido, reducir el consumo excesivo, que se hagan políticas de estado para implementar las energías alternativas. Un modelo de vida diferente. Una de las cosas que hemos planteados es que están atentando contra nuestros proyectos de vida, y el proyecto de vida -esto se lo hemos planteado a los concejales- si ustedes vinieron de otro lugar para tener una vida más tranquila, más sana, para poder contar con tierra con agua que no esté contaminada, salvo hasta este momento el aire, bueno alguien está atentando contra eso y alguien no nos está representando, que eso es lo que les hemos dicho a los legisladores, que ellos no nos están representando. Entonces, este modelo de democracia, así como está no nos sirve, entonces nosotros es que tenemos que pensar otros modelos de democracia, no es que

tenemos que esperar hasta las siguientes elecciones y votar a otro para seguir con el mismo circo de algún modo, no tenemos que pensar otro modelo de democracia y otro modelo de gente que nos represente, de gente que de verdad tengan valores para replantarnos.

**P. Y ahora con el tema de la central nuclear y la reciente declaración del gobernador de que se instalaría en la zona marítima, ¿cuáles son las acciones que se están llevando a cabo?**

Como asamblea una de las cosas que se hizo fue adherir al comunicado que se redactó entre todas las asambleas patagónicas que es que no queremos ese topo de energía, ni en río negro, ni en la Patagonia ni en Argentina. No lo queremos porque es un modelo costoso, es un modelo sucio, no es energía limpia, eso es mentira. No emitirá el mismo tipo de gases que las otras energías que el petróleo, pero de todos modos genera un tipo de basura con radioactividad que para poder preservar esa basura es altísimo el costo. No lo queremos, porque, además, ¿para quién es esa energía?, esa energía hasta, ellos mismo lo dijeron, son para megaminerías, o para petroleras o para emprendimientos de ese estilo, es decir no es para la gente. ES decir, no es rentable, no es limpia y no es para nosotros, eso lo tenemos claro. Ahora lo que se armó es una multisectorial en la que vamos a unificar la información para informar fehacientemente a la gente, primero por ellos nos subestiman, nos tratan de ignorantes. Hay mucha gente, que sí lo sabe. Y de hecho ya nos habíamos posicionado respecto de la energía nuclear cuando nos reunimos en 2011 con lo de Fukushima. Ahí hubo gente de toda la Patagonia que se sentó, se informó con alguien que sabía más y dijimos bueno esta es nuestra postura. Se sacó un documento que por supuesto no fue difundido en nada más que los medios alternativos. Pero bueno, trayendo a hoy el documento ese, es el mismo o muy similar al que se ha sacado ahora.

La Asamblea multisectorial está compuesta por gremios, por distintas organizaciones, está compuesta incluso por gente del obispado de la Iglesia Católica y demás y de hecho hemos realizado un segundo llamado a asamblea en la misma catedral el día martes a las 16.00 hrs. Así como para seguir sumando gente y que sepa la gente que eso está contemplado en el documento *Laudato Si* por el Papa, la cuestión del medio ambiente y la cuestión social. El trabajo que ofrecen ellos, es temporal porque necesitan un argentino nada más que para la cuestión de la construcción de la planta nuclear y después se van a deshacer de los argentinos como lo hicieron en la estación aeroespacial china en Neuquén. Y después quedan solamente los chinos y eso queda como territorio chino. Así que obviamente nos oponemos por cuestiones ambientales, pero también por cuestiones sociales y por cuestiones de soberanía. Y económicamente tampoco nos conviene, preferimos esto, un parque eólico, preferimos energía solar, tenemos energía de la que elijamos alternativa acá. O tenemos la posibilidad y ya está desarrollada no necesitamos que empiecen a estudiarla.

**P. ¿Cómo estrategias de visibilizar estas cuestiones?**

Se apela a la expresión artística y como forma posmoderna porque la imagen impacta más que si uno se pone a dar un discurso. Esta es la tercera edición de murales que hacemos en las bombas de agua a lo largo de todo el Río.

Pero además de la cuestión artística también trabajamos en esto proyectos de ordenanza, hemos conseguido que se aprueben proyectos y lo que hemos logrado es que sea el Consejo Deliberante el que nos pida opción acerca de los proyectos de ordenanza que presenta otros concejales y demás en cuestiones medioambientales. Entonces está instalada la idea de la asamblea, la importancia y el compromiso que tenemos con el medioambiente. Eso ya no se cuestiona, no es que seamos tres gatos locos, capaz que

seamos 10 gatos locos. Pero hay mucha gente que nos secunda cuando se necesita o con firmas o de otros modos.

**P. ¿Toda tu formación y compromiso de donde viene Fabiana?**

Esa es una cuestión como familiar desde chicos fuimos criados para ser respetuosos con el medioambiente y a ser respetuosos con la vida.

## Viedma

**Fecha: 9 de agosto de 2017**

**Link:** Postal audiovisual creado por Sebastián Labarone, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=Yj5cq\\_wiu60&feature=youtu.be&fbclid=IwAR2GBZrmSM\\_Ubp2Er mFW9RcaCtU548WMA27IFvuScM\\_BPmm0CsLc6GwUyY4](https://www.youtube.com/watch?v=Yj5cq_wiu60&feature=youtu.be&fbclid=IwAR2GBZrmSM_Ubp2Er mFW9RcaCtU548WMA27IFvuScM_BPmm0CsLc6GwUyY4)

Postal audiovisual creado por Salvador Luis Cambarieri, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=IL\\_FUalQV-0](https://www.youtube.com/watch?v=IL_FUalQV-0)

## PROCLAMA COLECTIVA- MARCHA NO NUCLEAR (“9A”)

“Los invito a que miremos para allá donde está la Secretaria de Medio Ambiente y desarrollo sustentable de nuestra provincia, se sientan en la mesa con otros organismos e instituciones a nivel nacional para ver la forma de favorecer la educación ambiental y por otro se venden al mejor postor. ¿Cómo una persona que es parte de una empresa de químicos para el petróleo puede ser secretaria de un área tan sensible como la del medio ambiente? Esto manifiesta que todo el circuito cierra, todo bien atadito para que los grandes monopolios arrasen con todo. Por eso todos juntos decimos, mirando para la Secretaria de Medioambiente y decimos No, no, no... Se rechaza no solamente la construcción de centrales nucleares, sino también la profundización del plan nuclear en todo su ciclo. Basta ya de minería de radiactivos, bata de residuos que contaminan por miles de años, basta de mentir sobre una energía que no es renovable, que demanda sumas brutales en términos económicos; que hipoteca los pueblos, que enferma, que contamina, que destruye. ¡Que alimenta al negocio de las armas! ¡Basta ya de utilizarnos como un laboratorio experimental! ¡Le decimos no a la industria nuclear! Esta lucha no se encuentra aislada de las otras luchas: contra la megaminería del oro, el cianuro; en defensa del agua, contra los agroquímicos, las semillas transgénicas y en defensa de la soberanía alimentaria, de la salud de los pueblos fumigados, por un territorio libre de fracking. ¡Contra las papeleras y todo tipo de industria contaminante el pueblo se levanta! Nos oponemos a las políticas extractivistas de este y cualquier gobierno... ¡La vida no se vende... se defiende!; la tierra no se vende, se defiende!; Río Negro no se vende...se defiende!

(...) Nosotros tenemos la sabiduría del pueblo, la sabiduría ancestral, la gente sabe lo que quiere, no se va a dejar simplemente llenar con palabras de técnicos o gente que está relacionada solamente al negocio nuclear. El pueblo sabe lo que quiere, el pueblo hoy se está expresando no solamente en Viedma, sino en toda la provincia y el país. ¡Hagamos valer nuestros derechos, sepamos que el poder lo tenemos nosotros y expresémosle bien fuerte hoy NO A LA CENTRAL NUCLEAR EN RÍO NEGRO! Pero no la queremos ni en Río Negro, ni en ningún lugar de la Argentina, ni en ningún lugar del mundo. ¡Por eso hoy todos gritamos y decimos NOOOOO! ¡No pasarán!

## **Las Grutas**

**Fecha: enero de 2018**

**Link:** <https://www.facebook.com/NoacentralesnuclearesenlaPatagonia/videos/279059675959140>

### **TRAVESÍA POR LA VIDA**

#### **NO A CENTRALES NUCLEARES EN LA PATAGONIA**

Travesía por la Vida- Día 4- Las Grutas

Compartimos un video, realizado por Salvador Cambarieri, que expone las actividades antinucleares realizadas el 6 de enero en Las Grutas. Esta jornada fue altamente enriquecedora tanto para difundir nuestra lucha en defensa de la vida y el planeta como para fortalecer los lazos humanos del M.A.R., consolidando aún más este movimiento para hacer frente a las decisiones de los irresponsables que están dispuestos a entregar al pueblo y al enorme patrimonio natural con el que fuimos bendecidos.

Visitar esta localidad en plena temporada fue una excelente oportunidad para acercar la problemática nuclear y nuestra posición al respecto a vecinos y turistas. Pudimos constatar un desconocimiento prácticamente total de los visitantes de otras provincias, como Córdoba, Misiones, Mendoza, Santa Cruz e incluso Neuquén, sobre la amenaza de una Central Nuclear en Río Negro a la que la voluntad popular se opone rotundamente y con razonables argumentos, como también la desinformación del pueblo en general. Creemos que esta falencia informativa deriva del secretismo vinculado históricamente a la temática nuclear y favorecido en este caso por la complicidad de los grandes medios provinciales y nacionales que intentan penosamente invisibilizarnos y malinformar a la ciudadanía, omitiendo por ejemplo hechos como la masiva marcha del “9 A” pero dándole trascendencia a otros como la fraudulenta consulta de Sierra Grande.

Sin embargo, entendemos que el acuerdo nuclear, como tantos otros que se hacen a espaldas de la ciudadanía, ponen en riesgo el futuro de La Patagonia, su gente, su biodiversidad y su belleza natural. Por eso nos vamos a seguir manifestando pacíficamente desde M.A.R y desde las diferentes Asambleas No Nucleares locales hasta que nos escuchen y respeten porque sabemos y conocemos lo que estamos defendiendo.

Pero también sabemos que nuestras mejores herramientas para ganar esta lucha se basan en el conocimiento, la información, los recursos jurídicos que nos amparan y la visibilización.

La exitosa jornada antinuclear en Las Grutas incluyó: Caravana Antinuclear, folleteada, juntadas de firmas, pintadas, plantada de banderas No Nucleares, música y finalizó con una meditación para sanar al planeta a cargo de Pablo Mario.

Destacamos el grato interés, aliento y acompañamiento recibido de la gente al acercarnos nuestra causa ya que nos llena de energía para seguir activos.

Y agradecemos especialmente a las Asambleas de Las Grutas, San Antonio Oeste y San Antonio Este por las actividades organizadas, todas las atenciones brindadas y tanto compromiso No Nuclea

## **Las Grutas**

**Fecha: 4 de marzo de 2019**

### **ENTREVISTA A CECILIA SALCEDO, INTEGRANTE DEL ESPACIO DE PARTICIPACIÓN POPULAR DE LAS GRUTAS**

**P. Coméntame un poco sobre la experiencia de la lucha antinuclear acá en Las Grutas.**

Bueno... nos incorporamos a la lucha así de golpe y sin mucho conocimiento previo, con la sensación del riesgo. Y creo que eso fue como la motivación principal, ¿no?, porque acá cuando yo me uno al movimiento ya se había conformado hacia dos encuentros un espacio de participación popular, en San Antonio. Y lo que tiene también de interesante lo que nos pasó acá en la localidad tiene que ver con esto, que trascendió toda una cuestión de división de política muy fuerte que tenía que ver con la municipalización, por ejemplo. Nos encontramos en el mismo espacio con vecinos con los que estábamos realmente enfrentados, del movimiento municipalizador de Las Grutas hasta los que hemos viajado a Viedma para participar de las movilizaciones y pelear por la municipalización de nuestro espacio y en el otro balcón vecinos sanantonienses que están con la integración con esta cuestión histórica. Gente, digo, que estábamos muy enfrentadas, de golpe nos encontramos sentados en una mesa para compartir, con una misma necesidad, la misma preocupación y el mismo dolor. Porque en realidad yo creo fue tan rápido y tan vertiginoso y tan... dando manotazos, que salió algo que lo podemos ver ahora después de que sucedió y que toma esa dimensión que vos decís “bueno si algo aprendimos de esto fue que nada de lo que parece como único camino, es.” Te construyen esa idea de que es algo de que como es una decisión que ya está tomada y hay mucho dinero, y es tomada por poderosos y nosotros no podemos acceder a esos espacios, entonces no hay nada que hacer. Porque uno de los argumentos en contra eran “bueno, pero ya está”, es un negocio millonario, ya no tiene vuelta atrás, y vos decís: y bueno, la verdad que tiene razón. Para qué voy a estar toda una tarde al rayo del sol, contándole a cualquier turista, poniéndoles la cara el cuerpo, entonces si ya está. No bueno, no, no está nada.

Y cuando volvimos a ver la amenaza tan fuerte dijimos, no, bueno hay que volver a salir”. Y por ahí, me di cuenta de esto, ¿no?, primero, que no necesitamos tanta cosa previa, ni tanto protocolo, ni tanto saber, porque todos los que participamos, o la mayoría, lo hicimos desde nuestras profesiones, desde nuestros lugares que no tiene nada que ver ni con lo ambiental, ni lo político, ni con lo comunicacional; desde la buena intención, que tiene que ver con esto, es decir, primero empezar a nutrirnos de todas las fuentes de información, preguntando. El espacio de participación popular tiene algunos ingenieros, tiene profes de química, gente que hace rato está con el tema de la conservación de la bahía, entonces era, juntarnos, hacer talleres entre nosotros, y ver entre todos, qué me podés enseñar vos del tema, que mirada podés llegar a tener vos y fue así todo vertiginoso. Veíamos primero la necesidad.

**P. ¿Cómo trabajaban?**

Se trabajó así, hacíamos talleres entre nosotros y talleres abiertos a la comunidad en los que participábamos todos y aprendíamos todos. Porque, ¿qué nos pasaba? Si yo salgo a juntar firmas, que fue una de las acciones concretas que se hicieron, tengo que tener argumentos, porque tengo que decir que esto es un riesgo y no lo quiero y le estoy poniendo el cuerpo, ¿no? Porque la gente te pide, y te dice, bueno, pero ¿por qué no? Si va a dar fuente de trabajo. Entonces necesitábamos saber, tener argumentos.

**P. ¿Por dónde pasaban ese intento de convencimiento?**



Mira acá el ejemplo más elocuente es el de estar parados a la orilla del mar y decirle a la gente, ¿ves allá el fuerte? Porque nosotros nos paramos acá en la costanera [de las Grutas] y vos seguís el golfo con la vista y en la punta se ve el fuerte, que en realidad no es un fuerte, porque el golfo sigue, pero es lo último que vemos desde acá, desde la bahía. Les decíamos, bueno atrás del fuerte, ahí van a ponernos la central nuclear. Y les hablábamos de los riesgos, de los riesgos reales y posibles. Y les decíamos, a vos ¿te parece poner en riesgo esto? Porque acá la gente viene a desenchufarse y no quiere que le hinchen los quinotos diciéndoles cosas feas, ni metiéndola en esta cuestión política: la gente está un poco saturada de esas cosas. Pero bueno, les decíamos, “discúlpame, pero te tengo que contar, porque lo que estamos poniendo en riesgo es esto”. Y la contrapropuesta nuestra es esta, nosotros decimos que el turismo y la pesca son fuentes de recursos que nos permiten vivir y nos van a permitir vivir a las futuras generaciones en la medida en que nosotros seamos conscientes y los cuidemos para el futuro. Entonces, poden en riesgo esto para que los chinos hagan su negocio, nos parecía una locura. Y la gente lo entendía muy bien. La gente al entiende clarito, estar mirando este paisaje que es precioso y pensar que es esto mismo lo que estamos poniendo en riesgo. Me parece que se trata de poder llevarlo a lo concreto, para que se pueda vivir y sentir cual es el riesgo real de lo que les estamos diciendo. Y nos pasó eso que cuando nos dimos cuenta que era tan inminente lo que nos estaba sucediendo, y que el riesgo era ya, a muchos como yo nos quitó el sueño. Yo hace 17 años que vivo acá, y me vine a vivir acá, bueno por el entorno, por lo que ofrece el espacio para la vida, el de poder criar a mis hijos... No podemos permitir... Pienso en lo latente ahora del río, porque se muere el río y como dicen esos slogans, esas frases que se van armando, que están buenísimas pero que salen desde el dolor, de sentir ¿en serio vamos a ser la generación que perdió el río? <sup>104</sup>Esta sensación de responsabilidad, de peso que fue lo que nos llevó a estar horas y horas al rayo del sol, contándole a la gente.

También bueno, la estrategia a nivel político fue algo que también fue interesante. Porque fue algo que tuvimos que tomar coraje y darnos cuenta que sí uno puede encontrarse al funcionario y poder sentarte y decirle: “mira, no vas a hacer lo que quieres”. Que no les va a ser tan fácil, porque tiene que tener un costo.

Nos dimos cuenta que necesitábamos ser estratégicos al momento de parar al turista, al vecino que va pasando para que no se sienta molestado. Hicimos todo desde la buena intención, de sentarnos a pensar a discutir, por ejemplo, en todas las acciones que hicimos tratamos de que sea con alegría, de llevar tambores, llevar colores. Tenemos muchas artistas plásticas dentro del grupo, entonces siempre con alguna actividad para incorporar a los y las niñas, de pintar, de hacer molinetes de colores.

Durante la Fiesta del Golfo tuve la oportunidad de hablar con el secretario de turismo de Nación...habíamos armado un stand muy lindo, con un gacebo, un tele en el que se proyectaba información muy linda de toda la bahía, de las áreas protegidas, entonces la gente se a cercaba mirar y aprovechábamos para hablar de otras cosas. Habíamos preparado paquetitos con semillas de flores, verduras, entonces, no acercábamos con el regalito y les decíamos “esta plata si se planta”. Bueno, así, todo el tiempo buscando esto, buscando los síes, buscando la vida. Fue parte de la estrategia, fue pensado, pero quizás no entre tanto. Porque eso también lo aprendimos con dolor, que a veces no necesitas tanta gente.

Y digo que lo aprendimos con dolor por eso, cuando se anunció la instalación de la planta, que vinieron los chinos, que sabíamos que estaba en Viedma llegamos a tener asambleas de 170 personas, un montón.

---

<sup>104</sup>En referencia a una campaña local organizada por activistas ambientalistas de la región contra la contaminación del río Negro en la que se utilizó como la frase: ¿vamos a ser la generación que perdió en río? Como forma de persuadir a gobiernos y corporaciones y sumar voluntad social. Ver *Diario SuperDigital*, Convocan a marcha por la contaminación del río Negro, enero 2017. <https://www.lasuperdigital.com.ar/2017/01/04/convocan-a-marchar-por-la-contaminacion-del-rio-negro/>

Bueno había que coordinar los espacios, por ahí alguno que tenía experiencia sindical coordinaba, teníamos que ponernos de acuerdo en que vamos a hacer, por qué, de qué manera. Claro, después cuando surgió como la primera victoria, que fue cuando el gobernador da marcha atrás con el proyecto, nosotros seguimos igual trabajando, por las dudas, es decir: por esta latencia. Y claro, ya las asambleas posteriores nos encontramos que éramos 5 y en la otra 6 y no más. Y cuando fue necesario volver a salir porque se volvió a instar la cuestión, éramos los 5 o 6. Entonces enojados primero y dijimos, bueno, vamos a armar igual y armamos el stand que te comenté antes. Y logramos una movida grande.

También nos sirvió un montonazo poder ponernos en contacto, de conectarnos con otras luchas de otros espacios. Laura Maffei, de Bariloche, nos decía “no se asusten porque esto es así, terminan sosteniendo el movimiento unos pocos. Entonces bueno, esto, aprender de las luchas de las luchas que se fueron dando en otros espacios y que son y territorios como ganados. Y después eso, la conexión entre las localidades, eso fue maravilloso y fue lo que nos permitió hacer algo más fuerte desde lo colectivo; de poder conectarnos con Fabiana, por ejemplo, de la Asamblea de Viedma; la de Valcheta. Hacer redes, compartir información, te conecta con otra gente que tiene los mismos intereses. Y aprender de otros y con otros, desde la acción, aprender a como sumar voluntades.

Esta cuestión de ser estratégico es re importante para que no se atravesara la gente, esta es una causa tan noble que es más fácil llegar, el argumento más difícil era el del laburo, lo nuestro es el turismo y la pesca.

Fue todo un aprendizaje, ver las cosas que nos sostienen, que nos mueven como ciudadanos del mundo, reconocer que es más grande que cualquier discusión. Y está por lo que empecé, lo del conflicto sobre la municipalización o no de Las Grutas que es algo que separa, porque nos dimos cuenta que esto de la planta nuclear era más importante, porque con ella se nos juega la vida.

Eso fue un aprendizaje para los grutenses, por ejemplo, al organizar la ida a la movilización de Viedma. Qué fue como el icono de la lucha.

### **P. ¿Cómo se organizó lo de la marcha 9A?**

Y así es que hicimos la gran marcha, la propuesta de la marcha salió de Viedma, quienes se reunían con un cura y ver quiénes son referentes en la lucha (artistas, curas).

La marcha a Viedma se organizó como algo que era más allá, que era más allá de Viedma, de San Antonio. Conseguimos colectivos a mitad de precios, por prestadores turísticos que estaban también conmovidos por la causa. De vecino a vecino, llamadas por teléfono, etc. Llenamos dos colectivos de San Antonio y de acá para ir a la marcha [en Viedma]. Ahí cada asamblea presentó un por qué no [interrupción llegada de familia que viene de visita a la casa de Cecilia].

La gran marcha Antinuclear fue el 9 de agosto de 2017. Hicimos muchas acciones, por ejemplo, el verano pasado hicimos *La travesía por la vida*, salió desde Viedma, acá les preparamos una bienvenida, hicimos caravana. Habíamos organizado hacer unas rondas en la playa, con la gente. Duró una semana, los asambleístas iban entrando por el camino de la costa. Iban entrando a las áreas protegidas, hacían las charlas con los guardias ambientales, queriendo visibilizar hacer la necesidad de protección de esos espacios que se están poniendo en riesgo y de la única manera que podemos protegerlos es estando unidos. Algunos vecinos se fueron tomando, poniendo a disposición los autos.

Volviendo a la marcha, fue muy grande y muy emocionante, además. Porque había mucha alegría, estuvo buenísimo porque siempre fue con mucha alegría lo que se hizo. Los carteles, los niños pintando, mucho sí, mucho color siempre, eso estuvo bueno. Hicimos tantas cosas en tan poquito tiempo.

### **P. ¿Sienten que como colectivo ha sido una lucha ganada?**

Sí, con esta sensación de que pudimos romper una voluntad política. No sé si con esto de una cuestión electoral porque no me importa, se trató de otra cosa. Lograr esto de la declaración de Río Negro como no nuclear, somos la única provincia del país que tiene en su constitución una ley que dice que no se puede instalar una planta nuclear de capitales extranjeros. Así que esta fue una lucha popular de la que se hicieron eco los legisladores. Un solo legislador, el del PRO, votó en contra, fue casi por unanimidad. Y eso también es reflejo de la lucha de los vecinos y vecinas.

## **P. Y la participación de las mujeres**

La participación de las mujeres es absolutamente mayor que la de los hombres. Acá en la asamblea de Las Grutas somos casi todas mujeres. Sobre todo, en las acciones, somos todas mujeres. Eso porque está de por medio el cuidado de la vida y como una percepción mayor del riesgo, yo creo que hay como más conciencia de que es ahora que nos está pasando, ya, y la necesidad de acción es ya. Por ahí eso es lo más movilizante, lo que no podés entender cómo es que a otros no le preocupa, porque después ya va a ser tarde. Eso creo que es lo que más nos movilizó a decir, bueno dejo la casa un rato, dejo la familia porque yo me tengo que ir para allá [por la lucha].

## **P. ¿Y ahora cómo sigue todo?**

Ahora está medio parado, ayer compartí en el grupo que tenemos la noticia de que se acordó algo con los chinos [interrupción, llega un vecino a cobrar una rifa solidaria. Luego pasan vecinos a comprar pulpos caseros, Cecilia me cuenta que es una receta que se la pasó la abuela, y me la comparte, me enseña cómo hacerla].

Algo que también te quiero contar es lo que fue el primer plenario del MAR que hicimos desde acá. Fue una experiencia muy linda. La conformación del MAR se presentó como una propuesta de la asamblea de Viedma en una marcha que hicimos en Sierra Grande, que fue en septiembre, que venía, Sierra Grande, quebradísima. Bueno porque tiene una realidad particular y porque era ahí el punto flaco, donde estaba el riesgo. Nos encontrábamos que éranos más lo de afuera que habíamos ido, los vecinos de Viedma encerrados, nos espían por la ventana. Los asambleístas de sierra tenían mucho miedo, habían estado amenazados, los habían perseguido, roto sus casas. Por ejemplo, algo que nos dolió, nos llamó la atención, porque nosotros veníamos tan envalentonados acá, y veníamos, así como muy corajudas. Y nos dimos cuenta que en Sierra [Grande] no estaba pasando lo mismo. Nos dimos cuenta, primero cuando nos sentamos a conversar y nos contaron todo lo que les estaba pasando y les dijimos bueno qué quieren que hagamos, ¿cómo los ayudamos?, ¿lo hacemos público a todo esto que les está pasando? ¿Quieren que vayamos todos juntos? Pero nos decían que no, tratando siempre de poner paños fríos, porque se juegan los laburos, los chicos en las escuelas, problemas con directivos.

Entonces decidimos hacer el plenario porque nos dimos cuenta de que cada asamblea, cada localidad, tenía una necesidad, una forma de expresarse, una forma de hacer distinta. Entonces, decíamos bueno, si se va a conformar un frente provincial, necesitamos saber quiénes somos, con quienes estamos luchando y tener en cuenta las realidades de cada localidad. Entonces en febrero de 2018 armamos el primer plenario de MAR. Con dinámicas así pensadas, de talleres, para escucharnos, encontrarnos, con gente con la que habíamos compartido mucho desde las redes digitales, ideas, incluso debatido, en grupos de WhatsApp que fue una de las herramientas que utilizamos, con todo lo que esa herramienta implica para comunicarse cuando hay gente de distintos palos, onda, niveles de instrucción. Así que el plenario fue muy interesante porque nos pudimos abrazar también, ¿no? Habíamos pensado, primero en unas dinámicas para conocernos, aflojar y reírnos un poco y después sí hablar de la realidad de cada asamblea y ver cuáles iban a ser las acciones. Nos llevó todo el día, empezamos a la mañana, hicimos acto político... izamos bandera. Re lindo. Porque siempre con ese palo, con esa onda, de abrazarse, de cuidarse, de entender que también todo esto es muy desgastante, por eso pensamos en el juego y dinámicas para quitar ese peso de

preocupación de riesgo que tiene todo esto. Si bien están buenas todas esas emociones, que son necesarias, porque son las que te movilizan, pero que te estropean también la vida. Yo estuve el primer tiempo de lo de la planta nuclear que me despertaba siempre a mitad de la noche pensando en mis hijos. Es horrible, cuando te dan cuenta que la angustia es real. Entonces, bueno, tratando siempre de contrarrestar todo eso. Si sabes que estás trabajando para lograr que sea algo distintos, entonces hay que poder contrarrestar con todas estas cosas y que sea algo distinto, lo que decía antes ¿no?, lo de los colores, lo síes, la vida, el abrazo, el buen momento, tener sí momentos de reflexión, de trabajo, de pelearse, de debatir, pero también tener estos momentos de compartir desde otro lugar. Entonces en todas las actividades que se hicieron incluso la marcha de Sierra Grande que fue tan pesada, se sintió el clima en la calle. Nos dimos cuenta de que estábamos estropeando negocios grandes, darte cuenta que los intereses económicos son muy grandes. Darte cuenta que cuando te metes en el bolsillo, te expones a situaciones. Me pasó en dos oportunidades con legisladores de acá de la bahía, de acá de la zona atlántica, fui a pedirles por mi trabajo que nos ayuden a pagar un colectivo para unos chicos de una escuelita donde trabajo en San Antonio con un contexto social complicado, pedirles para que me ayuden con un colectivo para ir a Viedma. Y cuando me presentaba, yo decía, “Mi nombre es Cecilia Salcedo” y me decían, sí, sí te conozco. Yo empecé a pensar que estas en boca de gente que una no se imaginan, claro, si les estás jodiendo una negociación. Sin querer te terminas convirtiendo en referente. Y así empiezas a pensar que cosas decir y de qué manera, que cosas no conviene, porque estás haciendo política de otro modo. Empiezas a tener contactos, etc. Se comunicaron de organizaciones como 350 ORG que es como Greenpeace, es como un paralelo de ellos. “Hola Cecilia Salcedo, me pasaron tu número para poder hablar...”.

Ellos nos pusieron en contacto con una agrupación de comunicadores asociados que supuestamente acompañar causas como estas, yo era la intermediaria, pero en un momento dije no, era raro, se metían en tus redes, así que en un momento dije no, si hasta ahora hicimos todo nosotros. Además, hablaba con un porteño, que qué se yo quien era, a pesar de que me puse a investigar. Yo administro la página no a la central nuclear en Patagonia, porque tenemos varias, sucede que la de Viedma había empezado con la suya y así. Entonces parte de lo que queríamos hacer con esta gente era unificar las páginas, pero bueno, le dábamos un poder, que no sabíamos cuál era la intención, así que no nos quisimos meter. Empiezas a ver la dimensión de lo que vas haciendo con estas cuestiones. Mucho trabajo. Es una responsabilidad enorme, yo administro la cuenta donde hay 7500 personas. También hay que gestionar recursos, todo se armó con la voluntad de los vecinos que colaboraron, poniendo plata para fotocopias, para volantes, para las banderas, la pintura. Así que empezamos a hacer calcos para vender, y así fuimos juntando algo de dinero. También nos juntábamos a cocer pines, así que en cada movida que hacíamos los llevábamos y los poníamos a colaboración y con eso juntábamos la plata que necesitábamos para la movida. Nos empezamos a sostener con eso para que nadie tuviera que poner de su bolsillo, pero bueno, también implicaba esto, ¿no?, trabajo. Tener que sentarse a cocer, organizarse.

## **P. ¿Y los murales?**

El mural de la entrada fue re lindo, el mural no nuclear se hizo también, se armó un encuentro de muralistas y se pintaron todos murales no nucleares. Ese de la entrada fue recontra estratégico ahí participábamos todos los que sabían pintar y los que no sabíamos pintar, porque además hicimos una comidita ahí, con toda gente que se copa con la movida y ofrece lo suyo. El que sabe tocar la guitarra, y entonces acompaña con la música, cada uno y cada una con lo que puede. Se trata de generar ruido y que la gente se sume a participar. Ese mural nos llevó dos días. Tiene a los referentes de lo nuclear, a Picheto, al intendente de Sierra Grande, Iribarren y al gobernador de Río Negro, Weretilneck. Es re lindo, tiene algo de fauna, el guanaco, el corazón del cultrún también. Estuvo coordinado por una artista de acá, que es Claudia Salazar.

**Allen**

**Fecha: 17 de noviembre de 2019**

## **ENTREVISTA A MARÍA ESTHER NORVAL DURANTE EL XX ENCUENTRO DE LA UAP**

**P. Me gustaría que me comentés sobre la experiencia de MAR, cuáles han sido las acciones más significativas y qué fue lo que movilizó al inicio.**

Bueno, yo soy de la asamblea de Viedma, la noticia de la instalación de la planta nuclear realmente para la población de Carmen de Patagones y de Viedma fue algo casi como de ciencia ficción. Era algo totalmente impensado para muchos, para muchos que teníamos una pequeña conciencia de que no era una energía benigna, porque sabíamos de los residuos que quedaban, conocíamos la historia de Embalse y Fukuyima, Nagasaki, bueno... esas eran las referencias que teníamos de una energía nuclear o de la utilización de la energía nuclear. Así que cuando fue el anuncio nos empezamos a encontrar casi espontáneamente: ambientalistas, ciudadanos preocupados, personas que participaban en alguna agrupación política, sindicatos, entre otros. Y fue una movilización casi espontánea, con gente que tomamos la posta. Yo en principio comencé a participar como una ciudadana más, pero después fui invitada por el obispado de Viedma a participar como iglesia. Pero bueno eso fue como una anécdota, porque en verdad no hubo ningún tipo de representación, más que, en ocasiones, alguna firma o algo así. En ese momento nacimos como asamblea, nos ofrecieron la Catedral como centro de encuentro. Y de pronto fuero encuentro de catedral llena, teníamos encuentros diarios como de hasta 500 o 400 personas. Así que armamos comisiones de trabajo y algunos empezaron a encarnar investigaciones para poder saber de qué se trataba lo de la energía nuclear, ya que lo que se nos ofrecía desde la provincia era que era muy beneficiosa y nosotros sabíamos que no. Así que nos pusimos a investigar, mirar documentales. Buscábamos y leíamos bibliografía para saber más. Había un equipo jurídico; había un equipo en la cual yo estaba de coordinación, un equipo de comunicación, lo artistas. Buen en un momento creo que llegamos a ser algo así como 10 comisiones. Algunas más numerosas, como los artistas que hacían los murales y otras intervenciones. y otras más acotadas. Comenzamos a hacer trípticos, a organizar charlas, a pasar películas en distintos espacios, a movilizarnos y ahí teníamos comunicadores, que también ayudaban, diagramadores y gente con coraje que hacía flyer, la tecnología fue una ayuda importante para convocar a las asambleas.

Al principio desde el gobierno se nos descalificaba, incluso pensaban que íbamos a ser algo esporádico. A la vez, ellos difundían los beneficios de la planta, diciendo que iba a impactar en desarrollo, en trabajo para la gente. Y simultáneamente porque nos levantábamos con la cabeza allí y nos acostábamos pensando en ello.

**P. Y qué estrategias utilizaban para desalentar ese discurso tan potente de las promesas de trabajo y demás.**

Eso se desalentaba con información. Los chicos que investigaban, desgravaban informes y demás hicieron un trabajo muy importante. Porque la gente estaba habida de conocer qué era bien eso de tener una central nuclear, la idea no convencía demasiado porque nosotros tenemos el mar muy cercano y áreas protegidas.

Tuvimos una visita de la delegación de China que quería ver in situ el lugar donde se instalaría la planta, así que ahí hicimos una poblada frente al lugar donde se alojaba la delegación.

Recuerdo que se los acompañó durante todo el trayecto desde que llegaron al aeropuerto. Sabíamos que el número 4 para ellos es como el 13 para nosotros que es desgracia, así que hicimos banderas con ese número. Hicimos vigiliadas con batucadas delate de hotel donde se alojaban. No se los dejó dormir en toda la noche. Así es que fuimos avanzando en las acciones como movimiento hasta que realmente gobierno se dio cuenta qué algo pasaba, que movilizábamos gente así que hubo un anuncio del gobernador que perdió las PASO entonces anunció que si no había licencia social no había planta nuclear.

Nosotros igualmente seguíamos en la calle, porque no creímos que la promesa se cumpliera.

### **P. ¿Por qué seguir en las calles?**

Porque no nos brindaba la confianza de creer. Suponíamos que como eso ya había sido acordado por un intercambio con China, nosotros no creímos que esa promesa se iba a cumplir, entonces queríamos estar los más seguros posibles así que seguíamos en la calle. Entonces después vino la aprobación del proyecto de ley, al que, si bien prohibía la central esta, de origen chino, permite otras de fabricación nacional. El proyecto de ley al cual tuvimos acceso decía en el artículo segundo que no se iba a concretar esa central y que sí se iba a autorizar la instalación de centrales de menor potencia, de fabricación nacional. Para ese entonces teníamos plena conciencia de que no queríamos la energía nuclear, dentro de nuestro grupo también había una economista que ya empezaba a fundamentar el alto costo de la energía nuclear. Esta economista comenzó a estudiar sobre el hecho de que mantener los residuos durante tantos años y desactivarlos tiene un costo enorme, por lo tanto, es una energía muy cara. Así que llegó el día de su tratamiento en la legislatura y ahí estuvimos, hubo un cierto movimiento, no nos dejaron entrar, nos querían sacar de ahí. También el gobierno promovió que estuviera presente la gente del sindicato de la construcción, la UOCRA a quienes les había prometido trabajo con esto de la planta y querían de alguna manera enfrentarlos así con nosotros. Eso lo desarticulamos rápidamente, acercándonos y charlando con los compañeros y diciéndolos que ese iba a ser un trabajo esporádico porque después iban a traer a sus técnicos, dándoles información.

Ellos en ese momento estaban con un trabajo parado que era la ruta que entraba Playas Doradas,<sup>105</sup> así que nos ofrecimos a juntar firmas para que se reanude ese trabajo y acompañarlos en sus luchas y haciéndoles ver que esa central iba a ser nefasta para todos. Bueno, el día de la sesión, si bien nos opusimos al artículo 2, pero fue aprobado. Lo cierto es que hoy tenemos una ley que, aunque no estemos totalmente conformes con ella, por lo menos impidió que esa central no fuera colocada.

Luego de la ley, nuestra lucha siguió, pero con menos porque la población en general, luego de que estuvo es ley se vio más tranquilizada. Estos movimientos tan numerosos no se mantienen en el tiempo porque hay que tener objetivos y ese objetivo en ese momento la población sintió, de cierta manera, que ya estaba cumplido. Y bueno seguimos algunos pocos que hoy actualmente estamos en alerta por ese artículo 2 pero también seguimos movilizados en alerta por ciertos anuncios que hubo de por medio de que se instalaría en Sierra Grande por iniciativa del intendente, así que viajamos para acompañar a la gente y oponernos.

La movida fue fuerte en las asambleas multitudinarias, también se acercó gente de la provincia así que en ese proceso nació el MAR, Movimientos Antinuclear rionegrino, porque en un principio era la asamblea antinuclear de Carmen de Patagones y Viedma. Así que con la reacción de diferentes ciudades y lugares de Río Negro y compañeros que fueron también apoyando, creamos como dije el Movimiento Antinuclear rionegrino. También dentro de toda esa movida tuvimos mucho acompañamiento del MACH,

---

<sup>105</sup> Balneario de la costa de Río Negro, próximo a la ciudad de Sierra Grande en donde se instalaría la central nuclear.

Movimiento Antinuclear Chubutense, que tenía una trayectoria importante desde el basurero de Gastre y la explotación de uranio. Tuvimos acompañamiento, asesoramiento de ellos, con información, conversatorios, charlas. También recibimos acompañamiento desde Córdoba, Raúl Montenegro, que es un catedrático que tenemos en Argentina y que sabe mucho de energía nuclear. Tiempo después, una vez que ya estaba la ley y que habíamos conocido a estas personas, también nos contactamos con gente de Zarate y fundamos el Movimiento Antinuclear República Argentina. Como un poco fue propuesto por nosotros, su logo es una mara patagónica y bueno, estamos comunicados. Recientemente sacamos un documento, dado que ya antes de ser electo, Fernández había anunciado su interés por la explotación de la energía nuclear y la minería de uranio, así que como MARA hicimos un pronunciamiento que compartimos en redes, con nuestros fundamentos en oposición. En ese momento decíamos: “gane quien gane no queríamos la energía nuclear”, algo que hoy seguimos reiterando. También en aquel mismo sentido se había manifestó la candidata, actual gobernadora, Anabela Carrera, aunque a los pocos días fue desmentido por su equipo. Esto hace de que seamos consiente de que estamos en alerta permanente, al menos algunas personas mantenemos esa llama encendida. La energía nuclear se está desarticulado en el mundo y nosotros creemos que nosotros en Argentina tenemos otras posibilidades más amigables que la energía nuclear y también creemos que si en algún momento se reactiva esa idea, el pueblo rionegrino, confiamos que va a responder porque ya tiene información. Porque tenemos una andada y creo que no vamos a tener que comenzar de cero nuevamente.

**P. Ayer durante la rueda de presentación en la primera jornada del UAP comentabas sobre la cuestión construir memoria comunitaria.**

Sí, contaba que el 9 de agosto pasado cuando se cumplió un año de nuestra pueblada que para nosotros fue muy, pero muy importante, nosotros habíamos pedido un patio internos en la plaza de los salesianos (en la manzana histórica de Viedma) que se estaba acomodando como un espacio cultural. Habíamos pedido que a esa plaza seca se le dé el nombre “9 de agosto”. Pero finalmente se le puso el nombre Plaza de los Salesianos, lo cual nos pareció bien, porque está dentro de la manzana histórica. Pero le pedimos otro espacio, que el consejo deliberante considerada que pudiera llevar ese nombre para que recordaran las futuras generaciones. Porque entendemos que son gestas nacidas a partir del pueblo y a que a veces los gobiernos de turno tratan de borrar de la memoria. Finalmente nos ofrecieron un paso entre la plaza y la catedral, eso trajo algunas discusiones entre los assembleístas y los medios abonaron esa discusión. Porque decían que ese paso era un lomo de burro, es decir un “atenuador de velocidades”, pero con algunos otros compañeros decíamos: “es el lugar donde nos encontramos, es el lugar donde esa plaza, esa catedral, esa calle, justamente donde estaba ese paso, ahí nos preocupamos, nos alegramos. Hicimos mucha movida cultural, porque de qué manera concientizábamos a las personas, no iba a ser fácil hacer diciendo te hablo sobre la central nuclear. Entonces teníamos muchos compañeros que hacían arte, música, teatro, intervenciones que llamaban la atención y eso fue muy bueno, Y también los compañeros muralistas que hicieron, junto a la gente, murales increíbles. En Viedma tenemos unos murales espectaculares, con una creatividad importante, también hicieron murales en Las Grutas, en Sierra Grande, y ello aportó mucho.

**P. ¿Qué te deja toda esa experiencia de participación, en lo personal y como parte del movimiento?**

A mí en lo personal me impactó de manera muy positiva el hecho de que en ese momento si bien había diferentes sindicatos y partidos políticos, en la asamblea se resolvió que no hubiera partidismo y en una realidad como la que vivimos en la ciudad de Viedma, que somos capital de provincia, y que todos nos conocemos, que está muy atravesada por lo partidario, que convivimos pero a veces con ciertas rispideces y prejuicios, para mí fue bellissimo y tan importante que todo el mundo dejara de lado su partidismo para

sumarse. Nuestras marchas nunca tuvieron un color político, una pancarta sindical o partidaria, eso para mí fue muy impactante y positivo. Y lo cuento porque en nuestra sociedad donde todos nos dividimos por intereses, esto sumó. Da cuenta de otra forma de política, yo sueño con una política no tan confrontativa y por el buen común. Mis familiares y amigos dicen que es un pensamiento utópico, pero bueno. Yo creo que en algún momento tenemos que pensarnos como sociedad de otra forma, más solidaria, menos egoísta y cuando hay una convocatoria real eso surge

**P. ¿Qué piensas sobre estos espacios colectivos como la UAP y en general a toda la lucha contra las políticas extractivistas que vienen teniendo lugar en la provincia, la lucha contra el fracking por ejemplo, acá en el Valle?**

Desde la asamblea de vecinos autoconvocados de Viedma-Patagones, tenemos un espacio que se llama Guardianes del Río y desde allí nos ocupamos de la sanidad del río, entre otras problemáticas. Nuestro río está contaminado y hacemos mucho para revertirlo y todo ello lleva dinero, reclamos y seguimiento, pero vale la pena. Acá en la UAP vivencie que estas problemáticas, diferentes problemáticas que se dan en Río Negro, Neuquén y Chubut tienen mucho en común, en todos lados hay como germinando una semilla que es despertar conciencia. Ayer compartimos con los compas todas nuestras luchas y sabemos que estamos acompañándonos en los tres territorios, Río Negro, Neuquén y Chubut.

En cuanto al fracking, aún falta despertar mucha conciencia puesto que es muy doloroso pensar que se cambia producción de alimentos por extractivismo y donde una cierta política ha llevado a destruir lo que era el Alto Valle en cuanto a producción de fruta y verdura. Hoy en día el 70 % de la verdura fresca que se consume acá se trae de Mendoza. Allen es una ciudad que no puedo comprender cómo se fueron dando las cosas para que haya ciento y algo de pozos y que de capital de la pera se haya transformado en este queso gruyere para extraer el petróleo que está en la roca madre. Yo espero que se vayan despertando conciencias ciudadanas, que vaca muerta no es la solución del país, que tenemos una riqueza en cuanto a producción sustentable y permanente y que hay que apostar por ahí.

La conciencia y la movilización del pueblo creo que ha de ser lo único que puede frenar esto que ya está en marcha para que no nos quede una zona de sacrificio tan amplia como es vaca muerta, que abarca tres provincias. Creo que como ciudadanos tenemos una gran responsabilidad hacia el futuro, tenemos encima un cambio climático que nos viene corriendo muy fuerte, que tenemos que parar, que tenemos que sumarnos a un cambio mundial y que tenemos una responsabilidad muy grande con las generaciones futuras. Esto que está pasando fue creado por el hombre, por la ambición, por un modelo que se llama desarrollista, pero en verdad es de capitalismo desenfrenado y únicamente el pueblo puede llegar a pararlo, oponiéndose y tomando conciencia de qué es lo que realmente deja. Es trabajo ¿para veinte años?, no sé, pensemos a largo plazo ¿y después, ¿qué? No vamos a volver a tener tierras para cultivar. Mientras tanto también es tremendo porque la fruta que se produce al costado de una explotación petrolífera seguramente no tiene la calidad necesaria para el consumo humano ni para exportar. Yo recuerdo venir en los años 80' a Allen y encontrarme con fruticultores que estaban preocupados porque la fruta estaba contaminada con esmog, de los autos que pasan por la ruta. De esta UAP me llevo esto, que tenemos que aunar esfuerzos y ver de qué manera visibilizamos aún más esta situación, por otro lado sé que es algo bastante difícil porque estamos en una Argentina donde las PYMES<sup>106</sup> han sido destruidas, entonces hay una gran carencia de trabajo y este tipo de explotaciones dan trabajo. Así que tampoco podemos enfrentarnos a quienes tienen esta necesidad. También está la compra de voluntades, sabemos que las petroleras tienen departamentos de asistencia social donde destinan migajas de lo que se llevan para ello, compra de voluntades. Eso me preocupa y a la vez entiendo la necesidad. El tiempo ira diciendo

---

<sup>106</sup> Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES).



por dónde nos va a llevar y ojalá que podamos sumar gente para luchar. Esto no es oponernos al desarrollo porque siento que a veces se nos acusa de eso, apostamos a la vida, a una vida sustentable, reconociendo a la naturaleza y lo que ella nos ofrece, utilizando recursos (obviamente que no pretendemos volver al medioevo), pero sabemos que se puede vivir más allá del saqueo y la destrucción que nos ofrece el tipo de desarrollismo actual.

**Ingeniero Jacobacci**

**Fecha: 29 de febrero de 2020**

## **ENTREVISTA A ALICIA CALENDINO DURANTE EL ENCUENTRO DE ASAMBLEAS Y COMUNIDADES DE KURU LEUFU**

**P. ¿Háblame sobre la experiencia de lucha vecinal para parar la instalación de la planta nuclear, y sobre qué fue aquello que motivó a que te sumaras?**

Yo soy graduada de la Universidad del Sur de Bahía Blanca en bioquímica. Técnica en producción pesquera y maricultura en Comahue.

De todo ese conjunto de títulos que no sirven para nada si no le pones el cuerpo y haces un intercambio de lenguajes, de contextos, así lo entiendo yo.

Tratando de entender la energía nuclear como forma de energía para el beneficio de la humanidad y en base al equilibrio que trato de entender de aplicar una coherencia, ante un riesgo inminente como fue el emplazamiento de la planta nuclear en 2017, decidí el abordaje de mi carrera desde otro punto. Salir del academicismo, de la intelectualidad para poder abordar justamente esto de las nuevas formas y las nuevas lógicas, ya que en la universidad no lo había conseguido, ni en el hospital, y sí en un estado asambleario. La universidad nos educa un poco en el individualismo, si bien agradezco a la universidad pública gratuita de argentina que permitiera entender procesos de la ciencia, estos no son relevantes para mí si no los pongo en servicio. Y este servicio es “con” la comunidad y no para y hacia la comunidad. Y a partir de la lectura de la necesidad de la comunidad. Claramente se expone esto en el riesgo inminente que sufrimos cuando ni bien asume el gobernador Weretilneck viaja a China a traer una planta nuclear, pero más allá del tecnicismo, y la complejidad del problema lo tenía que poner al servicio de la comunidad. Y la comunidad es esto, Son los estados de pluralidad en los cuales te encontrar con personas que no entienden ni saben de normativas, personas que no saben de radioactividad, teniendo que explicar desde la base qué es la energía, la energía nuclear, el átomo, es decir se involucraban muchas cuestiones porque para la mayoría de las personas es todo lo mismo al desconocer estos lenguajes científicos. Entonces para mí fue una gran decisión sumarme, ya que todos los años iba al instituto Balseiro, conozco perfectamente el circuito de la energía nuclear en nuestra provincia. Pero las necesidades acá eran otras, era pensar cómo hacemos para parar una planta nuclear, que no se instale en el Golfo y que se respete lo que se quiera en las comunidades. Luego empezamos a ver que no solamente era en el Golfo, sino que era en toda la Patagonia y luego empezamos a ver que era en todo el país. Es así que, desde la catedral de Viedma, se hizo un fuerte llamado y desde la pastoral social en Las Grutas con nuestras compañeras hicimos eco de esto y llamamos a un espacio que se llamó después de Participación Popular (EPP), de Las Grutas y San Antonio. Y comenzamos a reunirnos en asamblea, algo que era un ejercicio diferente del cual uno proviene. Asambleas donde se hacen actas, se firma, se hacen consensos y bueno digamos que descubrí nuevos lenguajes que no los tenía en mis preparaciones anteriores. Y que nos hacía que tomásemos decisiones individuales y creásemos en todo lo que nos dice el estado. Entonces nosotras desde Las Grutas creamos en el EPP justamente abierto a todas las personas y también sosteníamos un marco educativo y social, íbamos a los barrios, a las iglesias a los clubes contando todo lo que significaría la instalación de una planta nuclear en el Golfo. Paralelamente Viedma también tenía su asamblea y desde allí también se luchaba. Es por ese entonces que, como una acción fuerte, el 9 de agosto, en conmemoración a la caída de la bomba nuclear en Japón, vamos todos en una marcha que la llamamos “9 A” a Viedma donde le manifestamos al gobierno desde la provincia de Río Negro nuestro malestar por la

decisión que tomaba la planta. Posteriormente a eso creo que unos 10 días después el gobernador decide con el cuerpo legislativo sacar la Ley 5.227. Posteriormente vimos que Sierra Grande permanecía en resistencia porque su intendente que era quien daba su campo para establecer la planta. En septiembre decidimos reunirnos en Sierra Grande, plenario, juntándonos con otras asambleas y comunidades mapuche de sierra grande con el apoyo de otras asambleas y se fundó el MAR, el 30 de septiembre. A partir de allí seguimos luchando y aunando acciones y fuerzas. Posteriormente en 2018 se fundó el MARA en Zarate.

Si pensamos que el territorio es un espacio psicofísico en el caso nuestro mi primer territorio es el cuerpo, luego es aquel lugar donde puedo desarrollarme culturalmente y con los seres con los cuales convivo, todos los seres vivos y no vivos. La planta venía a poner el riesgo de ese territorio, de ese cuidado, algo que era totalmente foráneo.

Lamentablemente actualmente los gobernantes están como alineados en pensar en que el modelo extractivista va a salvar a nuestro país, cuando sabemos todo aquello que deja o conlleva. Una apariencia de trabajo, le llaman minería sustentable, lo cual no es, porque no se puede sustentar en el tiempo deja justamente lagunas de contaminación muy difícil de remediar, suelos impactados, extractivismo que solo favorece a quienes se llevan esto y dejan muy poco de regalías. Necesitamos que el pueblo sea escuchado, vivimos en una seudodemocracia donde la votación popular cada cuatro años debería ser reforzada con asambleas populares.

**Fecha: marzo de 2020**

## **ADENDA DE LA ENTREVISTA A ALICIA CALENDINO**

Muchas de las entrevistas con estas personas consideradas como referentes de las experiencias fueron hechas en momentos de trabajo, en encuentros que pudimos mantener en espacios de lucha que se fueron dando en estos años y que posibilitó el encuentro. Así en el caso de Alicia Calendino, la conversación que mantuvimos en el Encuentro de Asambleas y Comunidades de Kurru Leufú, siguió luego por media de un contacto virtual.

**P. ¿Cómo relatarías el proceso de movilización y las acciones que fueron llevando a cabo y qué fue aquello que en principio los llevó a juntarse y empezar a movilizarse?**

En ese momento el 10 de julio de 2017 se encontraban el gobernador de la provincia junto a y un grupo de personas entre los que se encontraban docentes, biólogos, padres, madres, niños, con banderas, sin banderas decidimos juntarnos a unas cuatro cuadras de la plaza central y organizarnos para marchar en reclamo por el no emplazamiento a la planta nuclear que se iba a instalar en la costa rionegrina

Toda una decisión, ya que era un momento emblemático ya que el gobierno municipal esperaba apoyo provincial y era el aniversario de San Antonio Oeste, la gente de SOE tímidamente se acercaba, pero cuando vieron la contundencia y que un grupo nos acercamos al gobernador y le entregamos en mano una nota pidiendo que no instalara la planta nuclear de origen chino en nuestras costas, fue un momento muy emocionante.

La fuerza que sentimos en ese momento, la fuerza del pueblo unido, de los dos pueblos unidos por el Golfo San Matías, me refiero a SAO y Las Grutas, con artistas, biólogos, profesionales del turismo, vecinos en general, fue muy muy contundente.

En cada una de las asambleas, en cada una de ellas nos íbamos expresando y haciendo objetivos o metas a corto plazo porque el fenómeno ocurría muy rápido, la llegada de los chinos a la costa fue un desencadenante en el cual nos tuvimos que juntar y ver cuáles eran las estrategias a seguir (...) reuniones que tuvimos que manteníamos a veces en el salón de la UNTER en San Antonio, en el Instituto de Formación Docente, luego nos empezamos a reunir en casas. Como vez ahí en las fotos, hacíamos carteles, juntamos la plata para el color de las banderas que era el amarillo, porque bueno representaba un poco al óxido de uranio. Empezamos a buscar logo, a juntar plata para el aerosol negro, los caños blancos para empuñar las banderas fueron donaciones, bueno poco a poco fuimos consiguiendo también donaciones, no teníamos absolutamente nada de dinero, pero a diferencia de otros movimientos este fue apoyado por la gente de turismo, de hotelería, los comerciantes que veían amenazada su parte económica digamos ¿no?, porque la presencia cercana de una planta nuclear iba a afectar sí definitivamente el turismo que se vende como zona completamente protegida, es una área natural protegida la bahía de San Antonio y la cuestión nuclear iba a afectar, sin duda.

Lo notable es que veníamos de un proceso de escisión de San Antonio y Las Grutas, ya que las Grutas en 2015 había tratado de lograr la independencia de SAO y lograr la municipalización. Este movimiento que se hizo en conjunto entre Las Grutas y SAO, unificó, ósea el proceso unificó a las personas ya que este movimiento logro hacer la defensa en conjunto del Golfo. De hecho, una de las banderas más contundentes que fue presentada creo que el 8 o 9 de julio cuando vino el gobernador a una especie de salón de empleados de comercio, en SAO, donde estaban también todas las autoridades y los medios, fue que nos presentamos todo el grupo, me acuerdo que eran las 20.00 hs., y no presentamos con todas las

banderas. Muchísimas personas, como 50 personas, llenamos el salón, y no dejamos que se fuera nadie hasta que se lograran leer todas las banderas. Cuando el gobernador se presentó para entregar subsidio, dinero como hace cada vez que es el aniversario, la gente pasaba y le entregaba en mano a quien le daba el cheque un folleto que decía “No es no a la plata Nuclear”. En esa ocasión fue tan contundente que no se podía escuchar nada del acto, porque inundaba el grito No es no, no es no.

Una vez que lograron salir, todos nosotros acompañamos con las banderas al gobernador al auto, y cada vez que había ocasión se lo presentaba al reclamo por nota, por documento, por juntada de forma, con banderas, no lo dejamos en paz durante todo el tiempo.

Lo que nos movilizó y porqué se organizó esta defensa fue el gran convencimiento que tenemos a veces las personas, y en buena hora, de defender nuestra libertad, nuestro territorio, nuestros principios. Luego comenzamos a ver si la ley nos amparaba, si estábamos siendo orgánicos, si nos cubría alguna ley; pero eso lo buscamos después. Esto fue un redescubrimiento de las personas, en las miradas, en las ganas para que no vengan a implantarnos injustamente algo que no queríamos, esto de “esta planta no se planta”, entonces, surgió de ahí.

En mayo, si mal no recuerdo, ni bien el presidente Macri tomó el gobierno hicieron un viaje con el gobernador Alberto Weretilneck a China y vinieron con la novedad de que se iba a instalar una planta nuclear, la *HualongOne*, en las costas patagónicas rionegrinas. Cuando vinieron se realizó toda una comitiva con periodistas, uno de los periodistas nefastos de acá de SAO, viajó también a Embalse Río tercero porque allí le iban a explicar el “bajo riesgo” que tiene la instalación de una planta nuclear en un territorio y, en este caso, se iba a producir el agua de mar para producir el enfriamiento que lleva el proceso. Ante esta inquietud la asamblea ambientalista de Viedma junto con el padre Luis Rodríguez de la Catedral, se organizó y él puso a disposición el espacio para que la gente se empezara a reunión. Fue contundente y masiva la asistencia a las asambleas de catedral y la gente dijo rotundamente que no a esta propuesta que básicamente consistía en un cambio desde el punto de vista energético, en acuerdo con China.

Tenemos en la zona la experiencia de los chinos que se encuentran en Sierra Grande extrayendo el hierro y utilizando el puerto con entrada y salida de barcos, así que también temíamos que en las minas de sierra grande se pudieran poner los residuos que quedarán luego del emplazamiento. Bueno la cuestión es que todo ocurría rápidamente y allí por junio se avanzaba en las tratativas y a principios de Julio llegó una comitiva de chinos ya directamente para ver el estado de las costas y avanzar con el proyecto. Cuando llegaron los asambleístas de Viedma, los esperaron y le hicieron guardia toda la noche, no los dejaron ni comer, y se instalaron frente al hotel donde se alojaban. En todos lados se les molestaba. Fuimos avisados a los de Las Grutas, porque a las 7.00 de la mañana iban a pasar por el cruce de San Antonio camino a Sierra Grande. Así que nos avisaron en la madrugada y a las 7'00 de la mañana como pudimos organizamos unos autos, ya teníamos listas las banderas porque veníamos trabajando durante el mes de junio. Cuando vimos que venían dos o tres combis blancas, mientras íbamos pasando por la policía caminera nos quisieron detener y les hablamos diciéndoles que nada nos iba a detener, así que empezamos a seguir a las combis, ese fue el primer seguimiento que le hicimos cuerpo a cuerpo a los chinos. Los seguimos durante un montón de kilómetros casi llegando hasta Sierra Grande por la ruta y les exhibíamos las banderas y carteles con el número 4 chino porque nos habían dicho que para ellos es desgracia.

Todo ese tiempo nos estuvimos reuniendo, leyendo, interiorizándonos sobre cómo seguir, un montón de puntos desde lo científico, las leyes, las normas, nos amparaba el artículo 17 de nuestra Carta Orgánica que declara como municipio no nuclear a SAO y todo el ejido. Pero el municipio que había sido elegido era Sierra Grande que luego el intendente Iribarren logró derogar poniendo énfasis en que la planta se iba a instalar allá dado que iba a dar puestos de trabajo.

Durante todo el mes de junio y julio, hicimos muchas actividades, estuvimos pasando documentales, películas, explicándole a la gente, en clubes, en iglesias, en donde podíamos, dando charlas y

explicándole a la gente. Bueno, a veces, sacábamos energía de donde no teníamos porque sabíamos que a lo que nos enfrentábamos era muy grande, la decisión política estaba en un vaivén así que era muy fuerte lo que vivíamos.

Nos pusimos en contacto con la asamblea de Viedma y se logró concretar la “ASAMBLEA del 9 A” que fue histórica. La asamblea de 9A nos llevó a Viedma a muchísimas personas, fuimos en colectivos, en autos particulares, y logramos manifestarnos en la plaza de la capital de la provincia de Río Negro, en Viedma y de esa forma hacer todo nuestro manifiesto del NO A LA PLANTA NUCLEAR.

Algunas de las acciones realizadas en la provincia de Río Negro ante la noticia de la instalación de la planta nuclear en las costas del Golfo San Matías en la provincia de Río Negro fueron a partir del 15 de mayo de 2017 cuando el gobernador de la provincia de Río Negro, Alberto Weretilneck y el presidente de la Nación Argentina, Mauricio Macri, viajaron y anunciaron desde China que en la provincia de Río Negro se construiría la central nuclear. El 30 de mayo del 2017, 15 días después, y estando atentos a lo que ocurría, el secretario de energía, Julián Ganado, anunció en la ciudad de Viedma, que la planta estaría en la costa atlántica.

Así que en junio de 2017 es el mes en el que muchísimos ciudadanos, habitantes de este territorio, movilizados por estas noticias que no fueron consultadas para nada con el pueblo, estas entidades plurales de la sociedad, comienzan a agruparse, comenzamos a agruparnos, mejor dicho, y a reaccionar. Creo que la palabra es REACCIÓN.

El 6 de junio comienzan las asambleas en la Catedral de Viedma y el 17 de junio de 2017 es la fecha de conformación del Espacio de Participación Popular en SAO, previo a esto nos estuvimos reuniendo y transmitiendo este espíritu de unión que nos hizo tanta falta.

Trabajamos muchísimo la conformación del grupo, la búsqueda de recursos materiales, que eran mínimos. Y sí tratamos de informarnos y de estudiar muchísimos y de conocer qué leyes nos amparaban y cómo funcionaban las plantas nucleares en todo el mundo y cuales estaban siendo desmanteladas y porqué y cómo circulaba la información y cómo desde el gobierno no querían justamente no hacer una consulta pública.

A fines de junio de 2017 el arribo de los técnicos chinos acentuó las protestas en Viedma como conté anteriormente, mediante acampes en el hotel donde intentaba descansar la delegación. Se trató por todos los medios de manifestar la incomodidad por el arribo de la delegación China que recorrió las costas de la provincia de Río Negro, desde Viedma hasta Sierra Grande en compañía de la Secretaria de ambiente de la provincia, Dina Migani y de técnicos del INVAP. El intendente de Sierra Grande, Irribarren, le propone esa ciudad del Sur de la provincia de Río Negro al presidente Macri.

Así que el 1 de agosto de 2017, el gobernador anuncia que Viedma y la zona de Poso Salado hasta la zona de Bahía Creek queda descartada dentro de los posibles lugares de localización, pero que se siguen buscando otros sitios.

Paralelamente, cada vez nos sentíamos más organizados, y pusimos nuestra meta. El objetivo en común era manifestarnos y esto se concretó el 9 de agosto de 2017 en la GRAN MARCHA ANTINUCLEAR en Viedma- 9A.

Se convocó a gente de toda la provincia, tres días después el partido oficialista provincial JUTOS SOMOS RIO NEGRO pierde en las elecciones PASO. Seguimos manifestándonos en todas las ciudades y manteniendo la alerta, es así que el 25 de agosto de 2017 anunció que el gobierno de la provincia de Río Negro desistió de la instalación de la planta y presentó luego un proyecto de ley que tiene dos artículos, la cual se logró aprobar el 1 de septiembre de 2017. Toda una comisión de ciudadanos viajó a Viedma y así la legislatura de Río Negro sancionó la ley de prohibición con 44 votos a favor y uno en contra de la macrista Daniela Agostino.

Días después y manteniendo siempre en alerta y el espíritu de lucha que nos caracterizó, el 30 de septiembre viajamos a la vecina ciudad de Sierra Grande dado que el intendente Iribarren seguía obsesionado con que sea su ciudad la elegida para la planta, apoyado por Gadano y por Pichetto.

Hicimos una marcha en Sierra Grande donde circulo mucho el temor también porque había habido amenazas a compañeros y compañeras de esa ciudad, así que nos instalamos allí e hicimos la conformación del MAR, Movimiento Antinuclear Rionegrino, el 30 de septiembre de 2017, con manifestantes que provinieron de Viedma, de Patagones, de San Antonio, de Allen, de Puerto Madryn, toda esa tarde marchamos contra la central nuclear y también se sumó en ese momento el pedido con vida por la desaparición de Santiago Maldonado.

La marcha recorrió las calles del pueblo, también recorrimos los murales que se habían hecho respecto al tema, especialmente donde el movimiento antinuclear local supo dejar su huella, en los murales de los paredones.

Hubo un abrazo al Consejo Municipal donde los manifestantes de Sierra Grande leyeron la ordenanza antinuclear, la que fuera sancionada en 1996 y que llevó la firma del que en ese entonces era el intendente, de Sierra Grande, Nelson Iribarren.

Nuestro espíritu estaba muy en alto, paralelamente en Las Grutas se hizo toda una vuelta de murales, los murales antinucleares comenzaron el mismo día que se fundó el MAR. Esto hablaba de la gran concientización que teníamos como grupo y siempre apoyados por los artistas que fueron una parte esencial de todo el movimiento.

Nos descubrimos como un colectivo, como grupo, descubrimos la fuerza que significa justamente que el pueblo unido jamás será vencido, defendimos eso. Defendimos las leyes y nuestra constitución en la calle, porque encontramos que esa era la manera de hacerlo. Decidimos defender lo que nos corresponde, defender el territorio porque, así como lo heredamos así lo queremos conservar. En defensa de la vida, en defensa de nuestra carta orgánica, esas son razones en defensa de lo colectivo y plural, porque nadie puede venir a tomar decisiones sin que existe licencia social.

Como espacio nos dimos un importante nivel de organización, armamos subcomisiones, la subcomisión de prensa fue muy importante, la subcomisión de recursos en los cuales intervinieron los artistas que paso a ser muy pero muy importante porque con ellos se organizaban las muraleadas, las canciones.

## **ANEXO 3**

---

### **ENTREVISTAS, DECLARACIONES, COMUNICADOS ASAMBLEA EN DEFENSA DEL AGUA Y DEL TERRITORIO HUAWEL NIYEO INGENIERO JACOBACCI**



## **Carta Pública al pueblo rionegrino a las autoridades municipales, a la Legislatura provincial, al Gobernador de la provincia.**

**Fecha: 20-21 de diciembre de 2011**

**Link:**<https://noalamina.org/argentina/rio-negro/item/7899-amplio-rechazo-a-la-derogacion-de-ley-que-prohibe-el-uso-del-cianuro>

### **MINERIA A CIELO ABIERTO: ¿PARA QUÉ? ¿PARA QUIÉNES? ¿PARA CUÁNTOS?**

Las organizaciones firmantes, se dirigen a la opinión pública provincial, y a las autoridades electas en todos los niveles, a los efectos de expresar su opinión acerca del tema "Minería metalífera a cielo abierto".

En primer lugar nos interesa expresar que el destino de la Región Sur es inseparable del que nos toca como habitantes de esta provincia. La enorme deuda histórica que expresa hoy la marginalidad del 60 % del territorio debe ser resuelta, ya que de lo contrario se hace imposible pensar en una provincia integrada.

La decisión popular expresada en las urnas dio término a un gobierno que prolongaba un largo ciclo de deterioro de los sistemas de producción, de las relaciones humanas, y de los servicios indelegables del estado. Expresa también la búsqueda de una sociedad más justa, de una provincia más equilibrada, de la necesaria construcción socioeconómica productiva que de sustentabilidad al desarrollo.

Es necesario decir que de ninguna manera supone un "cheque en blanco" a las nuevas autoridades.

La situación que vive la región sur como consecuencia de la combinación de cenizas y de sequía, que golpea duramente la producción de la zona, y amenaza seriamente la ocupación y el trabajo en el territorio, puede hacer pensar en una falsa opción: la minería como alternativa a la producción ganadera.

Expresamos que la región está como está debido a muchos años de políticas que lo determinaron. Consideramos indispensable revisar el sistema productivo, pero sabemos que la ganadería diversificada puede seguir siendo la base productiva de una región, en la medida en que se integre fuertemente al resto de la provincia. Esto requiere desde luego inversiones del estado, las que no se han hecho en estos largos años. Inversiones que equiparen la región a cualquier otra del país, en infraestructura, caminos, comunicaciones. Mejoramiento de viviendas, hospitales públicos funcionando en condiciones, escuelas que den respuesta a las necesidades educacionales. Se conoce por otra parte la tecnología, y es simple y disponible, para hacer menos vulnerable los sistemas productivos ganaderos. La generación de trabajo en origen, tales como la utilización de la lana en amplios sistemas de producción artesanal e "industrial", la producción de carne de alto valor en el mercado interno, el procesamiento de cueros, son actividades que se realizan hoy y que pueden llevarse rápidamente a otra escala. Derivará trabajo a las ciudades cercanas: Bariloche tiene, por ejemplo, cientos de artesanos cuya producción se destina casi únicamente al turismo, sufriendo los vaivenes de la actividad.

Muchos de ellos pueden entrar en una cadena de incorporación de valor. El vínculo entre productores organizados y consumidores es otra alternativa, ya probada que puede alcanzar mayor escala. Los valles pueden ser puestos en producción diversificando la región, y complementando la ganadería. La minería no metalífera tiene enormes posibilidades en la medida en que sea objeto de políticas de estado, se

diversifique y amplíe sus usos y se genere trabajo. Por otra parte, la generación de infraestructura, y de obra pública deparará también empleo. Si se utilizan los ya conocidos sistemas de construcción natural, el viejo problema de la vivienda rural puede ser resuelto generando también trabajo, ya que harán falta carpinteros, herreros, albañiles. Las posibilidades que surgen de integrar la provincia también son de interés para todos. Basta un ejemplo: la utilización de tierra ociosa en los valles irrigados como parte del ciclo ovino, lugar de descarga y engorde, donde ya se ha probado que las ovejas "refugio" producen al menos dos años productivos más, con dos vellones, dos corderos y un destino final al "gancho".

Socialmente estos cambios modificarán el ánimo regional, poniendo también en valor las valiosas experiencias organizativas existentes, con muchos años de trabajo y conocimiento del lugar.

Un fuerte impulso al cooperativismo debería complementar estas miradas, produciendo mejores integraciones económicas y humanas y posibilitando valores solidarios en los vínculos socio/ productivas.

Se frenaría de este modo el fuerte proceso migratorio, y es incluso posible pensar una migración inversa.

Desde luego esto redundará en beneficios urbanos. Las ciudades crecen hoy a ritmo desmesurado, con desequilibrios evidentes en el acceso a la tierra, el agua, la vivienda.

Retener en condiciones dignas en el campo y en los pueblos rurales, es un verdadero cambio de paradigma.

Todo este desarrollo tiene un punto crucial: EL ACCESO AL AGUA.

Expresamos en ese sentido que no es posible una convivencia entre una minería metalífera a cielo abierto, que utiliza profusamente el agua, como sabemos, escasa en la zona, y el desarrollo planteado. La opción es en este sentido insoslayable. Ex profeso no entramos, en este análisis, en los riesgos de contaminación, muy importantes si consideramos los habituales "accidentes" que la actividad depara, sino simplemente en la disponibilidad.

Sabemos que Calcatreo es solo el inicio. Cabe recordar que este emprendimiento de minería metalífera a cielo abierto se detuvo por la movilización de tantos y tantos ciudadanos rionegrinos, entre ellos miembros de comunidades de pueblos originarios ya que dicha explotación afectaba su territorio ancestral. En 2005 el Concejo de Desarrollo de Comunidades Indígenas presentó un recurso de amparo y logró un fallo del Superior Tribunal de Justicia de Río Negro que consideró que en el Proyecto Calcatreo "están comprometidos derechos y garantías de las comunidades originarias y de los recursos humanos, el medio ambiente y el "hábitat" de aquéllas, más los tratados y convenciones que le dan fundamento y las leyes que los reglamentan".

De habilitarse, pronto la actividad minera ocupará toda la región sur, y hará lo propio con la vecina provincia del Chubut. Todas las posibilidades descriptas quedarán bloqueadas. Amenaza también al turismo, principal actividad de la zona cordillerana.

Se enfrentan aquí dos concepciones de desarrollo definitivamente contradictorias: una cortoplacista, dependiente, para pocos, de alto impacto ambiental, cultural y humano. La otra sustentable, de largo plazo, autónoma, para muchos, ahora y en el futuro. La primera surge de necesidades especulativas del sistema capitalista globalizado que necesita el oro como reaseguro de monedas que han dejado de tener

respaldo. La segunda emerge de las necesidades de la gente, afirma el desarrollo humano, nos integra como provincia y nos proyecta en camino a una sociedad equilibrada y justa.

Por todo lo expuesto decimos:

- ¡SI! al agua para todos, al acceso a la tierra, a los sistemas de producción sustentables, a la distribución justa de la riqueza generada, al trabajo digno.
- ¡SI! Al ejercicio pleno del derecho al ambiente sano, garantizado por la Constitución Nacional.
- ¡SI! A la diversidad cultural con la permanencia en el territorio de las comunidades y pobladores Mapuche.
- ¡SI! a una provincia integrada sobre la base de valores cooperativos y solidarios.
- ¡NO! a la minería metalífera a cielo abierto.
- ¡NO! a la derogación de la ley que prohíbe el uso del cianuro en la provincia de Río Negro. La misma es un logro de todo el pueblo rionegrino, no permitiremos retrocesos.

¡NO A LA MINA!!

¡SI A LA VIDA!!

Organizaciones Firmantes:

Movimiento por la Tierra Bariloche, Pastoral Social Diócesis de Bariloche, Colectivo Al Margen, Movimiento 27 de octubre, Equipo Patagónico de Derechos Humanos Bariloche, Equipo de Comunicación Mapuche Pulafkenche, Pastoral Social Diócesis de Viedma, Decanato Centro Universitario Regional Zona Atlántica - Universidad Nacional del Comahue, ATE Río Negro - CTA Germán Abdala, Movimiento de Ocupantes e Inquilinos, Parroquia El Frutillar, Mesa de Tierras Bariloche, Comunidad del Limay, Asociación Piuke, Comunidad Indígena Raghin Plan Cura Meu, de Blancura Centro, Comunidad Indígena Las Huaitecas, Asamblea Comarcal contra el saqueo de la comarca andina del paralelo 42, Foro de Agricultura Familiar Río Negro, Asociación Arbol de Pie, Cooperativa Surgente, Uñopatún, Asamblea Sanitarios, Equipo de Comunicación Mapuche Pulafkenche, Asamblea de vecin@s y Organizaciones Movilizados por la Soberanía Alimentaria Región del Alto Valle, Fundación Alternativa Popular en Comunicación Social, Asociación Civil Grupo de Planificación Sustentable, Agrupación Trafal, Asamblea Coordinadora Patagónica Contra el Saqueo y la Contaminación, Comisión Atahualpa, Foro por la soberanía alimentaria, Casa del Alba "Isolina Righi", Puerto Madryn, Chubut...

Adhieren:

Adhiere Renace Red Nacional De Acción Ecologista- Argentina, Asamblea No a la Mina de Esquel, Moviada ambiental Santiago del Estero, Por la reserva – vecinos auto convocados, Acción por la biodiversidad, Asociación ambientalista del sur, Asociación contra la contaminación ambiental, Asociación ecológica de Lanús. A.e.l., Bios argentina, Comisión ecológica Ituzaingo, Ecología y crecimiento con organización solidaria. E.c.o.s. de saladillo, Fundación nuevo horizonte, Fundación Uñopatun, Iniciativa radial, Eco – sitio, Agrupación ambientalista valle azul, Movimiento antinuclear del Chubut, Foro ecologista de Paraná, Asociación amigos del lago de Palermo, Instituto argentino de investigaciones espeleológicas in.a.e, Federación argentina de Espeleología- FADE, Fundación Cullunche, Sociedad ecológica regional – SER –, Centro de protección a la naturaleza. Cepronat, Centro Ecologista Renacer, Muyuqui, Pro eco grupo ecologista – Asociación civil, Asamblea Ciudadana Ambiental de Concepción Del Uruguay-Entre Ríos. Foro Ambiental Social Patagonia, Chubut-integrante de la UAC, Rodolfo Ponce de León (Gral Roca), Renace- Red Nacional de Acción Ecologista, Autoconvocados Santiago del Estero, Autoconvocados Sumampa, Autoconvocados Jacimampa, Moviada Ambiental, Asambleas Riojanas, "Asamblea de Vecinos de Sierra de la Ventana" - Pcia. de Buenos Aires,

Vecinos de Traslasierra por el Ambiente, Red por el Uso Responsable del Agua de Traslasierra, Pañuelos en Rebeldía, Acción por la Biodiversidad Marcos Paz -Buenos Aires-, Centro Ecologista Renacer, Villa Constitución- Santa Fe, Villa Giardino Despierta – Córdoba, Colectivo SumajKawsay, integrante de AsaNoa y de la UAC.

**Fecha: 2012**

**Link:** Postal audiovisual de Picentini, disponible en

<https://www.youtube.com/watch?v=QUBbBjJJqoU>

### **DISCURSO DE LA ABUELA MARÍA CONTRA LA MINERA PANAMERICAN SILVER**

“(…) Para ellos es bastante porque ellos no sé por cuanto lo venderán, se llevan todo y acá para el pueblo no queda nada, para nosotros no queda nada. Al contrario, quedamos sin agua, quedamos apestados, quedamos todos contaminados y sin fuente de trabajo porque los animales se nos van a morir (...) Qué escuchen bien que este territorio es de los originarios y nosotros vamos a defender la tierra mientras que estemos vivos y si estamos muertos, los viejos, bueno irán a defender nuestros nietos y nuestros hijos. Nosotros hacemos el camino. Pero le decimos a estos señores que por favor se retiren de este lugar, que se vayan a sus países, que acá no nos van a dar trabajo porque no sabemos de minería, no sabemos de excavar, pero si sabemos de cuidar una punta de oveja, una punta de chiva, sabemos cuidar una sarna, sabemos esquilar un animal, eso sí lo sabemos y eso es lo que les enseñamos a nuestros hijos. Entonces que con la minería al contrario vamos a ser más pobres, y la van a terminar matando de hambre, porque es eso lo único que puede dejar a este pueblo la megaminería, porque de riqueza nada.

Porque yo conozco lo que paso con la mina Cerro Castillo, cuanta gente de mi pueblo Jacobacci trabajaron ahí, qué es lo que le dejaron, nada, a algunos le habrán pagado sueldo a otros nada porque la pasaron por quiebra y todo lo que quedó ahí, lo enterraron, ni siquiera se lo dieron a los paisanos, alguna chapa aunque sea. Y también quiero recordarle que todo mi peñi que trabajaban en esa minería tantos años de servicios, dejaron su familia sola, trabajando por migajas y ponían su vida en peligro, su salud. Ahora hay un peñi que está con un solo pulmón, en Bariloche, eso es producto de la mina porque todo es por engaño, le dicen que tienen la seguridad de vida, le dicen que no es contaminante, porque los que trabajan ahí la mayoría desgraciadamente nuestros peñi hoy están mucho bajo tierra y otros que están agonizando. (..) Entonces que no vengán a decir que la minería va a dar fuente de trabajo, que la minería va a traer fuentes de trabajo, que la minería va a cambiar a Jacobacci porque son todas mentiras. [Se escucha el cantico de los manifestantes: “Fuera, Fuera, fuera las mineras, fuera, fuera, fuera las mineras”].

## **Comunicado de prensa**

**Fecha: 25 de junio de 2012**

**Links:** [https://www.barilochense.com/bariloche-social/almargen/ordenanza-el-agua-bien-natural-comun-y-publico-comunicado-de-prensa-asamblea-de-jacobacci-si-al-agua-si-a-la-vida-2012-06-28-43-42?page&batch\\_start=0](https://www.barilochense.com/bariloche-social/almargen/ordenanza-el-agua-bien-natural-comun-y-publico-comunicado-de-prensa-asamblea-de-jacobacci-si-al-agua-si-a-la-vida-2012-06-28-43-42?page&batch_start=0)  
<http://noalaminarionegro.blogspot.com/search/label/COMUNICADOS>

### **SÍ AL AGUA, SÍ A LA VIDA**

Después de un importante trabajo, en el mes de abril de este año y mediante el sistema de banca pública, la Asamblea de Organizaciones y Vecinos en contra de la Megaminería Metalífera Hidrotóxica de Ingeniero Jacobacci presentaron un proyecto de ordenanza denominado “El Agua como Bien Natural Común y Público”. Además una importante fundamentación la iniciativa cuenta con dos artículos en donde en su artículo primero se declara como BIEN NATURAL COMUN Y PUBLICO a toda el agua dulce disponible de la Jurisdicción del Municipio de Ingeniero Jacobacci y su zona ampliada de acuerdo a la Ley de Ejidos Colindantes y en su artículo segundo se define como prioridad esencial a la utilización del agua, BIEN NATURAL COMUN Y PUBLICO, en toda la jurisdicción y zona de influencia de Ingeniero Jacobacci, para satisfacer las necesidades de consumo y de saneamiento de la población humana, la actividad agropecuaria sustentable, los servicios básicos y la actividad industrial con producción orientada al consumo interno, que incorpore valor a la producción primaria regional, que genere empleabilidad genuina y permanente y que haga un uso de la energía y de los bienes comunes naturales en forma eficiente y sustentable.

En el día de la fecha y después de su tratamiento fue aprobado por mayoría en el Concejo Deliberante del Municipio Local. Después de su lectura, la concejal Carmen Parsons, representante del Bloque UCR Concertación para el Desarrollo, tomó la palabra y argumentó que si bien estaban de acuerdo con la mayoría de los puntos esta iniciativa excluía el uso del agua para actividades productivas como la minería y que además ellos habían presentado oportunamente un proyecto alternativo masabarcativo de las diferentes actividades. “Todo lo que hacemos es porque estamos pensando en el bien de toda la comunidad” agregó.

Luego las concejales del Frente para la Victoria, Rosa Osses y Juliana Tinturé, remarcaron la importancia de poder contar con este tipo de legislación en un momento donde la región sur en general y Jacobacci en particular se encuentran en Emergencia Hídrica y con un ciclo de sequía de más de seis años. Sostuvieron que la iniciativa generada por la Asamblea es producto de un trabajo hecho a conciencia y que por lo completo de su fundamentación y contenido debe ser aprobado tal cual fue presentado originalmente. Después de esto se dio lugar a la votación en donde el proyecto, por voto doble de la presidente, se aprobó con tres votos a favor (FpV) contra dos en contra de UCR Concertación para el Desarrollo.

En la sesión además de un nutrido grupo de asambleístas participaron otros vecinos y el Intendente Municipal Dr. Mario Del Carpio el cual considera que los vecinos autoconvocados carecen de fundamentos técnicos y que su fundamentalismo se basa en cuestiones emocionales. En la línea sur sostiene, no hemos sabido generar riquezas y la minería metalífera sería uno de los caminos.

Desde la Asamblea expresaron “Es un paso importante en la defensa e instalación de un tema central sobre un bien tan vital y escaso como es el agua; mientras seguimos trabajando en otros temas, esperaremos a ver qué hace nuestro intendente con esta ordenanza”

Organizaciones y Vecinos Autoconvocados de Ingeniero Jacobacci

Sí al Agua, Sí a la Vida

¡¡No a la Megaminería Metalífera Hidrotóxica!!

**Fecha: diciembre de 2019**

## **ENTREVISTA CLAUDIA HUIRCAN, INTEGRANTE DE LA ASAMBLEA EN DEFENSA DEL AGUA Y EL TERRITORIO HUAWEL NIYEO**

### **P. Coméntame sobre la experiencia de la asamblea acá en Ingeniero Jacobacci.**

Un poco la asamblea nace hace una pila de años, esto fue fines de 2003 principios de 2004. Si bien las empresas, las multinacionales que son las empresas que están dando vueltas en la región lo hacen desde fines de la década de 1990. En el 2000 ya había noticias y se avizoraba el movimiento de las empresas, es como que ciertos actores de la comunidad empezamos a tomar conciencia de qué se trataba recién a fines de 2003 principios de 2004. Lo que fue central en ese momento fue la lucha que llevó adelante la comunidad de Esquel porque fue lo primero que trascendió a nivel patagónico en este sentido. Nosotros ya veníamos con este dato previo de que había empresas que eran mineras de capitales foráneos y que estaban dando vueltas en la región y que estaban en la búsqueda de oro y que lo que parecía como que era una buena noticia, en principio, lo contraponías con lo que pasaba en la comunidad de Esquel, donde la información llegaba, pero a cuenta gotas, porque era un momento en que la conectividad no era lo que es ahora. Bueno nos empezamos a preguntar si en realidad era tan bueno esto que pasaba.

Mi primer acercamiento con actores en acción, actores concretos de las empresa, fue porque yo estaba trabajando para radio Nacional y hacía exteriores en ese momento, así que un día llego a buscar una información al Registro Civil de Jacobacci y ahí me encuentro con el delegado del registro Civil que me dice: “mira estamos por empezar con una charla, hay un geólogo de una empresa minera que va a contar lo que hacen”, entonces yo me quede un rato, participé de esa charla, estaba gente del registro Civil y de la Delegación de Trabajo. Era como un acercamiento institucional que hacia la empresa donde iba lugar por lugar explicando lo que hacían. Lo contaban muy como con información para niños jardín de infantes, y a mí nunca me terminó de cerrar. Ni el tono de voz del geólogo, ni la propuesta, así que me fui de ahí con un montón de preguntas. Justo ocurre que (todavía no estábamos conformados como asamblea ahí) ... que me llaman de una radio de Bariloche, de Nacional de Bariloche, para preguntarme qué pasaba con las empresas mineras, claro estaba muy candente lo de Esquel, me decían que se habían enterado que estaban dando vueltas las mineras por acá. Entonces yo salgo al aire y les cuento que justo había estado participando de esa reunión, y les cuento qué fue lo que escuché en esa charla donde mencionaban el uso del cianuro, el uso del agua, mencionaban la explotación a cielo abierto, todos estos datos técnicos que yo escuché en la charla se los compartí al periodista de Nacional Bariloche. Al otro día, sale en un pasquín bastante amarillista de Bariloche que se llama el Cordillerano, una nota tremendista donde dice que la Meridian Gold, que era la empresa que estaba en Esquel, quería explotar oro en Río Negro. Se armó un bardo descomunal, yo nunca había mencionado la Meridian Gold, pero bueno sirvió. ¿Por qué? ¿Qué fue lo pasó a partir de eso? empezaron a llamar hasta de Canadá a mi director de la Radio para ver qué habíamos dicho, le dije bueno yo en realidad había dicho tal y tal cosa pero no mencioné nunca a la Meridian Gold, los que hicieron eso fueron los del diario. Entonces el pidió la nota grabada a Bariloche, claro yo ahí empecé a parar más las antenas, y a preguntarme porqué tanto escándalo que el diario ese vinculara con la Meridian Gold a la empresa que estaba acá. Así que me pregunté: ¿qué pasa acá?

Entonces empezamos a charlar un poco más atentos con otros vecinos que ya estaban haciéndose las mismas preguntas. Así decidimos juntarnos un grupo de vecinos que sabíamos que teníamos dudas como más firmes en referencia a esto, ya no sólo como gente que se quería informar, sino que ya estábamos haciéndonos preguntas concretas con este tema. Nos juntamos un grupo más pequeño en la casa de uno de



quienes fue después durante mucho tiempo integrante de la Asamblea y decidimos ahí hacer una gran Asamblea invitar a todos los actores de la comunidad, referentes institucionales, etc. En esa primera reunión que fue a principios del 2004 decidimos una serie de cosas: convocar a una asamblea más grande, como dije; para ello un grupo que se fue a Esquel para charlar con los vecinos y preguntar qué pasaba con la minera. Otro grupo lo que hicimos fue, como la única conexión que teníamos en ese momento era la telefónica, buscar correos electrónicos de muchísimas organizaciones que teníamos, ambientalistas y demás e hicimos un correo que titulamos “SOS Jacobacci” y en el cuerpo del mail lo que explicábamos era que necesitábamos información, que necesitábamos entender más qué pasaba con estas empresas que estaban dando vueltas acá, más información técnica proveniente más de las comunidades... entonces a los pocos días que mandamos ese mail nos contesta una organización ecologista de Bariloche, la Asociación Ecologista Piuke y nos dice que vienen. Además de otra gente que también estaba vinculada a otras organizaciones pero que también estaban interesados en el tema. Así es como fueron las primeras articulaciones que empezamos a hacer. A partir de esa Asamblea que decidimos hacer como ampliada, nació la asamblea de Vecinos Autoconvocados de Jacobacci.

### **P. ¿Y qué significa formar parte de la Asamblea?**

Y bueno, la verdad es que desde el inicio fue como medio complejo formar parte de la Asamblea porque cada uno en mayor o menor medida fue como perseguido, en ese momento el gobierno de la provincia era radical. Miguel Saiz - bien después termina mandando el proyecto para la ley anticianuro, lo cierto es que la provincia de Río Negro a nivel político nunca dio señales claras de cuál era su posicionamiento- me parece que fue alimentando su negativa a esto a medida que fue viendo la movilización de la gente y la oposición.

Hubo como actores centrales [acompañando a la Asamblea] que yo siempre los remarco. Uno fue la Iglesia Católica que apoyó y que de hecho el posicionamiento de quien era en ese momento el Obispo de la diócesis de Bariloche, Fernando Maletti que alimentó de alguna manera el posicionamiento de todos los obispos de la Patagonia con documentos muy fuertes en contra de la minería, eso fue como muy importante. Después otro de los actores muy importantes fue el gremio docente, la UNTER. Con el correr del tiempo la presencia de esos actores fue variando también. Me acuerdo que, en ese momento, año 2004 se hizo en Roca, en la ciudad de las Artes, una suerte de Congreso organizado por la dirección de Minería de la provincia invitando a actores del arco de los capangas mineros del país que se llamó Minería y comunicación. La que conducía la Secretaria de Minería en ese momento era Carmen Wagner, yo por mi trabajo en la radio y una vez que manifesté mi posicionamiento en contra de la minería y era como que tenía una visibilidad particular, así que me acuerdo que llegue a ese congreso (a Carmen Wagner no la había visto nunca en mi vida) y cuando me presentó me acerco adonde estaba esta mujer y digo: “Hola yo soy Claudia Huircan de Jacobacci” ella se da vuelta y me dice: “Sí, Claudia. Te conocemos”. Yo nunca más me olvidé de esa mirada y ese mensaje inquisidor porque después se fue materializando en persecuciones concretas y hostigamientos. Digo esto porque ella era funcionaria de Miguel Saiz que fue quien finalmente después manda el proyecto anticianuro a la legislatura. Otro de los actores que también fue central en la Asamblea fue el Pueblo Mapuche, organizado, porque una de las medidas que debería tener parado en este momento al proyecto Calcatreu es el amparo presentado en 2005 al Superior Tribunal de Justicia por parte del Consejo de Desarrollo de Comunidades Indígenas (CODECI) invocando una violación del convenio 169 de la OIT. El amparo es aceptado por el TSJ, y está vigente, porque la consulta previa, libre e informada no se llevó a cabo nunca, la consulta al pueblo preexistente no se llevó a cabo nunca. Bueno, el pueblo Mapuche fue central, que estaba también organizado. A lo largo de nuestra experiencia en la Asamblea fuimos desde un inicio alimentando nuestro conocimiento sobre de qué se trata estos emprendimientos. Nuestro primer objetivo como Asamblea fue regionalizar el conflicto (...) porque nosotros en un primer momento lo que entendimos, y que lo seguimos sosteniendo, era que el

agua no es propiedad nuestra, que el agua es propiedad de todos y que es una de las cuestiones centrales. En un principio, tal vez la lucha se había concentrado en la negativa de sustancias tóxicas, pero a esos sabemos que el Estado no lo va a poder controlar porque los organismos de contralor del Estado nunca crecieron al ritmo de este tipo de “proyectos de muerte” como le llamamos. Lo más importante es el agua, porque en un lugar en el que el agua que nosotros tomamos en nuestras casas sale de las napas, en un lugar en el que vivimos de emergencia hídrica en emergencia hídrica pero además reconocida por el Estado, y en una región que no tiene capacidad para abastecer los miles de millones de litros de agua que necesita diarios para llevarse adelante esos proyectos, el tema del agua es grave. Algo que en un primer momento pensamos como Asamblea fue que no era nuestra responsabilidad ofrecer alternativas al desarrollo, sino que es una responsabilidad del Estado, pero de a poco con ese tema fuimos creciendo un montón y con el paso del tiempo también fuimos entendiendo que nuestra estrategia debía ser propositiva porque una de las cosas de las que mayor uso hacía y sigue haciendo la gente que está a favor de este tipo de proyectos de muerte es la de decir: “a bueno no... porque estos se oponen a todo. Se oponen a todo tipo de desarrollo”. Entonces fuimos pensando que sí, que nos teníamos que dar la discusión sobre qué tipo de desarrollo queríamos y sobre qué manera de vivir nos proponíamos nosotros como región más allá de oponernos a este tipo de emprendimientos. Todo eso fue dándose con el tiempo, no fue automático, fue como una reflexión colectiva que hizo que en su momento el lema que en principio era “No a la Mina”, pero después fue “El Agua vale más que el oro”, ahora sea “en defensa del Agua y el territorio”. Porque también después, en otro paso posterior, entendimos que lo que estamos discutiendo también es sobre el territorio, sobre la posesión, sobre la gobernanza del territorio en el que habitamos, porque si nosotros dejamos avanzar este tipo de empresas no solamente se va a consolidar este modelo de desarrollo que proponen para los países como nosotros, sino que además nos vamos a quedar ciertamente sin un lugar donde anclar nuestras raíces, donde vivan nuestros hijos, las futuras generaciones. Y esto no es solo a nivel local, también fuimos entendiendo que cada una de las resistencias por más chiquitas que sean tiene un impacto global que nosotros no lo dimensionamos todavía.(...) Así que la- reflexión fue lenta y colectiva, nos fuimos enriqueciendo en la articulación sobre todo, porque entendimos que no se trataba solamente de la minería a cielo abierto ...es decir, primero, que no se trataba solamente del cianuro, que además era el agua; pero que no era solamente eso, que además era el territorio; pero que no era solamente nuestro territorio, sino el de todas las comunidades, es decir, también las afectadas por el fracking, también las afectadas por otro tipo de minería, también las afectadas por la ampliación de la frontera de la soja, entonces entendimos que era un sistema.

## **P. ¿Cómo resiste la asamblea a ese sistema?**

Nosotros lo que creemos y que además estamos convencidos es que este sistema con esta modalidad que nosotros como humanidad estamos haciendo uso del lugar en el que vivimos es insostenible, es un sistema que ya no da para más. Pero no es que no da para más para nosotros mismos porque no va a dar para más para nuestros hijos, ya no estamos hablando de las futuras generaciones en términos de los tataranietos que ni siquiera vamos a conocer, estamos hablando de nuestros propios hijos. Estamos hablando de la sostenibilidad de la vida. Es eso lo que se juega acá. Es la defensa de la vida de manera integral. Entonces lo que nosotros pensamos es que hay que empezar a desandar esas propuestas de supuesto desarrollo que proponen los Estados, bajo este consenso de los *commodities* y empezar a pensar en un postextractivismo. [la pregunta es] cómo empezamos a pensarnos como humanidad para vivir, para tener un buen vivir, que está más vinculado al *Buen vivir* de los pueblos originarios, pero que vaya desandando ese camino de extractivismo que fuimos haciendo como humanidad. Y esa es una reflexión que me parece que nos tenemos que dar de modo colectivo porque se nos va la vida en eso. Lo cierto es que es complejo, porque los actores a los que nos estamos enfrentando es este Consenso de los *commodities* lo único que nos proponen como salida, sean los gobiernos que sean, todo lo único que

proponen es un modelo extractivista para sacar la economía adelante. Entonces obvio que una pueda estar de acuerdo con aquellos gobiernos que proponen una distribución más equitativa de la renta, pero el tema es que las cuestiones de fondo nos las ponen en discusión, no se pone en discusión el modelo extractivista. Por ejemplo, Mendoza acaba de dar una señal clarísima de lo que pensamos los pueblos que hemos sino desoídos históricamente. Y ya ni siquiera por omisión, no es que no nos escuchan porque no les interesa, no nos escuchan porque no nos quieren escuchar, los Estados fueron abandonando a las comunidades del interior. Yo hace unos días estuve en Cushamen, Chubut donde también está Panamerican Silver que pretende llevar a cabo el proyecto navidad que es uno de los emprendimientos de plata más grandes del mundo que por eso están presionando para voltear la ley 5001 en Chubut. Entonces charlaba con la agrupación Mapuche- tehuelche que son 17 comunidades de ahí de esa zona, y la verdad es que es escalofriante lo que te plantean. La gente no tiene agua para tomar. La gente se opone a este modelo de desarrollo que propone el Estado, pero el Estado los abandonó en el medio de la nada, vinieron años de sequía, luego cayó la ceniza, ahora la plaga de tucuras que no es algo que cayó del cielo, el Estado no invierte porque lo que quiere el Estado es que la gente se vaya del territorio, se vaya a formar parte de los cordones de pobreza de las ciudades, porque allí verá como los sostiene. Pero que no esté molestando ni tomando decisiones, ni ejerciendo la gobernanza de su propio territorio. Entonces la gente de esas comunidades cuenta que no tiene ni siquiera agua para tomar. Entonces uno se da cuenta que se enfrenta a algo que es un monstruo gigantesco que son las corporaciones, que es el orden mundial que no es ni más ni menos que eso, parece que es muy pesimista mi mensaje. (...) Cuando digo que nos enfrentamos al orden mundial en muy real(...) Las luchas locales somos una piedra en el zapato, y las corporaciones están incidiendo permanentemente para que nos eliminen del mapa y para que no tengamos ningún tipo de peso y que si hacemos cosas las hagamos separados y no articulados como lo venimos haciendo.

Por eso nosotros a nivel local nos fuimos pensando por un lado cómo recuperar la cosmovisión del pueblo Mapuche, porque una de las cosas que vimos a nivel territorial también es que los que se fueron apoderando del territorio concretamente son personas para quienes la tierra no tiene el mismo valor que tiene para los pueblos originarios, por eso estamos muy vinculados con actores del pueblo Mapuche. Al mismo tiempo fuimos generando otras alternativas que son paralelas pero que no dejan de estar vinculadas a estos posicionamientos. Por ejemplo, desde hace un tiempo estamos trabajando en la formación de una cooperativa de consumidores para consumir productos de la localidad que podamos experimentar lo que a nivel mundial se propone como una economía circular. Qué podamos consumir cosas diferentes, de acá del lugar. Buscar otras maneras.

## **P. ¿Qué dejan estos proyectos de muerte?**

El nivel de enfrentamiento y violencia que se vivió acá fue terrible, el hostigamiento fue complejo. Sistemáticamente su estrategia fue deshabilitar la capacidad de decir de los actores de la Asamblea: a unos porque no eran ni nacidos ni criados, o porque la gente de Bariloche no nos va a venir a decir lo que nosotros tenemos que hacer con el agua y nuestro territorio. La estrategia era desautorizar permanentemente las voces de los que estábamos en la Asamblea y bueno eso como que sembró mucho miedo y hace como que la gente tenga reparos al momento de decir y poder expresarse. (...) Pero sí en los últimos tiempos he visto la acción de los jóvenes que han venidos incidiendo en las propias familias. Y luego se ve mucha acción de los jacobaccinos vinculados a la defensa del agua, pero poca exposición. Poca exposición concreta para defender y poner la cara. Sobre todo, cuando hay convocatoria a actividades. El extremo de esto es que como Asamblea hemos pedido, porque la Ley nos asiste, información y nunca se nos lo ha dado. Ni el DPA ni la secretaria de medioambiente, ninguno de los organismos de la provincia. Todo lo que nosotros nos enteramos sobre el desarrollo del emprendimiento minero actual y de los trabajos que están haciendo es a través de exclusivas publicaciones del diario Río Negro.

Sabemos que no podemos dar pasos en falso porque la verdad es que el enemigo es gigantesco, a mí no me gusta llamarlo mucho en términos de enemigo, porque sé que hay gente que está esclava de esas opiniones, porque las empresas articuladas y en connivencia con los Estados generan mucha presión en las comunidades haciendo que mucha gente prefiera no exponerse.

En este sentido, hay un costo para la sociedad que no se tiene en cuenta en los estudios de impacto ambiental, uno es todo lo que queda cuando el proyecto de muerte se va, y nosotros ya sabemos que es lo que queda porque estuvo el proyecto en Cerro Castillo acá cerca y muchos de los trabajadores que formaban parte de esa mina se quedaron a vivir acá, toda gente desocupada, porque nadie se enriqueció con la mina. Nadie se salva para toda la vida con estos proyectos. Y después son estas divisiones que se tornan insalvables, el nivel de estigmatización que se genera sobre las personas que nos oponemos es terrible.

Ahora el miedo es a no tener un plato de comida y mañana el miedo va a ser a saber si tu marido vuelve de trabajar de la mina si es que el proyecto prospera, o de si hay un accidente porque se rompe el dique de contención.



**Fecha: 29 de febrero de 2020**

## **FRAGMENTOS DE LA INTERVENCIÓN DE MARÍA TORRES EN EL I ENCUENTRO DE ASAMBLEAS Y COMUNIDADES DEL KURRU LEUFÚ.**

“El poder de ellos [por el gobierno] es humano y nosotros tenemos el poder espiritual. El gobierno tiene que llegar al pueblo originario y poder hablar. Porque ellos entran, no hablan como que no fuéramos personas, se manejan con atropello, atropellando a las comunidades, a la gente deliberadamente no solo al pueblo originario, sino al pueblo *peñi*<sup>107</sup> que *es nuestro* hermano también. Nuestro hermano *peñi huinca*<sup>108</sup> también está pasando un momento difícil con la minería (...) Nosotros somos personas, somos *che*<sup>109</sup> y no vivimos sólo cuando ellos llegan para el voto, nosotros somos de la tierra, somos che, somos personas como cualquiera de ellos (...) Somos personas que estamos sufriendo, que estamos todavía diciendo no a la megaminería, estamos por el agua, por la vida. (...) Somos personas, no sabemos leer ni escribir pero tenemos el sentimiento, tenemos el *kimün*,<sup>110</sup> tenemos la sabiduría. Si nos envenenan la tierra, el aire, el agua se envenenan a ellos también”.



<sup>107</sup> *Peñi* significa hermano en lengua mapuche.

<sup>108</sup> *Huinca* significa hombre blanco en lengua mapuche.

<sup>109</sup> Significa gente en lengua mapuche.

<sup>110</sup> Palabra que en lengua mapuche significa conocimiento.

**Fecha: 29 de febrero de 2020**

## **NOTAS REGISTRADAS DURANTE EL I ENCUENTRO DE ASAMBLEAS Y COMUNIDADES.**

Convocada desde la Asamblea por el agua y el territorio Huawel Niyeo (Jacobacci), el sábado 29 de febrero de 2020 distintas organizaciones y comunidades de Río Negro confluyeron en esta localidad de la región sur de la provincia en el marco de lo que se denominó I Encuentro de Comunidades y Asambleas del KurruLeufu. Siendo esta última la denominación que en lengua mapuche se usa para nombrar a Río Negro. Activistas, militantes, asambleístas y comunidades indígenas de distintos puntos de la provincia: de Maquinchao; Los Menucos; Comallo; Valcheta; Bariloche, El Bolsón Viedma-Patagones; Las Grutas; General Conesa; Cipolletti; Allen, FiskeMenuko (General Roca) se hicieron presentes allí para dar a conocer pensamientos, debatir ideas y construir acuerdos en torno a la lucha contra el avance extractivista regional.

### **Palabras de Claudia Huircan en la apertura del Encuentro**

“Que este neo extractivismo donde ahora estamos sufriendo entre otras cosas el saqueo del agua sea el eje, esta sobre explotación de los recursos naturales, particularmente el agua, en la que vivimos una crisis hídrica en la provincia y además por contaminación de la misma, nos pongamos la mirada, el foco, en eso. (...) nos pongamos a debatir este modelo que quiere alimentar al modelo capitalista financiero, mantener el sistema de consumo actual, entre otras cosas. Es decir, que podamos debatir desde esta clave. Además, porque el agua, no solo por lo que estamos viviendo, la escasez de la misma, sino por la memoria ancestral. Porque presentes las comunidades mapuches, confirman también que el agua es vida, es nuestra vida y sin ella no se puede vivir. Desde el grito de las comunidades, no solo de las que están acá, sino de todo el pueblo mapuche también recogemos ese guante, para darle más firmeza a esta opción, a este compromiso”.

Otros asambleístas:

“es importante unificar posicionamiento de todas las asambleas frente al extractivismo, queremos un lograr un posicionamiento unificado por eso esta primera reunión entre asambleas y comunidades”

“El territorio como algo que excede los límites geográficos; como una cuestión pensada más allá que una fracción de tierra...”

“La mirada integral en torno a lo territorial como algo que excede el mero recorte de un espacio o una fracción de tierra es una cuestión central en práctica discursiva de los colectivos asamblearios y esto se no solo opera a nivel de lo estrictamente enunciativo, sino también en las modalidades cómo se viene organizando la lucha y aprendiendo de ella “

“Con este encuentro buscamos el reconocimiento del territorio desde una cosmovisión distinta...”

“La cordillera está con la meseta y la meseta no es zona de sacrificio” dice un referente de la Asamblea comarca, Comarca Andina del Paralelo 42, El Bolsón Río Negro.

“La conciencia política transformada en movilización popular puede generar cambios” dice referente de Cooperativa Surgente de Ingeniero Jacobacci.

**Fecha: 29 de febrero de 2020**

## **ENTREVISTA CON MARÍA TORRES DE LA COMUNIDAD CONA DURANTE EL I ENCUESTRO DE ASAMBLEAS Y COMUNIDADES DE KURRU LEUFÚ.**

El intercambio con María Torres, se vio alterado por la propia dinámica del Encuentro. La demanda de tareas en el marco de los trabajos en comisiones y la necesidad de cumplir con los tiempos para poder aprovechar el espacio de plenario, no permitió que pudiéramos abstraernos del mismo y dialogar entre nosotras con mayor detenimiento.

Las que siguen son algunas de las palabras como parte de una entrevista personal, que se complementan con las intervenciones públicas que María ha mantenido en estos años de lucha contra la megaminería contaminante en Jacobacci.

### **P. ¿Qué es y qué significa el “no a la megaminería”, María?**

Nosotros estamos luchando contra la megaminería, la soja, el turismo porque nos hacen mal tanto a la vida espiritual como física. Al no tener agua no vamos a tener la tierra sana el aire sano y va a estar todo enfermo y nosotros también nos vamos a enfermar.

Ese es el motivo de nuestro reclamo, hay un NO, porque hay un motivo, no queremos que nuestros niños estén enfermos por el agua que no se puede tomar; no queremos que los ancianos estemos enfermos. Cuando tiene que ser todo naturalizado como hasta ahora nos dejó nuestro padre, *futa chao*,<sup>111</sup> que nos dejó toda tierra sana y agua sana para nosotros.

Nosotros como pueblo originario tenemos esta defensa para dejarles a nuestros hijos y a nuestros nietos el día de mañana una vida nueva, una vida sana. No como estamos viviendo ahora porque ahora estamos viviendo a media vida se puede decir. Hay gente que estamos enfermos y hay gente que estamos sanos, no se puede plantar nada porque no te da la tierra, pero ¿cuál es el motivo de que las plantaciones no den nada, lo que una quiere sembrar? Porque la tierra ya está contaminada, porque con el viento con el aire, con todas las cosas se contamina nuestra tierra, nuestra *ÑuqueMapu*, como le decimos nosotros”.

### **P. ¿Qué es la tierra y el territorio para vos, María?**

La valoro como a una mamá, como una madre, es una familia donde están plantados mis pies, no quisiera que la lastimen.

### **¿Qué piensas de los espacios de encuentros como este que se plantea hoy?**

Tenemos que ser más, si seríamos todos sería mucho mejor, porque todos vamos a ser perjudicados no solo el pueblo mapuche, la huinca, la gente blanca también se va a enfermar y se va a morir y no sé si no va a ser peor que nosotros, porque nosotros tenemos nuestra *tayao*, y ellos no, están más desprotegidos que nosotros. Que entiendan, que tengan ese corazón, que no sean porfiados, hay muchas otras maneras de abrir fuentes de trabajo.

---

<sup>111</sup> En la voz mapuche significa creador del universo o gran creador. *Futa* (grande, Anciano) y *Chao* (padre).



**Ingeniero Jacobacci**

**Fecha: 29 de febrero de 2020**

**EXTRACTO DE LA INTERVENCIÓN DE ORLANDO CARRIQUEO, *WEKEN* (mensajero, en mapudungún), INTEGRANTE DE LA COORDINADORA DEL PARLAMENTO MAPUCHE-TEHUELCHÉ DE LA PROVINCIA DE RÍO NEGRO, DURANTE EL I ENCUENTRO DE COMUNIDADES Y ASAMBLEAS DEL KURRU LEUFÚ.**

“Yo soy el *werken* de la Coordinadora del Parlamento Mapuche-Tehuelche de la provincia de Río Negro que reúne a las 164 comunidades registradas en Río Negro. Rescato que vayamos dándole un carácter pluriculturalidad a estas asambleas, a estas reuniones, a estos *trabun* porque cuando nosotros hablamos del territorio estamos hablando de todo lo que conforma el territorio y el agua es un elemento más como nosotros. Por ello, es importante sumar a las comunidades a estas mesas que empezaron a funcionar como mesa del agua pero que ahora están funcionando como mesas del agua y el territorio (...) hay una historia y esto que vivimos hoy es la consecuencia de que el Estado no reconozca un genocidio que es la principal causa de la disputa territorial que hay (...) Hay una gravedad tremenda en lo que estamos viviendo (...) Tiene que haber una fuerte crítica al modelo de desarrollo económico que impulsan los Estados (...) discutir el territorio. La megaminería viene para quedarse, si nosotros lo permitimos. Las comunidades en Latinoamérica son las principales confrontadoras de ese sistema económico capitalista, le ponen el cuerpo y pagan el costo.

Vamos a pedir políticas públicas en carácter de reparación histórica para que las comunidades no tengan que vivir pidiéndole plata a las mineras, ni que les arreglen los caminos, que le arregle el alambrado porque esa es la política pública que el Estado nunca ha hecho, ni este gobierno ni el anterior, ni mucho menos los otros anteriores. Hay una realidad cierta que las políticas públicas desde el Estado han sido políticas de territorio vacío, ¿qué significa territorio vacío? que no han puesto plata en esos pequeños productores, le han puesto plata a la Sociedad Rural, pero nunca a los pequeños crianceros, no han operativizado muchas de sus políticas para que hoy sea posible seguir sosteniendo el territorio. Haciendo que la única opción que veamos hoy sea la megaminería.

Tenemos que entender que el modelo que aplica los gobiernos son los causantes de estas ‘políticas de destrucción del territorio’; que el calentamiento global es un fenómeno mundial, pero que afecta a esta parte del territorio más que a otras partes. Tenemos que empezar a denunciar estas cosas como centrales, llevar esto a la conciencia de la sociedad va hacer que podamos empezar a respetar a los territorios. Acá, en Río Negro, no hay lavadero de lana, toda esta en Chubut, ¿no sería esa una opción? Apostar al modelo del buen vivir significa que el estado debe poner mucho más dinero del que hoy pone”.

**Fecha: 29 de febrero de 2020**

## **DOCUMENTO FINAL- I ENCUENTRO DE ASAMBLEAS Y COMUNIDADES DEL KURRU KEUFÚ**

Comunidades y Organizaciones nos reunimos en Huawel Niyeu (Ingeniero Jacobacci) con el propósito común de DEFENDER EL AGUA Y EL TERRITORIO DE LAS ACTIVIDADES EXTRACTIVAS que dañan a la Wall Mapu.

En el Trawun nos escuchamos y compartimos las diferentes problemáticas urgentes que se viven hoy en toda la provincia de Río Negro. Estas voces dan cuenta de la gran crisis socioeconómica que nos atraviesa y a la que el Estado sólo responde y valida con un modelo productivo que saquea el territorio y favorece a los grandes poderes económicos.

Desde este lugar expresamos:

- Que es necesario informar y tomar medidas concretas que den cuenta de la #CrisisHídrica, por escasez y por contaminación, en la que está sumida la provincia.
- Que los proyectos megaminereros y la extracción de hidrocarburos por fracking que se están implementando y los que se pretenden iniciar, deben detenerse porque atentan contra la vida y los territorios comunitarios.
- Que es imperioso desarrollar políticas que promuevan PRODUCCIONES SUSTENTABLES que defiendan a los pequeños y medianos productores que hoy se encuentran en crisis.
- Que el Estado debe garantizar el derecho a la información pública sobre los proyectos extractivistas y las consecuencias que estos generan.
- Que el Estado de Río Negro, a través del Departamento Provincial de Aguas (DPA) debe cancelar inmediatamente los permisos de concesión para la extracción de agua subterránea en todos los proyectos vinculados a la minería contaminante.
- Que debe detenerse el avasallamiento de los derechos de las comunidades de los pueblos originarios, situación que permite a las grandes trasnacionales invadir y saquear los territorios sin CONSENTIMIENTO, evitando así la CONSULTA LIBRE, PREVIA E INFORMADA.
- Que debe respetarse la vigencia del fallo del STJ sobre el recurso de amparo CODECI-CALCATREU, que dictamina el cese de toda actividad minera en ese territorio.
- Que el Estado no puede delegar en las empresas extractivistas, sus responsabilidades ineludibles de servicios básicos de salud, educación, comunicación e infraestructura.

Por todo esto, seguiremos encontrándonos para pronunciarnos, denunciar y accionar, defendiendo el territorio, sabiendo que nuestra unidad en la diversidad es la herramienta para propiciar un nuevo modelo de desarrollo que permita una sociedad sin exclusiones, más justa y solidaria, donde el AGUA no sea una mercancía, sino un bien común para el buen vivir.

Decimos

¡No a la Minería contaminante!

¡No al proyecto Calcatreu!

¡No al proyecto de Uranio Amarillo Grande!

¡No al Fracking!

¡No a la planta nuclear ni aquí ni en ningún lugar!

¡No a la criminalización de la protesta!

¡SÍ al AGUA! ¡SÍ a la VIDA!

Asamblea por el Agua y el Territorio de Ingeniero Jacobacci/ Asamblea por la Tierra y el Agua de Las Grutas / Asamblea por el Agua Comarca, Viedma – Patagones / Equipo de Comunicación Inchin / Mesa Coordinadora de Parlamento del Pueblo Mapuche /Asamblea Socio Ambiental de Cipolletti / Lof Mariano Solo / Comunidad Newen Co / Lof Casiano Epumer /Comunidad Cona Torres / Comunidad Fentren Co / Comunidad El Chaiful / Cooperativa Surgente / Comunidad Rhañing Plan Curra Meu / Comunidad Epu Catán Mahuida / Vecinos Ambientalistas de Valcheta / Asociación Ecologista Piuké / Espacio de Articulación Mapuche y Construcción Política, Bariloche / UNTER / Asamblea Comarcal contra el Saqueo, Paralelo 42 / Asamblea Socio Ambiental Fiske Menuco / Asamblea Permanente por el Agua del Comahue / Lof Colipán / Comunidad Luis Julián Santos / Cooperativa Ganadera Indígena / Organización Autónoma de La Comarca / Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Viedma y Patagones / Asamblea no Nuclear de Viedma y Patagones Asamblea por la Tierra y el Agua, Pastoral Social / Inan Leufu Mongein, Patagones / CTA Viedma/ APDH Jacobacci / APDH Neuquén / Sindicato de Luz y Fuerza, Seccional Jacobacci / Asamblea Fiske Menuco / Vecinos de Trelew / Vecinos de Aguada de Guerra / ADIUPA / Somos Hormiga Producciones / UNCo – Radio UNCo CALF / Hermanas de la Misericordia / Observatorio de DDHH Río Negro / Vecinos Paraje Lipetren Grande / Comunidad Waiwen Kurruf / Colectivo Resistencia al Extractivismo / CTA Viedma / Abrazo al Río / Soy Semilla, Grupo Agroecológico/ Asamblea Ambiental de Cipolletti / Asamblea del Valle de Conesa / Comunidad Pulang Lafquen / Comunidad Mariano Epulef / Equipo de Justicia, Paz e Integridad de la Creación Misioneros Claretianos / SER, sociedad ecológica regional, Comarca Andina, El Bolsón.

**Fecha: noviembre de 2020**

## **DOCUMENTO “ABRIR EL DEBATE”. PROFUNDIZAR LA REFLEXIÓN Y LA ORGANIZACIÓN CIUDADA.**

Es de público conocimiento que desde hace algunos meses se viene trabajando en la puesta a punto de Calcatreu, el emprendimiento megaminero de oro, plata y otros minerales ubicado a algunos kilómetros de Jacobacci, Provincia de Río Negro. Esta explotación viene queriendo realizarse desde hace más de 20 años, pero la oposición de la comunidad lo ha impedido. Sin embargo, la estrategia utilizada en la actualidad por la empresa y el gobierno ha sido diferente, no ha habido grandes anuncios ni publicidad de las supuestas bondades de la apertura de esta mina, todo lo contrario, han optado por el silencio, sin consultar a todas las poblaciones y comunidades afectadas y sin abrir el debate, simplemente avanzan en lo que parece inminente y cuando desde algún lugar se cuestiona el proyecto, se repiten los argumentos de la realización de controles para que no haya daño ambiental ni contaminación, la generación de empleo, y la generación de divisas para las arcas estatales. Es sobre estos puntos que queremos abrir algunos interrogantes y cuestionamientos que nunca han sido respondidos por quienes son responsables de informar para que la sociedad pueda decidir si quiere o no estos emprendimientos.

La realización de controles para que no haya daño ambiental ni contaminación: cuesta entender cómo se puede sostener este argumento cuando para realizar estas explotaciones hay que detonar o perforar cerros que nunca volverán a su estado original, el paisaje, la flora y la fauna se verán inexorablemente dañados. Además de utilizar miles de millones de litros de agua, fuente de vida de toda especie sobre el planeta, en una región en la que escasea. ¿Alguien, seriamente, puede creer que estos emprendimientos son inocuos y no dañan la naturaleza, cuando se utilizan sustancias tóxicas y se alteran los ecosistemas?

El Departamento Provincial de Aguas (DPA) ha realizado estudios para ver la calidad y cantidad de agua que hay en la región, los resultados son alarmantes, pero no han sido difundidos a toda la sociedad de manera clara, ¿por qué? Pedimos a las autoridades de este organismo que den a conocer esa información. ¿Alguien, seriamente, puede confiar en los controles estatales a la luz de lo ocurrido en otros puntos del país?, ¿Alguien puede confiar en los organismos de contralor cuando se modifican o represan cauces naturales de arroyos a la vista de todos y en perjuicio de todos? Según el artículo del día 6 de octubre en el Diario Río Negro, titulado: “Estiman que hay más oro en Calcatreu...” se comenta que “hasta fin de año los estudios que se llevarán adelante determinarán la posibilidad de captación de agua en la zona”. ¿Qué impacto ambiental implica tal captación del agua para extraer 1.000.000 de onzas de oro declaradas?

En el artículo de diario mencionado se anuncia que los nuevos estudios revelan la existencia de 250.000 onzas de oro más de las que se habían registrado en los estudios anteriores. ¿Por qué no se anuncia una actualización de cantidades estimadas para la extracción de plata?

Nos preguntamos también cómo desempeña su rol la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Provincia de Río Negro, cuál es la metodología de control y si está garantizada la autonomía respecto a

los resultados de los estudios de la empresa Patagonia Gold. Como ciudadanos-as hemos solicitado informes de acuerdo a la ley 25.831 “libre acceso a la información pública ambiental” y hasta la fecha no han dado respuestas. Violando así las garantías constitucionales de Derecho a la Información. 2-3.

La generación de empleo: este es uno de los argumentos que más repiten aquellos que están a favor de la megaminería por la necesidad imperiosa de muchos de nuestros hermanos y hermanas de conseguir un empleo que les permita vivir dignamente y satisfacer las necesidades básicas de sus familias, pero nunca explican claramente cuántos empleos genera, por cuánto tiempo y con qué nivel de especialización, es decir, no sabemos con claridad, ni quiénes, ni cuántos, ni por cuánto tiempo tendrían trabajo. Los números que suele darse son irreales, porque en el dato se oculta que la generación total de puestos de trabajo no son permanentes, muchos de ellos, sólo por algunos meses. Teniendo claridad en esta información, ¿podemos como comunidad pensar en alternativas de empleo permanente y que no hipotequen el futuro de nuestros hijos? ¿Cómo han contribuido los gobiernos con políticas activas para que las actividades productivas de la región sean generadoras de puestos de trabajo que permitan vivir con esa dignidad?

La generación de divisas para el estado: las empresas mineras, luego de procesar en el exterior los materiales que extraen en países como el nuestro, informan cuál ha sido su producción y sobre eso, tributan un porcentaje ínfimo. ¿Cuál es la inversión que realizan estas empresas y cuáles sus ganancias? ¿Por qué no se discute subir la carga impositiva a estas empresas? Luego de un proceso de empobrecimiento de las comunidades y del Estado, se plantean estos proyectos como la única salida para generar divisas rápidamente, divisas que ni siquiera se utilizan para el desarrollo del pueblo, sino que sirven para pagar una escandalosa deuda externa. En julio de este año, el Senado de la Nación declaró la “emergencia climática y ecológica”, es una declamación no vinculante, sin embargo responde a la iniciativa de la juventud que movilizada en todo el mundo exige un cambio de reglas de las relaciones sociales y de la relación con la naturaleza. Esto implica un profundo cuestionamiento al modo de producción, de consumo y de distribución de los bienes naturales.

Desde este planteo nos preguntamos también ¿para qué la extracción de oro y plata en este momento crítico para esta civilización? Los objetivos de desarrollo sustentable de la ONU para 2030, presenta prioridades tales como eliminar la pobreza, el hambre y lograr la seguridad alimentaria, garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible, etc. A los dramáticos interrogantes sobre los costos ambientales que trae aparejado la extracción de oro y plata, se une la pregunta por el modelo de desarrollo al que necesitamos apostar como generación. Es hora de preguntarnos qué y cómo producimos. Más oro y plata no se cuentan como bienes imprescindibles para la subsistencia. Quienes suscribimos este documento y conocemos lo sucedido en otras comunidades donde estos emprendimientos se han instalado, sabemos que nada de lo que se promete termina siendo como lo plantean, que estas explotaciones no mejoran la vida de las comunidades, sino que la lastiman. Denunciamos que las ganancias que se llevan explotando los bienes naturales de nuestra Casa Común sólo sirven para hacer ricos a los más ricos y empobrecer a las grandes mayorías, realimentando un sistema económico que ya no se soporta más. Particularmente orientan nuestros interrogantes y nuestra determinación la cosmovisión ancestral del pueblo mapuche (gente de la tierra), en esta hora urgente sentimos el llamado de la ÑukeMapu a velar por protección y cuidado, a evitar una nueva violación y profanación que tendría consecuencias de muerte y destrucción. Una vez socializada la información, pretendemos que la

comunidad decida, a través de diversos mecanismos, si quiere o no que se instalen (o continúen) estas empresas multinacionales extractivas en nuestra provincia, conociendo qué hacen, cómo lo hacen, cuánto ganan, quiénes se quedan con esa ganancia y qué gana el pueblo. 3-3

Equipo de Jpic- (Justicia, Paz e Integridad de la Creación - Misioneros Claretianos Parroquia Ingeniero Jacobacci) Nora Cortiñas. Madres Plaza de Mayo Línea Fundadora Mons. Esteban Laxague – Obispo de Diócesis de Viedma Mons. Juan José Chaparro – Obispo de Diócesis San Carlos de Bariloche. Lof Casiano Epuñier (Quetrequile) LofKona Torres (Coli Toro) Lof Mariano Solo (ColánConuhé) LofFentrenKo (Coli Toro) Comunidad WaiwenKurrufLofColipan (La Gotera) Lof Tata Ancamil – TrelewLof Mapuche Tehuelche Manuel Antenaonahuelfil Viedma WarriaMewLofPutrrentuliMahuida (Lipetrén Grande) UnTER Seccional Jacobacci Susana Castillo Asamblea Permanente Derechos Humanos Asociación Ecologista Piuke - Bariloche Sociedad Ecológica Regional - El Bolsón Asamblea Jachal No se Toca - San Juan Coordinadora del Parlamento del Pueblo Mapuche JPIC Familia Josefina CSJ Equipo de Jpic- San José del Sur (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay) Sindicato de Luz y Fuerza (Seccional Ingeniero Jacobacci) Equipo Nacional de Pastoral Aborigen ENDEPA (Región Patagónica) CAI (Zona Atlántica) SOMI – MICLA (Solidaridad y Misión. Misioneros Claretianos de América) Nodo Argentina de la Red de Iglesias y Minería Be Pe – Bienaventurados los Pobres Argentina VIVAT International Argentina Misioneras Siervas del Espíritu Santo – Proyecto Ser Mujer, SSpS - Bariloche Equipo JPIC CONFAR (Justicia, Paz e Integridad de la Creación – Conferencia Argentina de Congregaciones Religiosas) 4-3 Hermanas de la Misericordia de las Américas, comunidad Argentina Asamblea del Comahue por el agua, Allen Asamblea El Río es nuestro alimento Autoconvocados Las Coloradas AVAL (Asamblea vecinxsautoconvocadxsLoncopué) Hermanas Dominicás Nuestra Señora del Rosario y Sta. Catalina de Siena Henry Ramírez Soler, cmf Equipo Claretiano ante la ONU. Misioneros del Verbo Divino Argentina Sur – JUPIC Corporación Norman Pérez Bello (Colombia) Misioneros Salesianos de Don Bosco – Bariloche Monasterio Agustino Mallín Ahogado ADAT Asamblea en defensa del Agua y el Territorio Asamblea de Vecinos autoconvocados de Viedma y Carmen de Patagones CTA Autónoma Viedma Colectivo 9 de Agosto Asociación Civil Árbol de Pie Bariloche Foro Ambiental y Social de la Patagonia – Comodoro Rivadavia Espacio de Participación Popular – Las Grutas – SAO Asamblea Socio Ambiental Cipolletti Movimiento de Mujeres Indígenas del AbyaYala Puerto Madryn Chubut Asamblea del Valle Conesa María Esther Norval Congregación Semilla del Sur. Evangélicos del Río de la Plata APCA – Allen Agrupación Sobrevivientes de ASI – Río Negro Entidad de Bien Público INAN LEUFU MONGEIN Carmen de Patagones WarriaMew Equipo del Taller TaiñNütramTainAdmongen UNCO – CURZA Vecinos Autoconvocados de Sierra Grande Asamblea No Nuclear de Viedma y Patagones Asamblea Villa Giardino Despierta Córdoba.